

Tatiana M.

**Al otro lado
del mundo material**
(relato sobre aquello
en lo que participé realmente)

2011

Índice

PREFACIO. BIÓLOGOS QUE ESTUDIAN A DIOS	5
DESPEDIRSE DE LOS GATOS	9
VISITA 1	12
Primer encuentro	12
¡Lo estás haciendo muy bien!	14
¡El significado de la vida existe!.....	18
Los Primeros sitios de poder.....	20
¡CONCÉNTRATE ahora en tu propio autoperfeccionamiento!. 28	
¡Miren cómo ha crecido el anahata de Tania!	39
¡Me convertí en una conciencia grande sobre la Inmensidad del mar!.....	45
Y algunos, después de llegar casi a la cúspide, caen	57
¡Un guerrero espiritual debe ser impecable en todo!	59
¡Aquí puedes entrar directamente en Jesús!	60
Sostengamos el mar con las palmas de las Manos	67
¡¿hoy Te pusiste el sostén?!	75
¡No puedo amarte enteramente cuando estás así!.....	80
«La teoría urinaria».....	82
«Energías arenosas» y «paseo en el planeta Tierra»	85
«Práctica pedagógica»	90
Me convertí en un Mahadoble	93
Psiquiatría materialista y espiritual	96
¿El incesto es un crimen o no?.....	100
¿Tienes miedo ante el «espantoso tribunal del Cristo»?	102
Los encuentros con Sathya Sai	103
Mi propia búsqueda de los sitios de poder.....	105
Meditaciones de Fuego.....	107
¡Besaré a David Copperfield!.....	110
Amor Puro de Sathya Sai	112
Éxtasis en el Rostro de Ptahhotep.....	113
«Foto para el recuerdo».....	114
VISITA 2	114
Cada uno escoge su camino por uno mismo.....	114
Gurú Nanak-2.....	116

¿Mi mamá era David?.....	117
¡Dios no es un abuelito sobre una nubecita!.....	120
Espíritus Santos — Varones y Mujeres.....	121
¿Cómo puedo abrazar a Krishna, si me he unido con Él?.....	128
Babaji: «¡Quiero que Me reconozcas!»	132
¿Estás dispuesta a participar en la Gran Revolución Espiritual?	138
¡Firmeza, fidelidad al Servicio, amor a Dios!.....	142
Visitando a los Sufíes Divinos	144
Salto al abismo	149
Toques de los Brazos de Kim.....	156
En el Mahadoble de Jesús	157
El Templo	162
Debes ser Mi colega.....	166
Poemas de Meniul y Besos de Danish Lady	170
¡Hay que transformarse en el Amor!	173
El Apóstol Andrés: «¡Conviértete en el Infinito Amor!»	176
VISITA 3	180
A solas con el Maestro.....	180
La imagen del Gurú Nanak-2	182
«La Tercera Planta».....	185
Los Cuatro segmentos	187
«Trepanación del cráneo».....	191
¡Es bueno conocer el Camino entero!	194
Sobre la facultad de comunicarse con Dios	197
«Pérdida de la forma humana» y el TEOCENTRISMO.....	203
¿después de todo, David era mi mamá o...?.....	219
Soy una nube de la Luz Dorada	226
Error del Gurú Nanak-2.....	231
¡Amigos para siempre!	238
caminar sobre la cúpula del pabellón y el viaje al centro de la Tierra	244
«Reciprocidad total»	248
En los Brazos de Juanito	250
El Viento Divino Rejuvenecedor de Lorenz Bayron	252
Conversación con los Indígenas Divinos y Meniul.....	255
Revelación del Apóstol Andrés.....	258
Kim: ¡Vuelve a ser Nanak!.....	260

Corazón espiritual de Pedro	263
Conversación con Kair	266
Estudio de los estratos «detrás del espejo»	269
Familiarizarse con el infierno.....	273
Elevación de la kundalini.....	276
Los propios Mahadobles sueltos. Felipe, Jesús y la Pirámide de Fuego de Carl Rossi.....	280
Es imposible enamorarse del Creador sin aprender primero a amar Su Creación.....	284
Gunas y crecimiento espiritual	286
Estados alterados de conciencia y la meditación	300
Krishna. la Combinación de Amor y de Tranquilidad con el Poder	302
El Velero blanco de Nikifor.....	309
El Amor de la Mujer Sufí	313
El Gran Ngomo	314
El Sol de Adler	322
La «Cámara Nupcial» de Dios Padre.....	325
Primera pérdida de la estabilidad	330
Última llamada de Babaji.....	331
VISITA DE VLADIMIR A MI CASA.....	333
Mis errores y la amargura de la despedida	333

Este libro relata sobre cómo puede uno, con la ayuda de los métodos ecopsicológicos, progresar rápida y eficientemente en el Camino del perfeccionamiento espiritual, cómo conocer a Dios y aprender a interactuar con Él personalmente.

La autora de este libro participó en dicho proceso y espera pronto regalar a los lectores los siguientes capítulos.

© Tatiana M., 2011

Prefacio.

Biólogos que estudian a Dios

Vladimir Antonov fue el primero entre los científicos-biólogos que incluyó en el ámbito de sus estudios las formas no materiales de vida, entre las cuales está Dios en Sus diferentes Manifestaciones. Él no es solamente un teórico que ha estudiado detalladamente este tema, sino un practicante espiritual que ha combinado exitosamente el conocimiento recibido de Dios con su experiencia personal, la que obtuvo durante sus estudios sobre Él.

Vladimir Antonov alcanzó grandes resultados en este campo y publicó decenas de libros junto con películas educativas. Muchos de estos han sido traducidos a varios idiomas.

Él y sus colegas —durante decenas de años de abnegado trabajo y a pesar de numerosos ataques por parte de personas poco desarrolladas— lograron crear una nueva rama en la ciencia moderna: *la metodología del perfeccionamiento espiritual*.

Este conocimiento integral consiste en:

— Los datos históricos, incluso las traducciones adecuadas de los textos filosóficos y las selecciones de las citas de las Enseñanzas de Thoth el Atlante (Hermes Trismegisto en Su siguiente Encarnación), de Pitágoras, de Krishna, de Lao Tsé, de Gautama Buda, de Jesús el Cristo, de Mahoma, de Babaji de Haidakhan, de Sathya Sai Baba y de muchos otros Maestros Divinos¹, Representantes de la Conciencia Primordial (o el Creador).

— La descripción de Dios, incluso las explicaciones precisas y completas de términos tales como Dios, el Absoluto, la Conciencia Primordial, el Creador, el Espíritu Santo, la Trinidad, la multidimensionalidad (real) del espacio, el infierno, el paraíso, la Morada del Creador, la Evolución de la Conciencia Universal.

— La descripción de los escalones grandes y pequeños en la ascensión espiritual del hombre hacia

¹ Cuando usamos la palabra «Maestros», nos referimos tanto a Maestros como a Maestras, puesto que en el español se admite el uso del masculino en referencia a seres de ambos sexos (nota del traductor).

la Perfección. Estas etapas llevan al conocimiento directo y personal de Dios en el aspecto del Espíritu Santo (o Brahman) y en el aspecto de la Conciencia Primordial; luego el practicante puede obtener la Divinidad en la Unión con Ella.

Todo esto y mucho más es descrito y examinado, bajo diferentes puntos de vista conforme a diferentes situaciones, en las obras de la Escuela científico-espiritual de Vladimir Antonov.

¿Cuál es, en términos generales, la concepción metodológica de la Escuela?

1. La aspiración a la pureza ética, tal como la entiende Dios (y no unos u otros grupos de personas en unos u otros períodos de tiempo) es la base para el perfeccionamiento espiritual de cada hombre.

2. El significado de nuestras vidas en la Tierra consiste en el autoperfeccionamiento activo para conocer a nuestro único e indivisible Creador y unirnos con Él en el perfecto Amor mutuo. Dios no necesita de nuestras reverencias ni de oraciones pordioseras, sino de nuestros esfuerzos por LLEGAR A SER MEJORES según Sus Enseñanzas.

3. Dios es Amor. Y para acercarnos a Él, según la calidad de las conciencias, nosotros también debemos transformarnos en Amor. El «órgano» que produce las emociones de amor es el corazón espiritual. Éste puede empezar su desarrollo en el chakra torácico, el anahata. Y luego podemos crecer, como corazones espirituales, hasta dimensiones que superan significativamente el tamaño de nuestros cuerpos físicos. Es sólo a condición de tener tales corazones espirituales que podemos conocer a Dios en Su Grandeza.

4. Otro trabajo que el practicante debe realizar durante su autoperfeccionamiento es la refinación de la conciencia, la que se logra, primeramente, mediante el manejo y control de las propias emociones. Es posible cumplir esta tarea aprendiendo el arte de la autorregulación psíquica, cuya metodología también fue elaborada en esta Escuela.

5. El nivel del desarrollo intelectual de los adeptos predetermina su progreso. Por lo tanto, es necesario:

a) preocuparse por elevar el propio nivel intelectual y también el de las personas dependientes (incluso de los niños);

b) los instructores de las disciplinas espirituales no deben tratar de llevar a sus discípulos a las etapas del desarrollo en las cuales estos últimos todavía no pueden mantenerse segura y establemente.

Ustedes pueden encontrar los materiales actualizados de esta Escuela en los siguientes sitios web:

www.new-ecopsychology.org

www.philosophy-of-religion.org.ua

www.swami-center.org

www.spiritual-art.info

www.meaning-of-life.tv

www.path-to-tao.info

www.pythagoras.name

www.atlantis-and-atlanteans.org

www.encyclopedia-of-religion.org

Lo que voy a relatar a continuación no ha tenido lugar recientemente.

Despedirse de los gatos

Hace muchos años escribí a Vladimir por primera vez. En aquel entonces era una estudiante de la facultad de medicina. Debido a que, por lo visto, yo no comprendía completamente algunas cosas, Vladimir me propuso trabajar en el aspecto ético de mi vida y escribirle otra vez después de graduarme (o sea, después de cuatro años); por supuesto, si no cambiaba de opinión para entonces.

Yo le escribí después de 6. ¿Por qué? Porque me consideraba no preparada y desmerecedora.

En la nueva carta pedí a Vladimir algunos consejos y suponía que nuestras relaciones no irían más allá de esto.

Pero Vladimir, por el contrario, me contestó con mucho afecto.

Luego nos escribimos durante dos meses hasta que él, de repente, me comunicó que quería encontrarse conmigo personalmente. ¡Yo, de verdad, no esperaba tal peripecia! ¡Mi triste futuro, súbitamente, empezó a brillar con colores radiantes!

Quedamos en que nos encontraríamos en la primavera, en los últimos días de abril. En el tiempo que restaba hasta aquel encuentro, yo debía, por mí misma, estudiar el curso de raja yoga, descrito por Vladimir en sus libros y películas.

Durante aquellos meses, también tuve que pasar a través de varias pruebas, las que, teóricamente, podrían provocar el aplazamiento del viaje. ¡No obstante, yo ya sabía y entendía muy claramente que Dios me estaba probando!

En particular, conmigo vivían un gato y una gata de seis meses. ¡Yo les amaba muchísimo! Sin embargo, comprendía que Vladimir no aprobaría ese apego mío, el cual no me permitía ni siquiera dejar mi casa por unos pocos días. Sí, por un lado, me daba pena tenerlos en un departamento pequeño como en una jaula, pero, por el otro lado, ¡tenía miedo de permitirles ir a la calle, donde, como yo pensaba, un automóvil podría atropellarlos!

Recuerdo que una vez, delante de mis ojos, un gato, cruzando la calle, saltó directamente a las ruedas del automóvil. El automóvil se fue, pero el gato se quedó acostado retorciéndose. Y a lo lejos ya se veían los faros del otro automóvil. Me lancé a la autopista y, recogiendo el gato, corrí con él hasta el lado opuesto, lo puse sobre las hierbas debajo de un abedul. Un sencillito gatito blanco-negro, pequeño, indefenso, con los ojos medio cerrados, tan cálido... Él se contrajo por última vez en agonía y murió.

Y yo seguía teniendo a mis mascotas entre cuatro paredes.

¡De repente, Vladimir me escribe que me está viendo ¡desde otra ciudad!) «en unión con los gatos»! ¡Es muy bueno que les ames así, me dice, pero para ti es el tiempo de unirte, en las emociones de amor, con Dios, y no con los gatos!

Además, Vladimir señaló que, quizás, fuera mejor posponer nuestro encuentro, si en aquel entonces para mí resultaba difícil estar de acuerdo con que era mejor entregar los gatos en las buenas manos de otras personas.

¡Me paralicé de sorpresa! ¿Cómo pudo él definir tan precisamente mi situación?

Pues ni siquiera yo misma sospechaba que estuviera «en unión» con algo o alguien. Sin embargo, analizando después toda esta situación, comprendí que el cubrir con mis besos sus pequeñas narices y sus vellosas y suaves panzas era justamente esa manifestación de amor de la cual habló Vladimir!

Era el problema de la redistribución de los indriyas. Nosotros podemos dirigir nuestra atención y amor hacia los objetos materiales, por ejemplo, hacia los gatos o perros, o podemos dirigirlos hacia Dios a Quien amamos tanto que anhelamos conocerlo y unirnos con Él.

Además, yo vi que, a pesar de ser médico, mi propia salud dejaba mucho que desear. El conocimiento que obtuvimos en la universidad no era suficiente ni siquiera para que nosotros mismos, los estudiantes, tuviéramos salud.

Estuve convencida de que debía resolver estos problemas lo más pronto posible.

Después de tres días, saliendo para el trabajo, dejé que el gato, quien ya durante mucho tiempo ansiaba huir de la casa, lo hiciera. Mirando atrás, lo vi por última vez, corriendo alegremente con la cola levantada, y me fui.

En cuanto a la gata, se la pude regalar a una amiga. Así mi animalito podría vivir más contento en compañía de otras cinco gatas.

Y, por fin, en mi casa se posó el silencio. Se desocuparon los indriyas y pude dirigirlos entonces a Dios. Justamente de eso me hablaba Vladimir.

No tuve ninguna duda más acerca de mi viaje.

Empecé a trabajar enérgicamente sobre mí misma usando los métodos elaborados por Vladimir. Limpiaba mis chakras y meridianos. También trataba de aprender a mirar desde los chakras. ¡Lo podía hacer muy bien! ¡Mi salud mejoró notablemente! ¡Mi rostro rejuveneció hasta tal grado que incluso mis conocidos dejaron de reconocermelo!

Visita 1

PRIMER ENCUENTRO

En el camino a su ciudad, yo, con éxito variable, trataba de calmar el caos de los pensamientos y relajarme. No obstante, la seriedad del encuentro que me esperaba no dejaba que mi mente se relajara. ¡Lo más importante era no arruinar todo, no cometer tonterías! Yo temía que Vladimir se desengañara de mí porque «en vivo» yo resultaría ser diferente, y no como él me vio durante nuestra correspondencia.

Mi tensión y nerviosidad, pienso yo, crearon la situación respectiva: los policías detectaron que mi foto en el pasaporte no se parecía a mi aspecto real. Esto despertó sus sospechas y ellos me hicieron repetir varias veces mi firma y mostrar algún otro documento, y hasta pidieron asistencia. Pero, finalmente, me dejaron ir.

Luego viajé hasta la estación del metro donde deberíamos encontrarnos con Anna, una de los pocos

colegas y ayudantes de Vladimir. (Nosotros habíamos intercambiado nuestras fotografías y la descripción de la ropa con anticipación).

Yo vi a Anna y di un paso hacia ella. Ella sonrió abiertamente, y en ese entonces comprendí que ¡había llegado!

Nos abrazamos. Mi miedo se desvanecía paulatinamente, cediendo lugar a la alegría. Anna dijo que también me reconoció con dificultad. Mi apariencia cambió muchísimo comparando con la fotografía que envié a Anna.

Durante el camino a la casa en la cual me quedaría, estábamos conversando tranquilamente.

Anna contó que tenía un hijo casi adulto. Unas entonaciones tristes de su voz me hicieron preguntarle:

—¿Tu hijo no comparte tus convicciones?

—Ya no —Anna se puso a pensar sonriendo tranquilamente—. Cuando era niño aceptaba todo con alegría. Pero cuando creció, decidió que no era su camino.

—¿Pero cómo? —me asombré—. ¿Cómo es posible perder la fe?

—Es que él, simplemente, no ha madurado todavía en el sentido evolutivo. El mundo material, por ahora, es mucho más atractivo para él. No es el único, entre nuestros hijos, que, habiendo crecido, no pudo aceptar intelectualmente toda la concepción «adulta». En casos similares, normalmente sucede un «retroceso».

Comimos papas con hongos, después tomamos un té. Yo aún no me atrevía a preguntar a Anna sobre mis chakras y sobre mi estado energético en general.

Por otra parte, pronto lo sabría. Así que, decidí tocar el tema de otros discípulos personales de Vladimir.

— ¿Hubo más personas a quienes Vladimir haya invitado aquí en los últimos años? ¿Quiénes son? ¿Dónde están? —yo era todo ojos y oídos.

Anna no respondió enseguida.

—En los últimos diez o más años no hubo ningún candidato serio para pasar el curso completo aquí, en estos lugares. El problema es que los discípulos deben ser capaces de abarcar intelectualmente todo este conocimiento, pero sólo unos pocos pueden hacerlo. Por lo tanto, Dios nos aconsejó describir el Camino en los libros y en las películas para todos los interesados. Así cada uno puede escoger el nivel de conocimiento teórico y los métodos que les sean aptos. Y, en este caso, no ocurren sobrecargas intelectuales. Eres la primera persona a quien Vladimir invitó aquí en estos años. Por lo tanto, ¡escogida!

Nos reímos. ¡Eso sonó, por supuesto, muy bien! Pero decidí cerrar este tema, porque Vladimir no me había visto todavía y esto significa que la «sentencia definitiva» aún no había sido pronunciada. Anna no me comentó nada más y sólo me observaba y sonría.

¡LO ESTÁS HACIENDO MUY BIEN!

En la noche tuve un sueño muy agitado. Soñé con tonterías y en la mañana sufrí de dolor de cabeza y de cuello.

En los últimos años esto se repetía con frecuencia. Y hasta tuve que cambiar varias almohadas y hacer regularmente ejercicios físicos para el cuello y los

hombros. Pero esto no daba ningún resultado. Es más, la sensación de que la cabeza estaba «sobrecargada de basura», de la cual yo no podía deshacerme de ningún modo, se acrecentaba.

Nos duchamos, desayunamos y nos abrigamos bien. Era todavía inicio de primavera.

Conociendo mi aguda sensibilidad hacia el frío, arrojé mi cuerpo con varios suéteres. Encima, además, me puse una chaqueta y sobre los pies, botas de caucho. Anna explicó que la pernera en el bosque debe estar por encima de las botas, para que las agujas de los árboles, toda clase de basura de bosque y los bichos, como, por ejemplo, garrapatas, no pudiesen caer allí de ninguna forma.

Así que, muy de mañana —bajo el tierno solecito matutino y con el ruido de pocos automóviles— estábamos yendo, por las calles todavía tranquilas, hacia la estación de tren.

—Mientras estás caminando en estas condiciones —me dijo Anna, pronunciando suave y distintamente todas las palabras—, puedes continuar los entrenamientos. Por ejemplo, puedes pasar, como conciencia, de un chakra al otro, limpiándolos y expandiéndolos. Después puedes colocar en el anahata la visualización de un pequeño y tierno sol y mirar desde allí —siendo este sol— hacia todos los lados.

Me puse a entrenar. De repente, una observación que hizo Anna me maravilló sinceramente.

—¡Lo estás haciendo muy bien! —dijo ella.

Me detuve por la sorpresa. ¡Estoy haciendo aquello que siempre podía hacer! ¡Nunca tuve dificultades con concentrarme intencionalmente en

una u otra parte de mi cuerpo, visualizar las imágenes, mirar desde el tórax al mundo circundante! Después, cuando conocí los libros de Vladimir, me daba tanto placer realizar los pranayamas con las visualizaciones de los barriles. ¡Era uno de los ejercicios más eficaces de purificación! (Antes de visitar a Vladimir, yo tuve que dominar, por mí misma, el curso entero del raja yoga y todavía pensaba que mi nivel obtenido independientemente no correspondía al nivel requerido).

Cuando nos acercamos a un puente sobre el río, Anna me sugirió la siguiente meditación:

— Con un brazo de la conciencia tomamos un lado del río, pasando el brazo profundamente debajo de la arena en el fondo y, con el otro brazo, tomamos, de la misma manera, el otro lado del río.

Experimenté mis brazos que crecían desde mi anahata. Los percibí formados de luz blanca y los extendí, hasta donde pude, debajo del cauce del río. Sentí cierta tensión debido a la necesidad de mantener la concentración continuamente. No obstante, la novedad y la singularidad de las sensaciones me alegraban.

Cuando la concentración disminuía, hacía una pausa y luego repetía todo nuevamente. Anna sonreía. Me gustaba mucho cuando sonreía. Para mí esto significaba que todo iba bien.

Se acercaba el momento de nuestro encuentro con Vladimir. Nos encontramos en el lugar acordado, esperando a sus otros compañeros de viaje. Según mis cálculos (a base del libro «Cómo Dios puede ser

conocido. Libro 2. Autobiografías de los discípulos de Dios»), eran siete personas, incluyendo a Vladimir.

Me causaba un poco de turbación mi encuentro futuro con Olga. No sé por qué, pero leí su autobiografía con dificultad, y hasta con cierto rechazo. Por ende, temía que ella notara esas emociones mías. (Más tarde llegué a saber que Olga ya abandonó el grupo).

Se acercó Larisa, me abrazó y después empezó a discutir algo con Anna tranquilamente.

Se acercaron dos personas más. Nos saludamos y nos abrazamos. Después ellos mantuvieron cierta distancia conmigo. No sé por qué. ¿Quizás, cada persona nueva despertaba sus sospechas? Sus nombres, por las razones que expresaré más adelante, no los voy a mencionar.

Y, por fin, vi a lo lejos, caminando vigorosamente, a Vladimir y a Katia. Nos abrazamos con Katia y, cuando Vladimir se me acercó, yo hasta entrecerré mis ojos de deleite. Él sonrió, me abrazó y besó.

Sabía que él tenía más de 60 años. Pero yo, con asombro, observaba su cuerpo bien proporcionado y su rostro joven que, sin embargo, llevaba una barba blanca. Yo le daría unos 30-35 años y sin barba, aún menos.

—Estás mejor de lo que yo esperaba —dijo él, apartándose un poco a un lado y mirándome con clarividencia—. ¡Has trabajado muy bien con los chakras! ¡Bravo!

¡Sonreímos todos juntos y yo, por fin, respiré con alivio!

No obstante, todavía me sentía «como durante un examen» en la presencia de Vladimir y de sus amigos.

Cubierta de varios suéteres y de una chompa de bosque, llevando una gorra «con orejas» y lentes, escondiéndome dentro de «mí misma», me parecía, de verdad, a una estudiante asustada.

Finalmente, subimos a un tren eléctrico. Este día debería ser mi primer día de encuentro personal y directo con Dios, como me informó Vladimir.

¿Con Dios real y vivo? ¿Cómo es posible realizarlo?

A mis veinte años, yo, por primera vez, leí en los libros de Vladimir que sí es posible. Pero para lograrlo, hay que esforzarse muchísimo en la autotransformación ética, que se realiza, entre otras cosas, a través de dominar el sistema de autorregulación psíquica y después a través de la refinación y el crecimiento de la conciencia.

¡EL SIGNIFICADO DE LA VIDA EXISTE!

Hasta allí, yo había estado sumergida en la desesperación total por la falta del entendimiento del significado de mi vida y de todas las cosas que pasaban conmigo. Todo esto —en aquel entonces— me daba una depresión muy profunda.

¡La única cosa con la cual soñé en aquellos años era el amor! ¡El amor en todos los sentidos!

Pero este amor, que yo esperaba tanto, no llegaba y no llegaba. Y sólo se presentaban sus insinuaciones muy leves. Y la vida se ponía cada vez más triste y amargada. ¡Yo no sabía para qué me levantaba de la

cama cada día, para qué estudiaba, para qué trabajaba, para qué, después de todo, pisaba esta tierra!

Siendo una estudiante y sufriendo constantemente de sobrecargas intelectuales, de estrés, de fracasos, ¡me puse a rogar a Dios que me hiciera *regresar!* ¿Por qué *regresar?* ¿Y a dónde *regresar?* Yo no lo sabía. Pero tenía la sensación de que, antes de venir a este mundo de la materia densa, *allí* estaba muy cómodo, pero aquí, en cambio, era la oscuridad total.

Educada por mis padres en la tradición de la iglesia ortodoxa, donde Dios Padre es un abuelito sentado sobre una nube, yo creía que Él no podía enviarme al infierno solamente porque me sintiera tan infeliz.

¡Y, pues, no se dividen las personas únicamente en «santos» y en «pecadores»! A unos, al paraíso, y a otros, al infierno. ¿Y qué hacer con los demás, quienes no son ni «santos» ni «pecadores» o delincuentes? ¡Y ellos son la mayoría! Y si creemos que el hombre vive sólo una vez en la Tierra, ¿adónde va toda esta multitud de personas después de la muerte de sus cuerpos? ¡Pues a lo largo de la historia de la humanidad en la Tierra, si tomamos en cuenta que cada día mueren millones, el espacio que existe entre el paraíso y el infierno debería estar superpoblado!

Así reflexionaba y después me propuse el objetivo de encontrar la Verdad, encontrar para qué tanto yo como todas las otras personas aparecieron en la Tierra. ¡Nunca he dudado que Dios nos ama a todos, pero quería saber qué era lo que estaba haciendo mal y qué podía cambiar y mejorar al respecto!

Como resultado de aquellas reflexiones, acepté los conceptos de la reencarnación y del karma como los puntos de referencia en mi concepción del mundo. Estos términos fueron asociados en mi mente con el budismo. Así que, habiéndome «aferrado» a esta corriente religiosa, yo decidí «atacar» la biblioteca con el fin de llegar a saber todo sobre ésta.

Sin embargo, para suerte mía, me crucé de una vez con el libro de Vladimir Antonov *Metodología del yoga*. Las palabras «yoga» y «metodología» llamaron mi atención. ¡Esto sonaba científico!

LOS PRIMEROS SITIOS DE PODER

Habiéndonos bajado del tren eléctrico, caminamos a paso lento hacia la orilla del mar. Soplaban un viento fuerte y frío, caía una lluvia ligera y solamente de vez en cuando tras las nubes se asomaba el sol.

Salimos a la orilla y caminamos por la arena, vadeando los arroyos que desembocaban en el mar.

De repente Vladimir se detuvo y, volviéndose, dijo:

—Aquí está el primer *sitio de poder* para ti. Es la *zona de trabajo* de Krishna. ¡Y aquí está Él Mismo! ¡Puedes saludarle!

A causa de las emociones y los pensamientos que me invadieron, no encontré nada mejor que decir mentalmente: «¡Hola, Krishna!». Y me quedé callada, sin saber qué más decir. Nada «razonable» venía a mi cabeza y las emociones de alegría que sentí no las pude expresar en palabras.

Vladimir con tacto me ayudó a salir de esta situación difícil, habiéndonos propuesto continuar el camino.

Con todo, él explicó que es posible y es necesario aprender a comunicarse con Dios, aprender a amarlo y a abrazarlo.

Pronto nos detuvimos cerca de un aliso derribado por la tormenta.

—Aquí están los amentos de aliso —indicó Vladimir—. Éstos sirven de comida para los grévoles.

Pasamos unos pocos metros más hasta un enorme abedul derribado.

—Y éstos son los amentos de abedul —indicó otra vez Vladimir—. Son la comida favorita de los gallos lira.

Cerca de unos tocones de árboles, Vladimir se detuvo de súbito y, apuntando a uno de éstos, preguntó:

—¿Por qué está mojado?

«Ahí viene el examen», pensé yo, recordando cómo, en uno de sus libros, Vladimir describe las pruebas que hacía para aquellos que deseaban aprender de él. Ellos debían llenar un cuestionario con preguntas muy sencillas, las cuales, sin embargo, demostraban su nivel intelectual. Dependiendo de sus respuestas, se tomaba la decisión de aceptarlos o no para el aprendizaje.

La lluvia, como la explicación de esta humedad, sería una versión demasiado trivial. Comencé a «sospechar» que existiera una respuesta más compleja. Habiendo mirado mas detenidamente, me dí cuenta de que esa humedad era mucho más espesa que el agua.

Entonces, esto debería ser el «líquido de este árbol», decidí yo sin poder recordar, del susto, cómo podría llamarlo de una forma más sencilla.

—Sí, es la savia del abedul —terminó mi pensamiento Vladimir—. Este árbol fue cortado en el invierno. Pero sus raíces están vivas todavía, por lo tanto siguen enviando la savia hacia arriba.

Después de algún tiempo, nos paramos otra vez. Vladimir explicó:

—Hemos llegado al *sitio de poder* necesario para nosotros ahora. Trabajaremos aquí durante mucho tiempo. Así que, ¡vayan a orinar!

Este tema, como resultó, no era un tabú en el grupo de Vladimir y ni siquiera causaba incomodidad alguna.

Los hombres se adelantaron. Las poseedoras de los cuerpos femeninos se quedaron en el lugar entre los arbustos, bien escogido por Vladimir para este propósito.

Después de algunos días, tuve ocasión de escuchar un «discurso» entero de Vladimir dedicado a este tema. En broma, él lo llamó la «Teoría urinaria». Pero contaré sobre esto más adelante.

Finalmente nos paramos, como llegué a saber más tarde, cerca de la *zona de trabajo* de Juanito, otro Maestro Divino y uno de los Espíritus Santos.

—Intenta experimentar el límite de este sitio —me dijo Vladimir e indicó su localización para mí—. Es muy importante que aprendas a identificar los límites de los *sitios de poder* por ti misma y con precisión.

No entendí enseguida qué es lo que debía experimentar, por ende me demoré y estuve cruzando el límite de este sitio una y otra vez.

Al principio, sólo pude experimentar una muy leve diferencia entre los estados emocionales.

Pero después de media hora, las sensaciones se volvieron más claras y apareció la facilidad y la certeza de la percepción.

Y hasta el sol se asomó tras las nubes, calentándolo todo. Esto era muy oportuno para mi cuerpo y, especialmente, para mis dedos de las manos y de los pies que estaban congelados.

—¿Sabes quién es Juanito? —preguntó Vladimir, cuando me acerqué.

—El discípulo de Lao... —empecé yo insegura y terminé insegura—: Tsé.

—No, no conocemos Sus Maestros.

Me dí mentalmente una palmada en la frente. ¡Confundí con los Maestros Divinos, Huan y Han, sobre Quienes Vladimir contó en el libro *Obras clásicas de la filosofía espiritual y la actualidad!* Me sentí culpable, aunque se veía a la legua que la única persona que percibía las conversaciones con Vladimir como exámenes era yo.

—Juanito es un Jefe espiritual indígena según Su última encarnación —continuó este tema Vladimir.

¡Casi pegué un salto! ¡Indígena!

El primer libro que leí sobre los indígenas era «Winnetou, el Jefe de los apaches». Tenía en aquel entonces 12 años. Pero en vez del arrebatamiento por las aventuras fascinantes, me deshice en llanto regando mi almohada con lágrimas. «¿¡Cómo puede ser que un

pueblo tan bello, tan valiente, tan majestuoso viva en una reserva!/? ¡Qué crueldad!». ¡Para mí, era un choque emocional! Vi por primera vez, afuera de mi pequeño mundo, como me parecía, la crueldad que Dios permitió que existiera.

En aquel entonces esto no me hizo dudar de Su Amor. Yo intuía que para mí todavía quedaban muchas cosas por conocer y comprender. Posteriormente, llegué a saber que las reservas no eran, en absoluto, lugares para la supuesta encarcelación de los indígenas, como nos enseñaban en las escuelas «soviéticas»; por el contrario, eran las tierras dadas a ellos para que pudieran, los que quisieran, mantener el estilo de vida de sus antepasados. Con la particularidad de que a los «caraspálidas» la entrada a las reservas les fue prohibida o estrictamente restringida; asunto que fue decidido también por los indígenas que vivían en aquellas reservas.

En poco tiempo leí todos los libros y otros materiales disponibles sobre los indígenas. También conocí «La canción de Hiawatha», pero... no entendí nada. Solamente quedó en mí una sensación de algo sagrado y misterioso. Aparte de esto, estudié todos los héroes indígenas, sus nombres, sus fechas de nacimiento y defunción, sus méritos, buscaba sus imágenes en las películas... ¡Y hasta sabía dónde en América habitó una u otra tribu y cómo se llamaba! Llegué al extremo de empezar a estudiar una lengua indígena, pero muy pronto comprendí que esa pasión mía ya se pasaba de la raya.

Más tarde soñé por muchos años con irme para siempre a América del Norte y vivir allí con los

indígenas en los bosques y en las montañas. Casi cada noche, antes de dormir, inventaba historias en las cuales imaginaba como encontraría a los indígenas, como nos conoceríamos, como ellos me permitirían vivir en su lugar para siempre. De esta manera creaba «telenovelas» enteras. También imaginaba praderas donde podría galopar en un mustango salvaje, desfiladeros sin fondo donde aprendería a escalar intrépidamente y el grandioso sol ascendiendo sobre una laguna, cerca de la cual encontraría cada día animales y pájaros, que no se asustarían con mi presencia...

Sin embargo, cada mañana me despertaba entre las cuatro paredes de mi pequeño y sofocante departamento en la ciudad...

Y ahora estoy cerca de la *zona de trabajo* de Juanito, imaginando cómo Él podría ser, cómo sería Su apariencia. Quizás, de cabello negro y largo hasta los hombros, la tez morena, los ojos castaños, las plumas de águila en el «sombrero»...

Pero no me atreví a preguntar a Vladimir para confirmarlo.

En un pequeño claro del bosque, rodeado por pinos y abetos, después de quitarnos las mochilas y recoger leña, encendimos una hoguera sobre los restos de otra. Después tomamos unos bocadillos de queso con café.

Vladimir se puso de pie primero, se acercó a mí, alargó sus brazos y me ayudó a ponerme de pie también.

Luego me cogió suavemente de las manos o, más exactamente, de los dedos, chequeando su temperatura.

(Una vez escribí a Vladimir que me helaba todo el tiempo y, por tanto, me vestía «como una col». Especialmente sufría de la «congelación» de los dedos, que tenía lugar incluso con la temperatura del aire no muy baja. En respuesta Vladimir me aconsejó que hiciera varios pranayamas para limpiar los meridianos de los brazos y de las piernas).

—Bueno —dijo él—. Has trabajado muy bien incluso con los pranayamas. Mira tus manos están muy calientes.

«¡De verdad, están calientes!», observé yo mentalmente con asombro.

—Ahora relajemos las piernas y doblemos un poco las rodillas —empezó a explicar Vladimir y a mostrarlo con su propio cuerpo—. Comencemos a balancear, transportando el peso del cuerpo de un pie al otro. Nos experimentamos como algas que se mecen suavemente en el agua.

Luego él levantó sus brazos abiertos, con las palmas mirando hacia arriba, a la altura de sus hombros.

—Visualicemos un solcito dorado en la palma de una mano y comenzamos a pasarlo a la otra palma a través de los dos brazos y a través de anahata. Repitamos este ejercicio muchas veces.

Con los ojos físicos no vi ningún sol. Pero tenía una sensación muy clara de que una bola muy luminosa de luz se movía de un brazo al otro.

—¡Hay que mirar desde anahata! —me corrigió Vladimir, al observar mis intentos—. ¡No tiene sentido mirar con los ojos físicos!

Yo trataba de hacer todo según las instrucciones de Vladimir. Pero no podía entregarme por completo a la práctica, porque todavía me molestaban dos cosas: mi «paralización» emocional en la presencia de Vladimir y el frío, que me agarró lejos de la hoguera. Además, sentía la rareza de todo lo que pasaba conmigo desde el punto de vista de mi mente, acostumbrada a analizar y a dudar de todo.

Por lo demás, ¡estuve plenamente feliz! ¡Por fin, encontré algo verdadero! ¡Por fin, estoy aquí! ¡Por fin, ocurre aquello con lo que soñé!

Luego me dejaron trabajar con este ejercicio por mí misma.

Pues cada uno de los otros miembros del grupo tenía su propia lista de tareas para realizar en aquel día. Como yo entendí, ellos hacían esas listas siempre.

Después de 15 minutos, Vladimir, al pasar cerca, dijo:

—Si te cansas o tienes frío, acércate a la hoguera.

No me hacía tales preguntas. Pero, habiendo pensado y «dado oído» a mis sensaciones, decidí que sería mejor acercarme a la hoguera donde además ya se habían reunido todos los otros y estaban a punto de servir el té.

En otros tiempos yo practicaba intensivamente el atletismo. Allí el estado de cansancio implica que estás agotado totalmente y ya no puedes más.

Pero Vladimir explicó que en el trabajo espiritual el practicante debe evitar este estado y, por el contrario, tratar de retener en la memoria los estados meditativos óptimos y más vivos en vez de los «débiles y flojos».

Estuve parada observando la hoguera. El cuerpo se calentaba agradablemente.

—Podemos visualizar la llama de la hoguera dentro del propio anahata —habló otra vez Vladimir—. Y después podemos situarla debajo del cuerpo, «avivarla», transformándola en una gran hoguera. Así «quemamos» los cuerpos, purificándolos de todas las impurezas energéticas groseras.

Probé y pude visualizar muy bien una gran hoguera.

¡CONCÉNTRATE AHORA EN TU PROPIO AUTOPERFECCIONAMIENTO!

Luego estuvimos conversando sentados cerca del fuego. Durante aquellas conversaciones, destacó un tema que abordamos después muchas veces. Era la medicina. En una ocasión, ya hace mucho tiempo, me contagié de la tiña de las uñas (onicomicosis), y esta enfermedad, junto con algunas otras, «se adhirió» firmemente a mí. Me trataba, según los consejos de los doctores-micólogos, con un medicamento muy conocido y ampliamente promocionado. No obstante, esto no daba ningún efecto. Así que, en el momento cuando me propusieron probar el calzado de una de los colegas de Vladimir, para ver si sería mejor usar ese modelo, tuve que, agradeciendo, rechazar esta propuesta y reconocer mi enfermedad muy contagiosa. Al hacerlo, mencioné también el nombre del medicamento que usaba.

En ese momento Vladimir y Larisa exclamaron a la vez:

— ¡Pero este medicamento es totalmente ineficaz!
Y luego Vladimir añadió:

— Muchas personas tienen el mismo hongo y usan el mismo medicamento que tú por decenas de años, ¡hasta su desencarnación! ¿Por qué es así? Porque sucede que sus productores, los líderes de las corporaciones farmacéuticas, están muy interesados en la falsa propaganda. Tales pseudomedicamentos hasta pueden aparecer en la literatura médica de consulta y en los libros de texto. No obstante, cada doctor debe buscar personalmente las formas óptimas y más eficaces de tratamiento para sus pacientes. Con esto, podemos dividir a los doctores en dos grupos: los entusiastas, quienes hurgan en la literatura, en el Internet, quienes buscan las novedades, monitorean constantemente el estado de sus pacientes, escogen todo el tiempo nuevos métodos para su tratamiento, etc., y aquellos a los que les da pereza moverse, quienes no piensan en absoluto en el bienestar de su pacientes, sino que solamente les reciben para ganar su salario y «mantenerse tranquilamente hasta la jubilación»...

Larisa, quien sufrió en el pasado de la misma enfermedad de las uñas, tuvo suerte con su doctor. Él le prescribió el tratamiento con exoderil (naftifine) en combinación con dimetil sulfóxido. Además, ella debería ablandar las uñas afectadas con un ungüento especial y luego sacar tejidos afectados con una lima para uñas o simplemente con una hoja de afeitar. La enfermedad huyó sin dejar huellas. (Más tarde, me liberé también fácilmente de ésta siguiendo las mismas recomendaciones).

Vladimir continuó este tema nombrando otros medicamentos totalmente ineficaces que los doctores prescriben muy a menudo y que, por lo tanto, son considerados tradicionales. Era interesante hablar con él sobre este tema. Su madre era un médico y él mismo llegó a ser biólogo y trabajó por decenas de años en diferentes terrenos de la medicina, incluso en neurofisiología, en obstetricia y en otros. Además, cuando estudió en la universidad para ser biólogo-ecólogo, se instruyó en anatomía, fisiología, histología, citología, bioquímica, etc. Más tarde, sostuvo una tesis dedicada a un tema médico. Aprendió incluso cirugía, daba clases de fisiología en una universidad de medicina y enseñó a los estudiantes y a los doctores el arte de la autorregulación psíquica, cuya metodología fue elaborada por él y publicada muchas veces con varias modificaciones.

Entre otros, memoricé los siguientes consejos y afirmaciones médicos suyos:

— Una de las causas principales de la presión sanguínea alta es el consumo excesivo de sal común. Sin que uno elimine esta causa, es imposible liberarse de la hipertensión arterial.

— La inflamación de las articulaciones puede tener lugar debido al reumatismo. El medicamento que ayuda a combatir los microbios que provocan esa enfermedad es sulfanilamide.

— Es apropiado empezar a tratar la diabetes con la limpieza del chakra manipura.

— La tos, además de las causas infecciosas, puede aparecer como resultado de biovampirismo por parte

de las personas, cercanas al paciente, que *desean* su amor y atención.

— También puede aparecer al inhalar cabello (por ejemplo, cuando uno ríe) que se pega a una de las paredes de las vías aéreas.

— El biovampirismo sexual puede afectar el chakra svadhithana, lo que, a su vez, puede causar la inflamación de las trompas uterinas y del ovario.

— La diarrea entre los adultos puede tener lugar debido a la indigestión de los productos lácteos. El punto es que los fermentos necesarios para digerir todos los componentes de la leche no se producen en el sistema digestivo de muchos adultos. Éstos se producen en el sistema digestivo de los niños; no obstante, su producción cesa con la edad, excepto los casos cuando la leche es consumida constantemente, sin interrupciones largas.

— Los tumores cancerosos pueden ser vencidos a través de la limpieza de los chakras y meridianos y también mediante baños en agua helada. (Vladimir contó que en cierto tiempo daba clases de autorregulación psíquica a unos enfermos cancerosos no operables. Su estado mejoró significativamente e incluso desaparecieron los dolores. Es más, su recuperación era estable, de lo que Vladimir se percató después de muchos años cuando les vio varias veces en el bosque recogiendo hongos, practicando trote meditativo y bañándose en agua helada).

— Las gárgaras con el permanganato, por lo común, ayudan muy bien contra la angina. Por lo tanto, es conveniente siempre tener en la casa un recipiente con esta sustancia, que, disuelta en el agua, será más

fácil usarla si uno de repente se enferma. Otro remedio excelente para la angina es poner una pastilla de cloranfenicol (chloramphenicol) debajo de la lengua antes de dormir. Este medicamento ayuda incluso contra la angina de origen virulento, porque limpia la energía en el área afectada. (Sin embargo, hay que mencionar que el cloranfenicol aumenta el peristaltismo intestinal, por lo que uno no debe usarlo, por ejemplo, antes de un viaje largo).

— Por lo común, la causa de los dolores frecuentes de cabeza es la contaminación de los chakras que se encuentran allí con energías de aquellos animales cuyos cuerpos fueron usados para la comida.

— Además, la alimentación no vegetariana provoca el estrechamiento de los pequeños vasos sanguíneos del cerebro porque las sales del ácido úrico se depositan en sus paredes. Es una de las manifestaciones de la gota, que produce no solamente dolores de cabeza, sino también alteraciones de la memoria y de la función intelectual en general.

— Otra categoría de dolores de cabeza son las migrañas. Durante éstas el dolor aparece más frecuentemente sólo en una mitad de la cabeza. La causa de las migrañas es principalmente la inflamación de las raíces de los dientes, los cuales hay que curar o sacar.

— La alimentación no vegetariana es también la causa de las enfermedades de los órganos digestivos, las cuales aparecen debido a factores tanto éticos como bioenergéticos.

– Contra la fascitis plantar y contra otros dolores en el periostio, en los tendones y músculos, ayuda la aplicación local del dimetil sulfóxido. (No obstante, uno debe tener en cuenta que después de su aplicación abundante puede aparecer mal aliento).

– Por lo común, es suficiente tomar unas pastillas de nitrofurantoin para curar la cistitis.

– Contra la tricomoniasis ayuda el tinidazol (pero no el metronidazol que nunca sana por completo). (El tinidazol también puede ser usado eficazmente contra las infecciones intestinales).

– Hay que empezar a tratar los problemas de la tiroides primeramente con la limpieza del chakra vishuddha.

– Contra las hemorroides puede ayudar la aplicación del ungüento de propóleo. El último es un remedio excelente que acelera la cicatrización. (Pero uno debe tener cuidado con éste durante el verano, ya que atrae a las abejas).

– En caso de tener una congestión nasal, uno no debe usar con frecuencia las gotas vasoconstrictoras que contienen adrenalina. Éstas provocan adicción. En este caso la mucosa de los conductos nasales comienza a «exigir» cada vez nuevas dosis de adrenalina, sin las cuales queda hinchada. Así aparece rinitis medicamentosa (si ya apareció, puede ser curada con temperaturas altas (el calor del verano, de una sauna, etc.)).

– Para los dolores en los músculos después de las grandes sobrecargas físicas ayuda la aplicación de ungüento de fenilbutazona o de crema de potentilla palustre. (El primero produce un efecto más rápido).

— La indovasina (indometacina más troxerutina) ayuda en los casos de los edemas de las articulaciones (a causa de golpes o rozaduras), lo que es especialmente importante durante largas caminatas en los bosques o en medio de otros paisajes naturales. Pues los edemas alrededor de las articulaciones afectadas —debido a su agudo dolor— podrán obstaculizar el viaje, ya que no dejarán caminar más. En este caso uno puede aplicar sobre el lugar afectado el unguento de indovasina y —con la pierna levantada— poner encima un vendaje, no muy apretado, de cinta adhesiva. La cinta adhesiva además detendrá el aumento del edema.

— Es muy importante eliminar los papilomas lo más pronto posible, porque en éstos se multiplican los virus, lo que puede causar problemas serios e incluso oncológicos.

—¿Suficiente por ahora? —preguntó Vladimir—. Más tarde podremos continuar este tema.

—Hace tiempo que me interesa la posibilidad de usar plantas medicinales.

—¡Excelente! Pero sólo unas pocas entre aquellas que son consideradas medicinales lo son realmente. Otras, creo, se usan solamente por costumbre a pesar de que son totalmente ineficaces y hasta nocivas. Entre aquellas que de hecho funcionan, puedo recordar ahora las siguientes:

— La salvia (*Salvia officinalis*) es un excelente antiinflamatorio para tratar los problemas en el estómago o en el esófago.

— *Potentilla erecta* es un excelente remedio (en forma de la infusión) contra las inflamaciones en el sistema digestivo, especialmente en los intestinos. Habitualmente, recomiendan abastecer esta planta en el otoño desenterrando sus rizomas, pero en este caso esas bellas plantas se mueren. El hecho es que podemos evitarlo, abasteciéndonos no de sus rizomas, sino de las partes aéreas, las que no son menos eficaces. Lo debemos hacer después de que las semillas de la planta caigan a la tierra en el otoño. Nosotros nos hemos abastecido de la potentilla de esa manera muchas veces, después de las abundantes lluvias otoñales e incluso después de las nevadas.

— Puedo mencionar también el ginseng (*Panax ginseng*) y el eleuterococo (*Eleutherococcus senticosus*), unas plantas medicinales gonadotrópicas que estimulan muchos sistemas del organismo y aumentan la capacidad de trabajo y su resistencia a las enfermedades.

»Entre las plantas poco eficaces para la curación, ahora recuerdo las hojas de eucalipto, la celidonia mayor, la inula, la hierba de San Juan y todos los tipos de manzanillas, aunque mucha gente, por tradición, trata de curarse con éstas.

»Pero ahora mira a Juanito —de súbito dijo Vladimir tranquilamente señalando arriba—. Allí, sobre las copas de esos pinos, está Su Rostro.

Vladimir sonreía mirándome.

—Puedes abrazarlo a Él con los brazos del corazón espiritual.

Yo, como me enseñó Vladimir, salí del anahata hacia atrás, me expandí como corazón espiritual y

empecé a buscar —con los brazos de la conciencia— para abrazar al Espíritu Santo Juanito, Cuyo Rostro Vladimir *vio* tan claramente. Yo trataba de reconstituir, dentro de mí, todas aquellas emociones de amor que varias veces sentí en mi vida dirigiéndome a Dios. Pero, debido a que yo no poseía clarividencia y, además, nunca antes había imaginado a Dios en un lugar particular y encima en forma de un jefe indígena, la situación se me puso muy difícil.

—Juanito dice que está dispuesto a aceptarte como discípula y a convertirte en una verdadera Guerrera Espiritual... —Vladimir hizo una pausa escuchando—. ¡Pero tú misma has de desearlo muchísimo!

¡Una dicha inconcebible me sobrellenó! ¡Ni siquiera recuerdo si contesté algo o simplemente asentí con la cabeza sin poder expresar mis emociones! «¡Ahora tengo un Maestro personal, el Espíritu Santo Juanito! ¿Cómo es posible dudar de que si quiero o no ser Su discípula!? ¡Por supuesto que lo quiero! ¡Un Jefe indígena joven será mi Maestro!» ¡De tanto éxtasis incluso mis pensamientos se detuvieron!

—Juanito dice que actualmente en tu tierra no hay personas capaces de abarcar el verdadero conocimiento más alto sobre Dios. Por ahora, debes concentrarte en tu propio autodesarrollo. También Él destaca que es muy importante para ti permanecer con frecuencia en medio de la naturaleza, especialmente en los *sitios de poder*.

»Debes reunir un grupo y juntos ustedes podrán caminar y trabajar en los bosques —continuó Él—. Pero para hacerlo, debes darte a conocer como una

persona dispuesta a ayudar a todos los demás con tu conocimiento y otras habilidades. Con todo, debes tener mucho cuidado con aquellos que no son capaces de abarcar este conocimiento.

Puesto que aquel tema era muy amplio, decidí reflexionar sobre éste más tarde. Pero en aquel momento, a causa de la emoción de felicidad que me inundó, yo no era capaz de decidir cosas tan serias. ¡Pues acabo de convertirme en una discípula personal del Espíritu Santo, el Jefe indígena Juanito!

Vladimir, habiéndome llevado lejos de la hoguera, me propuso trabajar con los ejercicios psicofísicos, descritos en su libro *Ecopsicología*.

En uno de estos ejercicios, se podía pedir la ayuda del Espíritu Santo, levantando los brazos hacia arriba y uniéndose con Él allí, y luego experimentar, bajando los brazos por los lados, como la Luz Divina fluía de arriba abajo, lavando y limpiando todo el cuerpo. Después se podía verter esa Luz del anahata, regalándola a todos y a todo alrededor.

Estos ejercicios ya los practicaba en mi casa. Ahora lo nuevo fue que me ayudaba Juanito, uno de los Espíritus Santos, y todo tenía lugar en medio de la naturaleza, además, en Su *sitio de poder*. Por ende, enseguida sentí la diferencia. Las sensaciones eran mucho más claras.

No obstante, me cansé muy rápido. Otra vez tuve frío y me acerqué a la hoguera.

Después de descansar, Vladimir me propuso repetir todo desde el principio.

Caminando por el sendero donde ya me había entrenado antes, me encontré con Anna que regresaba

con un brazado de leña. Sonriendo alegremente como siempre, ella dijo que allí, en aquel claro del bosque lleno de la luz del sol, se podría percibir a Juanito de una mejor manera.

Yo, sin pensar, me dirigí al lugar indicado. Allí, como me pareció, el sol calentaba más intensamente, y hasta sentí su calor en los dedos de mis pies a través de las botas de caucho. Con agrado, empecé a repetir los ejercicios poniendo más énfasis en la Unión con Juanito.

Vi una gran bola de fuego un poco más arriba de mi cabeza. Puede ser que así estaba brillando el sol o puede ser que realmente *vi* algo. Luego traté de experimentar aquellas emociones que sentí cuando abrazaba a las personas más queridas y también esas emociones con las cuales solamente soñé, pero no tuve ocasión de experimentar. ¡De repente un agradable calor llenó todo mi cuerpo y una alegría chispeante colmó todo mi ser! ¡Las emociones positivas me sobrellenaron hasta tal grado que no podían contenerse dentro y se desbordaban de mí! ¡Mis ojos comenzaron a cubrirse de lágrimas y se secaban muy rápido en el sol! ¡Sí, era Él —Dios— en Su Manifestación particular en forma del Espíritu Santo Divino llamado Juanito!

Pero resultó que no fue fácil mantener aquel estado de manera constante. Por tanto, yo hacía una pausa, inhalaba a pleno pulmón y nuevamente abrazaba a Juanito. Luego lo repetía una y otra vez...

No sé cuánto tiempo había pasado, pero en cierto momento noté que se me acercó Vladimir. Él sonreía.

—¿Y Le dijiste tú misma a Juanito que Lo amas?

Pensé y descubrí que, de hecho, no dije ni una sola palabra. No sé por qué, pero cuando empezaba a tratar de expresar mis emociones en palabras, no podía emplearlas con propiedad y, como resultado, comenzaba a quedarme cortada o me callaba totalmente. ¡Ahora infaliblemente debo aprender a hablar, hablar del amor!

—Aquí en este momento se reunieron los Discípulos no encarnados de Juanito, Quienes, como Él, alcanzaron la Perfección —continuó Vladimir—. ¡Ellos también están dispuestos a ayudarte y a convertirte en una verdadera Guerrera del Espíritu!

¡Cómo quería yo en aquel entonces poder *ver* y *escuchar* a Todos Ellos! ¡Y esto intensificaba mi deseo de aprender más rápido y de avanzar hacia Su Perfección!

¡Pero por ahora sólo podía alegrarme, suspirar y confesar mi amor!

¡MIREN CÓMO HA CRECIDO EL ANAHATA DE TANIA!

Estuve sentada cerca de la hoguera, a la cual regresé para descansar. Se acercó Vladimir, mirándome atentamente.

—Miren cómo ha crecido el anahata de Tania —dijo él dirigiéndose a los demás—. Cuando llegaste, tu anahata era así —Él mostró con sus manos una bola de unos 20 centímetros—. ¡Pero miren ahora! ¡Una flor se ha abierto de la yema! ¡Tu anahata, incluso en el estado relajado de conciencia, está más grande que tu tórax

entero y sobresale de tu cuerpo! ¡Ahora ya no es un simple anahata, sino un verdadero corazón espiritual!

Todos se alegraron por mí.

—¡Lo que es Juanito! —bromeó Vladimir.

—¡Claro! ¡Un Jefe joven y guapo! —añadió Larisa y todos nos reímos.

Pero muy pronto comencé a helarme nuevamente, incluso cerca de la hoguera. Me molestaban, más que nada, los dedos de los pies.

Por eso, las siguientes meditaciones que mostró Vladimir, sólo logré hacerlas con dificultad. En una de éstas, tenía que brillar con mi corazón espiritual sobre el espacio abierto del mar, como lo hace una linterna fuerte o un proyector, y luego llenar este espacio conmigo misma, uniéndome con su belleza.

Habiendo notado que ya no lograba hacer muy bien aquel ejercicio, Vladimir dijo que uno no debe unirse de ninguna otra forma, sino en el estado de amor.

Intenté. Aquello que yo observaba de hecho era infinitamente bello, pero las explosiones de mi amor alternaban... con los escalofríos de todo mi cuerpo.

—Sí —observó Vladimir—, si tienes frío, no es tan fácil amar.

Volvimos a la hoguera. ¡De repente, Vladimir me propuso... que me parara descalza sobre la nieve!

Él mismo se quitó tranquilamente sus botas puestas sin calcetines y se paró sobre la nieve, proponiéndome hacer lo mismo.

A mí me interesó siempre probar todo lo nuevo y desconocido, además si era beneficioso y, encima,

cuando lo proponía Vladimir. Así que, repetí todo igual.

Claro está que mis plantas de los pies sentían frío, pero también, no sé por qué, experimenté cierto gozo. Creo que era la reacción de mi organismo al «estrés positivo».

—Entra completamente en el anahata —dijo Vladimir—. ¿Ahora ya no tienes frío, verdad?

Habiéndome «escondido» con la conciencia entera dentro del anahata, realmente lograba no percibir mis pies. Pero luego éstos empezaron a distraerme de nuevo. Entonces tuve que entrar otra vez completamente en el anahata y mantenerme allí el mayor tiempo posible.

Así estuvimos parados sobre la nieve durante 10 o 15 minutos. Vladimir, según parece, estaba acostumbrado completamente a esto y no sentía ninguna incomodidad. Pero yo... —no sé como decirlo— creo que lo aceptaba como una nueva experiencia en mi vida, pensando que debería entrenarme más durante el próximo invierno.

Después de descansar cerca de la hoguera, empecé a repasar otra vez todos los ejercicios que me enseñaron. Lo más difícil fue tener en los brazos de la conciencia el mar, los peces, los pájaros... Extendía mis brazos tan lejos como podía experimentarlos. Me cansé muy rápido de esos ejercicios y hasta empecé a respirar profundamente, como si estuviera subiendo una cuesta empinada.

Luego me ayudó Vladimir indicando otro lugar apropiado para estos ejercicios. Resultó que allí hacía más calor; por tanto, me sentí más cómoda y las

emociones de amor surgían más fácilmente. Yo descansaba por unos momentos y luego empezaba todo de nuevo. Y solamente cuando mis meditaciones perdieron su claridad y las emociones se volvieron menos vívidas, regresé a la hoguera.

Vladimir sonreía calladamente. Él casi nunca se reía a carcajadas, sino que simplemente irradiaba una alegría pacífica con sus ojos, con su sonrisa, con su rostro y con todo su ser. Sólo una vez vi como él se moría de la risa junto con todos nosotros. Esto pasó cuando conté sobre una fotografía en la cual un «padre» ortodoxo en sotana, parado en el arcén de la autopista sostenía un cartel que decía «¡Santifico la gasolina!».

Pronto llegó el tiempo de abandonar el lugar de Juanito y dirigirse al tren eléctrico. Caminamos por la arena de la orilla y en el agua se reflejaban los rayitos del sol.

Anna me preguntó si me di cuenta de que el cisne que yo tenía en la palma de mi mano y al que trataba de llenar con mi amor de repente comenzó a nadar hacia mí. Contesté que simplemente no lo vi a causa de mi mala visión y que solamente traté de extender mis brazos lo más lejos posible y de sentir dónde podrían estar esas aves, para que pudiera darles mi amor y calor. Entonces ella sonrió y dijo que yo aprendí a *ver* tan rápido que tenía todas las posibilidades para recuperar completamente mi vista.

Bajamos del tren eléctrico y caminamos a paso lento hacia la casa. Yo sentí un ruido sordo en la cabeza y un dolor en los músculos, pero el estado de alivio, de alegría, de comodidad y tranquilidad predominaba

sobre todo. Conversamos y reímos, con la particularidad de que no fue dicha ni una sola palabra vana, ni una sola oración que no se relacionara con Dios o con la vida para Él. Todo esto era tan natural, como si estuviéramos hablando de las ocupaciones cotidianas más sencillas. Pero ésta era de hecho su vida cotidiana. Y yo esperaba que la mía también fuese así.

Tocamos otra vez el tema de la recuperación de la vista y Anna contó la historia sobre una de las ex discípulas de su Escuela:

—Una buena muchacha nos visitaba. Su vista era peor aún que la tuya. Pero en el *sitio de poder* de Eremey, pudo mejorarla muchísimo.

—¿Y dónde está ahora? —pregunté con curiosidad.

—No está con nosotros. Vladimir tuvo que excluirla, porque no pudo pasar la prueba. Ella se enamoró de un joven, su discípulo. No obstante, él, desde cierto momento, no fue capaz de asimilar intelectualmente las siguientes etapas del desarrollo. Y, a pesar de muchas advertencias de que ese muchacho no era capaz de progresar, ella se quedó con él, prácticamente habiéndolo preferido a él antes que a Dios. Y después, encima, estaba muy molesta con nosotros porque, como ella creía, no habíamos comprendido que podía amar a este joven y a Dios simultáneamente.

—¿Y qué pasó luego? —No me callaba. ¡Para mí era totalmente incomprensible cómo se puede llegar a esas alturas, conocer directamente el Amor de Dios y, de pronto, dejarse arrastrar por las relaciones terrenales!

—Él era mucho más joven —continuó Anna—. Ellos vivieron juntos dos o tres años y luego se separaron. Pero durante aquel tiempo ella perdió todos sus logros positivos en el perfeccionamiento espiritual.

Este final no me pareció improbable y no me sorprendió.

—¿Podrías decirme su nombre?

—Olga.

En la casa tuvimos una cena muy rica. Especialmente me gustaron los hongos. Anna los guardaba secos, y para prepararlos, los remojava y luego los freía o cocinaba.

Después de la cena me fui a mi cuarto, donde me acordé nuevamente de lo que pasó con Olga. ¿Será posible que conmigo pase algo similar?

Hace mucho tiempo, leyendo otra vez el Nuevo Testamento e imaginado cómo Jesús podría ser, cómo se comunicaría con las personas, cómo jugaría con los niños, yo, de pronto, pensé que seguramente me habría enamorado de Él si hubiera estado a Su lado. Pero lo habría amado con el amor «terrenal», puesto que en aquel entonces era la única forma de amor que conocía. No obstante, enseguida me regañé a mí misma por aquel pensamiento, ¡pues, según la iglesia ortodoxa, uno no debe amar a Dios *así!*

De María Magdalena yo sólo sabía en aquel momento que Jesús la salvó de la lapidación. Pero solamente años después, leí que ella se hizo Su compañera.

¡ME CONVERTÍ EN UNA CONCIENCIA GRANDE SOBRE LA INMENSIDAD DEL MAR!

Madrugada. El tierno solecito brilla.

Paso con la conciencia a través de todos los chakras, de arriba abajo, de abajo arriba, miro a todos los lados desde el anahata, «atrapo» con las palmas de la conciencia a las palomas para acariciarlas, observo a las personas. Se puede oír la risa y las voces animadas de la juventud despreocupada; en cambio, los adultos llevan principalmente caras perturbadas o dormidas. Las personas sin hogar también empiezan a su manera su «día laboral». Quietud en la ciudad. Pocos automóviles pasan. La frescura de la madrugada.

Yo noté que de los ejercicios meditativos uno también se cansa como de los ejercicios físicos. Y si no me cansé sosteniendo con mis palmas el río por ambos lados de mi cuerpo, esto solamente significa que me distraje o perdí la concentración involuntariamente.

Ya no temía tanto a Vladimir, pero todavía sentía cierta tensión en su presencia. Es que no quería soltar algo sin pensar, por lo que Vladimir podría hacer una alusión cortés a mi nivel insuficiente del desarrollo intelectual.

El hecho es que oí hablar muchísimo de los adeptos que, a pesar de tener un anahata desarrollado, se desviaron del Camino, porque no fueron capaces de asimilar intelectualmente las siguientes etapas del desarrollo. Tenía gran miedo a que lo mismo pudiera pasar conmigo, pero también comprendía que no podía hacer nada al respecto. Todo lo que podía era «aceptar

mi destino» (como lo dijo Juan Matus) y tratar de vivir el resto de mi encarnación lo más eficazmente posible.

Después de bajar del tren eléctrico, caminamos a través de un bosque. Yo, como una alumna aplicada, hacía preguntas sobre cada avecita que nos cantaba con el fin de poder memorizar a todas ellas rápidamente.

Vladimir escogía el camino con cuidado, puesto que en el bosque la nieve todavía no se había derretido completamente y era difícil caminar.

Finalmente, llegamos a un claro verde, calentado por el sol matutino, en la orilla del mar. Ayer Vladimir me avisó que haríamos una visita a Lorenz Bayron y Konrad Lorenz Divinos. El lugar donde llegamos en aquel momento era Su *zona de trabajo*.

Con todas mis fuerzas trataba de sentir a Ellos, percibiendo las diferencias energéticas. Pero lo único que logré fue experimentar algunos cambios leves en mi propio estado: dentro del *sitio de poder*, en las sensaciones aparecía cierta ligereza, como si me soltaran y dejaran desplegar mis alas.

—Konrad dice que le alegra muchísimo vernos. Y Juanito también está aquí. ¿Tania, todavía recuerdas a Juanito?

¿Que si recuerdo a Juanito?! Casi me indigné, pero entendí rápidamente que Vladimir estaba bromeando y enseguida solté una risa.

—¡Claro que Lo recuerdo!

—¡Juanito está muy contento de ver aquí a Su amada discípula! —comunicó Vladimir.

¡Al oír la palabra «amada», me derretí por dentro de deleite!

* * *

¡Cubierto de hielo y nieve, el mar brillaba en los rayos del sol matutino! ¡Desde aquel lugar en el que me encontraba, yo lo percibía como una inmensidad y libertad infinitas!

Vladimir comenzó a explicarnos las tareas para hoy. ¡Deberíamos salir del anahata hacia atrás, expandirnos sobre la inmensidad del mar y experimentarnos como aquella belleza!

—Pero primeramente debemos beber —de repente dijo él.

—¿Beber qué? —no entendí yo.

—Aquello que trajimos... —contestó él, y todos se echaron a reír.

Tomamos un té de frambuesa con bocadillos de queso y galletas.

—Mientras masticamos, también podemos meditar —dijo Vladimir tranquila y lentamente, haciendo pausas para que pudiéramos comprender bien lo que fue dicho y realizar en la práctica—. Extendemos un brazo hacia un lado y tomamos el mar con la palma de amor. El otro brazo extendemos hacia el otro lado y lo pasamos debajo de la tierra. ¡Damos nuestro amor a los peces y a los pájaros y a todas las demás criaturas!

Me esforzaba. En el día de hoy ya podía hacer todo con más facilidad. ¡En el día de hoy había un sol brillante y alegre, que no solamente calentaba, sino que también chispeaba, creando en la nieve miles de reflejos! Parecía que todo alrededor había cambiado o ¿sería que, simplemente, había cambiado mi percepción del mundo?

Luego salimos a un banco de arena.

—Aquí empieza otro *sitio de poder* —Vladimir dio unos pasos adelante y atrás, indicando con sus brazos, con un movimiento como si estuviera tocando una pared, donde estaba el límite del sitio.

—Sintamos la diferencia. ¡Experimentemos cómo, al cruzar esta línea, el corazón espiritual, de repente, se vuelve grande!

Yo, de hecho, logré experimentarlo muy claramente. Es como si estuvieras en un corredor estrecho y de pronto salieras afuera, al aire fresco. ¡Y allí puedes percibir distintamente la inmensidad resplandeciente y te expandes con la conciencia en ésta! ¡Pero si das un paso atrás, experimentas cómo «se estrecha» otra vez el mundo alrededor de tu cuerpo e inmediatamente deseas saltar hacia delante!

Después Vladimir sugirió que nos volteáramos de espaldas al mar y nos expandiéramos desde el anahata hacia atrás. ¡Lo hice y en aquel momento sentí que realmente volé! ¡No vi lo que estaba allí, en esa inmensidad, pero las sensaciones extáticas de ese vuelo llenaron todo mi interior!

No volé en el significado estricto de esta palabra. Las sensaciones del vuelo de la conciencia en este *sitio de poder* eran de otro nivel de percepción. ¡Sólo existía el inmenso espacio lleno de Luz y de Amor Divino! Y yo trataba de experimentarme allí totalmente, como esa Luz y ese Amor, y no como mi cuerpo.

Vladimir propuso que nos hiciéramos las siguientes preguntas: «¿Quién soy?, ¿Dónde estoy?». Lo probé y esto profundizó aún más la Unión. ¡Esa Luz y ese Amor se convirtieron en mí y yo, en Ellos!

Luego Vladimir continuó, dirigiéndose a mí:

—¡Desde el estado de esa Unión, extendemos los brazos de la conciencia hacia nuestros cuerpos! ¡Tomémoslos en las palmas! De esta manera es posible sanar tanto el propio cuerpo como los cuerpos de otras personas, independientemente del lugar en el que se encuentren e independientemente de lo que hagan.

»Y ahora —continuó él en tono poco serio, sonriendo astutamente— experimentate sentada encima de aquellos bloques lejanos de hielo y mira desde allí a tu cuerpo que está en la orilla. Nuestros Maestros nos dijeron que así sería posible aprender a trasladarse en el espacio junto con el propio cuerpo material. Quizás, logres hacer esto más rápido que nosotros.

Mientras que la primera tarea —sostener mi propio cuerpo con las palmas de mis manos y calentarlo con mi amor— me pareció muy fácil, la segunda hasta provocó la detención de los pensamientos. ¡No lo esperaba! ¡Esto ya era «demasiadísimo»! Comprendí muy bien que me faltaba mucho para poder hacerlo.

—¡Bueno, bueno! ¡Era una broma! —Vladimir reía—. ¡Pero no estés parada en el mismo lugar! ¡Mueve no sólo el alma, sino también el cuerpo!

Vladimir tuvo que recordármelo varias veces, porque, al entusiasmarme con nuevos ejercicios y sensaciones, yo olvidaba completamente que la mayoría de las meditaciones es mucho mejor hacerlas durante un lento caminar.

Me cansé y me senté sobre un tronco, al otro lado del cual estaba sentado Vladimir en su estado «solar».

Aquí hacía mucho más calor, y yo, con agrado, expuse mi cara al sol y me relajé. Pero no por mucho tiempo.

—Konrad Lorenz está aquí. En este momento nuestros cuerpos se encuentran en Él y Su Rostro está sobre nosotros. Tania, puedes llenarlo con la conciencia o abrazarlo, acercándote a Él desde afuera de Su Mahadoble. ¡Puedes decirle también que Lo amas!

Luego Vladimir, aludiendo a mis relaciones recién establecidas con Juanito, añadió de broma:

—¡Amar a tales dos Hombres a la vez no es pecado en absoluto!

No entendí totalmente hasta qué grado era una broma. ¡No vi un problema en amar a Juanito y a Konrad Lorenz simultáneamente, pues yo estaba aprendiendo a amar a Dios! ¡Y es maravilloso que se pueda desarrollar las emociones de amor en uno mismo también de esa forma!

Es más, hace poco tiempo me «apasioné» por dos hombres terrenales a la vez, manteniendo con ambos cierta distancia. «¿Cómo es posible?», exclamaba yo mentalmente. Pero ahora entiendo que amaba en cada uno de ellos sólo sus mejores cualidades. Yo, incluso, imaginaba que si tomara del uno su atención y cuidado y del otro, su ternura y sabia paciencia y luego reuniera todo esto en el otro hombre, ¡sería genial!

Ahora me río.

Pero en aquel momento para mí fue importante comprender y organizar este conocimiento. Pues aunque todos los Representantes del Espíritu Santo son iguales, según Su nivel de sutileza de las Conciencias, y todos vienen de la Morada del Creador,

cada uno de Ellos es único y tiene Sus peculiaridades. Por tanto, es necesario aprender a identificar a cada uno de Ellos.

Me esforzaba muchísimo y hasta puse mi cabeza en el hombro de Konrad Lorenz. ¡No sé si fue oportuno, pero, sin duda, magnífico!

Después de anotar todos los ejercicios y descansar bajo el solecito, empecé a repasar lo que había aprendido.

Encontré otra vez los límites del *sitio de poder* y me cercioré de que podía sentirlos tan bien como antes.

Intenté salir desde el anahata hacia atrás y expandirme como conciencia; resultó que ya lo podía hacer con menos esfuerzo.

Pero el arrobamiento más grande sentí al experimentarme, como una conciencia expandida, sobre la inmensidad del mar y al llenar toda esta inmensidad conmigo misma. Desde allí podía sostener mi cuerpo, que parecía infinitamente pequeño, con mis propias palmas.

Hablando de la aplicación de esas habilidades en el mundo material, Vladimir mencionó que de esa manera yo podría limpiar mi vivienda de las energías groseras, diagnosticar y sanar a mis pacientes, sin importar la distancia, y revisar sus destinos.

Todas esas perspectivas, por supuesto, me fascinaban. Pero también vi que debería trabajar muchísimo en mi autodesarrollo, trabajar cada día de mi vida para conseguir los resultados.

Pronto todos nos reunimos otra vez cerca de la hoguera.

—Cuando descansamos así, es mejor hacerlo sin zapatos— dijo Vladimir y propuso que nos quitáramos las botas.

Ya que esta vez debajo de mis pies había arena, y no nieve, y además hacía calor, descansar sin zapatos era un verdadero placer.

—Tiene sentido ponerse calcetines sólo durante el invierno, con la particularidad de que es mejor usar los de lana —añadió él—. Y para que no se gasten tan rápido, uno puede poner los calcetines de tejidos sintéticos encima, ya que son más duraderos.

Después Vladimir observó durante mucho tiempo mis botas de caucho reflexionando sobre algo y luego, sonriendo, dijo:

—¡Comprendí en qué consiste la idea simbólica del dibujo en tus botas! Su color parece al color de una cebra. Y dicen que la cebra es el caballo más rápido. Entonces, ¡debes progresar en el Camino espiritual más rápido que todos!

Nos reímos.

Los demás miembros del grupo, excepto Vladimir, comieron algo y se fueron a cumplir sus tareas. Pero a mí Vladimir me propuso aprender una nueva meditación, la que el practicante puede hacer en relajación cuando su cuerpo está acostado.

—Pon tu cuerpo en la tierra de tal manera que te sientas cómoda.

Enseguida me acosté boca arriba. Al verlo, Vladimir observó:

—Es mejor evitar dormir sobre la espalda. Ese hábito es la causa frecuente de ronquido. Conozco dos formas de cómo desacostumbrarse de esto. La primera

es nunca permitirse a uno mismo acostarse sobre la espalda. Esto es para las personas fuertes. Pero existe también otra forma: uno puede coser un pequeño bolsillo a la espalda de su camisa de dormir y poner allí una pelota de pimpón. No obstante, hay aquellos que son capaces de roncar incluso durmiendo de costado. A ellos se les puede aconsejar aprender a dormir sobre el vientre. No digo todo esto para ti personalmente, ya que no he tenido ocasión de averiguar si roncas o no. Pero sería bueno que tú, como médico, lo sepas para dar a tus pacientes consejos apropiados.

Después de una pausa, Vladimir añadió:

En cuanto a los buscadores espirituales, creo que puedo darles un consejo útil, no relacionado directamente con el problema del ronquido. La mejor posición, en las situaciones cuando nos despertamos en la noche o en la mañana en la cama, sería la posición del cuerpo algo así como de costado y de espalda. De todos modos, para las personas diestras es preferible estar en el costado izquierdo. En cuanto a los zurdos, no lo sé; si fuera un zurdo estudiaría infaliblemente este asunto. ¿Por qué esta posición es tan valiosa? Porque contribuye, más que todas otras posiciones del cuerpo acostado, a la percepción de los consejos de Dios.

—Y ahora —continuó él— unámonos en el Amor con el Espíritu Santo, saliendo del anahata hacia arriba. Después salimos del anahata hacia abajo y percibimos la Tierra como nuestra cama gigante, uniéndonos con su Luz interior. Así lo alternamos varias veces. ¡Al meditar no cerramos los ojos!

Trataba de hacer todo como me dijo Vladimir, pero aun así sentí que no me salía muy bien. Las emociones ya no estaban tan intensas y la incomodidad física me distraía mucho, ya que, con el solecito deslumbrante, yo quería cerrar mis ojos todo el tiempo o incluso echar un sueño. Además, no podía relajarme porque me molestaban permanentemente pensamientos como «y si lo hago mal, y si no soy idónea para este trabajo, y si no me esfuerzo lo suficiente...».

Finalmente, tuve que reconocer que no podía realizar este ejercicio muy bien. Vladimir se sorprendió, pero luego de pensar, dijo que era por el cansancio. De inmediato me sentí mejor, ya que entendí que el problema no consistía en mi incapacidad.

Después de asegurarse de que yo descansé, Vladimir me propuso dar una vuelta. Caminamos a lo largo de la orilla.

—Aquí empieza el *sitio de poder* de Meniul.

Me asombré y al mismo tiempo me alegré. Hace algunos años pude comprar el libro *Corazón Espiritual. Camino hacia el Creador. Poemas-meditaciones y Revelaciones*, bajo la redacción de Vladimir. Me gustaba abrirlo al azar y ver qué me dice Dios hoy a través de lo expuesto en aquel libro. Muy a menudo lo abría en los poemas-meditaciones de Meniul.

Por ende, seguía a Vladimir con ligereza y alegría, suponiendo que, hasta cierto punto, ya nos habíamos conocido con Meniul.

Después de habernos parado entre unos pinos cerca de una pequeña laguna, formada de nieve

derretida, Vladimir me propuso volverme de espaldas al agua y «caer» con la conciencia, a través de la tierra, en la Luz Que se encontraba *allí*.

—Aquí es muy fácil «caer» en la Luz. Y luego uno puede —desde allí— limpiar el propio cuerpo, entrando en éste, desde abajo, a través del meridiano central.

Por más extraña e inesperada que sonara esa tarea, logré hacerla enseguida. Experimenté claramente que en las profundidades del planeta existe un espacio luminoso, en el cual uno puede sumergirse tan profundamente como lo desee.

Se acercaron los demás y empezaron a observar con interés mi «viaje a las profundidades de la Tierra», comentando entre sí lo que me estaba ocurriendo. Entonces, ¿todo esto es real? ¿Es la verdad, y no una ilusión o algún tipo de «sugestión no verbal»?

Vladimir siguió adelante, y nosotros, caminando por los terrones, salimos a otro banco de arena. Aquí él me propuso otra vez «caer» con la conciencia. Luego debía acercarme más al agua y volverme de espaldas al mar.

—Ahora salimos desde los anahatas hacia atrás y nos expandimos —dijo él, sonriendo y mirándome a mí—. Meniul te abraza. ¿Lo sientes? ¡Le gustas a Él!

Nos echamos a reír.

¡Ahora yo realmente podía experimentar los Toques de los Maestros Divinos, Toques que pueden ser tan extremadamente dichosos! ¡Son como una alegría resplandeciente de una sutileza especial, alegría que llena todo el cuerpo y toda la conciencia! ¡Experimentándolo una y otra vez, yo anhelaba cada

vez más convertirme en una conciencia aún más grande y amplia, para poder contener toda esa Divina Alegría en Su totalidad!

Sentí que tenía «la sonrisa de oreja a oreja». No quería romper ese estado con palabras. Por tanto, en respuesta a las preguntas de Vladimir, solamente sonreía y asentía con la cabeza. ¿Y qué se puede transmitir realmente con palabras en este caso? Éstas sonarían demasiado triviales.

Quería preguntar a Vladimir si se podía amar a esos tres Hombres simultáneamente. Pero no me atreví y sólo me reí para mis adentros.

Regresamos al sendero y pasamos unos cuantos metros hasta llegar al *sitio de poder* de Adler. Desgraciadamente, yo no recordaba nada sobre este Maestro, y Vladimir tampoco me comunicó nada, creo porque pensaba que yo sabía.

Aquí Vladimir encontró los lugares donde uno podía limpiar sus meridianos y «caer» con la conciencia en las profundidades con más facilidad.

Más tarde, cuando estábamos sentados cerca de la hoguera, Vladimir recordó (ya no recuerdo con respecto a que) algo que le pasó una vez en el bosque. Un hombre alcohólico que cuidaba las tiendas de campaña de los turistas pidió a Vladimir que le enseñara a encender una hoguera. Pues dijo que pronto regresarían los turistas que le habían pedido hervir el agua, pero él no lo podría hacer porque no sabía cómo encender una hoguera. Vladimir le explicó todo, dio toda su reserva del papel que tenía en la mochila y se fue. Pero después miró hacia atrás y vio cómo ese

hombre puso todo este papel encima de la leña y lo encendió...

Existen personas que se privan completamente de la facultad de aprender.

Nos pusimos en camino hacia el tren eléctrico tomando una nueva ruta. El sendero nos llevó a un claro cubierto de dispersos abetos y de pinos jóvenes. Vladimir sintió que aquí también había un *sitio de poder*, desconocido por ellos. Echó una mirada y dijo tranquilamente:

—Es otra vez Meniul.

Después él caminó un poco por el nuevo lugar y propuso que mañana lo visitáramos otra vez para trabajar allí. Todos lo aprobaron con alegría. ¡Les encantaba conocer lo nuevo!

Y ALGUNOS, DESPUÉS DE LLEGAR CASI A LA CÚSPIDE, CAEN

Larisa conversó mucho conmigo. Ella contaba sobre su vida, sobre su experiencia que podía ayudarme, también daba consejos sobre los contactos con unas u otras personas, con las cuales yo tenía no muy buenas relaciones. Con ella me sentí como una pequeña niña a quien su mamá la cubre cuidadosamente con una cobija antes del anochecer.

Anna también se volvía a menudo hacia mí, se acercaba y sugería nuevas meditaciones mientras estábamos caminando, por ejemplo, hacia el tren. Ella misma siempre trataba de abrazar y de amar a todo lo viviente y deseaba ayudarme, para que esto también se convirtiera en el motivo principal de mi vida.

Anna estaba llena permanentemente de una exaltación especial, y esto hasta se reflejaba en su forma de hablar. A veces las entonaciones de su voz, en los lugares emocionalmente importantes, cambiaban de repente, creando la impresión de una pequeña bandada de pájaros alegres que, llamándose uno a otro, levantaba el vuelo. En aquellos momentos yo también quería levantar el vuelo junto con ellos.

No obstante, con la pareja cuyos nombres decidí no mencionar, no logré intimar. Ellos todo el tiempo se mantenían juntos, pero distantes de los demás. Llegaban juntos y juntos se iban. También noté que ambos llevaban anteojos con lentes grandes. Pregunté a Anna sobre esto. Ella no contestó enseguida, pero, después de pensar un rato, dijo:

—Puede ser que ellos simplemente no se hayan propuesto este objetivo o, tal vez, sea porque llevan anteojos desde la niñez y ya se acostumbraron.

No podía comprenderlo completamente. Quizás, porque yo misma empecé a usar anteojos a los dieciocho años y sabía perfectamente qué es poder ver sin ningún medio auxiliar. De todos modos, quería muchísimo recuperar mi vista. Te sientes especialmente mal en el bosque si has olvidado tus anteojos. ¡Pues quieres ver cada hojita, cada hierbecilla y todos los colores en toda su vivacidad, pero no puedes!

Recordé una historia que pasó conmigo. En aquel entonces yo estuve de pasante en la sala de recepción de un psiquiatra. Así que, tenía la oportunidad de observar a varios pacientes y la manera cómo el médico los trataba. Pronto llegó uno que afirmaba poder ver el

futuro. Puede ser que él realmente lo viera, pero tomaba su medicina a cada rato. Al mirarme, él, de repente, dice:

—¡Tú puedes hacer que uno no necesite llevar más anteojos, pero no lo sabes todavía!

¡UN GUERRERO ESPIRITUAL DEBE SER IMPECABLE EN TODO!

Al llegar a la casa, en el corredor, me saqué mis botas y puse mis pies descalzos sobre el piso. Esto era algo que yo hacía normalmente en mi casa. Larisa lo notó:

—Ahora tendrás que lavarte los pies. Así no te puedes poner las pantuflas.

Intenté objetar que había dado solamente unos pasos. Pero Larisa continuó este tema:

—¡El Guerrero Espiritual debe ser impecable en todo, aun en las cosas pequeñas! Vladimir —ya hace tiempo— nos explicó que nosotros caminamos en las calles, donde las personas enfermas de la tuberculosis podrían haber escupido, y el polvo, que se pega a los zapatos, junto con su expectoración seca y contagiosa, puede llegar así a nuestros departamentos. Si no haces caso a los consejos de Vladimir, él a veces te mira de tal manera que el deseo de discutir desaparece completamente.

No necesité más explicaciones y me fui al baño a lavarme los pies.

Después de la cena, Anna me sugirió leer el libro donde los Maestros Divinos cuentan sobre Ellos Mismos, sobre Sus últimas Encarnaciones y sobre Su

Camino hacia la Unión con Dios. Este libro ya lo mencioné, es *Obras clásicas de la filosofía espiritual*.

Los demás se durmieron ya a las seis, pero yo me quedé hasta tarde sin poder dormir. Estudiaba el libro, reflexionaba sobre los acontecimientos pasados y me sumergía en una u otra vivencia mía.

¿No hay gente en mi tierra que necesite ese conocimiento? ¡Y cuántas esperanzas tenía yo en algunas personas! Pues tengo tantos amigos maravillosos, con quienes hemos estado desde la escuela. Por supuesto, no siempre coincidimos en las ideas y a veces perseguimos en la vida objetivos distintos; no obstante, pase lo que pase, nos aceptamos como somos y tratamos de ayudarnos mutuamente. ¡Siempre he estado agradecida con Dios por mis amigos!

Aunque antes yo tenía la impresión de que ellos no me comprendían y no tenían la misma cosmovisión, creía que esto pasaba porque no me expresaba correctamente, no me explicaba bien y no llevaba esa vida que podría servir de ejemplo a los demás. Pero ahora me parece que hasta mi mamá sería capaz de aceptar y comprender, en algún momento, todo lo nuevo que había llegado a mi vida. Pero resulta que no hay nadie...

**¡AQUÍ PUEDES ENTRAR
DIRECTAMENTE EN JESÚS!**

¡El día de hoy vamos al *sitio de poder* de Meniul!

¡Y yo ya puedo vivir sin lentes! Además, puedo extender fácilmente mis brazos desde el corazón

espiritual, ya acostumbrado a los estados expandidos, para acariciar y abrazar las copas de los árboles, los pájaros... El sol matutino llena todo el espacio de su tierna luz, y yo sitúo un solecito similar, pero más pequeño, en mi anahata y brillo con éste para todo y todos alrededor.

Experimento otra vez la alegría del encuentro con Vladimir y Katia en el tren eléctrico. Luego de un corto viaje, bajamos del tren y caminamos por el sendero en el bosque llegando finalmente al *sitio de poder* de Meniul.

Era muy temprano en la mañana. Una neblina ligera flotaba suavemente alrededor. Las ramas de los abetos estaban humedecidas con el rocío.

Lavamos nuestras manos con nieve y comimos un poco.

Cuando todos se fueron a trabajar en sus tareas, Vladimir me invitó a seguirlo y, al volverse hacia el mar, comenzó a explicar:

—Aquí está, dentro del Mahadoble gigante de Meniul, un *sitio de poder* muy interesante e importante. Está destinado para el trabajo con las tres órbitas: la microcósmica, la macrocósmica y la intermedia. Vamos a comenzar con la intermedia, o sea, con la órbita alrededor del cuerpo. Experimentamos las fronteras del propio capullo y, caminando hacia delante, empezamos a girar la energía alrededor del cuerpo dentro del capullo. Hay que mencionar que en esta *área de trabajo* de Meniul esa rotación sucede como por sí sola, sin un gran esfuerzo del practicante. Es así porque en este lugar Meniul

ayuda a sus discípulos encarnados a dominar dicho ejercicio fundamental.

Vladimir, caminando hacia delante, mostró cómo había que hacerlo.

—Y si caminamos en la dirección opuesta, el sentido de la rotación también cambia al opuesto, como por sí solo. ¡Es un *sitio de poder* muy interesante y extraordinario!

Intenté experimentar mi capullo. Pero no pude. El problema fue que ni siquiera empecé a trabajar con éste cuando me preparaba para la visita. Lo único que me acordé de este tema fue unas dos esferas alrededor del cuerpo con puntos luminosos, como lo describió Carlos Castaneda. Y no empecé a trabajar con estos ejercicios en mi casa, porque no había imaginado, bajo ningún concepto, que llegara a esos niveles de desarrollo.

Caminé varias veces por aquí y por allí, pero no sentí ningún cambio, puesto que ni siquiera tenía una idea de dónde está localizado y cómo es ese capullo.

Vi a Larisa que caminaba hacia mí, repitiendo el mismo ejercicio que yo. Pedí su ayuda, pero al fin tuve que reconocer y decir a Vladimir que no lograba hacerlo.

Entonces él dijo: «Dejemos los capullos por ahora», y empezó a explicar el principio de la rotación de la energía en la órbita microcósmica. Después de indicarme su trayectoria en el cuerpo, me envió otra vez a trabajar en el sendero según lo explicado.

Ahora sí logré realmente sentir la rotación, la que, en aquella etapa de mi desarrollo, se parecía al movimiento de una oruga de tractor.

Después de trabajar con la órbita, decidí volver a trabajar con el capullo. No sé por qué, pero lo experimenté redondo como una bola y, además, transparente. Pregunté a Vladimir sobre esto. Él dijo que un capullo purificado de hecho debe *verse* completamente transparente.

—Y en cuanto a Carlos Castaneda, él en realidad no logró abrir su corazón espiritual. Su edad psicogenética no le permitió realizar con facilidad esta autotransformación. Por ende, él simplemente no pudo comprender muchas cosas que practicaban sus compañeros indígenas y las describió inadecuadamente.

Habiendo cortado sus explicaciones, Vladimir de repente dijo con mucha tranquilidad:

—Jesús vino. ¡Puedes saludarle! Él está aquí — Vladimir alargó su brazo y señaló en el espacio delante de nosotros—. Ahora puedes entrar directamente en Él, experimentarlo y escuchar lo que está diciendo.

Habiendo notado mi confusión, Vladimir comentó:

—Podemos escuchar las palabras de Dios de la mejor manera, siempre y cuando estemos en la meditación: «Existe sólo Él, yo no estoy». Solamente en este caso Sus pensamientos se nos hacen muy claros y entendibles.

Di un paso hacia delante.

¡La intensidad de las sensaciones que surgieron no la puedo comparar con nada! ¡Parecía que no había nada salvo Jesús! ¡Las olas de Su Éxtasis traspasaban mi cuerpo! En unos segundos, mi vida entera pasó ante mí y sentí que mi control sobre las emociones fue

llevado como una rama seca con un fuerte soplo del viento... Lloré...

Me parece que sobre Jesús Amoroso yo había sabido siempre. Desde mi niñez temprana, tengo recuerdos de los dibujos animados extranjeros, creados según los temas del Nuevo Testamento, que fueron mostrados en las mañanas durante todo el año y los que yo veía siempre con gusto.

Aquí tengo 5 o 6 años. Estoy caminando con mi abuelita y le pido que me enseñe a orar. Aun esto era extraño, ya que mis padres, educados en el ateísmo, nunca hablaron conmigo de Dios. Tampoco lo hizo mi abuelita, quien empezó a visitar la iglesia solamente en sus últimos años. Pero yo sabía en aquel entonces que podía preguntarle sobre la oración. Y esto no era un plan premeditado, sino que pasó espontáneamente.

Y la abuelita empieza: «Padre nuestro, Que estás en el Cielo...», y yo repito. Así aprendí.

Una vez perdí el zapatito de mi muñeca favorita y estuve muy triste. Temía haberlo perdido en el almiar y entonces nunca lo encontraría. Pero recuerdo que me acerco a la ventana, a través de la cual brilla la luz del sol, me pongo de rodillas y empiezo a orar y a pedir a Dios que me ayude a encontrar el zapatito. Pedí muy sinceramente, aunque nadie nunca me lo enseñó. Luego me puse de pie e iba a hacer mi cama. Pero, de pronto, levanté del piso el extremo de la cubrecama y... ¡Oh alegría! ¡El zapatito!

Lo agarré, lo estreché contra mi pecho y me fui corriendo a contarle a la abuelita lo que pasó. Ella reaccionó muy moderadamente y mis padres no reaccionaron en absoluto. Pero no me afligí por el

hecho de que nadie quiso compartir mi alegría; al contrario, satisfecha, me fui a hacer mis cosas.

También tengo recuerdos de edad más madura. Una vez, agobiada completamente por los fracasos en la universidad, por las sobrecargas intelectuales y, además, por una fuerte riña con mi mamá, yo, habiéndome «sumergido» profundamente en «mí misma», escondiéndome del mundo como una tortuga en su coraza, rogaba desesperadamente a Dios que viniera y me ayudara. La sensación de la injusticia (según mi medida) de todo lo que sucedía producía en mí una tristeza permanente. Yo lloraba en mi almohada y llamaba a Jesús. ¡Y Él venía! En aquel entonces, yo no lo entendía tanto como ahora, pero sin duda Él venía, porque enseguida me calmaba. Yo imaginaba que Él secaba mis lágrimas, sentado en mi cama y teniéndome de la mano. Y así me dormía.

¡Y ahora aquí una nueva etapa de mi vida, el resultado de mis ardientes búsquedas y llamadas! ¡Las palabras apenas pueden describir lo que experimenté en aquellos momentos cuando estuve en Él y Le agradecía una y otra vez!

Vladimir se había ido, dejándome a solas con Jesús especialmente. Lágrimas brotaban de mis ojos. No pude calmarme de ninguna manera para escuchar aquello que quiso decir Jesús.

Tuve que salir de aquel lugar. No quise que alguien me viera llorando. Tenía que tranquilizarme urgentemente. Habiendo enjugado otra vez mis lágrimas, puse mi cuerpo bajo un árbol para descansar. Se acercó Vladimir. Él, con aire pensativo, miraba a mi lado, o escuchando o formulando su pensamiento:

—Ya que tú misma no lograste escuchar lo que dijo Jesús, te lo transmitiré yo.

Me quedé inmóvil.

—¡No has de ignorar aquello que recibes ahora! ¡Es inadmisibile! Si esto pasa, será una gran mancha en tu karma.

Vladimir continuó:

—Jesús se abrazó con Meniul. Dicen que debes fortalecerte en el nivel logrado.

¿Pues cómo? ¿Acaso dudan de mí? ¿Acaso Él supone que yo puedo tratar todo esto como un juego? ¿Quizás, haya hecho algo malo en mis vidas pasadas, si Dios no está seguro de mí? ¿O es el destino de cada alma humana demostrar su fidelidad constantemente?

Hasta ahora no logro comprender cómo algunas personas que se acercaron tanto a Dios (verbigracia, Olga) pudieron apasionarse de repente por algo pasajero y dar la espalda. En este caso, de hecho, es posible dudar de todos.

Sin embargo, la parte positiva de esa advertencia consistía en que dejé de llorar completamente.

No tuve tiempo ni para anotar las palabras de Jesús, y Vladimir ya añade:

—Kair está aquí. ¡Dice que la «unión con los gatos» debe ser remplazada por la Unión con Dios ahora mismo!

Sentí que estaba empezando a entrar en el estado de postración. «¡¿Kair?! ¡¿Gatos?! ¡¿Ahora!? ¡¿Cómo ahora?! ¡¿Ahora mismo!?!». Intenté entrar en la Unión, pero no logré, por lo visto, nada bueno debido al caos de las emociones y los pensamientos.

Vladimir sonreía. Me pareció incluso que todo esto fue dicho a propósito para que no me relajara². Pero si los Maestros sonreían viendo esta situación y mi reacción, yo no.

Poco a poco empezaron a llegar los demás. Vladimir también les dijo que Jesús, Meniul y Kair estaban aquí.

No obstante, no vi en nadie ni siquiera una pizca de la emoción que acababa de sentir. Por el contrario, podría definir su estado como dichoso o beatífico. La paz y la tranquilidad en los rostros, las sonrisas cariñosas... Además, tuve la sensación de que ellos estaban aquí solamente con una parte pequeñísima de ellos mismos, y su mayor parte estaba muy lejos, en la infinitud... Pero esto no les impedía ver, oír y comprender todo lo que pasaba aquí.

SOSTENGAMOS EL MAR CON LAS PALMAS DE LAS MANOS

Cuando descansé, me puse a trabajar otra vez con mi capullo.

Observando mis intentos, Vladimir, sonriendo, dijo:

—Experimenta tu cabeza debajo de la tierra detrás de tus talones, a la distancia de unos 50 centímetros aproximadamente y mira desde allí a tu capullo. Es la manera más fácil de aprender a ver los oscurecimientos

² En este caso la palabra «relajarse» se usa en el sentido de «dejar alguien de mantener un esfuerzo» (nota del traductor).

energéticos en el propio capullo. Y luego puedes sacar todos estos con los brazos de la conciencia.

Intenté hacerlo. Pero Vladimir dijo:

—¡Experimenta tu cabeza más abajo! ¡Aún más abajo, debajo la tierra!

No lo esperaba. Todavía no comprendía totalmente cuáles son las posibilidades de la clarividencia. Si Vladimir podía ver cómo estaba yo colocando mi cabeza detrás de mis piernas, ¡no me quedó más que maravillarme! La mezcla de todas estas emociones se reflejó, por lo visto, muy expresivamente en mi rostro, porque Vladimir de súbito se echó a reír suavemente y me besó en la mejilla.

Así que, habiendo colocado mi cabeza detrás de los talones o aún más abajo, caminé hacia delante y hacia atrás, tratando de mantenerla allí el mayor tiempo posible y de ver mi capullo y mi cuerpo caminando arriba. No lograba verlos todo el tiempo. Esto me parecía a las interferencias en un televisor, cuando la imagen desaparece y vuelve a aparecer. Pero lo que no pude hacer de ningún modo fue ver los oscurecimientos en mi capullo.

Regresamos al centro del sendero. Aquí Vladimir encontró un lugar apropiado para la «caída» de la conciencia.

—«Caemos» con la conciencia hacia abajo, tomamos en nuestros brazos un trapeador y empezamos, con movimientos circulares amplios, a limpiar el meridiano central con su palo —Vladimir mismo mostró esos movimientos circulares—. Luego hacemos con el trapeador un agujero en la coronilla y sacamos de la cabeza toda la basura energética, todas

las inclusiones oscuras. Al hacerlo, tanto el meridiano central como el cuerpo entero se llenan de la Luz Que existe en abundancia en este lugar. ¡Y necesariamente debemos mover los cuerpos!

Con entusiasmo me puse a trabajar. Habiendo tomado un trapeador en mis brazos de la conciencia, empecé a limpiar mi meridiano central. Al principio lo hice dentro de mi cuerpo, pero luego salí de sus límites con el fin de limpiar todo con seguridad. Después hice un agujero en la coronilla y comencé otra vez, con los movimientos circulares, a limpiar dentro de mi cuello y cabeza. Me gustó mucho este ejercicio. Pude visualizar muy bien el trapeador y ya comencé a sentir cierta ligereza especial en mi cuerpo hasta los hombros. Además, en mi cabeza surgieron sensaciones parecidas al movimiento de unos bloques amontonados de hielo, los que, por fin, se agrietaron y empezaron a alejarse el uno del otro, abriendo el espacio.

Después de unos 15 minutos se acercó Vladimir. Él me miró, sonrió y dijo que mis chakras bajos ya formaban una columna regular, pero que me faltaba trabajar con la cabeza y con el cuello.

Nos dirigimos hacia el mar.

Yo reflexionaba sobre el hecho de que ¡estoy aquí y ahora en la compañía de Vladimir, y él me enseña! Pero hace menos de medio año esto era mi «sueño de cristal». En aquellos tiempos yo solamente soñaba que algún día en el futuro...

Vladimir decía algo acerca de la Unión con Dios, pero me quedé pensando en alguna otra idea suya, expresada anteriormente y volví en mí solamente cuando él dijo:

—¡También puedes unirte conmigo en mi Mahadoble, si esto no te confunde!

Sólo en aquel momento comprendí que esto, de hecho, fue posible. Tal idea ni siquiera pasó por mi cabeza y no me confundía de ningún modo, lo que dije a Vladimir resueltamente. Él sonrió.

Caminamos hasta el final del sendero. Después comenzaba un matorral y el mar se extendía hasta donde alcanzaba la vista. ¡Un mar azul, con bloques níveos de hielo, en los cuales se reflejaban los rayos del sol! ¡Un mar tan majestuoso, tan tranquilo y tan vivo!

Vladimir empezó a explicar la siguiente meditación:

—¡Tomemos el mar con las palmas de las manos, levantémoslo y vertamos su transparencia sobre nuestros cuerpos, lavándolos y limpiándolos! De esta manera también podemos lavar los meridianos. Este ejercicio se llama «Lavarse la cara». Se llama así, porque por primera vez éste nos fue mostrado por el Maestro Divino, Eagle, Que nos enseñó a lavar de esta forma nuestras caras cada mañana cuando vivimos en las tiendas de campaña en Su *sitio de poder*.

Lo probé y resultó que ya podía levantar el mar con mis palmas con más facilidad. Creo que todos me ayudaban en mis meditaciones, aunque a veces lo olvidaba y me parecía que las realizaba yo misma sin la ayuda externa. Yo tomaba aquella blanca y tierna luz, casi transparente, y la vertía poco a poco sobre mi cuerpo.

—Además, podemos realizar, como una operación quirúrgica, la «disección del cuerpo a lo largo del

meridiano central». Lo hacemos usando, por ejemplo, la visualización de un cuchillo de cirujano o de otro instrumento conveniente. Y luego sacamos del cuerpo todo lo innecesario.

A pesar de ser médico, yo nunca había realizado la disección del propio cuerpo. Y por más salvaje que esto sonara, ese método resultó ser muy eficaz.

—En particular, después de disecar el área de los chakras de la cabeza, podemos, con los brazos de la conciencia, sacar suavemente todas las densidades energéticas de los chakras.

Mientras estaba caminando por el sendero y trataba de imaginar todos los instrumentos quirúrgicos conocidos por mí, aptos para esta «operación» y el proceso de la «operación» misma, vi a Anna que salió a mi encuentro. De la manera como ella me miraba, intuí que quería decirme algo.

Y así fue.

—Tú tratas de hacer todo esto por ti misma. Y eso es bueno. Pero intenta también hacerlo junto con el Espíritu Santo, pidiendo Su ayuda. Pues primeramente puedes unírte con Él y solamente después, desde la Unión, con los brazos de la conciencia unidos, sacar todo lo innecesario de tu cuerpo y limpiarlo hasta la absoluta transparencia.

Me di cuenta de que realmente había estado concentrada sólo en mis propios esfuerzos. En ningún momento pensé en pedir la ayuda de Meniul, ya que en mi cabeza estaban metidas las frases deportivas: «¡Sólo con tus propios esfuerzos!», «¡Todo depende sólo de ti!». Pero ¿cómo puedo acercarme realmente al Espíritu Santo si ni siquiera Le presto atención!?

Así que, con timidez y alegría Le pedí ayuda. ¡Y enseguida sentí un gran cambio! Como si Meniul se hubiera alegrado de que, por fin, en Su *sitio de poder*, se hayan dirigido a Él.

¡Mi ánimo se elevó y pude realizar los ejercicios con más energía! ¡Era tan maravillo experimentar Sus Brazos unidos con los míos!

Vladimir en aquel momento conversaba con otros discípulos. Habiéndose vuelto, de repente, hacia mí, me sugirió otra versión, más eficaz, de la «perforación de la cabeza». Me propuso dar con el extremo del palo de la fregona en el foramen occipitale magnum (agujero occipital magno). Habiendo oído un término médico conocido e, incluso, habiendo recordado lo que significa, me animé, aunque enseguida a mi mente empezaron a llegar recuerdos pesados sobre las prácticas de anatomía, donde nosotros, los estudiantes, teníamos que trabajar con cadáveres humanos reales, estudiando en éstos todos los músculos, vasos, nervios...

Pero esto quedó en el pasado. Ahora, en cambio, acabo de entender que debo dar con el palo del trapeador, el que tengo en mis brazos de la conciencia, en el agujero magno. Para hacerlo, debo retirar tanto los «tejidos blandos» como la columna vertebral, y así puedo imaginar claramente este agujero. ¡En éste tengo que dar!

Los demás pidieron a Vladimir que les explicara de qué se trataba, ya que escucharon de él por primera vez aquellas palabras latinas. Me fui a trabajar en la realización de esta tarea. Pero cuando me alejaba, Vladimir añadió que tendría 15 minutos para dicho

trabajo y que luego él me llevaría a Lada para el «juicio de Dios». Al oír aquellas palabras «espantosas», aminoré el paso. Pero no me sumergí por mucho tiempo en las reflexiones y empecé a agujerear el foramen de mi cráneo.

Ya al comenzar, me sentí cansada; no obstante, alcanzar el objetivo me atraía más. Y mi estado, de hecho, cambió. Yo combinaba las «perforaciones de la cabeza» con los movimientos circulares del trapeador. Lo hacía lo más intensivamente posible con pausas cortas para descansar.

Se acercó Vladimir y me observó. Dijo que estaba mejor, pero debía trabajar más con mi cabeza y cuello.

—Con los brazos de la conciencia, puedes tomar un spray con un líquido blanco luminoso —propuso otra versión Vladimir— y salpicarlo desde atrás sobre el sushumna en el área del vishuddha, para que todo lo oscuro en este lugar se disuelva. Además, podemos convertir el palo del trapeador en una torunda quirúrgica de algodón y limpiar con éste la cavidad de la cabeza, como lo hacen los amantes de la colección de cráneos —se echó a reír él.

Hice todo como me dijeron. Para mayor efecto, abrí el cráneo completamente y limpié allí todos los oscurecimientos, cambiando a menudo las torundas. Mi cabeza ya zumbaba un poco; sin embargo, comencé a percibir allí cierta ligereza. Creo que con todo logré sacar, por lo menos, alguna parte de la basura y me fui a descansar.

Vladimir en aquel momento caminaba lentamente por el sendero al otro lado de la hoguera. Al regresar, nos invitó a seguirlo. En el lugar donde

llegamos, había una línea de alta tensión con cables en dos filas sobre nosotros. Señalándolos, Vladimir dijo:

—Los cables de alto voltaje crean a su alrededor campos energéticos. Estos campos no nos hacen daño, como cree la mayoría de las personas, sino que, por el contrario, pueden crear *sitios de poder* interesantes, combinándose con los Mahadobles de los Espíritus Santos. En cambio, los campos realmente negativos son creados no por los cables, sino por los transformadores.

En una parte del sendero, a una distancia de 20 metros de los cables, él nos propuso percibir las variaciones del campo energético. Resultó que hubo unas 4. Pero yo logré sentir más o menos solamente el último segmento, donde la autopercepción en el cuerpo desaparecía por sí misma. Me gustó mucho estar en este lugar y pude fácilmente expandirme hacia atrás con la conciencia.

Vladimir comentó:

—Una persona, después de haber encarnado, se acostumbra a vivir percibiendo y experimentando solamente el mundo material. Él o ella, por lo común, no tiene la necesidad de percibir los campos energéticos; por lo tanto, no desarrolla esa facultad. No obstante, en el Camino espiritual, hay que aprenderlo, pues es posible acercarse a Dios solamente según la calidad del alma, y no por medio de unos u otros movimientos corporales o actos semejantes. El estrato material, que se encuentra en el «pastel de varias hojas» del espacio multidimensional, es muy pequeño comparando con el «pastel» entero del Absoluto. Entonces, el proceso del estudio práctico de Dios implica que el practicante debe conocer y aprender a

vivir en todos los estratos de la multidimensionalidad, especialmente en los más sutiles y sutilísimos. Pues Dios en el aspecto de la Conciencia Primordial (o Creador) es Lo Más Sutil de todo lo que existe en el universo. Por lo tanto, los entrenamientos, como aquellos que tuvimos con los campos energéticos de los cables, son muy útiles en las etapas iniciales.

¡¿HOY TE PUSISTE EL SOSTÉN?!

El sol calentaba cada vez más fuertemente. Por fin, pude salir sin gorra y con la chaqueta desabrochada. Pero aun esto me «ordenaron» hacerlo, de lo contrario, seguiría vistiéndome como una «col». Para mí, cuanto más calor hace, mejor.

Vladimir, en cambio, andaba ya sin chaqueta.

Él me invitó a unirme a los demás para realizar mi «Gran Iniciación» en los mantras «Murk» y «Miau». Nos echamos a reír de estas palabras bombásticas y luego nos pusimos en un círculo. Solamente faltaba la misma pareja de siempre.

Al mirarme, Vladimir me pidió que me quitara la *telogreika* y también la chaqueta.

Me acerqué a mi mochila para poner allí la ropa. Luego regresé. En mi cuerpo todavía quedaban puestos dos camisas y dos suéteres, uno sobre otro. Vladimir de nuevo me miró críticamente.

—Espero que no lleves puesto algo sintético —y después de una pausa—. ¿Hoy te pusiste el sostén?

Anna con Larisa, por lo visto, se sorprendieron aún más que yo.

—Pero no es sintético y no me estorba para nada
—trataba de justificarme yo.

Anna con Larisa, perplejas, también intentaron justificarse diciendo que, al cuidarme, no lo habían notado y ni siquiera pensaron en ese tema. Pues creían ¿para qué lo necesitaría ella?

—¡Quítatelo! —ellas reían—. ¡Dios ama a las mujeres desnudas!

Viéndome, Vladimir sonreía.

—Nada debe impedir la expansión del anahata.
¡No hay que llevar puesta ninguna ropa apretada!

—¿Y las «exigencias de la sociedad»? —objeté yo.

—Esta es una «exigencia» absolutamente superflua. ¡Lo mismo es con las pantimedias sintéticas y con los zapatos de tacón! ¡Cuántas mujeres han arruinado su salud por estas y otras similares «exigencias de la sociedad»!

Habiéndome vuelto de espaldas, me quité, con un poco de confusión, mi sostén y luego me acordé de mis zapatos de tacón de 10 centímetros, los cuales usaba antiguamente al correr a una discoteca después de un largo día laboral. ¡Qué sufrimiento era!

—¡El corazón espiritual debe poder fluir libremente fuera del tórax! ¡Nada debe impedirlo! ¿Sientes ahora con qué facilidad puedes respirar y cómo se ha expandido la conciencia?

¡Sí, de hecho, me siento más libre! ¡Es más, me puse derecha automáticamente!

El solecito llenaba tiernamente con su luz y calor el pequeño claro en el bosque.

Con un gracioso énfasis, Vladimir empezó a «iniciarme en los mantras».

—Experimentémonos en el chakra más alto, sahasrara, y luego descendamos rápidamente, por el meridiano delantero, al chakra más bajo, muladhara. Sin detenernos, subamos enseguida por el sushumna hasta arriba y luego regresemos por esta misma trayectoria. Durante cada ciclo, pronunciamos en voz alta el mantra «miau» (con el acento en «iau»), experimentando este sonido en los meridianos.

Vladimir mostraba este ejercicio acompañándolo con movimientos del propio cuerpo para contribuir de esta manera al movimiento de la energía.

—Es un excelente método para limpiar rápidamente el meridiano delantero y trasero, que además nos prepara para el trabajo con la «órbita microcósmica». Hay que, por supuesto, repetir ese «miau» muchas veces.

Pregunté:

—¿Y por qué «miau»?

—Bueno, intenta con «guau».

Reímos. Sí, de hecho, con «guau» sería, como mínimo, más difícil.

Luego empezamos a trabajar con el mantra «Murk».

—Experimentémonos en el chakra muladhara y svadhisthana. Luego elevemos la energía de la conciencia por el meridiano delantero, experimentándonos como una gata dichosa que se ha calentado en un radiador de calefacción o bajo el sol y que ahora se despereza deleitosamente —él lo mostró, ronroneando con deleite. Al hacerlo, alargaba la letra «r».

Después de asegurarse de que yo lo estaba haciendo correctamente, Vladimir me dejó ronronear por mí misma. Anna añadió que podemos compartir esta dichosa alegría con todos los circunstantes y que además podemos usar este mantra para eliminar el cansancio.

Este mantra, de hecho, provocaba una sensación de un dulce despertar, como después de un profundo sueño, y yo hasta entrecerré mis ojos del deleite. De esta manera estábamos caminando por el claro y ronroneando.

Luego me senté sobre la hierba para descansar y anotar en mi libreta la información sobre los mantras. Cuando acabé de escribir, se acercó Vladimir, habiendo decidido continuar el tema de los elementos superfluos del vestuario:

—La ropa, en lo posible, debe ser tan ligera que se siente prácticamente en el cuerpo. Gracias a esto, podríamos experimentar a Dios de una mejor forma.

—¡Es que no me gusta cuando se me quedan viendo! —rezongué yo.

Vladimir contestó de una manera muy sencilla:

—¡Hay que regalar la belleza! Es una de las manifestaciones de ese amor que Dios espera de las personas. ¡La belleza refina y llena de poder sutil! ¡La belleza, como es sabido, debe salvar el mundo! ¡No obstante, en este caso, como en cualquier otro, siempre hay que tener precaución! ¡Es más, debemos aprender a ser precavidos! Por ejemplo, no sería correcto exponerse al peligro, «tentando» con la propia belleza a personas primitivas.

No sé si Vladimir hablaba de mi belleza, pero el hecho de que él mencionó a Dostoyevski, uno de mis escritores favoritos, me hizo callar y ponerme a pensar. Enseguida recordé otra frase proverbial, pero esta vez de Chéjov: «¡En una persona todo debe ser bello: el rostro, la ropa, el alma y los pensamientos!».

Pensé que si Dios permite andar así, ¡abajo las faldas largas y las blusas cerradas! No obstante, de inmediato Vladimir dijo:

—Pero repito: no hay que hacer gamberradas y mostrar la belleza del cuerpo a los representantes de la gunda tams.

Luego él continuó:

—Pero yo, empezando esta conversación, no pretendía hablar del tema erótico, aunque es también muy importante y es bueno que lo hayamos tocado. Yo, solamente, quise destacar que experimentar la *libertad* es fundamental para el perfeccionamiento exitoso mediante las prácticas meditativas. No debe haber ninguna sensación de ser «oprimido» por alguien ni los pensamientos de que «no me respetan», «no me reconocen», «me persiguen» y así por el estilo. A propósito, justamente para deshacerse de estos estados, hemos creado el sistema de autorregulación psíquica. Además, hay que mencionar que es muy difícil experimentar la *libertad* permaneciendo «entre cuatro paredes» de los departamentos y oficinas. Y, por el contrario, es muy fácil hacerlo en medio de las inmensidades naturales, donde, como tú lo ves, nosotros nos desarrollamos y te ayudamos a ti. Lo mismo puedo decir sobre la ropa apretada que altera la circulación sanguínea, limita los movimientos e

impide el funcionamiento correcto de los chakras. Es mejor, y podrás cerciorarte de esto en tu propia experiencia, meditar sin ninguna ropa, claro está, tomando en cuenta los factores climáticos y sociales, de los cuales ya hemos hablado. En el Camino espiritual, el practicante debe aspirar a desechar todas las envolturas que existen en torno a su «yo», para poder luego «disolverlo» gradualmente avanzando hacia la Unión con Dios. La ropa puede representar, incluso simbólicamente, una de estas envolturas. Pero destaco otra vez que en este caso, como en todos otros, debemos evitar las exageraciones. Tú, por ejemplo, ves que ahora todos nosotros meditamos con ropa puesta.

¡NO PUEDO AMARTE ENTERAMENTE CUANDO ESTÁS ASÍ!

Después nos fuimos a visitar a Lada.

Su *sitio de poder* estaba cerca y se encontraba entre unos pinos altos en medio de un bosque, a una distancia de cientos de metros de nuestro claro. Allí la energía era diferente. Vladimir llamó nuestra atención sobre aquel hecho y nos propuso que experimentáramos dicho cambio al cruzar el límite del sitio. Yo lo experimenté inmediatamente. Tuve la sensación de que dentro de aquel lugar se podía respirar con más facilidad, a pleno pulmón, y salir, con el corazón espiritual expandido, fuera del cuerpo.

Vladimir lo confirmó después, habiendo dicho que aquí el corazón espiritual se hace automáticamente mucho más grande.

Pasamos unos pocos metros y nos paramos. Yo observaba con detenimiento mis sensaciones. En cierto momento, el espacio circundante se hizo más intenso, por decirlo así. Vladimir dijo que era Lada. Él sonreía silenciosamente, y yo ya sabía que cuando aparecían esas pausas, Vladimir estaba *escuchando*.

—Lada señala tu cabeza. Está descontenta de tu «burbuja alta de percepción» y dice que no puede amarte enteramente cuando estás así.

Me sentí como un gatito pequeño que esperaba la crema de leche, pero a quien, en cambio, le echaron un baldecito de agua. ¿No puede amarme? ¿Está todo tan mal?

Vladimir, al ver mi rostro, se echó a reír y me besó otra vez en la mejilla.

«Vaya», pensé, «creo que simplemente me están asustando». ¿Pero dirá el Espíritu Santo algo infundado!? ¡Por mucho que sean graciosas las facetas de toda esa situación, debo tomarlo en serio! ¡Debo llegar a ser la persona a quien Lada puede amar enteramente! ¡Y lo haré! ¡Cómo no!

Vladimir preguntó ¿si yo quería volver al lugar anterior o quedarme aquí con Lada? Sin dudarlo decidí quedarme.

Caminaba por el sendero en aquel lugar donde La sentí muy intensamente y trataba de percibir, por mí misma, algún pensamiento o palabra que Ella quisiera decirme. ¿A qué debo prestar atención, cómo debo corregirme?

Luego me puse a revisar desesperadamente mi pasado, tratando de recordar aquellos pecados míos por los cuales el estado de «la burbuja alta de

percepción» tenía un aspecto tan «descuidado» que ni siquiera mi trabajo intenso en el *sitio de poder* de Meniul pudo transfigurarla.

Finalmente, me pareció que ciertos pensamientos se destacaron y los anoté en mi libreta.

Sentí un pequeño alivio y me uní a los demás.

Vladimir no me preguntó nada. Estaba sentado sobre un tronco, escuchando a Dios.

Luego el tema de nuestra conversación fue cómo ayudarme a limpiar mi «burbuja alta de percepción». Vladimir nos propuso que regresáramos mañana a este mismo lugar. Pero, como siempre antes de tomar las decisiones importantes, preguntó a Dios.

—Lada está aquí. Ella aprueba este plan.

«LA TEORÍA URINARIA»

Antes de entrar en la estación del tren, Vladimir llamó mi atención sobre el hecho de que yo... orinaba muy poco. Todos van a los arbustos con frecuencia, pero tú, dice, casi nunca, y me dictó al respecto una conferencia entera, a la que llamó la «Teoría urinaria».

Los pis se dividen en:

Obligatorios y facultativos (es decir, individuales, no necesarios para todos a la vez).

Los pis obligatorios se realizan antes del trabajo meditativo o, por ejemplo, antes de un viaje largo o antes de dormir. La observación escrupulosa de los pis obligatorios acostumbra al hombre a vivir según el principio «¡hay que!» en vez de «¡yo quiero o no quiero!». El Guerrero Espiritual debe vivir solamente según el principio «¡hay que!». El que no ha dominado

la práctica correcta del pis, todavía no ha aprendido a trazar correctamente su camino en la vida.

La vejiga urinaria sobrellena distrae los indriyas de la conciencia, actuando de la misma manera como la ropa apretada. ¡Y no es posible experimentar la *libertad* y amar cabalmente a Dios si uno no orina a tiempo, según la regla mencionada!

Todo esto Vladimir lo pronunció con gracioso énfasis, manteniendo en su rostro una expresión seria. Y los demás lo estaban escuchando expandiéndose desde los anahatas debido al arrobamiento.

Todas las relaciones entre los miembros principales del grupo de Vladimir siempre tenían este aspecto abierto, tierno y amoroso, saturado del preocuparse el uno del otro y ahora también de mí.

Aquí bromeaban mucho y reían, a pesar de la situación política adversa y las condiciones materiales severas de la vida.

Me contaron que en los años anteriores las bromas de Vladimir estaban relacionadas frecuentemente con los «juegos de religión». Este término lo usaba él para referirse a las situaciones en las cuales las personas adultas «juegan a la religión». Es decir, van a las escuelas supuestamente «espirituales», donde, en vez de realizar el trabajo verdadero que Dios espera de nosotros, se entretienen repartiendo mantras especiales, recibiendo nuevos nombres extranjeros y llevando ropas y peinados específicos «de monje».

Riéndose de todo esto, él empezó a llamarse a él mismo, para los amigos cercanos, como «Murka», es

decir, como aquel que inventó el mantra del deleite felino, «Murk».

Katia una vez dijo que este nombre le iría muy bien, porque él es, de hecho, Murka. Y por más difícil que sea la situación a su alrededor, él simplemente ronronea varias veces con el mantra «Murk», para igualar las energías dentro del cuerpo y del capullo, y se sumerge en la Conciencia de Dios. Y allí está el Éxtasis. Y este Éxtasis él lo regala a los demás.

Dios está en él y él está en Dios. Él lo ha realizado.

* * *

En algún momento, empecé a sentir que mi cabeza comenzó a reventar lentamente e incluso me daba cierto dolor al moverla. ¡De inmediato, me puse a culparme de no haber trabajado bien y de haberme descuidado tanto en el tiempo que había vivido desde el inicio de mi encarnación!

Se acercó Vladimir y comenzó a explicar que después de tales entrenamientos curativos, cierto problema de salud podría agravarse al principio antes de desaparecer.

Le conté sobre mi dolor de cabeza y él confirmó que era el agravamiento temporal mencionado por él. Respiré con alivio. Entonces, esto, por lo visto, era un indicio positivo.

En la tarde del mismo día, el dolor persistía y no pude dormir. Además, deseaba vehementemente limpiar al máximo «mi burbuja alta de percepción». Y lo mejor que pude hacer, según mi entender, era arrepentirme. Entonces, me puse a recordar, una tras otra, todas las

ofensas, tanto las mías como aquellas que hice a otras personas, todas mis pretensiones y acusaciones y todos mis deseos que iban contra el principio del Amor y, por consiguiente, generaban sólo sufrimiento y desilusiones. Yo trataba esta vez de repasar aquellas situaciones en un estado emocional correcto. Después volví a leer los libros y probé hablar con el Espíritu Santo y escuchar Sus respuestas hasta que sentí un agotamiento total. Y sólo entonces dormí.

«ENERGÍAS ARENOSAS» Y «PASEO EN EL PLANETA TIERRA»

En la mañana Anna notó que mis ojos se volvieron más claros y se puso muy contenta al observar mi rostro. ¡Y mi cabeza... ya no dolía! ¡Parece que realmente logré deshacerme de la basura que estaba allí!

Regresamos al *sitio de poder* de Meniul. En aquel día yo debía reforzar todos los hábitos adquiridos. Además, Vladimir añadió que también era posible «disecar» y limpiar las piernas, de la misma manera como lo habíamos hecho con el sushumna o el meridiano central.

Estábamos parados cerca de la hoguera, meditando. De cuanto en cuanto Vladimir o alguien más echaba al fuego ramas secas y todo tipo de basura de origen humano: trozos de polietileno, botellas plásticas, etc. Limpiar la basura de esas zonas de la naturaleza donde nos paramos y hacemos hogueras era una práctica habitual del grupo.

¡Me sorprendió que ellos echaran al fuego también las botellas de vidrio, pues estos no se queman!

—Bueno —aclaró Vladimir—, tenemos que limpiar la naturaleza también del vidrio. Si no destruimos esas botellas, algún grupo de borrachos puede empezar a romperlas y luego los animalitos pueden herir sus patitas con los trozos agudos. Las botellas de vidrio se funden completamente si el fuego es fuerte. Sin embargo, de ningún modo hay que echar allí las botellas cerradas, porque éstas explotan como granadas y sus trozos vuelan a una velocidad enorme a todos los lados.

»Y, en general, hay que tener mucha precaución con hogueras —continuó él—. Es muy peligroso, por ejemplo, encender un fuego en las turberas en épocas secas o debajo de los abetos grandes. En este caso, las agujas o la turba empiezan a arder lentamente y muchas plantas pueden perecer. ¡Pero cada una de ellas es un ser vivo! ¡En cada cuerpo vegetal hay un alma todavía pequeña que se desarrolla! Destruyendo en vano las plantas y los animales, hacemos daño directo a la Evolución y también agravamos de esta manera nuestros propios destinos. Además de esto, hay que tener cuidado —especialmente en la primavera— de no encender la hierba seca, ya que en estos incendios mueren muchas plantas y animales y se destruye la materia orgánica. Existe la opinión de que es bueno quemar la hierba seca, pero es un gran error. ¡Dicen que la ceniza es un fertilizante! ¡Pero el suelo no está compuesto de ceniza, sino de materia orgánica en descomposición! Imaginemos, por ejemplo, el

chernozem. ¿Acaso está compuesto de ceniza? ¡Lo que hacemos al destruir la hierba seca es empobrecer el suelo! ¡Y la persona que no logra comprenderlo debe ser considerada demente!

En aquel día, mi tarea era reforzar el material ya estudiado. Entonces me puse a trabajar.

Y puesto que todas las herramientas en el trabajo con las visualizaciones eran buenas, mi imaginación se desató. En vez de una fregona, visualicé una taladradora gigante de luz, que se usa para taladrar rocas. Por supuesto, esta taladradora era «mágica» y «solar» y yo «taladraba» con ésta mi cuerpo entero. En algún momento, percibí que para ayudarme, vinieron no solamente Meniul, sino también Juanito, Jesús y, creo, Lorenz, aunque esto podría ser sólo el producto de mi fantasía.

El hecho mismo de que se puede usar tales visualizaciones con fines curativos, me pareció muy gracioso. Me reía para mis adentros e inventaba nuevas formas de abrir y limpiar la «burbuja alta de percepción». Y ya en vez del palo de la fregona, uso una lanza que hace con su punta un agujero en el cráneo. Luego giro las energías por el capullo y por los meridianos y lavo todo mi cuerpo en el «mar de Luz Divina».

Cansada, pero satisfecha, regresé a la hoguera.

Vladimir me observó y dijo que la zona del vishuddha ya se había aclarado. Pero notó que en el lado izquierdo del cuello apareció una pequeña mancha. Antes no se la podía ver por la impureza total de este chakra.

En el primer día de mi llegada, Vladimir me dijo que *vio* unos lugares oscuros en la parte pectoral y en el cuello y me preguntó ¿si tenía problemas allí? Me sorprendí muchísimo en aquel momento, porque de hecho sentí unas punzadas leves allí.

¡Y ahora acabo de saber que mi chakra vishuddha está muy contaminado! Es más, justamente en el lugar que señaló Vladimir, hace tiempo me fueron encontradas unas pápulas. E incluso me hicieron una biopsia, pero no encontraron ningún tumor maligno. ¡Ahora resulta que esta contaminación podría provocar una enfermedad seria en el futuro!

Vladimir propuso quemar esta mancha oscura con la visualización de un fuego.

Así que, visualicé en mi palmita un fueguito y lo acercaba al lugar afectado.

Pero este método resultó ser poco eficaz y Vladimir sugirió el otro: imaginamos que la parte trasera del cuerpo es la pared de una montaña abrupta y detrás de esta pared, está un abismo infinito; entonces saltamos con la conciencia entera desde el anahata en este abismo, nos unimos allí con el Fuego-Luz Divino y luego influenciamos desde este estado sobre el cuerpo.

No logré hacer este ejercicio muy bien. Para mí todavía era difícil unirme con Dios. Puede ser que por unos segundos haya podido sentir cierto éxtasis, pero no era capaz de volver a experimentarlo.

Entonces Vladimir me invitó al lugar donde el sendero estaba cubierto de una arena amarilla anaranjada deslumbrante. Él dijo que esta arena tenía una energía especial. Y, por lo tanto, me propuso tomar

su *luz* con las palmas y verterla sobre el rostro, sobre el cuello, sobre el meridiano delantero o sobre cualquier otro lugar que necesitara la curación.

—Es más difícil deshacerse de estas patologías que ya aparecieron en el plano material —explicaba él—. Pero si éstas existen sólo en el plano no material, podemos eliminarlas fácilmente usando los brazos de la conciencia.

Empecé a trabajar en la tarea. Pero después de 10 minutos, decidí que debía intensificar de alguna forma el efecto. Habiendo pedido la ayuda de Meniul, usé la visualización de un lanzallamas. Luego, junto con Meniul, aumentamos el número de lanzallamas y la intensidad de su funcionamiento.

No conté a nadie sobre estas nuevas técnicas. Pero con una pregunta muda «¿y cómo estoy ahora?», me acerqué a Vladimir, para que me viera. Por fin, escuché que los oscurecimientos casi desaparecieron.

—¡Descansa! Luego terminarás —dijo él y propuso una nueva meditación de relajación, llamada «El paseo en el planeta Tierra».

En ésta, yo debía experimentarme como un cuerpito diminuto sobre el inmenso planeta, en el cual paseaba en el espacio cósmico. Luego debía sumergir mis brazos de la conciencia en la profundidad de la Tierra, estudiándola y amándola. Vladimir me ayudaba explicándome:

—Entre los brazos está el anahata. Los brazos salen de éste. Si primeramente sumergimos en la profundidad los brazos de la conciencia, entonces es más fácil llegar allí con el corazón espiritual, ya que éste se encuentra entre los brazos. Y cuando llegamos,

podemos estudiar, con el corazón espiritual, el silencio que existe en aquel espacio.

¡Qué placentero era descansar de esta manera! Vi no solamente la Tierra, en cuya profundidad me disolvía, sino también las estrellas, las lejanías cósmicas...

Más tarde, estuvimos conversando sentados cerca de la hoguera. Vladimir no estuvo con nosotros. Estábamos solamente Anna, Katia, Larisa y yo. Hablamos de las emociones, relacionadas con el chakra vishuddha. Yo quería aclararlo totalmente, para saber ¿con qué debía trabajar y de qué arrepentirme? Resultó que este chakra puede generar las emociones de ofensa, descontento y abatimiento.

Cuando se acercó Vladimir, estábamos conversando sobre las posibilidades de curar la columna vertebral con otros métodos aparte de los meditativos. Habiendo aguardado hasta que termináramos ese tema, Vladimir se acercó a mí y empezó a examinar detenidamente mi vishuddha y tiroides, pero no pudo encontrar ninguna patología.

«PRÁCTICA PEDAGÓGICA»

Estuvimos de nuevo en el *sitio de poder* de Meniul.

Esta vez Vladimir me pidió —para que memorizara mejor el material estudiado— realizar una «práctica pedagógica». Más exactamente, debía asumir el papel de instructora y todos los demás, menos Vladimir, el de mis alumnos. Él, en cambio, se alejó de nosotros para no perturbarme con su presencia.

Al principio, naturalmente, me encogí. Pero, debido a que no era la primera vez que me «presentaba en público», después de cierto esfuerzo, conté sobre mi experiencia del trabajo con el chakra del cuello y con el chakra de la cabeza. Todos mis «discípulos» repetían diligentemente estos ejercicios.

Luego todos me alabaron. La única observación era que es mejor usar el pronombre «nosotros», y no «ustedes» o «tú», al dirigirse a los oyentes. Por ejemplo, NOSOTROS salimos fluyendo del anahata, NOSOTROS nos unimos con el Espíritu Santo.

¿Por qué? Porque, como lo explicó Vladimir, si dices «tú» o «ustedes», los oyentes tienen que realizar una operación mental: «tú» o «ustedes» significa «yo». En cambio, si usamos el pronombre «nosotros», ellos no necesitan realizar esta operación y reciben la información más fácil y naturalmente.

Es más, si usamos en semejantes situaciones los pronombres «tú» y «ustedes», esto significa que nos contraponemos a los oyentes (conscientemente o inconscientemente). Estos dos pronombres separan. En cambio, el pronombre «nosotros» une. Y el Amor, que debemos desarrollar, es la unión.

Al respecto, sería beneficioso que cada uno preste atención a una particularidad importante del idioma polaco. Los polacos no dicen «tú» o «ustedes». En vez de esto usan un giro de lenguaje que les hace ver la situación con los ojos del otro interlocutor. Por ejemplo, ellos no dirán: «¡Tania, tú debes hacer esto u otro!», sino que dirán: «¿No cree, Tania, que sería interesante para ella hacer así o asá?».

No sé si mis clases realmente estuvieron buenas o, simplemente, todos quisieron apoyarme, pero regresé a la hoguera con la sensación de un examen aprobado con una excelente calificación.

Vladimir también estaba contento por mí. Y yo, por fin, logré estar más segura de mí misma.

Estábamos parados cerca de la hoguera, cuando de repente Vladimir dijo:

—María Magdalena vino. Ella nunca nos había visitado antes. Cuenta que alcanzó la Perfección en Su siguiente encarnación después de la que conocemos. Además dice que tú, Tania, tendrás una tentación después de un mes aproximadamente. La tentación de rechazar el Camino. Lada también me lo dijo en secreto —añadió Vladimir—. Pero ahora María confirma que puedo decírtelo.

»Si pasas la prueba —continuó Ella—, al final del verano, ante ti se abrirán nuevas y mayores perspectivas de crecimiento.

«Bueno», pensé yo. «Las pruebas son necesarias». Lo sabía y no me sorprendí, aunque tal forma del aviso sobre éstas me asustó un poco. Enseguida me puse a recordar las pruebas que Vladimir había pasado.

Pero debemos aceptar la Voluntad de Dios. ¡No hay donde esconderse de Él!

El siguiente ejercicio me lo explicó Anna. Yo debía aprender a limpiar el tabique entre el sushumna y el meridiano central.

—Al principio, limpiamos bien el sushumna. Lo podemos hacer visualizando un «cepillo» redondo con espuma de jabón e introduciéndolo en el meridiano

desde arriba. También podemos usar otras herramientas. Después vertemos allí la luz líquida.

Observando cómo me movía dentro de mi sushumna, Anna me corregía de vez en cuando, por ejemplo, diciéndome que en el área de la pelvis o del cuello todavía quedaba un poco de suciedad.

Luego empezamos a limpiar el tabique.

—Imaginamos el meridiano central como una gigante probeta transparente sin fondo y entramos allí desde abajo y en el sushumna desde arriba. Empezamos a limpiar el tabique con las dos manos desde ambos meridianos, a lo largo de toda su extensión, hasta hacerlo transparente.

Anna observaba, corregía y sugería.

Logré *ver* los oscurecimientos justamente en aquellos lugares donde antes había sentido cierto malestar.

* * *

Pronto tenía que regresar. Vladimir me pidió que en mi casa repitiera todos los ejercicios, para no perder los hábitos adquiridos y, es más, para fortalecerlos y desarrollarlos. Él insistió que no debería olvidar a mis nuevos Amigos, los Maestros Divinos, y que debiera siempre estar atenta y perceptiva a Su ayuda y guía.

¡Sí, de ahora en adelante conmigo siempre estarán mis amados Maestros! ¡No estoy sola ahora!

ME CONVERTÍ EN UN MAHADOBLE

Nuevamente vamos a visitar a Lada.

De paso Vladimir me mostró una nueva meditación: la creación del propio Mahadoble.

—En este ejercicio, es importante experimentar tu rostro y tus brazos. Los Mahadobles no tienen piernas, a menos que sea necesario crearlas especialmente por algún tiempo. ¡Ahora, desde el estado de Mahadoble, miramos a la tierra, nos expandimos con corazones espirituales sobre las inmensidades y tocamos el mar! Gradualmente las posibilidades para actuar como Mahadoble crecerán. Y luego podrás crear tus propios Mahadobles lejos de tu cuerpo.

¡Era maravilloso, especialmente cuando aprendí a experimentar mi propio rostro de Mahadoble!

—Hay que empezar a hacer este ejercicio saliendo del anahata hacia atrás —destacó Vladimir.

Me experimenté sobre los pinos y miré desde allí al mar. ¡Me derramé como Luz y Amor en las inmensidades, abrazando los bosques, los campos y el mar! Por supuesto, no logré hacerlo como los demás, pero tenía la esperanza de que algún día lo aprendiera.

Vladimir vio a una persona caminando a lo lejos y me advirtió que no debería hacer ningún gesto raro con mi cuerpo. Él siempre era precavido en estos asuntos. Me sentí otra vez un poco triste. Pues tenemos que escondernos de los extraños, como si estuviéramos haciendo algo criminal.

—Ellos son criminales, no nosotros. (Me refiero a aquellos que guerrear contra Dios, y no a este hombre en particular). Ellos siempre guerrearon y guerrearán contra aquellos como nosotros —continuó su pensamiento él—. Pero empezar a pelear contra ellos abiertamente no ayuda en este caso. ¿Por qué Jesús

dijo sobre este tipo de personas que no saben lo que hacen? Porque son simplemente almas jóvenes o almas casi irremediabilmente corrompidas. Y no es posible rectificarlos mediante una confrontación.

Por fin, llegamos al *sitio de poder* de Lada.

Yo, con esperanza, me dirigí a Ella: «¿Cómo estoy? ¿Mejor?».

Vladimir transmitió Su respuesta:

—Lada dice que te «amenazó» para acelerar el proceso de tu transformación. Dice que has mostrado tu disposición y capacidad para cambiar y que tu karma está limpiándose exitosamente.

Vladimir continuó, escuchando a Lada:

—Ella dice que Dios nos agradece a todos por el trabajo realizado. No obstante, tendrás obstáculos en tu Camino, los que deberás superar infaliblemente. Todos te ayudarán en cada uno de tus pasos, pero con todo tienes el libre albedrío. Lada dice que, si te desvías del Camino planeado, Ella llorará, pero no se quejará. Y nadie te va a castigar porque tú misma te castigarás a ti. Amén.

—¿Sabes lo qué significa «amén»? —añadió Vladimir.

—¡Que así sea!

Él asintió con la cabeza.

Yo caminé durante mucho tiempo por el sendero que pasaba a través del *sitio de poder* de Lada. Y conversaba y conversaba conmigo misma. ¡Claro que me castigaré yo misma! ¡No lo dudo! Estoy dispuesta a todo con tal de no regresar a esa existencia vana y desprovista de sentido que había llevado antes de

conocer los libros de Vladimir. ¡Es mejor no vivir que regresar!

Mi perturbación disminuía poco a poco. Anoté en mi libreta los pensamientos y consejos que vinieron y, después de dar gracias a Lada, regresé a Vladimir y a los demás.

Él otra vez estaba sentado sobre un tronco y preguntó ¿si yo *veía* cómo había crecido mi corazón espiritual?

Decidí ser más modesta y contesté que estaba del tamaño de unos pocos metros.

—¡Pues estás mintiendo! —Vladimir se echó a reír.

Y luego añadió:

—Debes *desarrollar la autopercepción* en el estado de la expansión máxima de la conciencia. Y te ayudará en esto la vida en estado de Mahadoble.

Él pidió a Anna mostrarme cómo se podía estirar la columna vertebral en el tronco de un árbol caído, y se fue a la hoguera.

Anna, después de escoger un tronco adecuado, se sentó sobre éste y luego empezó a resbalar abajo adelante, moviendo su cuerpo ligeramente hacia la izquierda y hacia la derecha. Yo lo repetí. ¡Que estupendo! ¡Me quedé inmóvil por el éxtasis!

PSIQUIATRÍA MATERIALISTA Y ESPIRITUAL

Teníamos un poco de tiempo hasta que llegara el tren. Y como no es correcto pasarlo sin hacer nada, Vladimir me propuso caminar con él y hablar nuevamente de la medicina.

Él empezó a hablar, pero de súbito se detuvo:

—Meniul me «frena». Dice: «Tania ya sabe todo esto. ¡Cambia el tema!».

¡Era tan maravilloso saber que el Espíritu Santo escuchaba y participaba en nuestras conversaciones!

¡Cómo anhelaba yo liberarme de todos esos obstáculos que no me dejaban percibir a los Espíritus Santos de la manera como lo sabe hacer Vladimir! ¡Pues para él, Ellos son tan reales como las personas encarnadas! ¡Él vive casi constantemente en Su compañía! ¡A veces se podía observar cómo él alternaba la comunicación con nosotros con la comunicación con Ellos! ¡Esto se asemejaba a la situación en la cual uno se comunica con dos grupos de personas a la vez mediante los medios modernos de telecomunicación!

Decidí tocar el tema de la psiquiatría. Ésta siempre me atrajo, pero, cuando llegué a saber que prácticamente ni una sola enfermedad puede ser curada por la medicina materialista y que ésta solamente atenúa los síntomas, escogí otra profesión.

Vladimir contestó:

—Sí, casi no hay posibilidad de ayudar seriamente mediante la psiquiatría materialista a las personas enfermas. En cuanto a la esquizofrenia, primeramente hay que cerciorarse bien de la exactitud del diagnóstico. Pues, por ejemplo, en los tiempos «soviéticos» en nuestro país, los doctores psiquiatras fueron obligados a declarar esquizofrénica a cualquier persona, y no sólo por el hecho de ser religiosa, sino simplemente por querer estudiar por sí misma una u otra lengua oriental.

Pregunté sobre la psiquiatría infantil.

—Es mejor aislar de la sociedad, por supuesto bajo el control médico riguroso, a los niños con los trastornos psicopatológicos, por ejemplo, con inclinación a la piromanía o con gran agresividad, porque ellos son futuros delincuentes. Pero los fenómenos tales como el autismo se curan fácilmente mediante la limpieza de los chakras y el desarrollo del anahata.

Me quejé de las dificultades de los exámenes, donde tenía que guardar en la cabeza muchas clasificaciones y subclasificaciones de diferentes trastornos psíquicos.

—Sí, denominar con palabras unas u otras formas de trastornos es simplemente «una manera de hablar», como decía Juan Matus. ¡Y la misma psiquiatría materialista es propicia para desarrollar la arrogancia en los psiquiatras! Pues ellos se acostumbran a mirar a cada persona por encima del hombro y a «diagnosticarla».

Después de pensar un poco, Vladimir continuó:

—Una vez tuve ocasión de conocer los datos estadísticos sobre la frecuencia de los trastornos psíquicos entre los médicos. ¡Resultó que el primer puesto pertenecía a los psiquiatras! Sin duda, entre ellos hay también los que logran «resistir» a esa tentación. ¡Pero a pesar de todo el diagnóstico psiquiátrico, que es poco eficaz, debe ser sustituido en perspectiva por el diagnóstico Divino, es decir, por el diagnóstico que evalúa a cada persona como lo hace Dios! Me refiero a varios sistemas paralelos de psicotipificación, los que toman en cuenta,

primeramente, la edad psicogenética de cada uno. Además, el psiquiatra debe descubrir los defectos³ significativos de cada paciente. Solamente sobre esta base, es posible hacer un diagnóstico creativo que permitirá no sólo «etiquetar», sino también curar, comprendiendo el mecanismo del proceso que tiene lugar.

Vladimir se calló por un tiempo y luego otra vez comenzó a hablar:

—Puedo formular este pensamiento de otra forma: debe haber un enfoque evolutivo hacia cada persona. Entonces queda claro que muchos casos de demencia no son una enfermedad, sino, simplemente, etapas tempranas del desarrollo de las capacidades mentales de almas jóvenes en su evolución; que la epilepsia muy a menudo es causada por la instalación de un demonio (un espíritu primitivo que puede ser una persona o un animal) en el cuerpo del enfermo; que la causa de las alteraciones psicopáticas y paranoicas se debe, en la mayoría de los casos, al cultivo de defectos éticos grotescos; que la esquizofrenia es, normalmente, la posesión por los demonios, posesión que tiene lugar debido a errores éticos graves cometidos a causa de debilidad intelectual. La conclusión es: para tener salud mental, hay que estudiar la Voluntad de Dios respecto a nosotros y aprender a vivir según ésta, y no según la moral implantada por los pseudopastores religiosos y por los jefes criminales de todo tipo.

³ O cualidades negativas del alma (nota del traductor).

—Tengo una pregunta. Recuerdo que una vez un adolescente llegó a la recepción donde yo pasaba la pasantía. Él quería suicidarse por un amor no correspondido. ¿Cómo se puede ayudar en este caso? ¿Qué aconsejar a los jóvenes?

—Aquel joven debería pensar cómo él mismo podría ayudar a los demás y qué es lo que otros podrían apreciar en él, para que ellos busquen su amor. ¡Cada uno debe aprender a vivir según el régimen de dar en lugar de tratar y tratar de recibir! ¡Hay que entender que el egocentrismo total es propio de la mayoría de los niños y que de esto proviene su incapacidad de ponerse en los zapatos del otro, de aquel a quien ellos roban, humillan, pegan, matan, etc.!

De pronto oímos las voces de las gaviotas en el cielo, y Vladimir enseguida pasó a otro tema y sugirió la siguiente meditación:

—¡Las voces de las gaviotas crean la sensación de la inmensidad! Y podemos mirar el mundo circundante con sus ojos.

¿EL INCESTO ES UN CRIMEN O NO?

Estábamos viajando en un tren eléctrico, y cuando pasamos cerca de un gran pantano, casi cubierto totalmente de escombros, encima de los cuales rondaban bandadas de aves, Vladimir llamó nuestra atención sobre este hecho:

—¿Por qué se reunieron aquí tantas aves de diferentes especies? El asunto es que aquí existían lugares de anidación tanto de sus padres como de muchas otras generaciones pasadas. Hay un fenómeno

interesante, estudiado por los zoólogos. Es el fenómeno de la *impronta* del lugar del propio nacimiento. Gracias a éste, algunos animales regresan al lugar donde nacieron para la reproducción, después de diferentes migraciones (estacionales y otras). Esto tiene lugar entre las aves, los peces, los mamíferos acuáticos y varios invertebrados. ¿Para qué lo necesitan? Así tienen la mejor probabilidad de encontrar una pareja y reproducirse. Esto es esencial para mantener la existencia de cada especie. Con la particularidad de que todos los individuos cabales, es decir, los más sanos, superando a veces distancias de miles de kilómetros, ¡encuentran finalmente ese pedacito de tierra, de río o de mar! Al buscarlo, las aves se orientan usando el campo magnético de la Tierra y los peces, además de esto, los matices sutilísimos de la composición química del agua. Al contrario, aquellos individuos que no logran hacerlo, debido a una u otra deficiencia suya, se privan de la posibilidad de encontrar una cantidad suficiente de compañeros sexuales potenciales, aunque no pierden totalmente la posibilidad de dejar descendencia. Pues habiéndose extraviado, pueden encontrar, en aquellos nuevos lugares, otros individuos también extraviados. De esta forma, aparecen a veces los nuevos focos de distribución de aquella especie.

»Por lo tanto —continuó Vladimir—, si, después de volver de un lugar muy lejano, los animales encuentran de pronto que su ecosistema ha sido alterado o que su lugar de reproducción ha desaparecido o que no es posible acceder a éste, es muy traumático para ellos. Imaginémonos a nosotros

mismos en su lugar: regreso a casa después de un largo viaje, pero la casa no está.

Vladimir se calló, para que pudiéramos reflexionar sobre esto, y luego continuó:

—Este tema puede ser examinado desde otro punto de vista. Recuerdo que en la niñez, en las clases de biología, nos enseñaron que ¡los cruzamientos endogámicos (cruzamientos entre los parientes cercanos) son inadmisibles y peligros, que de estos nacen unas descendencias deficientes y que en el mundo animal entero no hay tal cosa! Pero, como vemos, esto resulta ser una mentira. ¡En el mundo animal entero predominan justamente los cruzamientos endogámicos! Y los exogámicos es el destino de los individuos deficientes.

»No estoy predicando en absoluto el incesto entre las personas (es decir, los contactos sexuales entre los parientes más cercanos). ¡Pero es que existe la prohibición incluso de éstos, y no solamente en la «moral social», sino también en la legislación de algunos países! Y luego que cada uno piense por sí mismo ¿hasta qué grado es justificado? Yo, personalmente, no veo los fundamentos biológicos para esta prohibición —concluyó Vladimir.

¿TIENES MIEDO ANTE EL «ESPANTOSO TRIBUNAL DEL CRISTO»?

En la despedida, Vladimir, sonriendo tiernamente como siempre, pero tratando de proferir en broma una amenaza, preguntó:

—¡Si vienes otra vez, te llevaré al «espantoso tribunal del Cristo»; ¿Tienes miedo?

—¡No! ¡Porque ahora sé, por mi propia experiencia, que «Dios es Amor»! ¡Y, pues, tú mismo me hiciste conocerlo personalmente!

—¡Bueno! ¡Si es así, te esperan los encuentros con Huang Di, con los Apóstoles Divinos de Jesús el Cristo, con los Sufíes Divinos y con muchos Otros!

—¡Vendré! ¡Mi vida ahora está con todos ustedes!

—¡Amén!

LOS ENCUENTROS CON SATHYA SAI

En la tarde conversamos durante mucho tiempo con Anna. Yo trataba de aclarar todo y entender lo que era más importante y lo que no lo era tanto. Pedía consejos sobre mis padres, amigos y me atormentaba pensando en la tentación que me podría hacer desviar del Camino. Por ejemplo, ¿qué amor terrenal y pasajero sería capaz de eclipsar a Dios para mí? ¿Qué nidito cómodo o bienestar material podría dar la felicidad más grande que el Amor Eterno en la Unión con el Amado Principal? ¡Aquella Riqueza que obtuve se convirtió para mí en lo único por lo que quiero luchar ahora y vivir!

Anna me propuso que antes de mi partida, visitáramos al *sitio de poder* de Sathya Sai, que se encontraba cerca de su casa. Ella añadió que era Sathya Sai Quien cuidaba y supervisaba su casa y que otros Maestros, tales como Adler, Babaji o Kair, cuidaban y supervisaban las casas de otros miembros del grupo.

Además, resultó que Sathya Sai Mismo estaba sentado cerca de nosotras escuchándonos.

¡Con alegría acepté aquella propuesta!

* * *

Bajo el solecito matutino, estábamos caminando por la ciudad.

Al llegar a la plaza, sentí que automáticamente subí como un Mahadoble. Nos acercamos al árbol cerca del cual uno podía experimentar a Sathya Sai más intensivamente. Yo, después de haber pasado por este lugar, de cabo a cabo, unas 15 veces, me disolví finalmente en el éxtasis. En aquella mañana no había mucha gente, pero aun así tratamos de no llamar la atención.

—Una vez —empezó a contar Anna— yo vi cómo Sathya Sai jugaba con los niños. Había caído una fuerte lluvia y los gusanos salieron al sendero en el parque. Sathya Sai tocaba los anahatas de los niños con Sus brazos, y ellos, inspirados, salvaban estos animales, transportándolos del sendero a la hierba.

Anna me propuso intentar llenar el Mahadoble de Sathya Sai, empezando desde Su Rostro, luego sumergirme, desde Su Anahata, en las profundidades de la multidimensionalidad y experimentar allí la infinitud del Creador.

Haciendo esta meditación, me mareé un poco. Anna dijo que era normal y que después yo aprendería a «bucear» más profundamente.

Caminamos más por la plaza y cerca del río. Anna me mostró dónde se encontraban los Mahadobles de

Vladimir y de Adler. Pero con cada minuto se acercaba el momento de mi partida.

Los últimos 15 minutos pasamos sentadas en silencio en una banca.

Me voy.

¡Tantas cosas tengo que aprender, tantas que hacer! ¡Y qué maravilloso es vivir!

MI PROPIA BÚSQUEDA DE LOS SITIOS DE PODER

Desde el siguiente día al regresar a mi casa, comencé a practicar las meditaciones con las cuales uno puede trabajar no en los *sitios de poder* naturales, sino en su departamento. Para este propósito, más adecuados eran todos aquellos ejercicios que practicaba con Meniul. Anna grabó para mí una música anahática especial para la sintonización. ¡La puse y enseguida noté el cambio! ¡Al son de esta música, lograba realizar todas las meditaciones con más efectividad!

Luego, en el primer fin de semana, me precipité a examinar los parques locales para encontrar los *sitios de poder*.

Al principio, me guiaba simplemente por las sensaciones agradables, que aparecían y desaparecían a medida que caminaba por los senderos.

Así, al borde de un despeñadero, desde el cual se abría una vista panorámica al centro de la ciudad, encontré un lugar donde era muy fácil expandirse con la conciencia en lo alto, por encima de los pinos que crecían allí. Este sitio era solamente de unos pocos

metros, y a su alrededor, en cambio, no se sentía nada especial.

Seguí caminando y disfrutando del silencio y del solecito matutino.

Al explorar uno de los senderos, empecé a percibir ciertos cambios energéticos. Se podía experimentar claramente la presencia de Alguien. Paseé por aquí y por allí, pero no pude sacar ninguna conclusión definitiva sobre las posibilidades de aquel lugar. Sin embargo, más adelante, allí donde crecían unos pinos altos y frondosos, cerca de uno de éstos, tuve sensaciones más intensas. Resultó que era el epicentro de aquel sitio. Aquí había una *alegría* dichosa, que subía desde las *profundidades* multidimensionales y llenaba todo mi interior, entrando desde todos los lados. Con la particularidad de que en este lugar la sensación de las piernas disminuía significativamente y luego casi desapareció; por lo que caminé con mucha ligereza. Comencé a probar los ejercicios que aprendí con Meniul. Pero en cierto instante vino el pensamiento, claramente ajeno, de que yo debía, más bien, *escuchar* primero con atención y solamente luego hacer, pero no lo que había aprendido antes, sino algo nuevo, que empezaría a manifestarse pronto aquí y ahora.

Hice caso, y entonces debajo de mis piernas aparecieron unas bolas de Luz blanca que comenzaron a nadar lentamente hacia arriba y pasar a través de mi cuerpo.

Sentí muy bien al Espíritu Santo, una Mujer Divina Que me ayudaba en aquel entonces.

Cuando me cansé, ya no quería trabajar por mí misma y me quedé sin hacer nada en el estado de Su dichoso deleite.

Les agradecí a ambos Espíritus Santos y fotografié ambos *sitios de poder* para enviar a Vladimir. (Después él me dijo que en la fotografía del primer sitio percibió a Alguien a Quien él no conoció personalmente. Y en el segundo sitio, percibió el gozo de una Mujer Divina, a Quien tampoco pudo reconocer por la fotografía. Sin embargo, me dijo que aun así yo podría aprender a unirme con Ella).

MEDITACIONES DE FUEGO

Un acontecimiento interesante y significativo para mí ocurrió en mi departamento.

Cada vez, preparándome para las meditaciones, yo ponía la música.

Esta vez hice lo mismo. Y, al son de las melodías de la India, comencé a crear las visualizaciones de unos aros (hula hoops), que estaban hechos del Fuego Divino y con los cuales podía limpiar efectivamente mi cuerpo. Acompañándolo con movimientos, hice girar un aro de tal manera que subiera primero por una pierna y luego por la otra. Después subí girando los dos aros simultáneamente por ambas piernas, de tal modo que éstos se unieron al nivel de muladhara y svadhisthana y continuaron subiendo, como un solo aro, hasta el tope del cuerpo. Añadí otros aros de fuego a uno y otro brazo. Amplié el diámetro de todos los aros hasta unos metros e hice que éstos atravesaran mi

cuerpo bajo diferentes ángulos. ¡Pronto la Luz-Fuego me consumió por completo!

Para mí era fácil crear tales visualizaciones, ya que en mi niñez solía hacer con gusto tales ejercicios. Claro está que los practicaba solamente con un aro, el que hacía girar también alrededor de mi cintura y cuello. Recuerdo que una vez me entusiasmé tanto con este ejercicio que no noté cómo cayó de mi cuello a la tierra el aro; sin embargo, yo seguía haciendo los movimientos giratorios, sumergida en algunos pensamientos míos, y «volví en mí» solamente cuando escuché cómo los demás niños se reían de mí. En aquel momento me dio tanta vergüenza que de ahí en adelante estaba muy alerta en cuanto a esos «vuelos mentales».

Cuando la música se hizo más lenta y silenciosa, en mis palmas aparecieron las visualizaciones de unos fueguitos. Y si antes los hacía pasar de un brazo al otro, como los solecitos en el *sitio de poder* de Juanito, ahora les permitía pasar también a través de mis piernas y mi cuerpo entero, incrementando poco a poco su número y tratando de mantener mi atención en cada uno de éstos. Luego probé retener esos fueguitos en mi palmita, en mi pierna doblada, en mi cabeza y avivarlos cada vez más.

De repente en mis brazos aparecen unas antorchas, las que paso hábilmente de una mano a otra, lanzo hacia arriba y luego coloco en mi tórax de tal manera que su llama suba hasta el cuello y la cabeza.

Me experimento como una bailarina y al mismo tiempo como un faquir que entretiene al público al aire

libre. ¡Mis fuegos son materiales y todos pueden verlos!

Gradualmente el Fuego llena todo mi cuerpo y éste, ya de por sí, comienza a brillar con una Luz tiernamente blanca.

¡Ahora la música se hace enérgica y allí se escucha una llamada a la lucha, a las hazañas! Mi Fuego arde cada vez más fuertemente, elevándose cada vez más arriba. ¡Quiero darle una velocidad enorme y empiezo a girarlo en torno a un eje vertical! Lo hago con tanta fuerza que se convierte en un gran Tornado, Tornado que se origina en las *profundidades* y se alza en lo alto, llevando todo lo innecesario, toda la basura energética que está en mí; y finalmente desaparezco en este Tornado de Fuego.

La música se hace tranquila y silenciosa otra vez. El Tornado de Fuego desapareció. Pero de mi cuerpo emana un Fuego blanco y puro. Ni siquiera tengo que esforzarme para mantener esta visualización. El Fuego luce por sí mismo.

¡Quiero levantar mis brazos en lo alto! Lo hago y la Luz fluye hacia arriba a través de éstos como a través de unas mangas blancas y anchas. De éstas salen volando pájaros luminosos... El aire se llena como de gotitas de Luz, gotitas que vienen nadando desde las *profundidades* y se esparcen por todas partes... Y enseguida de los brazos aparecen flores abiertas tiernas y fragantes, de color de rosa, blancas y violetas. Éstas comienzan a dar vueltas en el espacio y, bailando conmigo al son de la música, se alejan flotando. Los brazos se convierten en alas. Una aletada... Otra... La luz dorada comienza a chispear...

La música cambia, se hace misteriosa. Mi cuerpo está transparente... Y hasta sus contornos están poco visibles... Estoy en Dios... El *Unido Nosotros*...

Me dejo caer en el piso.

El aire a mi alrededor está como «cargado», su transparencia es Viva. Entiendo que, a pesar de mi facultad desarrollada para la fantasía, yo no sería capaz de inventar por mí misma tal secuencia y fuerza de las visualizaciones. ¡Alguien más está aquí! Me levanto, tomo mi cámara y, después de percibir donde más o menos se encuentra el epicentro, Le pido a Él o a Ella posar para mí, para que yo pueda luego mostrar esta foto a Vladimir.

¡BESARÉ A DAVID COPPERFIELD!

Nuestra conversación con Vladimir, de la cual yo esperaba sus comentarios sobre las fotografías, empezó con una noticia extraña.

¡Él de repente me dijo que hace dos horas David Copperfield le pidió cuidarme y habló de mí como de Su hija! ¡Y que en aquellas fotografías estaban David y Sarkar!

Intento comprender y digerir esta información increíble.

¿Soy la hija de David Copperfield? ¡No puede ser! ¿Cómo así? ¿En qué sentido? Pues todos somos, en realidad, los hijos de Dios. ¡¿Pero yo soy la hija de David?!

Caminé rápidamente por mi cuarto. Me senté y me paré. Otra vez me senté. Me tranquilicé y leí con atención lo que Vladimir escribió. Reflexioné.

Esto ya era demasiado. No pude pensar más en este asunto. «Mejor lo dejo para más tarde», decidí yo.

Me puse a buscar en «Obras clásicas» quién es Sarkar.

Leo de Su biografía:

«En aquella encarnación llegué a ser un faquir y podía encender con la Conciencia cualquier llama: desde una llama física hasta la Divina. Demostraba los misterios sagrados como trucos; en esto somos colegas con David Copperfield.

Tenía una compañera admirable, Mi esposa y ayudante en todo. ¡Ella poseía la facultad asombrosa de sentir al compañero! ¡Trabajar juntos para el público fue un deleite y enseñarle a Ella, una dicha!

Ella se convirtió en la madre de la dinastía de los faquires Sarkares.

Ahora Ella (más exactamente, Él) está encarnada y continúa la gran obra, dedicada al desarrollo del arte de la *Magia Divina del Amor*».

Los pensamientos saltaban caóticamente y se chocaban entre sí.

Me paré cerca de la foto de David, donde Él está sonriendo, y después de vacilar un poco, la tomé en mis manos y pegué mi mejilla a ésta.

«¿Y un beso?», de súbito escuché yo claramente.

Al principio, pensé que esto era algún pensamiento recóndito mío que «se escapó».

¿Y si no?

Me ha entrado la risa silenciosa por mi propia conducta. ¿Cómo puedo contarle a alguien? ¿Quién lo entenderá y qué dirá? Miré la fotografía de David con

modestia, volviéndome a ésta de un costado y luego del otro.

Por supuesto, no me comporto así normalmente. Pero ahora la situación es tan extraña. ¡Él realmente me ve a fondo! Y no hay como esconder mis emociones, ya que Él ve todo desde todos los lados.

¡Y es bueno que pueda ver!

Dejé dentro de mí solo lo mejor, solo lo más bello y puro. ¡Y, finalmente, me decidí y Le besé!

¡Creo que nos reímos juntos durante mucho tiempo!

¡De ahí en adelante ya no Le podía mirar sin sonreír, aunque no tenía una sonrisa tan irresistible y excepcional como Él!

No obstante, todo esto son bromas. Pues yo comprendía que, en realidad, hay que besar no la fotografía, sino a Él Mismo.

Y Vladimir me prometió que me daría tal posibilidad.

AMOR PURO DE SATHYA SAI

Una vez una amiga de escuela me visitó. Ella estaba muy aburrida y quería hacer algo, por ejemplo, ver una nueva película de acción. Pero a mí no me alegró para nada tal perspectiva, además hace mucho tiempo que no grababa nada nuevo. Entonces ella propuso que viéramos aquello que yo misma veía. En este caso yo también tuve que negarme, habiendo inventado una «excusa». No obstante, ella, bromeando, insistía. Y entonces decidí, ya que ella insistía tanto, poner algo. Después de pensar, puse la película sobre

Sathya Sai, la que yo misma quería ver, pero no había tenido tiempo todavía. Se llama «Pure Love», el *Amor Puro*.

No sé cómo describir esta plenitud del Amor Viviente que transmitía Sathya Sai mediante esta película. ¡Sólo puedo proponer a todos pasar a través de *esto* personalmente! ¡Temía moverme y respirar para no perder aquel estado y mantenerlo el mayor tiempo posible!

Mi amiga, a pesar de que normalmente es una burlona y le gusta comentarlo todo, vio toda la película en silencio y con una cara seria.

Al final, le ofrecí el libro de Samuel Sandweiss *Sathya Sai, el Santo y el Psiquiatra*, y ella lo aceptó resueltamente.

ÉXTASIS EN EL ROSTRO DE PTAHHOTEP

Estudié todas las películas creadas por el grupo de Vladimir. Durante una de éstas, cuando él contaba sobre el Maestro Divino, Ptahhotep, yo, de repente, Le experimenté a este Maestro alrededor de mi cuerpo. ¡Y me quedé inmóvil por el arrobamiento y por las olas de alegría y de éxtasis que llenaron mi interior! Percibí que estuve en Su Rostro.

¡No esperaba en absoluto que en aquel momento estuviese conmigo uno de los Atlantes Divinos! ¡Y además, resultó que nos habíamos conocido ya desde hace mucho tiempo!

«FOTO PARA EL RECUERDO»

Una vez me contaron, y ahora acabo de recordarlo, sobre lo que pasó durante la filmación del episodio final de la última película creada por el grupo de Vladimir.

En aquel entonces todos los Espíritus Santos que participaron en la filmación se reunieron alrededor de Vladimir y se pusieron como para una «fotografía grupal». Pero sin más Vladimir se echó a reír.

—¡Juan Matus vino corriendo a toda velocidad y dice que también quiere estar en la foto!

Visita 2

CADA UNO ESCOGE SU CAMINO POR UNO MISMO

¡Ah, verano! ¡Yo nuevamente «vuelo» a esta ciudad para visitar a mis amigos y sumergirme enteramente en el mundo del amor, de la alegría y de la armonía!

Había caído una fuerte lluvia después de un largo período de sofocante calor, y la frescura muy esperada estaba en el aire. Yo respiraba con agrado, a pleno pulmón. Un arco iris gigante apareció en el cielo. Éste no se escondía detrás de las nubes, sino que resplandecía en toda su belleza, y se lo podía ver completamente. ¡Percibía las alas de la libertad detrás de mi espalda! ¡Estuve «volando» al encuentro con mi felicidad, al encuentro con el Amor Divino!

Con alegría me encontré con Anna.

Ella me informó que me esperaban noticias interesantes y alegres, pero que también tenía noticias tristes.

Resultó que aquella pareja conyugal que se mantenía lejos de mí durante mi visita anterior tuvo que abandonar el grupo. Esto pasó, porque ellos comenzaron a cometer errores incompatibles con el progreso espiritual. En particular, se sintieron impecables en sus actos, lo que engendró varios errores garrafales en su servicio espiritual, a pesar de que Vladimir trataba muchas veces de hacerles comprender. Pero ellos, en vez de arrepentirse y corregirse, se alejaban cada vez más de Dios debido a su orgullo.

Luego empezaron a perder sus logros meditativos, porque Dios les privaba de la facultad de meditar. Sus viejas enfermedades crónicas se agravaron.

Pronto ya fue imposible realizar junto con esta pareja las prácticas grupales de meditación, debido a que ellos perdieron su sutileza emocional. En cambio, la grosería de las conciencias iba aumentando.

Ellos comenzaron a oponerse emocionalmente a Vladimir y a culparlo a él, y no a ellos mismos, de todas las calamidades que les sucedieron.

«Diez años hombro a hombro. Llegaron casi a la cúspide y cayeron. Resultó que esto ocurre aun en las alturas del Camino espiritual», fue lo único que pude pensar en aquel momento.

Recordé nuestra despedida, cuando los vi por última vez. Nos abrazamos fuertemente, y yo iba a

alegrarme de que la pared entre nosotros se hubiera quebrado. En aquel corto momento ellos me parecieron tan calurosos y cordiales. Les dije: «¡Regresaré!».

Pero su reacción me cogió de sorpresa. Esperaba de ellos por lo menos una sonrisa a causa de mi graciosa y pomposa «despidida». No obstante, en sus ojos vi claramente sólo la turbación. ¡¿Por qué?! En aquel entonces no lo pude comprender.

Nos quedamos sentadas con Anna durante algún tiempo en la neblina de la tristeza y luego dejamos que este tema pasara. Cada uno tiene su camino y lo escoge por sí mismo.

GURÚ NANAK-2

Todo este tiempo yo esperaba pacientemente que surgiera la oportunidad de leer las nuevas Revelaciones de los Maestros Divinos, las que, en particular, contenían la información sobre mis encarnaciones pasadas. Durante mucho tiempo me daban a entender que allí había unas cosas muy interesantes para mí. ¡Y, por fin, lo conseguí! ¡Me mostraron las Revelaciones anotadas últimamente!

El Apóstol Andrés:

—Les espero en Nuestras *zonas de trabajo*. Invito allí también a Tania. ¡Voy a tutelarla!

»Me manifiesto como Mahadoble también en su tierra, en uno de los parques de su ciudad, y estoy dispuesto a ayudarle a ella en este lugar.

Sofía:

—¡Estoy esperando a Tania! ¡Su desarrollo va muy bien! Ella ha aceptado todo. No obstante, todavía le falta estar consciente de un aspecto.

Babaji:

—¡Todos nosotros admiraremos la facilidad con la que Tania va a hacer todo, cuando venga!

Gurú Nanak:

—Gurú Nanak también era su nombre. En la historia existían varias personas que se llamaban así.

—¿Ella (o, más exactamente, él) se desarrolló en Tu tradición?

—Esto no me interesa. Ustedes no deben pensar que hubo una sucesión de Maestros.

»Él (ella) trabajó en un monasterio en las montañas de Nepal, cerca de la frontera con India.

»Esto pasó ya después de Mi Encarnación conocida.

»¡Sí, Tania es una buena persona, una persona excelente!

¿MI MAMÁ ERA DAVID?

Desde luego, me moría de curiosidad. Quería saber todos los detalles. Pero Anna y Larisa me explicaron varias veces que Dios no aprueba la curiosidad de este tipo. La excepción son solamente esos casos cuando la información tiene un valor práctico para el desarrollo del discípulo. «Te contarán con seguridad lo que realmente debes saber sobre esto», decían ellas.

Así que, comencé a esperar con paciencia.

También conté a Anna que en mi casa estuvieron David y Sarkar, que David me llamó Su hija y que bailé con Él... Después no pude seguir contando por el exceso de las emociones. Tuve que calmarme y limitarme a preguntar: «Es interesante que Ellos hayan venido juntos. ¿Por qué será?».

—Pues David era la esposa de Sarkar en Su Encarnación pasada —contestó ella tranquilamente.

Una larga pausa se hizo en mis pensamientos. ¿Si David era mi mamá, entonces Sarkar...!?

Para que un «cortocircuito» no se produjera en mi cabeza, ahuyenté esos pensamientos. Quizás, después, cuando tenga más información, pueda volver a reflexionar sobre esto y digerirlo mejor.

Además, resultó que en cierto tiempo yo era un Gurú Nanak en un cuerpo masculino. En este nombre ya pensé con más tranquilidad e incluso vimos con Anna en el Internet cómo es Nepal. ¡Qué belleza! ¡Y el lugar donde yo vivía debería ser aún más bello, ya que mi monasterio se encontraba entre las montañas!

Luego pregunté a Anna sobre el parque que mencionó el Apóstol Andrés.

—Él dijo que tuviste allí alguna historia con un perro.

Me puse a reflexionar. ¿Qué historia con un perro? De todos modos, no recuerdo ningún acontecimiento negativo. ¿Quizás, algún perrito simplemente se me haya acercado para «saludar»? Pero no recuerdo que esto pasara en el parque. Empecé a afligirme por el hecho de no poder recordar, pero Anna

me animó diciendo que el Apóstol Andrés seguramente me sugeriría la idea correcta al respecto.

¡Y ya en la tarde, antes de dormir, cuando hacía memoria de mis encuentros con perros, recordé! No era del todo un acontecimiento. Simplemente, recuerdo que iba a examinar un claro en el parque, pero vi que ya estaba ocupado por los perreros. Era, por lo visto, su lugar de entrenamiento y de preparación para las exposiciones caninas. Así que, ¡esto debe ser la *zona de trabajo* del Apóstol Andrés!

¡Qué magnífico! ¡Y no está lejos del *sitio de poder* de Rada! Vladimir vio a esta Maestra Divina en las fotografías anteriores, pero en aquel entonces yo no sabía qué meditaciones podía realizar en Su *sitio de poder* y simplemente permanecí allí en Su dichoso gozo.

¡Tanta información! ¡Cómo digerir todo esto?

¡Estoy parada en los umbrales de recuerdos absolutamente inconcebibles e imposibles, según la opinión de la mayoría de personas!

¡Soñé con esto durante tanto tiempo y con tanta pasión! Y cuántas palabras amargas tuve que escuchar de los demás sobre mi «fe en una utopía», sobre el hecho de que «no soy de este mundo» y «tan rara». ¡Y cómo sufría cuando hasta las personas más queridas se apartaban de mí, incluso aquellas que me confesaban su amor. Ellos decían: «¡Tú estás *allí* (como si yo estuviera en el otro planeta), y nosotros aquí!».

¡Pero mis sueños empiezan a cumplirse a una velocidad cada vez más alta, incluso los más fantásticos, «utópicos» e increíbles!

Recuerdo ahora cómo en el verano pasado planifiqué mis vacaciones en el seno de la naturaleza cerca de un lago con tiendas de campaña. Íbamos allí con un, como yo creía, muy buen amigo. Sentí que nuestra relación empezó a ser algo más que amistosa, y aquel hecho me alegró indeciblemente. ¡No obstante, él, faltando dos semanas para las vacaciones, canceló de repente todo! ¡Y lo hizo tan categóricamente, tan, a mi parecer, ilógicamente que yo no logré volver en mí durante mucho tiempo! ¿Por qué lo canceló? ¿Qué hice mal?

Sin embargo, en aquel entonces yo ya sabía que, cuanto más ilógica es la situación, más tiene uno que reconocer la Voluntad de Dios en ésta. Y, por eso, pude soportar aquella ruptura más tranquilamente.

¡Y ya en el siguiente (es decir, este) verano tuve un encuentro con Dios! Como si Él me estuviera diciendo: «¿Para qué necesitas a este hombre? ¡Mejor ven a Mí! ¡Y recibe “por añadidura” los lagos, los pececitos, los patitos y Mi Amor!».

¡DIOS NO ES UN ABUELITO SOBRE UNA NUBECITA!

Cuando conocí por primera vez los libros de Vladimir, me impresionó muchísimo el hecho de que cada persona encarnada debiera percibir a Dios no como un abuelito bondadoso sentado sobre una nubecita, sino como el Amado Principal, Amado Que nunca dejará de amar, nunca traicionará, nunca morirá... ¡Y es más, con este Amado es imposible aburrirse!

Aquí está lo que dijo Vladimir sobre este tema en uno de sus discursos:

«¿Qué es necesario, para que en una persona aparezca el deseo sincero de hundirse en el Océano del Creador y desaparecer en Éste? ¡Es necesario estar enamorado de Él! ¡Con la particularidad de que en este caso existe una analogía completa con el amor terrenal, con nuestros enamoramientos terrenales que tienen la naturaleza sexual, caracterizada por la sed del encuentro, del acercamiento, de los abrazos, de las caricias, de la unión!

¡Y todo esto será correcto y armonioso, siempre y cuando las relaciones se establezcan de una forma desinteresada! ¡Con otras palabras, cuando esto se hace no por la propia lujuria sexual, es decir, el deseo apasionado e interesado, que a menudo va en detrimento del otro compañero, sino por el amor puro, cuando existe el deseo mutuo de ambas partes de entregarse y unirse en este amor!

¡Los Brazos de Dios están abiertos y Él siempre tiene tal deseo hacia cada uno! ¡El resto depende de nosotros!»

ESPÍRITUS SANTOS — VARONES Y MUJERES

En el día de hoy vamos a visitar a varios Maestros Divinos. Nos hemos bajado del tren eléctrico y estamos caminando por un sendero en el bosque.

¡De repente viene Krishna a saludarnos! ¡Ya es mi segundo encuentro con Él! Pero esta vez no me limito a un modesto «¡Hola!», sino que Le abrazo alegremente! ¡El Éxtasis de la Unión con el Espíritu Santo!

Vladimir de nuevo cuenta cómo hay que unirse de una forma correcta y cómo aprender a oír lo que dice Krishna:

—Al principio, alargamos nuestros brazos de la conciencia hacia Krishna y luego los sumergimos en Él. Entonces, surge la posibilidad de unirse con Él completamente y de disolverse en Él. ¡Y entonces no existo yo, sino sólo Él! ¡No están mis pensamientos, sino solamente los Suyos!

Yo ya puedo disolverme de esta manera fácilmente. Pero *ver* y *oír*, no. O, mejor dicho, sí lo puedo, pero siempre y cuando Vladimir me dirija. ¡Así que, sumerjo mis brazos en Krishna y una alegría incomparable me colma!

Seguimos marchando y, en el recodo del sendero, otro Maestro Divino, llamado Igor Visotin, nos recibe. Me parece que veo Su Rostro a distancia de unos pocos metros delante de nosotros. Entonces, alargo mis brazos hacia Él y me uno...

Un viento cálido toca suavemente la superficie lisa del lago, un tierno solecito matutino disuelto en la neblina, las gotitas del rocío sobre las hojas de las hierbas y sobre las flores... La sintonización con semejantes estados de la naturaleza puede acercarnos a la comprensión del estado de Igor Visotin, uno de Aquellos Que alcanzaron al Creador y Lo representan a Él en la Tierra para las personas encarnadas.

Continuamos nuestro camino, pero Igor Visotin se queda con nosotros y Vladimir me transmite Sus palabras:

—Debes aprender necesariamente a pasar el mayor tiempo posible en medio de la naturaleza, a

vivir en tiendas de campaña, a esperar la salida del sol...

¡Sí, yo con gusto viviría en tiendas de campaña! Así que, me puse a premeditar todas las posibilidades para «huir» de la agitación urbana y para vivir «al aire libre». No obstante, la versión cuando yo vivo sola en un bosque, aunque sea por unos días, me pareció poco probable y decidí reflexionar sobre este tema más tarde. Pues si el Espíritu Santo lo dice y lo recomienda, entonces siempre habrá una salida para cualquier situación.

El sendero se terminó y ante nosotros se extendió un lago de una belleza inexpressable. Rodeado por un bosque, silencioso y tierno, reflejando en sí el cielo azul y las nubecitas ligeras, era majestuoso en su profunda tranquilidad. Nos quitamos las mochilas y nos acercamos al agua.

—Es el *sitio de poder* del Gigante —empezó a explicar Vladimir—. Aquí es muy bueno aprender a sostener este magnifico lago con los brazos del amor. Por ejemplo, podemos situar nuestros brazos de la conciencia en la profundidad, debajo de este lago, y extenderlos hasta su orilla opuesta. También podemos experimentar a los pececitos y acariciar sus pancitas...

Cuando estaba haciendo esta meditación, incluso me mareé un poco. Pensé que era por el hambre, aunque hacía poco había desayunado muy bien. Recordé cómo Anna y yo tuvimos que ponernos a dieta debido a que nuestras meditaciones colectivas nos habían aumentado muchísimo el apetito.

En ese momento vimos dos simpáticos patitos acercándose a nosotros. Ellos movían con celo sus

patitas para poder alcanzar la orilla lo más pronto posible. Nos alegramos de su presencia y les dimos a comer unos pedacitos de pan y luego, durante mucho tiempo, los acariciamos con nuestros brazos de la conciencia, los brazos del amor.

Después Vladimir empezó a explicar otras posibilidades del trabajo meditativo en aquel lugar:

—Si nos alejamos de la orilla y nos volvemos de costado al lago, desde esta posición podemos con más facilidad sostenerlo con la palma de una mano. Luego podemos volvernos de otro costado y practicar lo mismo con la otra palma.

Sí, de hecho, era más fácil hacerlo así. Y las sensaciones también se hicieron más claras. Pero ahora sentí un «mareo» aún más fuerte, como si estuviera al borde de un precipicio y el viento me llevara. Con todo, no tuve emociones de miedo. Pero, por si acaso, le avisé a Vladimir para estar segura de que no estaba haciendo nada mal. Él, en cambio, contestó resueltamente que me tambaleaba debido a la presencia del Gigante.

Yo debía no sólo tratar de memorizar todos los ejercicios que me enseñaban, sino también anotar para poder luego practicarlos en casa.

Después Vladimir nos propuso agradecer al Gigante y continuar el camino.

Dirigiéndose a mí, él dijo:

—Ahora vamos a visitar a las Mujeres Divinas. Ellas te están esperando. Veamos que es lo que dirán esta vez.

Yo, de broma, observé que los Hombres Divinos me trataron mejor y que no fueron tan estrictos

conmigo como las Mujeres. Esto daba a mis relaciones con los Espíritus Santos un «encanto» especial, tierno y gracioso.

Yo ya no tenía miedo de encontrarme con las Mujeres Divinas. Pues comprendía claramente que si Ellas me reprenden, es sólo para mi bien.

Debido a que en esta encarnación, yo nací en un cuerpo femenino, cuando visitaba a Lada por última vez, Le pedí que me enseñara a ser como Ella y a obtener, entre otras, todas las mejores cualidades femeninas...

Pronto llegamos al lugar necesario y empezamos a recoger leña.

Enseguida noté algo diferente en mis sensaciones. Comparando con otros *sitios de poder*, aquí la Ternura y el Amor eran diferentes y tenían matices «femeninos». Pero la sutileza Divina, propia de todos los Espíritus Santos, era la misma.

Ya hace algún tiempo que empecé a experimentar esos matices individuales de los Espíritus Santos. Algunos daban el Amor y la Ternura ardientes, intensos. Otros, una Tranquilidad silenciosa y profunda, como la superficie cristalina del agua. Y, por ejemplo, Yamamoto, durante mis contactos con Él, manifestaba una Ternura Que yo podría comparar con el aroma sutilísimo de las flores recién abiertas.

Comimos un poco y nos dirigimos hacia un pequeño claro entre los altos pinos. En su borde, había un tocón muy cómodo, como especialmente ubicado para sentarse sobre éste y escribir.

—Aquí está Elisabeth —dijo Vladimir, cuando todos se instalaron en el claro—. Cuando nosotros

estuvimos aquí la vez pasada, en este lugar se reunieron varias Mujeres Divinas. Pero ahora está sólo Elisabeth.

Desde la primera palabra entendí que Vladimir hablaba de Elisabeth Haich.

—Aquí vemos una columna ancha de Luz Divina, Luz de la Conciencia de Elisabeth.

No sé cómo decirlo, creo que *veía* o, quizás, más bien *experimentaba* aquella columna blanca semitransparente de Luz y sus límites.

Entramos en esta columna.

Vladimir estaba *escuchando*...

—Elisabeth dice que está muy contenta de que tú, gracias a nuestros esfuerzos comunes, te hayas puesto en el camino correcto. ¡Ella ya no duda de ti y está segura de que tu encarnación actual será positiva! ¡Ella te acepta en el grupo de los *Jefes Espirituales*!

Vladimir aclaró:

—Un *Jefe* no es solamente aquel que se desarrolla a sí mismo, sino también aquel que guía a los demás.

Todos nos quedamos callados.

¡Me alegraba silenciosamente! ¡Por fin, «no hay más dudas sobre mí»!

Aunque todavía yo no tenía ninguna idea clara sobre cómo guiaría a otras personas, ya no dudaba más ni veía dificultad alguna por mi parte.

No obstante, «el tiempo dirá». ¡O, más exactamente, Dios dirá!

Empezamos las meditaciones.

Primero había que sintonizarse con Elisabeth y experimentar Su Amor.

Vladimir llamó nuestra atención sobre el hecho de que el Amor de los Varones Divinos y de las Mujeres Divinas se distingue ligeramente.

Al escucharlo, sentí un alivio, ya que yo misma me di cuenta de esto, pero no estaba segura de que mis conclusiones fueran correctas.

Logré muy fácilmente sintonizarme con Elisabeth. ¡Su Ternura podría compararse con un toque tierno y ligero de una pluma!

Vladimir me pidió de nuevo limpiar de contaminaciones energéticas mi cuerpo y me recomendó solicitar la ayuda de Elisabeth en este proceso.

Entonces, me puse a limpiar mi cuerpo con los brazos de la conciencia, agarrando todo lo innecesario y oscuro y echándolo afuera. También limpié de esta manera mis piernas, entrando en éstas desde abajo, a través de las plantas de mis pies.

—Con los brazos de la conciencia podemos limpiar nuestros cuerpos, entrando en éstos desde abajo, a través de las plantas del pie.

«¡Vaya!», pensé. «¿Será que ya puedo “captar” los pensamientos de Vladimir antes de que los diga? ¿O fue Elisabeth Que me sugirió este método?».

* * *

Descansamos, tomamos café con bocadillos de queso y nuevamente empezamos a trabajar.

Hacía sol, pero también frío como en primavera. Sin embargo, Vladimir se había quitado ya su chaqueta y trabajaba vestido con poca ropa. Ahora el

frío ya no me molestaba tanto como antes, pero los mosquitos hambrientos, sí.

—Adler vino. Aquí está la columna de Su Luz Divina —dijo Vladimir y señaló el lugar cercano a Elisabeth—.

Quedé inmóvil por el arrobamiento. ¡Leí la autobiografía de Adler varias veces, casi con la boca abierta! ¡Pue, Él estuvo participando en la creación de nuestro planeta y es Él Quien supervisa ahora su desarrollo! ¡Además, yo también quería aprender a aparecer y a desaparecer entre las personas en el tiempo y en el lugar necesario, así como Él lo sabe hacer! No obstante, para esto hay que primero llegar a ser como Adler.

Así como durante mi primera visita a Su *sitio de poder*, experimenté Su Grandiosidad, Majestuosidad e Inmensidad. ¡Me sentí como si estuviera parada al pie de un edificio de cien pisos y, habiendo alzado la cabeza, no viera el extremo del techo tras las nubes!

Alargué con cuidado mis brazos de la conciencia hacia la columna de Su Luz y los introduje. ¡Fue maravilloso, excepcional!

Justamente en aquel momento, Vladimir nos propuso entrar en Adler y expandirnos como conciencias hacia arriba dentro de Su Mahadoble, para que nos experimentáramos tan grandes como Él.

*¿CÓMO PUEDO ABRAZAR A KRISHNA,
SI ME HE UNIDO CON ÉL?*

Nos pusimos en el camino de regreso al tren eléctrico y de paso decidimos visitar otro *sitio de poder*

de Krishna, donde Él se manifestaba de manera diferente comparando con Sus otras *zonas de trabajo*.

Habiendo llegado, nos quitamos las mochilas, comimos un poco y descansamos. Y mientras estábamos tumbados al sol, Katia incluso se durmió.

Luego Vladimir nos sugirió que notáramos cómo Krishna puede manifestarse de modo diferente en Sus diversos *sitios de poder*. Él dijo:

—Krishna puede manifestarse de varias formas. Por ejemplo, puede estar muy por encima de la superficie de la Tierra o puede ser percibido justamente alrededor de nuestros cuerpos como el Fuego Divino o —en otros sitios Suyos— Él enseña cómo desarrollar el poder de la conciencia.

En el lugar donde estábamos, Krishna fue percibido muy por encima de los pinos, ocupando un espacio de muchos kilómetros. Vladimir, de broma, me propuso llegar a ser tan grande como Krishna. Pero, después de ver mi cara tensa e interrogativa, se echó a reír.

—Nos unimos con Krishna dentro de Su Mahadoble y luego nos preguntamos: «¿Quién soy? ¿Dónde estoy?».

»Tratemos de entender cómo es posible abrazar y amar a Krishna, si ahora yo soy Krishna.

Recordé que una pregunta parecida ya me la había hecho. En aquel momento me pregunté: «¿Cómo puedo abrazar a Dios, si Él es Todo?». Vladimir entonces, viéndome por medio de la clarividencia, sólo sonreía alegremente y de un modo alentador. Y yo entendí su pensamiento: «¡Espera un poco y lo comprenderás todo!».

Bueno. Pero lo que realmente me aflige e impaciente es mi inhabilidad para ver y oír a Dios. El Rostro de Krishna es parecido al de Jesús, escribió Vladimir. Pero ¿cómo puedo verlo realmente?

¡Vladimir indicó dónde estaba el centro del Mahadoble de Krishna y yo comencé a caminar minuciosamente dentro de Él, por aquí y por allí, tratando de *oír*, por lo menos, algo!

Luego surgió el pensamiento: «Quizás, para *oír* algo, haya que primero preguntar sobre algo».

Me puse a pensar lo que podría preguntar, pero «salí» de la meditación debido a esto.

Finalmente, empecé a oír unas palabras separadas que dirigían mis esfuerzos hacia lo profundo y hacia lo alto.

Me precipité a consultar esto con Anna y Larisa. Ellas confirmaron que sí, en efecto, al principio sólo se oyen unas palabras separadas. ¡Pero para mí oír sólo unas palabras ya no es suficiente! ¡Quiero oír frases enteras! Pensé que en cierto grado esto se parece al proceso durante el cual un niño aprende a leer: primero las sílabas, luego las palabras y luego, por fin, las oraciones. Creo que de la misma manera yo estaba aprendiendo a *oír*.

Pronto me cansé y comencé a ver imágenes extrañas, las que calificué como producto de mi imaginación. Entendí que era tiempo de terminar y me dirigí hacia nuestras mochilas.

¡Pero de repente me di cuenta de que algo había cambiado dentro de mí! ¡Yo casi volaba! ¡El cansancio desapareció sin dejar huella! ¡Mi cuerpo se hizo tan liviano, como si la gravitación de la Tierra hubiera

disminuido! No sentí el dolor que tenía en músculos y articulaciones debido a una larga caminata. ¡Es más, casi no sentía mi cuerpo! ¡Este se disolvió en el espacio! ¡Fue maravilloso!

Y me uní apasionadamente con Krishna.

* * *

Me senté sobre un tocón y comencé a anotar las experiencias recientes. ¡No obstante, de súbito surgió un deseo irresistible de acostarme y echar un sueño! Y así lo hice.

Sin entender todavía dónde estoy, a través de una dulce somnolencia, escucho de repente la voz de Vladimir. «Agudizo» un oído, pero me da pereza abrir los ojos. Vladimir está preguntando si es que quiero regresar a la ciudad o si quiero quedarme aquí con Krishna durante toda la noche.

Abrí un ojo. Pensé: «¿Cómo es? ¿Qué debo hacer para quedarme con Krishna toda la noche?». De nuevo lo cerré. Me dio pereza pensar, ¡pues me sentí tan bien con Krishna!

Pero debo «dominarme». Me levanté. ¡Incluso una gata dichosa me envidiaría por mi estado!

Miré a los lados. Katia seguía durmiendo dulcemente. ¡Perfecto! ¡Entonces también puedo seguir disfrutando! Y me caí otra vez en Krishna.

Probablemente, había pasado más de una hora y Vladimir ya tuvo que levantarnos más resueltamente para que pudiéramos alcanzar el último tren.

Con esta misma dichosa delicia llegué a la casa.

Y este mismo estado lo tenían todos.

En casa me dijeron que mañana iríamos a visitar a Babaji.

Y en la noche soñé con Él.

BABAJI: «¡QUIERO QUE ME RECONOZCAS!»

Soñé con Babaji Que era entrevistado para un programa de televisión.

¡Babaji contó sobre un Hombre Que hizo un progreso espiritual increíble y se convirtió en un Maestro espiritual, pero casi nadie sabía sobre esto!

Por otra parte, asimismo casi nadie supo Quién de hecho era Babaji.

¡Fue un sueño muy vivo! Lo vi justamente antes de que me despertaran.

Lo conté a Anna y a Larisa. Pero ellas no hicieron comentario alguno.

No obstante, Vladimir me informó más tarde que Babaji había visitado en la mañana el departamento donde pasamos la noche.

* * *

¡Así que, estamos en camino de visitar a Babaji!

¡Babaji es extraordinario! ¡Tiene tantos hijos! ¡Hijos espirituales! ¡Él fue Maestro para gran número de Aquellos Que alcanzaron la Perfección!

Llegamos a un bosque de pinos. La luz del sol atravesaba las ramas altas y creaba una comodidad especial. Olía a pino fresco.

Nos paramos cerca de dos árboles. Eran un abeto y un pino que habían crecido juntos. Su particularidad

consistía en que, al ponerse entre éstos, la sensación del propio cuerpo material desaparecía.

Me propusieron a experimentarlo por mí misma y casi lo logré. Tan solo la «burbuja alta de percepción» me molestaba un poco, porque trataba, escuchando las conversaciones de los demás, de no perderlos de vista.

* * *

Seguimos caminando por un sendero en el bosque, pasando con cuidado por encima de las vías de hormigas. Después de unos cien metros, Vladimir se paró y, volviéndose hacia nosotras, nos contó:

—Una vez trabajamos cerca de la *zona de trabajo* de Silvio Manuel. Hicimos todo lo que debimos en aquel lugar y propuse que fuéramos a visitar a Silvio. Todos estaban de acuerdo y nos pusimos en camino. Pero Silvio, de súbito, me detuvo con Su Mano. Esta Mano no era material, pero sí se la podía sentir muy bien, era muy tangible. La Palma de Su Mano, puesta frente a mi pecho, se convirtió para mí en un obstáculo insuperable.

—Vladimir entonces se sentó sobre un tronco y se puso a pensar —Larisa, sonriendo, imitó a Vladimir asombrado.

—Así fue. Silvio Manuel opinaba que no deberíamos ir en aquel momento a Su sitio, por más bello que éste fuese. A través de este episodio, nos mostraron también cómo puede Dios controlar la conducta de las personas encarnadas y cuáles son Sus posibilidades.

Pasamos unos pocos metros más y Vladimir otra vez se volvió:

—Pronto empieza el *sitio de poder* de Babaji. Nos estamos acercando a Su Mahadoble. En aquel lugar Babaji se condensa, lo que permite verle con más facilidad.

Caminamos un poco más y Vladimir se volvió nuevamente, ya por tercera vez. Apenas tenía tiempo para guardar y sacar mi libreta. Pero no pude anotar enseguida lo que Vladimir dijo entonces.

—Babaji te dice: «¡Quiero que Me reconozcas!».

Vladimir sonrió y continuó el camino; los demás le seguían. Pero yo me quedé. Alegría y desesperación se mezclaron. Entonces, Babaji y yo nos conocemos. ¿Pero cómo voy a recordarlo?!

Mi angustia iba creciendo. ¿Cómo podré recordarlo?! ¿Y si no lo logro? ¡No! ¡Voy a quedarme en este lugar hasta que recuerde, aun si me toca estar aquí hasta la mañana, para gozo de los mosquitos!

Vladimir en ninguno de sus libros enseñó cómo recordar tus propias vidas pasadas y a tus Maestros de aquel entonces. Sólo Ellos Mismos podrían ayudarte, diciendo o mostrando algo.

Cuando Vladimir dijo que Babaji se condensaba mucho en aquel lugar y que, por eso, incluso se Le podía ver muy bien, yo, por un momento, pensé que lograría verlo incluso con mis ojos físicos.

Vladimir tuvo que sacarme de mi «estupor», recordando que Babaji me estaba esperando allí, cerca de aquel pino, y no en el lugar donde me quedé.

Nos paramos en un cruce de caminos. A la distancia de unos metros, comenzaba el *sitio de poder* de Babaji. Nos quitamos las mochilas. Vladimir me dio la oportunidad de ir primero y explicó dónde, más o

menos, estaba el *sitio de poder* y el Mahadoble condensado de Babaji.

Empecé a caminar. Después de dar unos pasos, mi anahata se expandió de repente y se elevó sobre el bosque. Me convertí en un gran corazón espiritual que tenía brazos. Con éstos pude acariciar, desde arriba, las cimas de los pinos y los pájaros que allí cantaban.

No logré ver a Babaji con mis ojos físicos. Debía lograr verlo con los ojos del corazón espiritual.

Vi muchas veces, incluso en mi casa, el retrato donde Babaji está con Su capucha favorita. Por lo tanto, trataba de no confundir las fantasías de mi mente con el verdadero *ver*.

Debido a mi tensión, agitación y la molestia causada por los mosquitos, no podía relajarme para sumergirme enteramente en Su Amor. Pero sí podía sentir Su presencia muy intensamente.

Para concentrarme siquiera un poco y no distraerme, empecé a cerrar mis ojos de vez en cuando. Pedí a Babaji que me ayudara a recordar.

Ante mi vista, apareció por un momento la imagen de un hombre en ropas blancas, con cabello largo oscuro.

Vladimir me preguntó si recordé, vi o escuché algo. Pero contesté negativamente, porque aquella visión era muy fugaz y yo dudaba.

Hicimos una pausa para descansar. En aquel momento, otros Maestros Divinos vinieron para visitarnos, lo que Vladimir anunció enseguida.

—Han venido Rosa y Lada. Dicen que debes aprender a lavarte con el rocío matutino tomado de las hojas verdes de las hierbas. También ha venido Igor

Visotín. Él añade que también debes aprender a lavarte con el rocío de los carrizos que crecen en los lagos.

»Ahora puedes abrazarlos a Todos —continuó Vladimir.

Nos abrazamos y nos disolvimos en el deleite más alto.

Pronto regresé al Mahadoble de Babaji, sin dejar de escuchar a Vladimir. Esperaba de él por lo menos alguna Revelación. Pero él empezó a prepararse para partir al otro *sitio de poder* de Babaji. No obstante, de pronto cambió de opinión:

—Babaji dice que ni hablar sobre irnos de este sitio ahora. Debes relajarte al máximo y Él va a hacer todo por Él Mismo. Para ver a Dios, hay que ser una conciencia sutil y libre.

Respiré con alivio. Sería muy triste abandonar este lugar sin recordar aquello que mencionó Babaji. Me relajé, dejé que los pensamientos se fueran y caminé en este estado durante varios minutos.

De repente, vi otra vez la misma imagen: un hombre con cabello largo y un rostro moreno. ¡Un hombre fuerte! ¡Hermoso! ¡Él miraba tierna y seriamente! Esta imagen aparecía y desaparecía, pero se quedaba cada vez por más tiempo. ¡Él alarga Su brazo, toca mi anahata y de allí empiezan a brotar — como un flujo— emociones de amor tierno y fiel de una fuerza infinita! Éstas crecen gradualmente.

Percibí de una manera muy clara que había empezado a recordar algo, pero no mediante imágenes, sino mediante sensaciones. No obstante, la amplitud de estos recuerdos fue tan grandiosa y superior a mis

fuerzas que lágrimas casi histéricas estaban a punto de brotar de mis ojos.

Y entonces Él me soltó. A cambio aparecieron un alivio alegre, una exultación y ¡yo recordé!

¡Estaba próxima a volar al cielo y planear allí como un pájaro alegre y despreocupado!

Regresé a los demás y les conté sobre mis avances. Era de mucho interés que yo hubiera visto a Babaji tal como Él era en Su penúltima Encarnación, hecho que refutaba los juegos de mi mente. (Yogananda describió esta Encarnación en Su autobiografía).

Estábamos de pie, gozando, en un círculo de amigos. En este momento, de sus conversaciones, entendí que ellos vieron lo mismo que yo. Anna, adicionalmente, confesó que desde hacía un día estaba a punto de contarme sobre Babaji, cuando yo pregunté: «Si yo era un Gurú, ¿quién era mi Gurú en aquella encarnación?». Pero Babaji entonces la detuvo y dijo:

—¡No te adelantes a Mí en los corazones de Mis hijos!

Abracé a Babaji con todas mis fuerzas, realmente «me arrojé a Su cuello» y esto fue tan natural como si lo hubiera hecho siempre.

Vladimir, viéndome, de repente dice:

—Experimenta a Babaji en tu cuerpo. Él ahora ha entrado, condensándose, en éste. Tengo la impresión de que quiere meterse allí completamente. Pero no cabe...

Nos echamos a reír. Experimenté a Babaji dentro y alrededor de mi cuerpo. Él era mucho más alto. Mi estado era tenso, pero al mismo tiempo dichoso. ¡Era

tenso porque trataba de sintonizarme al máximo con Su sutileza y dichoso porque era mi Maestro favorito de mi pasado y ahora del presente, el Gran Babaji!

Finalmente, todos sentimos que nos dejaron ir y continuamos el camino hacia el Valle de Babaji.

Recogiendo mi mochilla, de súbito oí muy claramente: «¡Lahiri Mahasaya!». ¡Y, enseguida, Anna con alegría dice que vinieron Yogananda y Sri Yukteswar! Les comuniqué a los demás lo que había escuchado. Reímos. ¡Ahora con nosotros estaban tantos Amigos Divinos!

¿ESTÁS DISPUESTA A PARTICIPAR EN LA GRAN REVOLUCIÓN ESPIRITUAL?

En el Valle de Babaji encendimos una hoguera y comimos un poco. Cerca de nosotros se encontraba Su Rostro sonriente, esta vez el de Su última Encarnación. Vladimir propuso que, cuando acabáramos de comer, entráramos en Él, y no solamente con las conciencias, sino también con los cuerpos.

Mientras estábamos comiendo, Vladimir comenzó nuevamente a transmitirme las palabras del Gran Gurú:

—Él dice que te ama muchísimo, así como otros Maestros Divinos.

Yo pensé que es tan natural que Dios ama a todos. ¿Cómo Él no amaría? Y lo expresé a Vladimir.

—No, no a todos. A algunos Él los puede amar menos, por ejemplo, a los traidores de Su obra.

Vladimir continuó:

—Babaji te pregunta si estás dispuesta a participar en *Mahakranti*, la Gran Revolución Espiritual en la Tierra.

Incluso me encogí ligeramente de hombros:

—¡Por supuesto! ¿Dónde reside el problema?

La verdad era que no tenía idea ni de cómo ni a qué escala esto debería ocurrir. Pero que mi respuesta era afirmativa, ¡era incuestionable! Ya que me puse en este Camino, ni hablar de regresar otra vez al aburrimiento y a la vida miserable, a pesar de que la «Revolución Espiritual» suene colosal, «planetario».

Me sentí tan pequeña todavía, tan vulnerable. ¿Acaso seré capaz de hacerlo a la escala mencionada por Babaji?

Seguía masticando mi bocadillo de queso y reflexionando. Bueno, si Babaji fue mi Gurú, si David fue mi... Por otra parte, fuera quien fuera... Además, yo misma fui un Gurú y parece que uno verdadero, entonces algo he de lograr... ¡Magnífico!

—Sí —contesté.

—Babaji dice que no es suficiente sólo estar de acuerdo. Has de revisar todos los componentes de tu existencia en la Tierra para disminuir al máximo aquellas influencias que puedan obstaculizar la realización de *Mahakranti*.

»¿Qué debemos *seguir haciendo* de aquellas cosas que normalmente hacemos? Antes que nada, debemos cuidar el cuerpo, para que éste sea sano. También es bueno tener una vivienda y dinero.

»Y casi todo el resto puede ser *echado* de la vida.

»Que, finalmente, quede sólo aquello que es necesario para el servicio a Dios y para la participación en *Mahakranti*.

—¿Y el trabajo?

—¡Pero este es el trabajo!

»Casi todas las personas entienden por «trabajo» el ganar dinero de una u otra forma. Pero desde el punto de vista espiritual, el trabajo consiste en todas esas acciones que se dedican realmente al Proceso Evolutivo.

»Podemos expresar lo mismo con otras palabras. Unas u otras acciones pueden ser, en grado mayor o menor, *para uno mismo o para Dios*.

»Si una persona actúa solamente o principalmente *para ella misma*, aumenta su egocentrismo. Pero si actúa *para Dios*, experimentándolo y escuchándolo, entonces transforma poco a poco su egocentrismo en el Teocentrismo.

»En cuanto a tu situación, sí, necesitas dinero, no puedes hacer nada al respecto ahora. Y sí, tendrás que seguir, en un futuro previsible, con tu actividad médica. No obstante, debes tratar de actuar de tal manera que esa actividad, de un simple médico-terapeuta, no obstaculice tu participación en *Mahakranti*. No has de cambiar esta situación bruscamente. Que el cambio ocurra de una manera natural.

Vladimir, después de estar en silencio por un tiempo, empezó a relatar sobre una situación parecida de su pasado:

—En cuanto a mi vida, al principio yo era un ateo. Pero luego comencé poco a poco a «pasarme» a Dios, a despertarme espiritualmente. A mi alrededor no hubo nadie que tuviese un conocimiento espiritual de un nivel alto y pudiese ayudarme. Entonces, me ayudaba Dios.

»Después empecé a vivir enseñando aquel conocimiento que acumulé y a partir del cual formé un sistema lógico. Lo nombré el *sistema de autorregulación psíquica*. Puesto que lo practicamos en salas de organizaciones oficiales, donde se reunían cientos de discípulos a la vez y donde había que pagar arrendamiento y varios impuestos, tuvimos que recoger el dinero de los participantes y darlo a la administración, que, de este dinero, me pagaba un salario mensual.

»Luego, cuando ya no fue posible dar clases debido a razones políticas, yo, durante varios años, me ganaba la vida con la venta de mis libros, publicados por mi propia cuenta. El dinero que recibía me alcanzaba no solamente «para la vida», sino también para la publicación de nuevos libros.

»Y cuando ya fue imposible publicar mis libros en Rusia, alcancé, muy oportunamente, la edad de jubilación.

»Es una de las posibilidades de cómo puede desarrollarse la parte material de la vida. Pero puede haber otras posibilidades. Por ejemplo, pueden aparecer hombres de negocios, a los que les gustaría sacrificar dinero para la causa común. También algunas fundaciones pueden interesarse...

»Con todo, todavía es muy temprano para pensar en esto. Ahora debemos poner énfasis en tu perfeccionamiento personal e incluso debemos ayudarte a lograr la estabilidad en nuevos estados de conciencia.

¡FIRMEZA, FIDELIDAD AL SERVICIO, AMOR A DIOS!

Al poco tiempo llegamos a otra *zona de trabajo* de Babaji. Esta vez no solamente vi los rasgos de Su Rostro, sino que también percibía el volumen y la transparencia de Su Cabeza entera. Mi cuerpo caminaba *dentro de Él*, pero yo escuchaba Sus palabras, pensamientos... Al igual que en el sitio de Krishna, al comienzo logré oír solamente palabras separadas, relacionadas con las meditaciones específicas.

¡Ahora cada día disfruto de grandes acontecimientos! Ayer casi me aceptaron en el grupo de los Jefes Espirituales, el día de hoy, en los participantes de la Revolución Espiritual para toda la Tierra. Ni hablo sobre quien fui yo y con Quienes estuve en mis vidas pasadas. Como dicen, ¡me da vueltas la cabeza! ¡Hay que descansar, creo!

Me senté sobre un terrón de musgo debajo de un pino, con mi libreta en las manos. Reflexiono. ¡Debo ser valiente, fuerte y segura de mí! Pero la encarnación en un cuerpo femenino favoreció que se formasen otros rasgos del carácter. ¡Pues a los varones ordinarios terrenales les gusta ver la fragilidad y la incapacidad de defenderse en una mujer! (¿Será que para su autoafirmación?). Cuando yo, por el contrario,

manifestaba firmeza e inflexibilidad de carácter, tomando la situación en mis manos, a los hombres esto solamente los alejaba. ¡Pero yo quería tanto agradecerles a ellos!

En aquellos tiempos, me era imposible comprender si algo estaba mal conmigo o con los demás. Incluso tenía colgada en la pared una foto de Einstein con su frase favorita: «Sólo una cosa me preocupa en este mundo: ¿me volví loco yo o los demás?».

Ya no quería esforzarme y me sumergí en una atmósfera de tranquilidad y de calor. De repente, oigo:

—¡Despliega las alas! ¡Vuela como un pájaro libre! ¡Lleva el bien a la gente!

De alguna manera comprendí que fueron Yogananda y Yuktswar. Pero inmediatamente me puse a dudar, ya que a mí también me gustaba expresarme de esa manera. ¡Especialmente preciosa para mí era la palabra *libertad*, que me acompañaba casi desde la niñez! Siempre soñé con la libertad, aunque no comprendía claramente qué significaba.

Volví a mis pensamientos y sensaciones.

Y de repente otra vez:

—¡Vuela sobre la mezquindad, sobre las preocupaciones de este mundo! ¡La firmeza es lo más importante en el Camino espiritual! ¡La firmeza, la fidelidad al Servicio y el amor a Dios, estas cualidades te ayudarán!

Lo anoté con alegría silenciosa.

VISITANDO A LOS SUFÍES DIVINOS

Dejando este *sitio de poder*, vi los Rostros de Babaji, Yukteswar, Yogananda y Lahiri Mahasaya. Ellos me decían adiós con la mano:

—¡Vuela, Gurú Nanak!

Giramos hacia otro sendero que pasaba nuevamente a través de un bosque de pinos. Aquí vi muchos hormigueros, que se encontraban casi después de cada diez metros. Con cuidado pasamos por encima, y a veces hasta saltamos, de las vías de hormigas que cruzaban nuestro camino. Vladimir dijo que aquí vio hormigueros mucho más altos que su cuerpo. También llegué a saber de él que las hormigas comen garrapatas. Por lo tanto, en aquellos lugares donde hay muchas hormigas grandes, no hay garrapatas.

El bosque de coníferas cambió a bosque de hoja ancha. Abandonamos el sendero y nos internamos en la espesura. Aquí, en un pequeño claro, rodeado por algunos abedules, se encontraba uno de los *sitios de poder* del Gran Maestro del Sufismo. En este lugar, como explicó Vladimir, el Gran Maestro daba a los dignos la oportunidad de experimentar el estado de Samadhi, el Éxtasis de un nivel superior, el que surgía cuando el practicante experimentaba al Espíritu Santo dentro del propio cuerpo.

Nos quitamos las mochilas. Me sorprendió que nadie, excepto yo, se hubiera interesado mucho en esa perspectiva de Samadhi. Resultó que para ellos el Samadhi era un estado común, habitual.

Katia enseguida se acostó sobre una colchoneta y se durmió. Los demás se dispersaron por los alrededores para ver si había hongos en este lugar.

Yo, por mi parte, encontré un lugar debajo de un abedul y con deleite apoyé mi espalda sobre su tronco.

El sol brillaba tiernamente a través de sus hojitas y todo alrededor estaba teñido de un color verde dorado, todo, hierbas, arbustos, árboles. Los pájaros cantaban sin parar. Había una sensación de tranquilidad, la que gradualmente se saturaba de un júbilo silencioso. Éste se volvía cada vez más intenso y brillante, llenando el espacio dentro de mi anahata y desbordándose desde allí. Me disolví en el Éxtasis.

Quería quedarme en este estado para siempre.

Pero Vladimir nos llamó a seguir.

Y después de unos metros, nos encontramos cerca del *sitio de poder* de Imám Divino. Fue difícil entrar directamente en aquel lugar por los árboles derribados; por lo tanto, Vladimir sugirió que volviéramos las espaldas a este sitio y, saliendo hacia atrás del anahata, nos uniéramos con el Dueño de aquel lugar.

Lo hice casi sin esfuerzo.

Por otra parte, la verdad fue que ya no tenía fuerzas ni para esforzarme.

—Mira con qué facilidad ya puedes unirte con Dios —dijo de repente Vladimir—. ¡En un abrir y cerrar de ojos, ya estás *Allí!*

Me sorprendí yo misma. «¡No puede ser!», pensé.

—Ya casi es posible conferirte el título de Brahman. Dios concede este título a aquellos que conocieron la Unión con Él y lo enseñaron a los demás.

Lo que te falta ahora es encontrar a una persona digna y enseñarle.

«¿Qué tipo de Brahman soy? —Me turbé—. Brahman es un Maestro sabio, Omnisciente, Que todo lo ve... ¿Y yo?».

De esta forma reflexionaba, hasta que llegamos a otro *sitio de poder* que se encontraba otra vez entre pinos y hormigueros. Allí estaba el Maestro Karas. Vladimir nos propuso intentar ver Su Nombre, escrito por Él, en el espacio sobre el bosque.

—¿Cómo entender Cuál de los Espíritus Santos está aquí? A veces se puede ver Su Rostro. A veces se puede reconocer a un Maestro por ciertas cualidades individuales, propias solamente de Él o de Ella. O, por ejemplo, un Maestro puede escribir Su Nombre sobre el cielo. Mira, allí está escrito: KARAS. ¿Ves? — Vladimir lo indicó con su mano.

Larisa, riendo, observó que antes Karas se encontraba más lejos de este lugar, pero ahora se trasladó de repente hacia Vladimir.

No sé si *vi* o imaginé Su Nombre en aquel lugar que señaló Vladimir. ¡Bueno, no importa! ¡Pues él dijo que tendría todo por delante!

Nos quitamos las mochilas y nos sentamos para descansar.

A pesar de mi agotamiento, seguía percibiendo a los Maestros Divinos con la misma vivacidad.

Karas nos envolvió en Su intenso Amor. ¡Y yo casi «me ahogué» en éste!

A lo largo de una vida ordinaria, es posible que uno experimente varias veces esas sensaciones de la comunicación con los Espíritus Santos, del contacto

con Ellos, aunque también es posible que no. ¡Pero aquí lo he experimentado tantas veces durante un solo día!

¡Y qué impresionantes son esos encuentros!

Pero llegó el tiempo de partir de aquel lugar. ¡No obstante, me voy llevando conmigo a los nuevos Amigos, a Quienes, de ahora en adelante, podré recurrir siempre, en cualquier momento de mi vida, y recibir Su Amor y Apoyo en respuesta!

Las impresiones de aquel día me afectaron y estaba caminando en un estado medio somnoliento. Caminaba siguiendo simplemente a aquel que iba adelante, sin mirar a los lados. De súbito, experimenté los Brazos de Babaji. ¡Me maravillé! ¡No puede ser que Él nos haya estado acompañando durante tanto tiempo! Pero después miré a los lados y descubrí que estábamos pasando justamente cerca de Su Mahadoble de Su primer *sitio de poder*. ¡Fue tal la sorpresa que hasta me desperté!

Vladimir se paró y propuso la siguiente meditación:

—Podemos «vestirnos con el Cuerpo de la Conciencia de Babaji», experimentar Su Rostro y Sus Brazos como nuestros. ¡Y a nosotros mismos nos experimentamos como Él, con Su Energía y Poder!

Nuevamente experimenté a Babaji unido con mi cuerpo. ¡Qué magnífico!

¡Hubiera querido yo tener tanta fuerza y energía antes!

A veces, aún antes de conocer los libros de Vladimir, me sucedían ciertas «afluencias» de energía. En aquellos momentos, sentía tanta fuerza y ánimo que

podía seguir haciendo muchas cosas durante todo el día sin cansarme. Pero, desgraciadamente, aquellos episodios siempre fueron cortos e involuntarios.

¡En cambio ahora —en la Unión consciente con Babaji— fue tan magnífico experimentarlo!

Me disolví en Él completamente. Sólo Su «Yo» quedó; el mío no estaba...

* * *

En el camino de regreso a casa, Anna me dijo:

—Cuando vengas aquí en agosto, ¡tu tarea principal será no perder a Vladimir de vista!

En la estación, Vladimir alargó hacia mí un pedazo de papel, con un texto escrito a mano.

—Es una Revelación para ti —dijo él.

Había allí el texto de un anuncio:

«Clases de autorregulación psíquica para los profesores y estudiantes de las escuelas superiores médicas y pedagógicas.

Regulación de las propias emociones y el desarrollo del corazón espiritual.

Las clases son impartidas por un médico. La primera reunión en esa fecha.

(Entre otras cosas, mostrarás las películas.

Tu propósito es dejar una «descendencia» espiritual formada por aquellas personas que sean capaces de seguir dando clases.)»

Esto era aquello que yo debería empezar en el futuro.

SALTO AL ABISMO

En el día de hoy vamos a visitar a Ptahhotep y a Jesús.

Vladimir me preguntó ya por segunda vez si tenía miedo ante el «espantoso tribunal del Cristo».

¡Pero me eché a reír! ¿¡Cómo puedes temer a Aquel a Quien tanto amas!?

Con todo, tenía esperanza de que Él no tuviera nada por lo que reprocharme.

¡Me puse extremadamente alegre, como si me esperara una fiesta, un encuentro muy agradable! E incluso yo misma me maravillé de esta emoción repentina y miré a los demás, para ver si algo parecido pasaba con ellos. Pero no, estaban conversando tranquilamente, sonriendo y permaneciendo, como siempre, en un estado pacífico y armonioso.

El gozo aumentaba más y más y me llenó «hasta la coronilla».

Nos acercamos a la *zona de trabajo* de Ptahhotep.

La meditación que debería dominar se llamaba «Salto al abismo».

En este *sitio de poder*, destinado especialmente para este trabajo, yo debía experimentar me parada al borde de un abismo, de espaldas a éste, después «saltar» desde el anahata hacia atrás y hacia abajo en la Infinitud de la Luz Divina, disolverme en Ésta, llegar a ser Ésta. Luego debía, restaurando mi forma antropomorfa de la conciencia, colocar mi cuerpo material frente a mí como en una bandeja.

Vladimir me explicó también otros detalles de esa meditación y luego propuso saltar al abismo.

Salté...

¡Y me encontré en el Océano del Fuego Divino!

¡Sin embargo, este Fuego no quemaba, pues era Amor!

¡Era posible disolverse en Éste... o nadar desplazándose allí con la ayuda de los brazos de la conciencia!

Me rodeaba un inmenso Espacio lleno de la Conciencia Que tenía color de una llama clara.

¡Quise alcanzar Su límite, pero no hubo ningún límite para Su Inmensidad!

Entonces decidí disolverme completamente y desaparecer.

Pero Vladimir, observando lo que estaba haciendo, no me lo permitió:

—¡Perfecto! ¡Muy bien hecho! ¡Pero antes de que te canses, haz la meditación «Bandeja»!

Entonces, de mí misma como conciencia, formé detrás de mi cuerpo material una figura humana gigante. Comparado con ésta, mi cuerpo se veía ahora infinitamente pequeño y lo coloqué sobre una bandeja de plata que visualicé.

Lo hice muy bien, pero me aburrí pronto de estar en aquel estado. Y entonces me sumergí nuevamente en el Océano de Fuego.

—¡Excelente! —dijo Vladimir, invitándome a regresar al mundo material—. ¡La única observación y recomendación para el futuro es que nunca debes cerrar los ojos de tu cuerpo material al hacer ese tipo de meditaciones!

—Una vez —empezó a contar él—, ya hace mucho tiempo, cuando todavía no tenía la suficiente

experiencia en el reconocimiento de las personas según sus capacidades intelectuales, yo trataba de enseñar el arte de la meditación a una mujer joven, también bióloga como yo. Para este propósito, tuvimos que ir a *sitios de poder* lejanos por una autopista estrecha con mucho tráfico. ¡Esta mujer no quería conformarse de ninguna manera con que se debiera meditar con los ojos abiertos! Entonces, dos o tres veces tuve que sacarla de las ruedas de los camiones. Si no lo hubiera hecho, la habrían atropellado. No obstante, ella, a pesar de todo, no aprendió lo que le pedí.

»¡Más tarde ella se enfermó una vez de la gripe y me declaró que había sufrido durante esta enfermedad por todos los pecados de la humanidad! ¡Mira qué formas tan extrañas de fatuidad y de arrogancia existen! Tuve que separarla completamente de nuestro trabajo.

»Repetiré otra vez los motivos por los cuales debemos aprender a meditar con los ojos abiertos.

»Primero, si cerramos los ojos, «nos olvidamos» fácilmente y empezamos a fantasear desde el chakra ajña en vez de realizar un trabajo meditativo, realmente eficaz.

»Segundo, siempre hay que mantener una conducta adecuada en el mundo de la prakriti, es decir, de la materia. Ya lo he ilustrado solamente con un ejemplo. Pero podemos pensar en muchas otras situaciones parecidas.

»Meditando, nosotros, con la mayor parte de la conciencia, realizamos unas u otras acciones en dimensiones espaciales sutilísimas. Sin embargo, al hacerlo, debemos dejar en los propios cuerpos

materiales esa parte de la conciencia, es decir, de nosotros, que se necesita para orientarse bien entre los objetos materiales y para garantizar la seguridad del propio cuerpo y de los cuerpos de los compañeros.

Cuando yo no cerraba los ojos, para mí no era difícil controlar simultáneamente ambas situaciones: permanecer en el Océano de la Conciencia Divina y a la vez fijarme en todo lo que sucedía alrededor de mi cuerpo, hasta en los terrones y en las piedras debajo de mis pies.

Vladimir propuso, si yo no estaba muy cansada, caminar, meditando, hasta el límite más lejano del *sitio de poder*, o sea, unos cien metros. No estaba cansada y, por tanto, con gusto continué el trabajo.

Logré hacer todo con mucha facilidad.

Vi y sentí que todos se alegraban por mí.

¡Y ellos *veían* lo mismo que *veía* yo!

Vladimir exclamó gozosamente:

—¡En cierto tiempo, mucho más antes de que aparecieras entre nosotros, íbamos a este lugar decenas de veces para poder dominar esta meditación! ¡Pero para ti, fue suficiente visitar este lugar sólo una vez!

«¿Cómo suficiente?», pensé yo. «¿Es porque no tenemos tiempo o porque realmente lo hice muy bien? ¿Cuál entonces es la razón de mi progreso tan rápido? ¿Pues no puede ser que sea mejor que los demás!». Me perdí en conjeturas.

—¿Por qué para mí fue suficiente sólo una vez? — pregunté yo casi indignada.

—¡Porque ya lo sabes hacer! ¡Es tu experiencia de las encarnaciones pasadas! — Vladimir rió.

Todos los demás también se echaron a reír. Me justificaba diciendo que tenía miedo de enorgullecerme.

—¡Es correcto! Pero lo que se necesita es encontrar y saber el propio lugar en el Proceso Evolutivo — empezó a explicarme Vladimir—. Y entonces nunca aparecerán fundamentos para enorgullecerse. No obstante, esa recomendación mía será apropiada solamente para ti, una persona ya espiritualmente bien desarrollada, que posee además un intelecto desarrollado.

Vladimir continuó examinando este tema desde otro punto de vista:

—¿Cómo nos percibíamos hace muchos, muchos años atrás? Solamente como unos cuerpos. E incluso dentro de los cuerpos, vivimos en uno u otro chakra. En otras palabras, éramos mucho más pequeños que nuestros cuerpos.

»Pero ahora hemos llegado a ser tan grandes que a veces ni siquiera podemos encontrar nuestros propios cuerpos desde el estado de disolución en el Océano del Absoluto. Éstos se ven tan pequeños comparando con las nuevas dimensiones de la conciencia.

»Pensemos. ¿En cuántas veces cada uno de nosotros está más grande que su cuerpo material? ¿En miles, millones, mil millones de veces?

»¡Ahora vivimos con la mayor parte de nosotros mismos fuera de nuestros cuerpos y ya no podemos caber en éstos!

»¡El cuerpo puede morir, pero yo me quedo! ¡Ahora puedo existir plenamente sin éste!

»Yo, teniendo un cuerpo material, es decir, siendo encarnado, estudio y empiezo a hacer habitable para mí el mundo inmaterial dentro del Absoluto infinito.

»¡Con todo, todavía necesitamos nuestros cuerpos! ¡Éstos nos sirven para seguir desarrollándonos! ¡Pues el desarrollo es prácticamente infinito! ¡Nadie debe creer que ha logrado la totalidad de la Perfección! Pensar así sería un error grave que proviene de la falta del conocimiento filosófico.

»El cuerpo es una «fábrica» que produce la energía. Ésta se usa, entre otras cosas, para la formación y el crecimiento del alma o conciencia. Obtenemos esta energía comiendo alimentos sáttvicos comunes. Estos alimentos se transforman —en el sistema digestivo del cuerpo— en energía, que podemos usar, entre otras cosas, para el crecimiento de la conciencia. ¡Repito que el cuerpo es una «fábrica» de energía para el crecimiento de la conciencia o alma!

»Para una persona ordinaria la muerte de su cuerpo es una catástrofe. Surge la perplejidad: ¿cómo viviré sin éste? Tal persona puede entrar otra vez en su cuerpo, atravesarlo, pero no puede unirse con éste, sujetarse allí. ¡La posibilidad de esconderse en el cuerpo ha desaparecido! ¡Tal alma siente pánico!

»En cambio, nosotros ahora tenemos la posibilidad de modelar la situación de la muerte del propio cuerpo y de prepararnos, de antemano, para ésta.

»¡Es más, podemos intentar «meternos» completamente, con la conciencia entera, en el propio cuerpo y darnos cuenta de que es imposible! ¡No

entramos allí, ya que somos mucho más grandes que los cuerpos!

»¡He aquí la Libertad, Liberación del mundo material!

»¡Podemos convertir fácilmente nuestros brazos de la conciencia en alas y volar! Pero no es lo principal. ¡Es bueno volar a veces experimentándonos totalmente libres del mundo material! ¡No obstante, nuestra Meta es otra, es unirnos con el Creador y después ayudar a todas otras personas desde Él!

»Y repito otra vez que durante tales vuelos, y bien durante casi todas las meditaciones, hay que mantener los ojos del cuerpo material abiertos, para poder percibir no solamente todos los eones⁴ con los cuales trabajamos en aquel momento, sino también el plano material.

Cuando llegamos al margen del *sitio de poder*, Vladimir propuso otra meditación. Había que imaginar el propio cuerpo insertado en la pared interior de un volcán, en su parte más alta, de espaldas al cráter, y saltar desde el anahata a su profundidad.

Probé y de inmediato me quejé de que me había faltado espacio allí. Pues en las meditaciones anteriores, podía expandirme «a cuanto el alma pide», pero en ésta era limitada por el cráter del volcán. Vladimir me alabó por esas sensaciones.

⁴ Es lo mismo que los planos o estratos de la multidimensionalidad (nota del traductor).

TOQUES DE LOS BRAZOS DE KIM

Continuamos el camino y nos dirigimos hacia adentro del bosque.

—Aquí está Kim —dijo Vladimir—. Él nos saluda. Su peculiaridad consiste en que Él alarga una multitud de Sus Brazos hacia las personas que Lo visitan. Kim siempre se alegra muchísimo cuando tiene la oportunidad de dar Su Amor. Me dice que debo llevarte a este lugar lo más frecuentemente posible.

Yo trataba de ver los Brazos de Kim y, como lo sugirió Vladimir, experimentar sus toques.

—Kim dice: ¡Me alegro tanto cuando ustedes vienen aquí! ¡Yo Mismo puedo visitarles en cualquier parte de la Tierra, pero es en este lugar, donde es posible experimentar más vivamente las emociones de la Unión Connigo! ¡Me da tanta alegría poder ayudarles en el desarrollo de estos estados emocionales!

Experimenté gozo y creo que *vi* o imaginé cómo, desde la Luz blanca semitransparente, hacia mi cuerpo se dirigían Sus Brazos. Sus toques generaban un júbilo sutilísimo, especialmente cuando entraban en mi anahata.

* * *

Mientras estábamos caminando, Vladimir decidió recoger ortiga joven. De esta se puede hacer un plato delicioso, si uno la corta, cocina un poco y luego adereza con mayonesa.

—La ortiga es un remedio medicinal muy valioso, que ayuda principalmente contra varias enfermedades

relacionadas con resfrío —empezó a explicar él—, pero hay que recogerla antes de su floración, si no, ésta obtiene unas propiedades irritantes para el sistema digestivo.

Luego llegamos al *sitio de poder* de Yasin. Aquí Vladimir nos entrenó en la percepción de los límites de los *sitios de poder*. Como explicó él, estos límites pueden ser muy definidos, parecidos a la envoltura de un globo transparente, pero también pueden ser muy imprecisos, amplios, con una gradación suave. Además, hay aquellos *sitios* que tienen varios límites, uno tras otro.

EN EL MAHADOBLE DE JESÚS

Llegamos a uno de los *sitios de poder* de Jesús conocidos por Vladimir.

Él indicó inmediatamente la localización del Rostro de Jesús, que se encontraba encima de abedules altos.

—Este lugar —dijo él— es el mejor para conocer, en toda su Gran Belleza, las emociones de Amor de Jesús y luego, si somos dignos, unirnos con Él en estas emociones.

Muy rápido Anna y Larisa encontraron los primeros hongos. Eran dos boletos de abedul y unos rebozuelos. Ellas dijeron que Jesús los había cultivado para mí, como un regalo, y que estos regalos de Él eran muy habituales en ese lugar cada vez que Le visitaban.

Los corté con admiración y los puse en mi mochila.

Encendimos una hoguera y, poco tiempo después, Vladimir propuso que cada uno se aislara dentro del Mahadoble de Jesús, para estar a solas con Él.

Esperé como un cuarto de hora, pero no percibí en mí ninguna sensación especial. Pensé que esto ocurrió debido a los fastidiosos mosquitos que no me dejaban relajarme, no me dejaban escuchar o ver a Jesús.

Caminé más y salí a un sendero ancho. Allí comencé a oír una frase que se repetía: «¡Experimenta con el anahata!».

Traté de sintonizarme de nuevo, pero luego me precipité hacia Anna para averiguar si estaba haciendo algo mal. No obstante, ella me explicó tranquilamente que durante los contactos con Dios, no siempre tiene que haber sensaciones de éxtasis. Dios nos da diferentes estados y situaciones dependiendo de la tarea, planteada por Él para nosotros. Podría ser que esta vez yo debía simplemente aprender a ver el Rostro de Jesús.

Me calmé un poco y regresé a la hoguera, pensando que, quizás, Vladimir comunicaría algo de Jesús. Pero él, en cambio, empezó a explicar una nueva meditación, esta vez para el desarrollo de mi dantian bajo.

—Jesús me regaló esta meditación en cierta ocasión —comenzó a contar Vladimir—. Cuando la estaba haciendo en aquel momento, me quedé dormido por el cansancio. Estaba acostado cerca de la hoguera y me desperté solamente cuando mi *vatnik*⁵

⁵ Es un tipo de chaquetón acolchado usado en Rusia (nota del traductor).

empezó a quemarse lentamente y un reclamo⁶ para grévoles se encendió en mi bolsillo. ¡Entonces lo entendí como una indicación simbólica de Dios de que ya no debería *atraer* a Él a nadie con halagos!

Así que, para realizar esta meditación, yo debía acostarme de lado con el vientre desnudo, dirigido hacia el fuego suave. Me cobijaron la espalda para que no sintiera frío, me pusieron repelente de mosquitos sobre el vientre y una mochila debajo de la cabeza, en vez de almohada.

—El propósito de esta meditación —explicaba Vladimir— es unir los tres chakras bajos en una sola estructura bioenergética llamada *hara*. Y cuando aparezca la facultad de *mirar* fácilmente desde ésta, significará que uno lo ha logrado.

»Si quieres, puedes quedarte dormida durante horas —añadió él después—. Duerme con tranquilidad, no tenemos prisa.

Traté de mirar al fuego desde el vientre y, después de varios intentos, lo logré.

No obstante, unas hormigas empezaron a subir sobre mi cuerpo. Y yo, casi con irritación, las echaba abajo. Pero ellas se paraban en sus patitas traseras y con las delanteras batían con indignación, como diciendo: «¡¿Por qué no nos dejas caminar por aquí?!».

Sin embargo, incluso con esas distracciones lograba mantener mi concentración.

¡De súbito, una llama apareció en mi vientre! ¡Me puse a observarla detenidamente! ¡Eso es! ¡Desde el

⁶ Es un utensilio con el que se imita el canto de un ave (nota del traductor).

plexo solar hasta el principio de los muslos, no *vi* mi cuerpo! Allí ardía un fuego, pero éste, a distinción de un fuego real, era casi blanco.

Seguía observándolo. ¿Sería interesante saber si Vladimir también lo *ve*?

No obstante, eso no era todo. Pronto el fuego desapareció y quedó pura *transparencia*.

De repente comprendí que en ese momento también podría empezar a limpiar mi cuerpo. Inmediatamente salí de éste en la Luz y allí experimenté a Jesús. Me di cuenta de que Él participaba en todo esto a cada instante. Empezamos juntos a limpiar mi dantian bajo.

Enseguida Vladimir dice:

—Se puede limpiar el propio cuerpo de las contaminaciones energéticas con los brazos de la conciencia.

¡Otra vez! ¿A quién pertenecen los pensamientos que estoy percibiendo?

Después de algún tiempo, Vladimir añadió que me concentraba principalmente en el manipura. ¡Me sorprendí, pues ni siquiera yo lo noté! Comencé a mirar a la hoguera desde otros chakras. Pero parecía que ya estaba cansada y no podía hacerlo bien.

Vladimir se me acercó, me miró y llamó mi atención sobre el hecho de que en el área de svadhisthana, cerca de mi muslo derecho, yo tenía un oscurecimiento. Él lo golpeó varias veces con la palma de su mano desde la espalda, y yo *vi* cómo algo, parecido a unos manojos de arena, empezó a «caer» de allí.

¡Además, dijo que mi cuerpo ya estaba mojado de sudor y que en estas condiciones no se podía hacer la meditación!

Me pidió que me quitara algo de ropa y me propuso continuar el trabajo.

Percibí que ya empezaba a ponerme nerviosa y a irritarme cada vez más. Pensé: «Ahora sólo voy a malgastar mis fuerzas. Mejor lo repito en casa». Me senté bruscamente.

Pero Vladimir fue insistente. Él se propuso liberarme, lo más pronto posible, de todos los restos de aquel oscurecimiento en mi svadhisthana. Sugirió que los sacáramos con sonido. Con otras palabras, yo tenía que hacer, «al estilo de karate», un movimiento brusco con la pelvis y a la vez con el brazo, gritando al mismo tiempo.

Observando cómo lo hace Vladimir, comprendí que en aquel momento no sería capaz de convertirme en un Bruce Lee. Y hacerlo a media fuerza, yo no quería; por ende, rechacé categóricamente la idea del «karate».

Entonces recogimos las cosas y nos dirigimos para visitar a Yogashira.

Me preocupé muchísimo por mis emociones de irritación y pregunté a Larisa al respecto. Sin embargo, ella contestó que no había notado nada de eso. Probablemente, mi irritación era «anahática».

Pasábamos nuevamente a través del *sitio de poder* de Kim. En aquel momento dije a Anna que yo estaba muy contenta de que Vladimir me hubiera traído aquí otra vez.

Él estaba caminando adelante, lejos de nosotros, pero, al escucharlo, se volvió, esperó que me acercara y dijo graciosamente:

—¡Dile a Kim que en vano está alargando Sus Brazos hacia ti! ¡Sería mejor que te ayude a limpiar tu svadhithana!

«¡Pues cómo!», me estremecí. «Acabamos de conocernos y ya Le voy a decir que “¿en vano estás alargando Tus Brazos?!”. No, no puedo así. Pues al principio, hay que tener varias citas, conocerse más de cerca y sólo entonces pedir algo. Y aun así, sería un poco incómodo».

A pesar de todo, pedí muy cortésmente a Kim que me ayudara a acabar con la limpieza. Y estábamos limpiando mi svadhithana mientras caminamos por el sendero.

EL TEMPLO

Estoy caminando detrás de Vladimir. De repente él se vuelve y se echa a reír:

—Yogashira está bromeando. Dice: «¡Vaya! ¡Mira quién nos visita!».

Todos reímos.

Cuando entré en Su *zona de trabajo*, «me dejé caer» en Él y me disolví.

De pronto, me acordé de Yamamoto. Aparentemente, Él tenía algo en común con Yogashira.

Yo caminaba en círculos, me paraba, conversaba con Él, disfrutaba... Tenía la sensación de haber venido a visitar a un muy buen amigo, después de un viaje largo y agotador. Me Le quejaba y refunfuñaba

simplemente, contándole sobre los mosquitos, sobre cómo éstos me cansaron, sobre las hormigas que se resintieron «conmigo» y batían sus patas, sobre cómo no pude lograr convertirme en mi favorito Bruce Lee... Y Él lo escuchaba y se reía bondadosamente. Al fin y al cabo, después de desahogarme y tranquilizarme, Le pedí permiso para... nadar en Su *sitio de poder*. Él aceptó. Y entonces, habiendo salido a nado del anahata hacia atrás, nadé durante mucho tiempo de espalda, como en la superficie del mar.

Se acercó Vladimir:

—¿Entablaste amistad con Yogashira? ¿Qué te parece?

—¡Es chistoso! —contesté yo sin pensar.

—Nunca percibí a Yogashira como chistoso —observó con asombro Katia—. A mi modo de ver, es todo lo contrario, muy serio.

Vladimir sonreía.

—Ahora vamos a aprender la meditación «Templo». Experimentamos detrás de nuestros cuerpos la cúpula de un Templo gigante y la llenamos de nosotros mismos.

»Luego llenamos esa parte del Templo que se encuentra más abajo de la cúpula. Ésta es mucho más grande. Podemos nadar allí con la ayuda de los brazos de la conciencia... Finalmente, llenamos el Templo entero.

»¡Pero el Templo es muy grande! —continuó Vladimir—. Es imposible llenar en el primer intento todo su volumen. Así que, debes volver a hacer esta meditación muchas veces. Gracias a tales esfuerzos, la «masa» de la conciencia crecerá gradualmente. Ésta es

la misma «cristalización» de la conciencia, de la que habló Gurdjieff.

»Con todo, hay que tener en cuenta que la “cristalización” será beneficiosa, siempre y cuando se realice en los eones (o planos) sutilísimos. De lo contrario, es decir, en el caso de que la conciencia no haya sido refinada y uno permanezca en las emociones groseras negativas, tales intentos sólo causarán daño y deteriorarán el destino.

»Y cuando aprendamos a llenar todo el volumen del Templo, aparecerá la posibilidad de sumergirnos aún más profundamente, en el «Subtemplo».

»Todo esto es posible llevar a cabo solamente usando los brazos de la conciencia. Con la ayuda de éstos hay que aprender a trasladarse en los eones del Absoluto multidimensional. Esta técnica incluso puede ser designada como *braquiación*. Así llaman en zoología a la manera de trasladarse de algunos monos entre las ramas de los árboles usando casi exclusivamente sus brazos.

»Si hacemos todo correctamente, nos encontraremos en la Luz Divina, parecida al fuego, en el «Subtemplo». Esto es el plano primordial del Espíritu Santo (o Brahman). Ahora, uniéndonos con Él, podemos estudiar Su Infinitud y debemos lograr que este estado sea estable.

Yo nadaba en la Luz blanca sutilísima... Me quedaba inmóvil por el Deleite Supremo... Me trasladaba y me disolvía...

Vladimir otra vez empezó a decir algo. Él estaba sentado cerca, apoyándose contra un pino, y nos estaba

observando. Yo perezosamente «agudicé» un oído para escuchar lo que decía.

—...se puede dejar entrar la canción de un mirlo en el svadhithana y experimentarla allí...

Pero el mirlo seguía cantando. Entonces, decidí hacerlo después, pero en ese momento disfrutar de la meditación con el Templo. Vladimir empezó a hablar de nuevo, como si estuviera tratando de que no me desconectara completamente. Entonces, a duras penas, me volví hacia él, quedándome parcialmente en la meditación.

—Para el desarrollo correcto del *hara*, el poder debe ser sutil, y no grosero.

Pensé que todo esto era claro para mí y que lo anotaría después. Entonces, otra vez volví a unirme alegremente con Yogashira.

En ese momento Vladimir, sonriendo, me dice:

—Yogashira quiere hacerte reír. Él mete Sus Brazos desde el Templo en tu cuerpo. Quiere que Le experimentes a través de esto.

Vi cómo Yogashira lo hacía y cuán chistoso se veía todo esto desde fuera. Entonces, me eché a reír.

—¿Ves cómo Dios te ama? —añadió Vladimir.

Después de algún tiempo, él empezó a hablar otra vez:

—En el futuro, podrás continuar esta meditación de la siguiente manera: tomamos en cada mano un Templo y, con el corazón espiritual, nos sumergimos en la *profundidad* del espacio multidimensional entre éstos...

Así medité durante un tiempo, como me pareció, infinitamente largo, hasta que sentí que mis piernas se

doblaban y no podía más mantener de pie mi cuerpo. ¡Si pudiéramos ahora acostarnos sobre una telega⁷ y así ir casa, sería una correcta terminación del día!

Pero el tren eléctrico fue nuestra telega.

DEBES SER MI COLEGA

¡En el día de hoy visitaremos a Assiris, a Danish Lady y a Meniul!

Cuando llegamos al primer *sitio de poder* de los planificados para hoy, Vladimir descubrió que Assiris y Danish Lady se unieron con las Conciencias. Antes Ellos se encontraban a cierta distancia y Vladimir iba a proponerme entrar en Unión con cada uno de Ellos por separado. ¡Viendo lo que hicieron, él de broma «se enojó», diciendo que estos Maestros habían arruinado todos sus planes! Entonces Ellos se separaron otra vez y ocuparon Sus lugares de siempre.

Nos acercamos a la *zona de trabajo* de Assiris. Enseguida vi, en lo alto entre los abedules, una Bola gigante de Fuego. De esta manera Assiris se manifestaba en aquel lugar. Entré en Él y me disolví en el Amor Divino tan intensísimo que, como me pareció, hasta todas las fibras de los tejidos musculares de mi cuerpo comenzaron a temblar.

Pasado algún tiempo, Vladimir me tomó suavemente de la mano y, sonriendo, «me volvió a la tierra»:

—¡Baja! ¡No te agotes! Tenemos mucho trabajo por delante.

⁷ Un vehiculo ruso antiguo (nota del traductor).

»Ahora —continuó él— vamos a examinar, desde afuera, esa Parte de Assiris Que se manifiesta en este *sitio de poder* y se parece, por su forma, a un hongo bejín gigante. Mira, desde el infinito «Sol de Dios» de Assiris, «Sol» Que se encuentra en las *profundidades*, crece el tallo del hongo, por decirlo así, y aquí, en este claro de bosque, aparece la parte alta de su «cuerpo fructífero». Después de llenar esta parte, podemos, a través del «tallo», pasar al «Micelio»...

Mientras yo trataba de examinar a Assiris en forma de hongo, Vladimir de repente se detuvo y luego se dirigió resueltamente hacia un abedul a una distancia de unos 20 metros. ¡Y... trae de allí un boleto anaranjado enorme, esta vez material y sin ningún gusano!

Assiris rió muchísimo...

Satisfecho, Vladimir se puso a buscar más hongos, sin perdernos de vista.

El cansancio ya se había acumulado en mí. Además, quería escuchar por mí misma las recomendaciones personales de Assiris y encontrar mi «propio» hongo. Pero no podía conseguirlo.

Percibía que Assiris sonreía todo el tiempo; no obstante, para estar en Unión intensiva y extática con Él, yo ya no tenía fuerzas y así, por lo visto, debería ser.

Vladimir preguntó si escuché lo que dijo Assiris. Negué tristemente con la cabeza. Él sonrió:

—Bueno, no te preocupes. Se trataba de las «mezquindades de la vida».

Continuamos el camino y nos dirigimos hacia Danish Lady.

Acercándome a Su Mahadoble, percibí unos olores muy conocidos que empezaron a llenarme: la frescura de la mañana, los aromas de varias hierbas, de la tierra mojada y de los cereales cubiertos con el rocío. Eran los aromas de mi niñez, una época de despreocupada felicidad. En aquellos tiempos solíamos visitar a mi abuelita. Ella tenía una casa, detrás de cuyas ventanas un vasto bosque susurraba con sus copas.

Llegamos a un cruce de senderos. Aquí estaba el Mahadoble de Danish Lady. Como me habían explicado de antemano, en esa *zona de trabajo* Ella mostraba a qué estado de la «burbuja alta de percepción» uno debe aspirar.

¡Percibí a Danish Lady como muy sutil y elegante! La asocié con un hada fantástica de mis sueños infantiles.

¡Me resultaba fácil sintonizarme con Ella, no obstante, muy difícil escucharla por mí misma! ¡Pero ya no quería esperar más que los otros me transmitieran Sus palabras, sino que quería percibir las por mí misma! ¿Conseguiré algún día esto? ¿Cuándo será?

Se me acercó Vladimir y, después de escuchar lo que le dijo Danish Lady, empezó a explicar:

— ¿Qué debemos hacer para llenar el Mahadoble de Danish Lady con nosotros mismos? Primeramente, debemos llegar, como conciencias, hasta Su Rostro. El hecho es que es más cómodo llenar los Mahadobles de los Maestros Divinos empezando por Sus Rostros.

»Luego llenamos el resto del Mahadoble y La experimentamos sólo a Ella, y no a nosotros mismos.

»De esta manera, nos convertimos en Danish Lady.

»Y después cada uno puede comparar Su cabeza con la propia. Así nos queda claro a qué patrón de perfección debemos aspirar, cómo quiere Dios que sean nuestras cabezas.

»Pues, normalmente, ajña es el chakra más sucio y más grosero de todos. Entonces, debemos limpiarlo, iluminarlo y hacerlo tan tierno y transparente como lo tiene Danish Lady.

»Cuando logremos esto, podremos percibir muy fácilmente tanto Sus pensamientos como los pensamientos de otros Maestros Divinos no encarnados.

»Entre otras cosas, Danish Lady espera de ti una actitud «adulta» hacia Ella y quiere interactuar contigo no como con un niño, sino como con una colega. Ella está dispuesta a cooperar y hacer causa común.

»Con todo, debemos esperar que se forme la situación adecuada para empezar tu servicio. Sería incorrecto apresurarse en esto.

Más tarde Vladimir añadió a este tema:

—Casi todas las personas que viven ahora en la Tierra están seguras de que Dios es incognoscible. Y Rusia no es una excepción. Por lo tanto, si aquí empezamos a decir ampliamente que Dios es cognoscible y que es posible comunicarse con Él de la misma manera como se hace con una persona encarnada, ¿esto será juzgado como una psicopatología o como una mentira interesada!

»¡Pero es un hecho real que los Maestros Divinos son los amigos más valiosos para aquellos que viven

según la Voluntad de Dios! ¡Y estos Maestros —para Sus discípulos dignos— son tan reales como las personas encarnadas! ¡Y hasta aún más reales!

»Tú nos visitas ya por segunda vez y recién has empezado a comunicarte directamente con Dios. En cambio, para nosotros es una cosa muy habitual.

* * *

¡Tengo ahora tantos Maestros Divinos Que me están ayudando! ¡Seguramente que no me perderé! ¡Tampoco quiero ser «pequeña» otra vez!

¡Incluso crecí a mis propios ojos!

Me percibo como un caballito antes de las carreras, caballito que está saltando impacientemente y con la excitación. ¡¿Cuándo, cuándo me soltarán?! ¡Y yo correré más rápido que el viento!

Anna también encontró un gran boleto anaranjado.

Ahora todos están recogiendo ortiga para comer en el día hoy en casa y para secar para el invierno.

Vladimir de repente dice que ha venido Meniul y que Él nos pide dirigirnos hacia el mar.

POEMAS DE MENIUL Y BESOS DE DANISH LADY

Siguiendo el sendero, llegamos a la orilla.

¡En aquel lugar era tan maravilloso expandirnos como corazones espirituales sobre la inmensidad del mar!

Descansamos un poco y comimos, escuchando al mismo tiempo a los pájaros y aprendiendo a distinguir

sus voces. Sobre todo me maravilló la canción del avetoro. Los sonidos que emitía se parecían a los pitos de un barco de vapor que se alejaba. Si no sabes, nunca adivinarás que éstos provienen de un pájaro.

En el lugar al cual llegamos, yo debía aprender a distinguir claramente las dos «burbujas de percepción».

—Experimentamos cada uno la propia «burbuja alta de percepción» —empezó a explicar Vladimir—. Experimentémosla grande. Luego experimentamos la propia «burbuja baja de percepción», también grande.

»Después examinamos el límite que existe entre éstas. Es un plano horizontal, inclinado ligeramente hacia delante, que pasa un poco más abajo de nuestras vishuddhas.

Mis «burbujas de percepción» ya estaban limpias y transparentes y las podía percibir muy bien. Por lo tanto, me puse a experimentar la inmensidad sobre el mar y a Meniul.

¡A mí me gustaban tanto estas inmensidades! ¡Me volvía de cara y luego de espaldas al mar, disfrutando de la sensación de Libertad, de Alegría y de Ternura de Meniul! ¡Y cuanto más meditaba de este modo, más fuertemente podía experimentarlo a Él!

Poco a poco todos empezaron a acostarse sobre la hierba, sintonizándose con la belleza y armonía que reinaban en aquella *zona de trabajo* de Meniul.

Yo también me acosté y me puse a contemplar el cielo azul y la verde copa de un abedul, escuchando al mismo tiempo cómo susurraba el viento en la hierba. Siendo arrullada con todo esto, de repente comencé a pensar poéticamente. ¿Cómo así? ¡Nunca me había

pasado nada parecido! Agudicé el oído, pero sólo hubo silencio. Me relajé otra vez, me disolví en el deleite de Meniul y entonces de nuevo empezaron a surgir versos:

En el Océano del Eterno Amor
escucho una Voz que me llama.
«¡Te amo — me dice —,
ven y entra en Mí!».

Con alegría esperaba la continuación, pero no logré percibir nada. Probé esforzarme, relajarme, «desconectarme», pero sin ningún resultado. ¡Ya iba a afligirme, pero tampoco lo pude hacer! La Ternura y la Alegría de Meniul llenaron mi interior hasta tal grado que empezaron a «desbordarse». Por esas sensaciones, quise llamarlo a Él con un nombre cariñoso. ¡No obstante, no sabía cómo podía modificarlo de una forma bella! Luego recordé que Le llamaron Alejandro en Su última Encarnación. ¡Entonces, sería Alejandrito! Me alegré muchísimo, aunque no sabía si sería apropiado llamar a Meniul de tal forma y si a Él Le gustaría. Por lo tanto, me prohibí tal trato y solamente sonreía «de oreja a oreja».

Nuestro camino de regreso hacia el tren eléctrico pasaba por el mismo *sitio de poder* de Danish Lady.

Así que, nos paramos en el mismo cruce de senderos y nos unimos con el Amor del Espíritu Santo.

Danish Lady estaba muy contenta de vernos nuevamente.

De pronto, Vladimir dice:
— Ella te está besando...

—¡Con mucha mucha ternura! —añade Larisa.
¡Traté de corresponderle con lo mismo!

¡HAY QUE TRANSFORMARSE EN EL AMOR!

Estábamos esperando el tren sentados en un andén. De repente Vladimir se volvió hacia mí desde el otro lado de una banca y, bromeando, dijo:

—Tienes tantas cosas nuevas por conocer. ¡Hasta te envidio!

Todos reímos.

Luego él continuó:

—Podemos representar la totalidad de todos los que aspiran a la Perfección en forma de una pirámide dividida en pisos.

»Pues muchos se interesan por el trabajo espiritual, pero solamente unos pocos, entre millones, son capaces de llegar a la cúspide.

»Algunos logran tan sólo aprender a vivir en el chakra anahata y a mirar al mundo con el corazón espiritual. ¡Y ya es muchísimo, comparando con el nivel inicial! ¡Sin embargo, no todos los que dominaron este nivel quieren avanzar más allá, porque las cosas terrenales les distraen!

»Otros aprenden a experimentar y a ver los capullos bioenergéticos de los árboles y luego las Formas de las Conciencias de los Espíritus Santos. También pueden aprender a comunicarse con Ellos.

»Además, es posible recibir el bautismo en el Espíritu Santo, durante el cual experimentamos a Dios en nuestros cuerpos, en nuestros chakras anahatas. ¡Eso es el Samadhi! ¡El primer Éxtasis que surge al

experimentar a Dios tan vivamente! No obstante, luego este estado se vuelve común, habitual.

»¡Si seguimos avanzando, poco a poco desarrollamos relaciones directas con Dios! ¡Y se hace posible verlo a Él con la conciencia desarrollada, comunicarse con Él, abrazarlo a Él, unirse con Él y aprender directamente de Él!

»Sin embargo, para lograrlo, hay que, entre otras cosas, liberarse del miedo suscitado por diversas sectas. Estoy hablando, en primer lugar, sobre la afirmación de que es imposible comunicarse directamente con Dios, de que ni siquiera podemos amarlo y de que tales intentos son un pecado.

»¡Al contrario, debemos estar totalmente abiertos a la percepción de Dios! ¡Debemos expresarle nuestro amor y estar dispuestos a recibir Su Amor correspondido!

»¡Sin duda, para esto hay que comprender que Él es el Amor, y no un hombrecito que vuela ni un monstruo que castiga a las personas!

»¡Para conocer a Dios, uno debe caminar hacia Él con valentía, transformándose gradualmente en el Amor! ¡Y luego no debe asustarse al encontrar Su Amor!

»Pues existe una opinión sectaria que dice que el amor a Dios es un «encantamiento», es decir, «cuando uno está encantado por las intrigas del diablo». Estos sectarios afirman que el diablo nos incita a amar a Dios. ¡Pero es un absurdo! ¿Para qué lo necesitaría?

»Hay que tratar de liberar a las personas, especialmente a los niños, de este y de otros semejantes embustes nocivos de muchas sectas.

»¡Ahora la idea de Dios es dar a las personas —a través de nosotros— el verdadero conocimiento sobre Él, sobre el Camino hacia Él y sobre el significado de nuestras vidas!

»Es especialmente importante para la juventud, para aquellos que todavía no han destruido sus capacidades intelectuales con el consumo de alcohol y de los cadáveres de animales. Sin embargo, hay que hacerlo con mucho cuidado, ya que los sacerdotes de tales sectas «se alimentan» de su rebaño y, por lo tanto, pueden actuar muy agresivamente.

Vladimir se quedó callado por algún tiempo, aparentemente acordándose de algo.

—En este momento —continuó él— recordé un episodio. Una vez, ya hace muchos años, unos periodistas, que entrevistaban a los transeúntes, me detuvieron en la calle. La pregunta fue: «¿Cómo celebró usted la fiesta de ayer?». (Era un día importante para la iglesia ortodoxa rusa). ¡Les contesté que no soy un sectario! Y tropecé con su incompreensión total: «¿Cómo es posible? ¿¡Acaso no sabe usted que es una *costumbre!*!».

»Lamentablemente, muchas personas en Rusia entienden «celebrar» como emborracharse. En nuestro país la borrachera se ha revestido de «religiosidad».

»Pero ¿acaso tal «religiosidad» es la que Dios quiere ver en nosotros? ¿Acaso tales «celebraciones» de unas u otras fechas demuestran que somos religiosos?

»¿O la borrachera es, más bien, una de esas tradiciones «religiosas» de Rusia que acerca a muchas personas al infierno?

»En vez de ésta, por el contrario, podrían cumplir las Enseñanzas de Dios...

* * *

Al día siguiente yo ya debía partir, pero tenía la mañana libre.

Entonces Anna me propuso visitar a Andrés, el Apóstol de Jesús el Cristo, Que tenía más de dos *zonas de trabajo* en aquella ciudad.

Lo acepté con alegría.

EL APÓSTOL ANDRÉS: «¡CONVIÉRTETE EN EL INFINITO AMOR!»

Silencio, una superficie tranquila del agua, el cielo azul despejado... Experimento a Andrés, experimento Su Profundo Silencio...

¡Al instante comprendo con agudeza que las Grandes Almas Divinas están aquí y, dirigiéndome mentalmente a todas las personas de la Tierra, les digo que ninguno de los Grandes ha desaparecido, sino que, por el contrario, Todos Ellos están Vivos y existen aquí y ahora!

¡Estaba llena de felicidad y de gratitud a Dios por haberme dado la oportunidad de *llegar a saber esto* y de comunicarme en aquel momento con el Apóstol real de Jesús, Andrés!

De repente, empiezo a respirar con cierta dificultad y una sensación extraña aparece en mi cuerpo. Veo la imagen de un hombre sumergido en una tranquilidad profunda. ¡Una barba clara enmarca Su rostro y Sus ojos son de color azul celeste! ¡Ojos tan

bellos, tan inmensos y radiantes! Experimento que yo misma miro con estos ojos...

Se me acerca Anna:

—Andrés ahora está unido con tu cuerpo. Él quiere que Le experimentes.

Con alegría silenciosa, confirmo que así es.

Trato de intensificar la Unión. Me percibo a mí misma como Andrés y camino, siendo Él, por una avenida entre los árboles.

Él está sumergido en las *profundidades*, en la Luz Divina. Y Él Mismo consta de esta Luz. No con palabras, sino con sensaciones comprendo que Él me dice: «¡Sumérgete en esta Luz, cada vez que la vanidad de los pensamientos trate de adueñarse de ti!».

Y Él muestra cómo se lo puede hacer:

Percibo una campana gigante. Estoy dentro de ésta, apoyando mi cabeza contra su parte más alta. Después de llenar esta campana, puedo «caer» más abajo, en la *profundidad*. Y entonces el flujo de los pensamientos se detiene y una profunda tranquilidad me envuelve.

Los Ojos azules celestes de Andrés, tranquilos e insondables... La Unión con Su infinito Corazón Espiritual...

De nuevo empiezo a oír unos versos poéticos. Pero descubro que olvidé mi libreta en casa y no puedo pedirle a Anna que me preste la suya, ya que ella está escribiendo algo en este momento. Decido intentar memorizar estos versos, pero después de un instante empiezo a olvidarlos. ¡Y qué lastima! ¡Son tan bellos! De pronto Anna levanta sus ojos, se acerca a mí y me da su libreta.

—¡Sentí que la necesitabas muchísimo!

Asentí con la cabeza, comunicándole que debía anotar un poema. Nos reímos. Anna estaba maravillada:

—¡Nunca me ha pasado nada igual!

Más tarde, nos dimos cuenta de que Andrés nos había dictado a nosotras dos simultáneamente. Lo que escuché yo fue esto:

¡El Amor ilimitado hacia todos!
¡Las *Profundidades* sosegadas!
¡Y el vuelo en la alegría!
¡El pueblo engañado, cansado, torturado
llama al Apóstol Andrés!

Los Brazos cariñosos sacan
de los sueños ilusorios
y llevan hacia el Amor del Rey Celestial...

Lamentablemente, no logré escuchar más. Ya iba a devolver su libreta a Anna, pero ella dijo que Andrés había pedido que me quedara con ésta por ahora. Y entonces entendí que debería anotar la meditación con la campana y las sensaciones que tuve.

Más tarde, Anna leyó las palabras de Andrés dirigidas a mí, las que ella anotó:

¡Las palabras son diminutas!
¡No pueden contener todo Mi Amor,
Amor infinito y tierno!
¡Te lo regalo a ti! ¡Estoy aquí contigo!
¡Y siempre estaré cerca!

**¡No temas que la maldad y las burlas
reinen por todas partes!**

**¡Siglo tras siglo, así caminaba Yo,
atravesando la oscuridad,
entre las feas almas humanas,
masculinas y femeninas!**

**¡Pero aquellos que serán capaces
de escucharme y de comprenderme
estarán Conmigo!**

**¡Tú podrás enseñar el Amor a las personas!
¡Vamos! ¡Caminaré a tu lado!**

Visita 3

«Nosotros, los Avatares, hacemos
la historia de la Tierra con Nuestras vidas.

¡Comprende que esto puede
ser también tu caso!»

David Copperfield
(de una conversación)

A SOLAS CON EL MAESTRO

Mi tercera visita tuvo lugar en agosto del mismo verano. Pasé el mes entero en compañía de personas muy queridas por mí, sumergiéndome cada vez más profundamente en Dios, acercándome cada vez más a la totalidad del conocimiento del «otro lado del mundo material».

Sucedió que las dos primeras semanas yo debía pasar solamente con Vladimir, ya que los demás miembros del grupo tenían que partir. Y si al principio tal perspectiva generaba cierta tensión en mí (pues, no cada día te toca vivir con un Maestro espiritual), después de unos días ya pude relajarme completamente. La vida en el amor, en la armonía, en el preocuparse el uno del otro es lo que Vladimir enseñó y sigue enseñando a todo buscador que Dios le ha encargado.

Nada era superfluo en cada día nuestro. El trabajo se combinaba armónicamente con el descanso. Los

Maestros Divinos estaban acompañándonos diariamente, y no sólo en los *sitios de poder* durante las meditaciones, sino que también llegaban a la casa, a veces sonriendo silenciosamente, a veces regalando su ternura, a veces ayudando con consejos.

Con cada paso, aprendiendo día a día una o varias meditaciones, yo experimentaba más y más no solamente la profundidad y la alegría de la Unión con los Maestros, sino también la carga de la responsabilidad. ¡El descuido es permitido para un niño, pero no para un adulto! ¡Y seguramente no es permitido para un guerrero espiritual que siempre debe tratar de ser impecable!

¡Sería ingenuo pensar que al tratar de implantar en las mentes humanas una nueva cosmovisión y al tratar de ir en contra del sistema establecido de la comprensión de la vida religiosa, tendrás sólo amigos correligionarios y no enemigos! Los libros *Corazón espiritual. La religión de la Unidad* y *Obras clásicas de la filosofía espiritual* lo ilustran muy bien. ¡Ahora no puedo ser imprudente en todos los sentidos! ¡De aquí en adelante debo aprender a ser inaccesible para las personas de la *guna tamas*, pero sí accesible para los buscadores!

Los Maestros Divinos me daban a entender con más y más intensidad y claridad la importancia que tiene mi encarnación actual, la importancia de mi papel en la vida espiritual de la Tierra y la importancia de los cambios globales en la evolución del planeta, las que yo podría realizar a condición de seguir el Camino correcto.

Mi encarnación pasada como Gurú Nanak-2 no era algo solamente interesante, curioso y bello, sino que era una etapa seria y esencial en mi desarrollo. Y sobre mi encarnación presente, Adler dijo que sería la última.

Acerca de todo esto, contaré ahora en detalle.

LA IMAGEN DEL GURÚ NANAK-2

Dedicamos los primeros días a los *sitios de poder* que se encontraban en la ciudad. Aproximadamente a una hora a pie de la casa de Vladimir, estaba la *zona de trabajo* de Eagle. Entonces fuimos primero a visitarlo a Él.

Mientras estábamos caminando en un templado silencio de la mañana, Vladimir tocó el tema del crecimiento de la conciencia y de la autopercepción.

—Estoy allí donde me experimento —explicaba él—. Una conciencia pequeña, que vive todavía solamente en su cuerpo o alrededor de éste, no puede hacer mucho para el conocimiento de Dios. ¡La conciencia debe llegar a ser grande, creciendo como corazón espiritual! Por lo tanto, todo el que aspira a la Perfección debe aprender a expandir su corazón espiritual en ese plano sutil adonde ha llegado.

»El movimiento hacia la profundidad del espacio multidimensional —de un plano al otro— se realiza con ayuda de los brazos de la conciencia, los que parten del corazón espiritual desarrollado. Son estos brazos de amor —con las palmas mirando hacia arriba— los que permiten expandir la autopercepción,

trasladándose en el espacio y abrazándolo con uno mismo.

¡Mientras estaba escuchando a Vladimir, mis sensaciones se volvían cada vez más alegres, cercanas al arrobamiento! ¡Por fin logré escapar! ¡Estoy libre, por lo menos durante las meditaciones! ¡Ahora puedo —al menos por algún tiempo— dedicarme solamente a Dios, Dios y Dios!

Vladimir, como siempre, estaba alerta, expresando al mismo tiempo una absoluta tranquilidad y relajación:

—¡No hay que perder la orientación en el plano material, tan siquiera para no chocar, por ejemplo, con otro transeúnte o con un automóvil! ¡Hay que comportarse adecuadamente en el mundo material, pero al mismo tiempo estar con la mayor parte de la conciencia (90% y más) en los eones (planos) que debemos estudiar en aquel momento!

Es curioso ver en las películas de Sathya Sai cómo, de ser necesario, Él entra, fluyendo desde las inmensidades universales, al propio cuerpo con una parte de Él Mismo y luego empieza a mirar desde éste al mundo material. Después sale nuevamente y se vuelve Universal otra vez.

¡Era maravilloso —bajo la guía de Vladimir— comenzar a dominarlo! He aquí estoy mirando un tronco de abedul, examinando la estructura de su corteza. ¡Luego —salgo del mundo material— y me vuelvo grande, universal! Al hacerlo, observo con interés por dónde paso a través de mi cuerpo, cuáles son las estructuras que atravieso. Si parto del mundo material, entonces paso a través de mis ojos, el chakra

ajña, luego desciendo en el anahata y salgo de éste hacia atrás. ¡Allí experimento mis brazos gigantes de la conciencia y con su ayuda me expando en el espacio! Y después me dirijo otra vez hacia el mundo material, y así muchas veces.

—A propósito —preguntó Vladimir—, ¿qué color tiene este espacio adonde nos dirigimos, saliendo de nuestros cuerpos hacia atrás?

—¡En este momento es blanco, una Luz blanca viva!

Vladimir asintió con la cabeza y dijo:

—De esta manera podemos entrar en los diferentes eones, en aquellos que están «frente al Espejo» y en aquellos que están «detrás del Espejo». Con la particularidad de que unos u otros *sitios de poder* nos pueden ayudar en esto. O nosotros mismos podemos escoger uno u otro eon si ya lo conocemos muy bien. Otra posibilidad es cuando los Maestros Divinos nos ayudan a escoger algún plano multidimensional.

Estaba reflexionando sobre lo escuchado. De repente, Vladimir aminoró su paso.

—Es curioso —dice él, escudriñando algo—, ahora los Maestros enseñan tu pasada encarnación, la imagen del Gurú Nanak-2. Allí está parado. Tú misma puedes ver tu pasado: un monasterio en las montañas, un cuerpo masculino vestido con ropas anaranjadas...

¡Me estremecí enteramente! ¡Puedo ver mi pasado! ¡Guau! La descripción de Vladimir me ayudó a percibir mejor esta imagen. Las ropas anaranjadas, parecidas a aquellas que, según las películas, llevan los monjes budistas del Tíbet. ¿Es interesante si tengo

también la cabeza afeitada como ellos? Pero no pude ver ni cabeza ni rostro, y ni siquiera podía imaginar cuál sería mi reacción si hubiera logrado ver claramente mi cara de aquella vida.

Quería seguir estudiando todo esto. Pero Vladimir sugirió que no dedicáramos más tiempo a este asunto y continuáramos el camino.

«LA TERCERA PLANTA»

Después de unos 15 minutos, salimos a una carretera. Era una mañana de domingo, por lo tanto, casi no había ni gente ni automóviles. Caminamos sin prisa.

En una parte del camino, donde se encontraba el *sitio de poder* adecuado, Vladimir me enseñó una de las muy importantes meditaciones: la entrada en el plano primordial del Espíritu Santo. Se podía realizar dicha entrada subiendo, como conciencia, muy arriba sobre la superficie de la Tierra. Lo hice y llegué a un espacio muy luminoso, donde pude percibir una Pureza Divina sutilísima y resplandeciente que constaba de un Éxtasis Vivo.

—Es como la «tercera planta»⁸ sobre cuyo «piso» podemos caminar —empezó a explicar Vladimir—. ¿Por qué se parece a un piso? Porque el plano del Espíritu Santo limita con el otro plano un poco más denso y así se forma una frontera entre éstos, percibida

⁸ En este caso, las dimensiones espaciales o planos (eones) se comparan con las plantas (o pisos) de un edificio (nota del traductor).

como un piso. Durante esta meditación dejamos nuestros cuerpos materiales en la tierra y nosotros mismos, como conciencias, nos elevamos. Cuando llegamos arriba, debemos necesariamente experimentar los brazos y la cabeza del cuerpo de la conciencia. Así caminamos en la «tercera planta» y miramos nuestros cuerpos que caminan abajo.

»Como ya lo dije, es la «tercera planta». Entre ésta y el plano material existe la «segunda planta», que es el paraíso, una dimensión espacial un poco más densa.

»Conocemos también unos *sitios de poder*, encima de unas colinas altas, que le permiten a uno estar simultáneamente en ambas “plantas” junto con su cuerpo material. Las más interesantes a este respecto son las *zonas de trabajo* de Ngomo.

»Permaneciendo en una u otra “planta”, podemos estudiar, por ejemplo, la estructura de su piso y ver de qué consta. A veces se parece a unas dunas de arena dorada, a veces, a las nubes.

—Yo lo percibo como nubes —contesté—. Son suaves, vaporosas y tiernas como espuma, y me baño en éstas. Y desde arriba, en vez de una ducha, sobre mí cae una lluviecita templada dorada y brillante. ¡Y todo esto es vivo y está compuesto de las emociones del Puro Amor Divino, del arrobamiento y del deleite más alto!

—Bueno, ahora puedes aprender a permanecer en la «tercera planta» —continuó Vladimir—. Como Don Juan Matus explicaba a Castaneda, para estar durante mucho tiempo en uno u otro plano, debemos actuar allí. Por ejemplo, podemos volar o nadar usando los brazos gigantes de la conciencia o podemos hacer allí

los ejercicios psicofísicos o comunicarnos con Dios. Si todavía es difícil para nosotros, podemos, por lo menos, dirigirnos a Él con palabras llenas de emociones amorosas y decir: «¡Te amo!»... También podemos hacer la siguiente meditación: soy una conciencia pura capaz de disolverse muy fácilmente en Dios. Podemos entrenarnos de la siguiente manera: primero nos disolvemos en el Éxtasis Vivo del Espíritu Santo y luego nos condensamos nuevamente en unas nubecitas muy ligeras. Repetimos esto muchas veces.

Así caminamos nosotros, inundados de la luz del Sol físico y de la Luz de Dios... Poco a poco el mundo material perdía para mí el derecho de llamarse la única realidad; en cambio, el Mundo Divino me abría cada vez más sus Puertas y me absorbía...

LOS CUATRO SEGMENTOS

Pronto nos acercamos al siguiente *sitio de poder*, donde Vladimir me propuso empezar a dominar una etapa fundamental y totalmente nueva del desarrollo.

—Hemos trabajado mucho limpiando y desarrollando nuestros chakras, dantianes y meridianos principales. Sin embargo, nuestros organismos pueden ser divididos en otras estructuras muy poco conocidas. Estoy hablando de los segmentos.

»El hecho es que nuestros cuerpos y capullos bioenergéticos tienen 4 segmentos verticales: dos derechos (delantero y posterior) y, analógicamente, dos izquierdos. Estos segmentos están separados entre sí por unos tabiques. Nuestra tarea es examinar y purificar cada segmento y cada tabique de todas las

inclusiones oscuras. No habíamos tocado este tema antes. Por lo tanto, teníamos la ilusión de que estábamos trabajando con todas las estructuras principales de nuestros organismos. Pero resulta que es solamente una cuarta parte de nuestras capacidades.

Vladimir hizo una pausa, para que yo pudiera comprender todo esto.

—¡En otras palabras, estábamos trabajando solamente «en el marco» del segmento derecho (si somos diestros) posterior!

Él hizo una pausa otra vez.

—Si aprendemos a hacer todo lo que ya conoces no desde uno, sino desde los cuatro segmentos, ¡nuestras capacidades meditativas se aumentarán cuatro veces!

»Es más, algunos malestares del cuerpo pueden ser eliminados sólo si uno purifica los cuatro segmentos.

»Cada segmento influye sobre todo el cuerpo y sobre los demás segmentos también. No obstante, el problema es que desde un segmento uno no puede ver lo que sucede dentro de otros.

»Es un hecho que a veces un segmento es «culpable» de la patología bioenergética dentro del otro segmento. En este caso, hay que empezar la sanación por el segmento «culpable», y no por el segmento donde observamos la patología.

»Por eso es posible liberarse de ciertos problemas de salud solamente a través de examinar y de limpiar todos los segmentos y también todos los tabiques entre éstos.

Empecé a comprender lentamente: «¿Entonces, qué resulta? ¿Todo lo que he hecho tengo que repetirlo ahora tres veces más!? ¿Y todas las meditaciones subsiguientes también deben ser realizadas en los cuatro segmentos!?!».

Al ver mi rostro, Vladimir se echó a reír.

—¡Qué bien que tenemos solamente los 4 segmentos y no los 100! —concluí yo.

Pero él seguía imperturbablemente:

—En este momento, mientras estamos en la *zona de trabajo* de Adler, la tarea principal para ti es *ver* dichos segmentos dentro de tu propio cuerpo y capullo. Después debes aprender a revisarlos y a limpiarlos. Luego, los tabiques. Empezamos la revisión desde atrás. Así es más fácil *ver*. Y no te olvides de examinar también tu cabeza y piernas.

Salí del anahata hacia atrás y comencé a examinar mi capullo. Pronto encontré dichos segmentos y los tabiques entre éstos. Aunque debo reconocer que si no hubiera sido por las explicaciones de Vladimir, sería poco probable que los hubiera encontrado alguna vez. Y creo que ni siquiera hubiera logrado comprender de qué se trataba.

Pero no era todo. Y yo seguía escuchando sus explicaciones:

—Además, cada tabique está compuesto de dos mitades, las que podemos abrir desde adentro. Como resultado, éstas se despliegan y coinciden, si miramos desde arriba, con la circunferencia del capullo. Así se forma, en el centro entre todos los tabiques abiertos, un «nuevo meridiano central».

La tarea, a juzgar por la explicación, no era nada fácil. Pero resultó que lo más importante era comprender intelectualmente la descripción de los segmentos y los principios del trabajo con éstos. Tan pronto como lo entendí, logré hacer todo con facilidad, aunque en algunos lugares, para obtener la pureza necesaria, tuve que esforzarme más, como si estuviera moviendo las hojas pesadas oxidadas de una puerta.

Vladimir indicaba dónde estaban los oscurecimientos energéticos cuando yo misma no los notaba inmediatamente.

Después de algún tiempo, empecé a cansarme. Mi cabeza se puso pesada y comenzó a doler. No obstante, quería terminar lo más pronto posible aquel trabajo y, por eso, inventaba cada vez nuevos métodos para liberarme de los oscurecimientos. Entre éstos, prefería usar la visualización del fuego. Para mí era más cómodo trabajar con éste.

Vladimir, sin duda, veía mis pensamientos.

—Podemos usar el fuego de la meditación «Volcán»...

Con esmero, yo limpiaba todo lo que alcanzaba ver. De repente, Vladimir me comunica tranquilamente:

—Aquí está Eagle observando con interés y atención lo que estás haciendo. Él vino para invitarnos a Su *zona de trabajo*.

Imaginé cómo podría ser el Rostro atento de Eagle Que observaba mi actividad y me dio tanta risa que hasta se me pasó el cansancio.

Mientras estábamos caminando, Vladimir destacó la posibilidad de hacer las meditaciones «Salto al abismo» y «Volcán» desde cada segmento.

Quitó el imaginario sudor de mi frente. ¡Tantas complicaciones!

¡Pero qué interesante!

«TREPANACIÓN DEL CRÁNEO»

Después de 15 minutos nos acercamos al *sitio de poder* de Eagle.

Nos paramos y Vladimir me comunicó que el Rostro gigante de Eagle se encontraba frente a nosotros y que podíamos entrar en Él junto con nuestros cuerpos materiales.

Además, Vladimir describió el rasgo distintivo de la apariencia de Eagle: Su cabello estaba recogido en un mohicano con plumas insertadas. Pues Eagle es el Representante Divino de la cultura espiritual de los indígenas.

—En este lugar Eagle sugiere que nos unamos con Él, empezando por Su Rostro, e incluso que experimentemos Sus Brazos como nuestros —me dijo Vladimir—. Y luego Él propone que nos unamos con Él desde todos los segmentos.

Me enfraqué tanto en la contemplación del Gran Jefe Divino que ni siquiera logré comprender enseguida lo que dijo Vladimir y tuve que volver a preguntarle:

—¿Lo debemos hacer desde la derecha y desde la izquierda simultáneamente?

—Si puedes. O al principio lo hacemos desde la derecha o luego desde la izquierda; luego lo mismo, desde los segmentos delanteros y luego, dentro del «nuevo meridiano central».

»Cuando vas a actuar desde los segmentos delanteros, debes encontrarte cara a cara con tu propio cuerpo. Es posible hacerlo siempre y cuando uno haya salido completamente de su “burbuja alta de percepción”. Entonces, te unes con Eagle y miras tu propio cuerpo de frente con Sus Ojos. De esta manera te entrenas en mirar al mundo material, representado en este caso particular por tu propio cuerpo, como lo hace Dios.

»También puedes prestar atención especial a tus ojos para mejorar su funcionamiento, aunque para este fin existe otro ejercicio, más eficaz. Te lo explicaré más tarde. ¡No, Eagle dice que debo explicártelo ahora mismo!

¡Me extasié totalmente! ¡Por un lado, de este «ahora mismo» y, por el otro, de un diálogo tan insólito!

—Bueno —dice Vladimir—. Para hacer este ejercicio, debes pararte en forma de un Mahadoble detrás de tu cuerpo, a su lado derecho. Ahora estás más alta que tu cuerpo. Y entonces puedes hacer la «trepanación de su cráneo», es decir, cortar la tapa bioenergética de la cabeza desde arriba. Esto permite introducir con más facilidad los brazos del Mahadoble en la propia cabeza y sacar de allí todas las inclusiones energéticas oscuras. Debes limpiar, más que nada, las áreas de los nervios ópticos, las órbitas y la corteza visual del cerebro. Primero lo haces desde el segmento

derecho posterior y luego lo puedes repetir en todos los segmentos.

¡Fácilmente! ¡Es coser y cantar!

Empecé a trabajar con empeño. El único efecto negativo que sentí era un dolor de cabeza cada vez más agudo. ¡Percibía mi cabeza como una parte superflua de mi cuerpo y anhelaba sacarla de mi cuello y ponerla sobre algún anaquel para que «descanse»! Pero, finalmente, tuve que resignarme con su presencia en el lugar designado para ésta por Dios...

—¡Muy bien! —anunció Vladimir después de algún tiempo—. ¡Eagle te está aplaudiendo!

¿¡Qué más necesitas para ser feliz, si Dios Mismo te está aplaudiendo!? ¡Me sonreí deleitosamente!

Sin embargo, seguía queriendo sacar mi cabeza y ponerla en alguna parte.

—El cansancio junto con el dolor en la cabeza son bastante naturales después de tal trabajo —contestó Vladimir en respuesta a mis quejas—. La mejor manera de deshacerse completamente de este estado es comer y dormir.

»También hay que tener en cuenta que los oscurecimientos bioenergéticos pueden aparecer en la cabeza junto con este cansancio. No obstante, todos los intentos de eliminarlos, mediante las técnicas meditativas, solamente agravarán el estado del practicante. Por lo tanto, repito que la única manera correcta de deshacerse de este cansancio es comer y después dormir.

Ya que la tarea planificada para hoy fue cumplida por nosotros, agradecemos a Eagle y nos dirigimos

hacia la casa. De paso Vladimir tocó otra vez el tema de la percepción directa de Dios:

—Cuando permanecemos a solas con Dios durante mucho tiempo en situaciones similares, Él se convierte para nosotros en una Realidad abierta, manifiesta, y entonces es fácil entrar en Él y unirse con Él. Dime: cuando estuvimos en el último *sitio de poder* y nos unimos con Eagle, ¿quién era más real para ti, Vladimir o Eagle?

—Eagle —contesté yo, recordando que durante la meditación de la Unión con Él ni siquiera pude «volver a la tierra» inmediatamente.

—¡Bravo! —dijo Vladimir, alegrándose por mí—. Dios se volvió para ti más real que los objetos materiales, que el cuerpo material de Vladimir. ¡Aquí está tu gran logro!

¡ES BUENO CONOCER EL CAMINO ENTERO!

—Uno puede acortar su camino en miles de veces si lo conoce completamente —continuó Vladimir su pensamiento—. ¿Cómo me guiaron a mí? ¿Qué se puede hacer para mostrar a alguien algo completamente singular, inexplicable, desconocido por los demás, como por ejemplo, los segmentos? ¿De qué manera Dios puede explicarlo a un encarnado sin tener un cuerpo material, a través del cual Él podría hablar libremente? ¿O cómo, por ejemplo, puede explicar que uno debe entrenarse en permanecer más abajo del propio cuerpo? Pues la gente, en su mayoría, debido a su ignorancia religiosa, teme a lo que está abajo. Dicen que allí está el infierno y Dios, en cambio, está arriba.

»¡Los Maestros Divinos tenían que ingeniarse tanto para hacerme comprender todo esto!

»¿Recuerdas el *sitio de poder* de anahata, donde el Mahadoble de Babaji está cerca de un abeto? ¿Cómo conocí este lugar? ¡Una vez, cuando viajé en el tren eléctrico a distancia de algunos kilómetros de aquel sitio, Babaji, con Su Brazo, me indicó adonde debería ir la próxima vez! Lo recordé y la próxima vez me fui a buscar aquel sitio. ¡Y lo encontré!

»¡En este lugar el corazón espiritual, que antes solamente podía «asomarse» un poco del cuerpo, se expande de repente abrazando el espacio de cientos de metros! —decía Vladimir con aire pensativo, habiéndose hundido en sus recuerdos—. De esta manera, con la ayuda del conocimiento acerca de los *sitios de poder*, me mostraron las etapas fundamentales del autodesarrollo, etapas que nosotros luego desarrollamos aún más. ¡Y mira lo que todos hemos alcanzado gracias a esto!

»En cuanto al conocimiento acerca de los *sitios de poder*, lo hemos obtenido de las obras de Carlos Castaneda, escritas a partir de las palabras de Juan Matus. ¡Tan grande es la hazaña realizada por Castaneda al haber anotado y publicado toda esta información! Aunque pocos son los que realmente progresaron gracias a sus libros... Muchos solamente se convirtieron en drogadictos.

»¡Castaneda dio a la gente tanto una gran tentación como una gran posibilidad para progresar muchísimo en el Camino espiritual! Sin este conocimiento, yo personalmente no hubiera logrado

nada grande y, por lo tanto, tampoco lo hubieran logrado ustedes.

»¡Ves cuán difícil es para Dios dar a las personas encarnadas las iniciaciones en el conocimiento más alto! ¡Y es tan maravilloso que ahora caminamos contigo y trabajamos, trabajamos, trabajamos! ¡Cuando yo miro esta situación desde la posición de Dios, unas emociones de arrobamiento profundo y tranquilo afloran en mí!

Estaba escuchando en silencio, llena del mismo arrobamiento y absorbía, como esponja, todo lo que decía mi Maestro. Esa velocidad con la que me daban nuevos conocimientos y hábitos para el desarrollo espiritual todavía era superior a mi facultad de abarcar todo este conocimiento en su integridad. Tampoco lograba comprender totalmente mi propio papel en aquello que sucedía. Y aunque ya dejé de ser «pequeña», mi autopercepción todavía no concordaba con el nivel de mi crecimiento espiritual, obtenido durante mis encarnaciones pasadas. Vladimir vio todo esto, Dios lo sabía y yo solamente echaba con cuidado un vistazo a todo esto y me hacía para atrás. Pero, como resultó posteriormente, incluso mis suposiciones más tímidas estaban lejos de la realidad.

—Tu estado, el que alcanzaste en la encarnación anterior —empezó a hablar de repente Vladimir habiendo captado mis pensamientos—, es un corazón espiritual expandido, corazón que se llena fácilmente de la Luz-Fuego Divina. Era un estado habitual para ti en la edad madura. Y debo decir que es un estado muy avanzado, especialmente si tomamos como punto de referencia los estados iniciales, estados de aquellas

almas que viven solamente en sus cuerpos y se perciben como cuerpos. ¡Con todo, hay mucho más que hacer todavía! Pues este Fuego es una Manifestación Brahmánica. No es la Morada del Creador.

SOBRE LA FACULTAD DE COMUNICARSE CON DIOS

Conversamos mucho con Vladimir, incluso en su casa. Especialmente me gustaban las situaciones cuando los Espíritus Santos venían y participaban en nuestros diálogos. Vladimir Los podía oír y ver tan bien como a las personas encarnadas. Algunas veces hasta tuvimos unos «concilios» cuando nos hundimos en temas médicos y deliberamos sobre diferentes métodos de sanación para una u otra persona.

Un día yo pregunté:

—¿Cómo se puede aprender a comunicarse con Dios de tal manera como lo sabes hacer tú?

—Esto se logra con experiencia a medida que uno estudia todos los planos de la multidimensionalidad — contestó Vladimir.

Solamente fruncí el entrecejo con aire pensativo. «¿Cuándo dominaré esto?».

Viendo mi recogimiento, Vladimir continuó:

—Es necesario hacer preguntas a Dios para que exista el trabajo en equipo con Él. Si no preguntas, entonces no estás interesada en tal trabajo. ¡Debemos aprender a resolver los problemas que surgen junto con Dios! ¡Debemos aprender a crear junto con Él! ¡Esto es nuestro aprendizaje «para ser Dios»!

Así es. Vladimir, por ejemplo, ya «armó una concepción» de los conocimientos recibidos de Dios. Y casi no hay países donde no lean sus libros. ¡Y las generaciones futuras también crecerán con éstos!

Sí, no debemos esperar que Dios nos de órdenes. Cumplir órdenes es lo que hacen perros, caballos, máquinas... Pero para nosotros es mucho mejor y más beneficioso tratar de captar los pensamientos y las intenciones de los Espíritus Santos. «Aprende a percibir cada susurro de Mi Pensamiento», así le enseñaba Dios a Vladimir en cierto tiempo.

Claro que podemos pedir consejos y hacer nuestras propias proposiciones. Y Dios puede aceptarlas, corregirlas o aconsejar que actuemos así o asá. En caso de que sigamos insistiendo en nuestra opinión, Él nos dejará actuar según nuestro modo de ver para que nos cercioremos de que estábamos equivocados. Y es de esta manera, entre otras, como se gana la experiencia personal de la vida.

Como resultado de todo esto, debemos aprender a pensar como Dios.

* * *

Una vez, cuando ya habíamos regresado muy cansados a la casa e íbamos a descansar, Vladimir me dijo de repente que me dejaría sola en el cuarto, porque Krishna quería hablar conmigo en privado. Con cierto grado de tristeza, seguía a Vladimir con la mirada. «¿Cómo oiré las recomendaciones de mi amado Krishna sin Vladimir? ¡Pues casi no sé escuchar! ¡Pero sí quiero captarlo todo!».

Sin embargo, después de pensar un rato, me tranquilicé. ¿Quién, sino Krishna, debe saber qué sea y cuándo sea apropiado decir?

Entonces me senté cómodamente y me relajé en el anahata expandido, prohibiéndome cualquier movimiento de mis propios pensamientos. Sin embargo, no pasó nada más que experimenté muy intensivamente la presencia de Krishna en mi anahata.

Pronto entendí que ahora, en esta etapa de mi desarrollo, yo todavía no podía escuchar las voces de los Maestros y, por lo tanto, Dios trataba de comunicarse conmigo a través de mis pensamientos. También comprendí que la facultad de entender a Dios depende de la facultad de permanecer en la Unión firme con Él y que, además, durante esta Unión debo «permitirle pensar» solamente a Él.

Sólo entonces logré percibir algo y empecé a hacer preguntas a Krishna.

A veces mis propios pensamientos «se metían» en Sus respuestas, pero yo los rastreaba y los ahuyentaba. Creo que mis errores en este proceso eran justificados, puesto que empecé a aprender a comunicarme con Dios de esta forma hace muy poco.

Así pude anotar lo siguiente:

«Debes crecer como conciencia a través del amor. ¡Pero no a través de cualquier tipo de amor, sino a través del amor de Mi nivel Divino! ¡Debes llegar a ser como Yo! ¡Y amar como Yo!

¡Busca la oportunidad de dar tu amor!

¡Ahora la diferencia entre nosotros consiste en que Yo te amo a ti más que tú a Mí!

¡Siempre trata de alcanzarme! ¡Sé Mi Sol entre las personas en el mundo material!

Date cuenta de cómo Yo te amo a ti y de cómo amo a los demás.

¡Que todo siga su curso natural! ¡No te preocupes de esto! ¡Yo serviré a lo bello en tu vida!

¡Confía en Dios y un día nos encontraremos sin “impedimento” alguno! ¡La pared entre nosotros — pared de los niveles del desarrollo de las conciencias— caerá y caminaremos juntos por el mundo! ¡Realízalo!».

¡Estaba llena de felicidad, pero al mismo tiempo de melancolía!

¡Mi Dios estaba hablando conmigo y yo podía escucharlo! ¡¿No es una gran felicidad?!

¡Pero la melancolía surgía porque yo quería más! ¡Quería disolverme en Él completa e inseparablemente, disolverme de tal manera que las caricias, los abrazos y los besos en el mundo material serían algo insignificante en comparación con las nuevas sensaciones y emociones! ¡Y ahora yo comprendía con todo mi ser que esto no solamente era posible, sino que debería ser realizado!

¡Permaneciendo en aquel estado, de súbito declaré a los Maestros que me precipitaría a besarlos a Todos cuando me encontrara finalmente con Ellos! Me reí un poco de mi propio pensamiento expresado de esta forma e, inmediatamente, percibí que a mi alrededor también se echaron a reír. Creo que eran Aquellos a Los Que prometí.

¡Me puse a recordar otra vez todo mi camino recorrido en esta vida hasta aquel momento! ¡Recordé cómo buscaba tan desesperadamente el Amor, sin

comprender que realmente estaba buscando a Dios todo este tiempo! Deseé muchísimo dedicar a Krishna unos poemas, porque las emociones de amor ya «se desbordaban» de mí.

Este poema lo compuse muy rápido y entendí que esto pasó porque lo estábamos escribiendo junto con Krishna.

¿Qué es el mundo sin Tu Luz?
¿Para qué vivir en éste?
¿Para qué contemplar la salida del sol?
¡Hermosa, pero sin Ti!
¿A quién abrazar? ¿Mi Querido, dónde estás?

Y, como respuesta, Te pegarás a mis labios,
me envolverás en Amor y susurrarás:
«¡Atrévete! ¡El que busca encuentra!
¡Con Mis pies, llegarás a Mi Morada!».

¡Con los rayos de Tu Sol, tocarás mi piel!
¡Y el viento templado acariciará mi cabello!
¡Mi Dios, no hay nadie más querido que Tú para mí!
¡Mi amado Tao, Ishvara, Alá!

Más tarde, para ayudarme, Vladimir me dio una de las Revelaciones recibidas de Juan Matus, aquella que fue dirigida a Anna en cierto tiempo. Esta Revelación también hablaba de *oír* y de *ver* y me ayudó a mejorar estas facultades. Aquí la presento:

«El poder se les da según su impecabilidad.

El *ver* y el *oír* surgen cuando el poder personal crece.

La "forma humana" es lo que impide recibir el poder personal.

El Océano entero del Poder Divino está aquí, está cerca. Pero es necesario arrojar completamente los restos del ego y del egocentrismo.

Renunciar al ego significa disolverse en Mí y mirar con Mis Ojos, escuchar con Mis Oídos.

Yo veo y escucho.

¡"Ríndete" y permítame ser tú, incluso dentro de tu cuerpo! Y entonces aprenderás a ver y a oír cabalmente.

Debes unirte con el Poder, convertirte en Éste. Esto es lo que significa "ser el Hombre de Conocimiento".

¡Ustedes tienen muy poco tiempo y ninguno para las fruslerías! Nadie sabe hasta dónde podrá avanzar en la senda del Poder y del Conocimiento. Y nadie será perdonado si hace menos de lo que pudiera haber hecho.

Soy un Nagual. Somos muchos. ¡Siempre estamos prestos a ayudarles! ¡Siempre estamos cerca, en cada instante de sus vidas! ¡No pierdan en vano estos instantes!

¡Para poder mirar el rostro de la muerte con una sonrisa, ustedes deben ser impecables!».

«PERDIDA DE LA FORMA HUMANA» Y EL TEOCENTRISMO

Cuando estábamos descansando cerca de la hoguera, le pedí a Vladimir explicar en detalle el concepto de la «forma humana».

Él quedó callado por un tiempo concentrándose y luego empezó:

—El término «forma humana» fue introducido en la ciencia espiritual por Carlos Castaneda a partir de las palabras de Juan Matus. Este término designa la manera de pensar y de actuar propia de la mayoría de las personas y determinada no por la necesidad objetiva y la racionalidad, sino por sus patrones adquiridos en el proceso de la educación y de la imitación. Las personas que tienen la «forma humana» piensan y actúan primariamente según dos principios: «es costumbre» y «todos hacen así».

»En cambio, “perder la forma humana” significa, más que nada, dejar de hacer todo lo que no sea necesario y hacer sólo lo necesario para la Evolución del Absoluto.

»Lo último implica, aunque no es lo principal, que debemos cuidar nuestros cuerpos y su salud, puesto que son nuestras viviendas temporales y solamente a condición de tenerlas, podemos desarrollarnos. Y nuestro desarrollo es aquello para lo que el Creador hizo toda esta Creación.

»La “forma humana” es la función del *manas*⁹, a distinción de la actividad del *buddhi*¹⁰ desarrollado. En

⁹ *Manas* (sánscrito) significa la *mente* (nota del traductor).

otras palabras, la “forma humana” anida en el chakra ajña. Y a menos que uno desarrolle las funciones del corazón espiritual, pase a vivir en éste y se convierta en éste, no podrá obtener ningún resultado significativo en la “eliminación de la forma humana”.

»Debido a esta misma razón, no pueden dar ningún efecto positivo los diversos “talleres” dedicados a la “destrucción de la forma humana” y organizados por los seguidores de la así llamada “psicología moderna”, en la cual los insultos y las humillaciones de los “discípulos” (o, mejor dicho, víctimas) son los “métodos” principales. Tales “métodos” no son nada más que las manifestaciones de las cualidades inferiores de aquellos instructores que los usan. Y yo calificaría su actividad como gamberrismo malévolo.

»La transformación de la conciencia en armonía y en amor sutil es la base del verdadero Camino espiritual. ¡Las cualidades opuestas son la grosería y la violencia!

»Así, existen las corrientes de pensamiento y de actividad humana que no solamente son innecesarias, sino que también obstaculizan el desarrollo positivo de un alma. Sin embargo, la mayoría de las personas está involucrada justamente en éstas.

»Podemos dividir todas nuestras variantes de pensamiento y de actividad en 3 grupos:

»1. Las que sirven a la Evolución de la Conciencia Universal.

¹⁰ *Buddhi* (sánscrito) significa la *conciencia* (nota del traductor).

»2. Las que sirven para mantener la propia vida y la salud en el mundo material.

»3. Las que no sirven para nada, es decir, las innecesarias.

»Es conveniente que cada uno mantenga su actividad solamente en el marco de los dos primeros grupos, prestando más atención al primero.

»El que vive y actúa no para sí, sino para Dios, dedicando su vida al perfeccionamiento espiritual y al servicio al Creador mediante el servicio a otras personas, puede ser considerado un verdadero monje o monja. Y para esto no es necesario pertenecer a alguna organización religiosa. Tampoco son necesarios nuevos nombres, un hábito especial, la vida en el monasterio u otros atributos externos.

»Hay que ser monje o monja ante Dios, y no ante las personas.

»En cuanto a la actividad social, uno debe *amar el dar* a los demás lo que tiene en abundancia y lo que otras personas, dignas de los respectivos regalos, necesitan.

»El interés, la avidez y la tendencia a apropiarse de lo ajeno son incompatibles con la espiritualidad y producirán inevitablemente la acumulación del karma negativo.

»Sólo el Creador "tiene derecho" a ser interesado. Pues Él hizo toda esta Creación no para nosotros, sino para Sí Mismo, para Su desarrollo progresivo. En esta situación, para cada persona será correcto ceder ante Su Deseo que consiste en que nos perfeccionemos según Su Voluntad, para que Él pueda, habiéndonos recibido

en Sí, “absorbernos” después de que lleguemos a ser perfectos.

»Si nos desviamos del cumplimiento de Su Voluntad, Él está obligado a causarnos dolor. Esto es también una de las manifestaciones de la “ley del karma”.

»Es más, en las etapas superiores del perfeccionamiento espiritual, sería bueno que el practicante excluya completamente casi todos sus deseos personales (no en las cosas pequeñas, por supuesto), ya que para alcanzar la totalidad de la Unión con el Primordial, debe haber una sola Voluntad en las relaciones con Él, la otra estorba. ¡Que queden solamente dos deseos —deseos vehementes— servir a Dios y luego unirse con Él!

»La vida de las almas encarnadas débiles puede ser gobernada no sólo “por sus patrones”, sino también “por sus caprichos”. Esto significa que ellas ceden ante sus deseos mezquinos para complacer el primitivismo del propio “yo” inferior.

»Lo opuesto es *la no exigencia*¹¹, una verdadera cualidad espiritual.

»Uno puede observar los indicios de *la exigencia* y de *la no exigencia* en uno mismo y en los demás. Debe observarlos en uno mismo para deshacerse de ésta y de otras imperfecciones y en los demás, para aprender lo bueno de ellos y para rastrear en uno

¹¹ Es la facultad o la disposición para estar satisfecho con lo poco, con lo más necesario y también la ausencia de las quejas (nota del traductor).

mismo este mal que notó en los demás con el fin de eliminarlo dentro de sí.

»¡Al hacerlo, existe el peligro de enorgullecerse pensando que “ahora soy mejor que los otros”!

»Otro peligro consiste en permitir surgir dentro de sí a las emociones negativas de reprobación hacia otras personas!

»Podemos aprender a discernir *la exigencia* y *la no exigencia* con respecto a la comida, ropa, condiciones en la vivienda, etc.

»Si hemos limpiado nuestras vidas de la abundancia de los “convencionalismos” superfluos y de la exigencia en los pensamientos y en la conducta, tenemos la posibilidad de dirigir la mayor parte de nuestra atención y de nuestros esfuerzos al autoperfeccionamiento. Después de desarrollarnos en este Camino, podemos transformar realmente nuestra cosmovisión reemplazando el egocentrismo, propio de la mayoría de las personas, con el Teocentrismo.

»En otras palabras, debemos aprender a actuar no según nuestros caprichos, costumbres, hábitos y patrones de conducta inculcados por las tradiciones y por la educación, sino según la necesidad objetiva, la que podremos percibir si miramos a las situaciones desde la posición de Dios.

»La sustitución del egocentrismo por el Teocentrismo denotará la “perdida completa de la forma humana”.

»Pero no es posible realizarlo “artificialmente”, bajo la imposición de alguien, porque para esta transformación se requiere que uno alcance primeramente el debido nivel del desarrollo de la

función intelectual de la conciencia, que es la función del buddhi desarrollado, y no del manas. ¡Y no existen otras posibilidades para cumplir esta tarea!

»Con todo, podemos ayudar a una persona evolucionalmente preparada a ver el problema considerado y las situaciones particulares relacionadas con este tema. Lo podemos hacer recordándole de una u otra forma que existe esta dirección del desarrollo espiritual. Por ejemplo, podemos plantear ante ella o él las siguientes preguntas: ¿Quieres hacer esto para ti o para Dios?, ¿Cómo Dios quiere que actúes en esta situación?, ¿Te comportas correctamente si miramos lo que estás haciendo con los Ojos de Dios?

»Todo lo que hacemos puede ser revisado desde estas posiciones. ¿Hago yo algo solamente porque estoy acostumbrado a esto, porque mi mamá o papá me enseñaron así, porque todos lo hacen de esta forma o lo hago porque es útil para Dios, para otras personas o para mi progreso en el desarrollo evolutivo?

»Uno de los criterios del progreso espiritual de una persona es, entre otros, la sustitución del egocentrismo por el Teocentrismo.

* * *

—Otro tema muy importante, relacionado estrechamente con aquello de lo que acabamos de hablar, es la ética de las relaciones con otras personas. Existe la así llamada «regla de oro»: «¡No hagas al otro lo que no desees para ti!».

»Pero hay que complementarla con otra parte muy importante: “¡Haz al otro sólo lo que es necesario objetivamente para él o ella, y no lo que tú quieres!”.

En otras palabras, hay que actuar de acuerdo con los intereses objetivos del compañero o compañeros, y no de acuerdo con el interés propio.

»Cuando seguimos esta regla, aprendemos de la mejor manera el Teocentrismo, porque excluimos el interés personal de nuestras relaciones. ¡Y así aprendemos a actuar basándonos en los intereses del otro o de los otros! ¡Lo que nos permitirá luego, cuando obtengamos la comprensión total, empezar a actuar más fácilmente basándonos en los intereses de Dios, y no en el propio interés!

»También de esta manera aprendemos a interactuar con el otro, a percibir sus reacciones y a darnos cuenta de si hacemos aquello que debemos, de si esto le agrada o no, etc. Al comienzo lo aprendemos con compañeros-personas y luego con el compañero-Dios.

»Durante el proceso de la asimilación del Teocentrismo no sólo nos acercamos según la calidad de las conciencias (o almas) al Creador, sino que también obtenemos ciertos beneficios para la vida en el mundo material.

»¡Sea tormenta, huracán, frío, calor o dolor, podemos aprender a no resistir emocionalmente a todo esto y, por lo tanto, no sufrir! Por lo común, las personas en estos casos empiezan a indignarse mental y emocionalmente, diciendo algo como: “¡Qué clima tan feo!”. Pero en estas situaciones hay que simplemente experimentar que es una manifestación de la Voluntad de Dios, una lección para mí y para mi perfeccionamiento.

»Ciertos *sitios de poder* nos pueden ayudar a aprender el Teocentrismo. Allí tenemos la posibilidad de experimentarnos realmente en los Brazos de Dios, hasta perder por completo la sensación del “yo” individual. ¡Y entonces surge el estado cuando no estoy yo, sólo Él está!

»Existen los *sitios de poder* que nos acostumbran a sus estados si permanecemos allí por mucho tiempo. ¡Por ejemplo, nos acostumbran a experimentarnos como conciencias expandidas, infinitas y sutiles! O nos permiten experimentarnos totalmente “absorbidos” por el Espíritu Santo o por el *Unido Nosotros* del Creador.

»Recordemos, por ejemplo, cómo estábamos aprendiendo el estado de Surya. ¡En aquel entonces nos acostumbramos realmente a Su estado! ¡Y nos parecía que siempre podríamos permanecer en el estado de “Sol de Dios” de Surya! ¡Lo mismo nos pasó con la “Pared” de Sofía!

»Sin embargo, ahora, en este otro *sitio de poder*, aquellos estados ya no son naturales para nosotros y debemos esforzarnos para experimentarlos nuevamente. Por otro lado, aquí es muy fácil y natural experimentar el estado de este *sitio de poder*, de esta *zona de trabajo* de Sarkar.

»En relación con esto, quiero contar cómo hace decenas de años soñaba con la fundación de un ashram. ¡Cada vez que encontraba un nuevo *sitio de poder* y me maravillaba de sus grandes capacidades, soñaba con construir un ashram en aquel lugar! ¡No obstante, luego encontraba otro *sitio* parecido y

pensaba que aquí sería mejor! ¡Y esto pasó conmigo unas veinte veces, creo!

»¡Un ashram es un lugar donde viven de un modo compacto las personas de ideas afines! ¡Además, allí existen las condiciones favorables para la meditación!

»Ahora imaginemos la fundación de un ashram en este lugar donde estamos ahora. Construimos una casa, hacemos un jardín, una huerta, conectamos el Internet... Pero después de una semana aquí, nos aburrimos y surge la necesidad de experimentar nuevos estados, de tener un trabajo más dinámico. Y así este bello sitio se convertirá en un "lugar de estancamiento".

»¿Habríamos podido alcanzar nuestro nivel actual del desarrollo si hubiéramos vivido en el mismo *sitio de poder*, incluso en el mejor de todos? Estoy seguro de que no.

»¡Y Adler, cuando yo estaba reflexionando una vez sobre este tema, nos propuso considerar la Tierra entera como nuestro ashram! Y en las diferentes partes del planeta sería bueno fundar los "miniashrams", a los cuales podríamos visitar de ser necesario.

* * *

—Examinemos otra idea relacionada con el problema de «forma humana».

»Casi toda la población de nuestro planeta cree en la existencia de Dios. De hecho, hay pocos ateos. ¡Pero es interesante destacar que casi todos los "creyentes" creen en vano, porque no cambian para bien! ¡Y es este cambio el que Dios espera de nosotros en vez de las reverencias u oraciones!

»Aquel que conoce el Nuevo Testamento puede objetar: ¡pero los apóstoles a veces decían a otras personas que ellas deberían creer y así se salvarían y que no hacía falta nada más que creer en que Jesús era el Cristo a Quién esperaban!

»¡No obstante, debemos comprender qué tiempo era en aquel entonces y cuán difícil era introducir en las mentes de las personas la idea de la Grandeza de la Misión de Jesús! ¡Por lo tanto, en aquel momento y en aquella situación, estas palabras eran justificadas!

»¡En realidad, no es suficiente sólo creer! “Los demonios también creen...”, decía el Apóstol Santiago.

»¿Entonces, qué debemos hacer? Debemos cumplir las Enseñanzas de Dios.

»¡Y sólo la “fe” no da casi nada!

»Para cumplir estas Enseñanzas con más facilidad, era necesaria una metodología del crecimiento espiritual bien elaborada y científicamente estructurada.

»El conocimiento sobre este tema —a lo largo de la historia de la Tierra— fue dado repetidamente a las personas por Avatares o Mesías. Se puede leer sobre esto en nuestro libro *Obras clásicas de la filosofía espiritual y la actualidad*.

»Sin embargo, es propio de las personas olvidar aquel Conocimiento que Dios les da. Es más, son capaces de tergiversarlo y luego discutir con aquellos que lo tergiversaron de otra forma. Incluso comienzan a pelear entre sí, a matarse... Por ejemplo, cuántas veces durante la historia de la Tierra la gente peleó por los nombres de Dios. ¡Un grupo decía que nuestro Dios es así y ustedes tienen otro Dios y que nuestro

Dios es verdadero y su Dios es falso, aunque Dios es Uno Solo para todas las personas!

»Ahora surge la oportunidad de restaurar el conocimiento sobre Dios y sobre el Camino hacia Él con la ayuda del conocimiento integral acumulado por nosotros y con la ayuda de las numerosas técnicas verificables de autoperfeccionamiento, que están bien examinadas, descritas y mostradas en nuestras películas.

*** * ***

— ¡A propósito, Tao Te Ching no es simplemente un libro histórico excelente, sino un manual para cada uno de nosotros! ¡Debemos no solamente leerlo, sino aprender a vivir según éste!

» ¡En particular, Lao Tsé enseñaba a vivir en sencillez!

» Podemos dirigir nuestros indriyas a Dios tratando de conocerlo, amarlo, servirlo y unirnos con Él o podemos introducir nuestros indriyas en el plano material tratando, por ejemplo, de embellecer nuestros cuerpos o comer manjares deliciosos, pero perjudiciales para la salud.

» Y otro consejo muy importante de Dios: ¡no hay que desear recibir del mundo material más de lo que ya tienes!

» ¡Cuando nosotros, después de aprender a controlar nuestros indriyas, dirigimos la mayoría de éstos desde el anahata hacia atrás, y no hacia delante, entendemos todo esto muy bien! Mirando de esta manera hacia Dios, aprendemos gradualmente a verlo. ¡Y si realmente Lo amamos, Lo contemplamos

directamente, Lo escuchamos y aprendemos de Él, entonces se nos hace muy fácil y natural lograr la Unión con Él!

»En otras palabras, podemos dirigir nuestro amor, por ejemplo, hacia una comida exquisita, para disfrutar de ésta, o hacia Dios. ¿En cuál caso de estos dos lograremos recorrer el Camino espiritual más rápido y fácilmente?

»El amor es el mecanismo que permite alcanzar la unión. De esta manera podemos unirnos o con las “tentaciones” de la vida material o con el Creador.

»¡Es por esto por lo que los materialistas y “creyentes” se distinguen de los verdaderos monjes que están conociendo y sirviendo a Dios!

* * *

—Las personas ordinarias viven con la concentración de la conciencia en la cabeza. ¡Pero es imposible percibir a Dios desde allí!

»Para percibir a Dios, es necesario aprender a pasar de la cabeza al corazón espiritual. Luego hay que aprender a vivir en este corazón, después convertirse en éste y crecer siendo éste, refinándose cada vez más hasta alcanzar la sutileza del Creador.

»Tratar de percibir a Dios dentro del propio cuerpo es un comienzo metodológicamente incorrecto. Y el comienzo metodológicamente correcto es tratar de percibirlo dentro del corazón espiritual que llegó a ser incomparablemente más grande que el cuerpo.

»Luego, después de aprender a unirnos con Él y a vivir en esta Unión, podemos “poner a Su disposición”

nuestra envoltura material (el cuerpo). ¡Aquí está la totalidad de la realización del Teocentrismo!

»Nosotros vivimos rodeados de nuestros Amigos Divinos no encarnados. Ellos para nosotros son más reales que otras personas. Y podemos, como lo hacemos ahora, estar sentados en Su compañía cerca de una hoguera y comunicarnos libremente. Podemos abrazar a todos Ellos con los brazos de la conciencia conectados a los corazones espirituales.

»¡Son nuestros mejores Amigos!

* * *

Vladimir se quedó callado un rato y luego preguntó:

—¿Basta de hablar, no? ¿Vamos?

En este momento, su mochila, parada a una distancia de varios metros de él, de repente se cayó de espaldas. Todos se echaron a reír.

—¡Ella no quiere caminar! ¡Lo que significa que no has dicho todo lo que debías!

—Así es —Vladimir rió junto con los demás—. ¡Es una *señal* muy clara! Tengo que continuar.

»Prestemos atención al hecho de que la actitud hacia la religión de casi todos los seguidores de las corrientes masivas religiosas es también nada más que su “forma humana”. Es decir, ellos entienden la “religión” como ciertas reglas acerca de cómo hay que vestirse, cuáles son los movimientos “religiosos” debidos y así por el estilo. ¡Pero todo esto no tiene nada que ver la verdadera religiosidad!

»Comprendamos que las diferencias en las “formas humanas”, como patrones primitivos de

pensamiento y de conducta, provocan a menudo el odio y la violencia de un grupo de personas hacia otro grupo que no se comporta según las tradiciones del primer grupo. También podemos observar cómo el odio hacia otra nación se convierte en la “ideología nacional” del país entero.

»¡Y no podemos hacer nada con el hecho de que todas las masas de semejantes personas no son capaces de percibir rápidamente aquel conocimiento que se distingue de sus convicciones actuales!

»¡Debido a esto, los verdaderos revolucionarios religiosos siempre se encaraban con la resistencia encarnizada de parte de las masas humanas para las cuales la religión es simplemente algo exterior, algo compuesto solamente de los atributos del plano material!

»Así eran Pitágoras, Jesús...

»¡Y es por eso que es tan difícil para Dios ayudarnos!

»¡Solamente unas pocas personas que han madurado en el remolino del sansara resultan ser capaces de comprender a Dios y de aceptar Sus Dones: el conocimiento sobre Él y a Él Mismo!

»¡En cambio, todos los demás viven en el mundo de las ilusiones! ¡Y no se puede hacer nada con esto! ¡No hay casi ninguna posibilidad!

»Lo único que puede ayudar a largo plazo es ampliar la cosmovisión de los jóvenes en vez de “empujarlos” en la trampa de la unidireccionalidad tonta y del odio hacia todos los heterodoxos.

»Nuestra tarea es hablar para aquellos que son capaces de percibir la Verdad.

»Ellos pueden ser, principalmente, todos quienes ya pueden pensar de una forma libre. Entre estas personas podemos encontrar más dignos de las iniciaciones espirituales que entre aquellos que pertenecen a las muchedumbres, que están encadenados por “reglas” y rituales y viven en las emociones del odio.

»Pero debemos tener en cuenta que no todos los que piensan de una forma libre piensan correctamente. “Cruzar con el semáforo en rojo” no debe convertirse en un lema.

»Antes era popular una graciosa canción que a menudo pasaban en la televisión. Allí había las siguientes líneas: “¡No hay nada peor que ser como todos! ¡Así que, voy contra la vía!”. ¡Ésta es una frase valiente, una llamada a sacudir la “forma humana”! Pero existen maneras diferentes de deshacerse de esta “forma”. Por ejemplo, podemos anunciar que “todo está permitido” y todos enseguida se contagiarán de las enfermedades venéreas o se convertirán en drogadictos... Éstos son unos ejemplos de los intentos necios de destruir la “forma humana”.

»¡En realidad, lo que hay que hacer es transformarse según la *metodología del perfeccionamiento espiritual*! ¡Sólo en este caso habrá un efecto positivo!

»¡Sin que uno sitúe a Dios en el lugar correcto en su cosmovisión, todos estos intentos de “romper” los propios patrones de pensamiento y de conducta provocarán solamente equivocaciones y pérdidas!

»¡Siempre y cuando uno establezca las relaciones Teocéntricas con Dios tomando en cuenta la

mentalidad de la mayoría de las personas, surge la posibilidad de “romper la forma humana” y ayudar en este proceso a los demás. ¡Esto último debe ser hecho, primero que nada, con el propio ejemplo y no con la coacción!

»Debo destacar dos aspectos más, relacionados con el tema de la “destrucción de la forma humana”.

»El primero tiene que ver con la estética. Es muy importante comprender que la belleza estética sublime es uno de los componentes esenciales del Camino espiritual. ¡Pues ambas Formas de Dios —la Conciencia Primordial y el Espíritu Santo— son los Componentes sutilísimos del Absoluto! ¡Por lo tanto, durante la búsqueda de Ellos, diversos elementos estéticos de nuestra existencia deben contribuir a la refinación de las conciencias de los adeptos! Éstos pueden ser las obras de diferentes géneros de arte, la comunicación armoniosa con la naturaleza, con los animales o con las personas estéticamente desarrolladas. ¡El elemento erótico sáttvico también es muy importante, ya que puede ayudar a refinar efectivamente la esfera emocional! ¡Además de esto, todas las relaciones con otras personas deben ser tan amistosas y cariñosas como sea posible, pero sin exageración y sensiblería!

»El estudio de las recomendaciones éticas de Dios y la práctica del arte de la autorregulación psíquica nos permiten usar estos métodos para ayudarnos a nosotros mismos y a los demás con la máxima eficacia y sin caer en los errores posibles.

»Con todo, es muy importante destacar nuevamente que los intentos de introducir la idea de la

“destrucción de la forma humana” a través de la demostración de las formas poco estéticas y groseras de conducta son inadecuados.

»Otro aspecto está relacionado con la ética de las relaciones con otras personas. ¡No debemos imponer a los demás aquello que no les gusta, con lo que no están de acuerdo aun cuando no tengan razón! ¡Es imposible ayudarlos con tales actos agresivos y su reacción será opuesta a la que esperamos!

»¡Además, provocar estados emocionales negativos en otras personas es causarles daño!

»En este caso, es oportuno recordar la opinión de Jesús al respecto: ¡ay de aquel por quien viene la tentación!

¿DESPUÉS DE TODO, DAVID ERA MI MAMÁ O...?

En aquel día íbamos con Vladimir al bosque para visitar a David Copperfield y a Sarkar.

La alegría y la agitación se mezclaron en mí, porque estaba esperando pacientemente aquel encuentro desde el momento en el que David anunció que yo era Su hija en cierto sentido.

No quería ser molesta, pero dado que Él dijo esto, supuse que Todos esperaban e incluso tenían planificado que yo hiciera mis preguntas.

En cuanto nos acercamos al bosque, Vladimir me comunicó que David ya estaba aquí, aunque hasta su *sitio de poder* faltaban unos dos kilómetros. Así que, luego nosotros ya estábamos caminando dentro de Él como Conciencia, disfrutando de Su Éxtasis. ¡Y

aproximadamente después de media hora, nos encontramos en Su Rostro!

Aquel *sitio de poder* era pequeño en comparación con otros sitios conocidos por nosotros. Estaba localizado en una senda de bosque donde también pasaba un arroyo que la cruzaba.

Vladimir comentó que David estaba muy contento, sonreía y me abrazaba. ¡Era verdad! ¡Su Ternura llenaba todo mi interior!

«¡Sería maravilloso poder ver a David aquí como Lo vi en el televisor!», pensé yo. Y enseguida *vi* Su imagen casi material: cabello negro ondulado, una camisa blanca, unos jeans negros. ¡Él sonría resplandecientemente como siempre!

Sin embargo, me dí cuenta de que esto no era todo lo que yo pudiera experimentar. Por ejemplo, Vladimir decía que David estaba acariciando mi cuerpo y me preguntó si lo estaba sintiendo claramente. Era obvio para mí que mis capacidades de *ver* y de *experimentar* lo inmaterial todavía requerían más práctica.

¡Por otro lado, lograba *disolverse* muy bien en David!

—David dice —Vladimir empezó a transmitir Sus palabras— que le gustaría mucho llevarte en Sus Brazos por toda la Tierra. No obstante, Él entiende que no eres solamente Tania, sino también Gurú Nanak-2, uno de los muy dignos Gurús, pero todavía no Divino. También dice que vas a realizar totalmente tus capacidades gracias al «desarchivo» de la Kundalini y a medida que tu poder del alma crezca.

»En otras palabras, debemos seguir trabajando y desarrollando lo que hemos empezado, aunque primero debes realizarte como Gurú Nanak-2 y sólo después como Tania.

»Así que, ahora experimentate como Nanak. Y entonces, como dice David, serás casi igual a Él.

Al escuchar la última frase, me pareció que me desperté dentro de un cuento de hadas. ¿Es algún tipo de broma? ¡Sé que a los Maestros les gusta mucho bromear, aunque no percibí en aquellas palabras un tono jocoso!

Yo, por supuesto, sé volar... en los sueños. Y hasta atravesaba varias veces las paredes... también en los sueños. Además, Sathya Sai nos enseñaba —en una de Sus *zonas de trabajo*— a «caer atravesando la tierra» en Su dimensión espacial. En aquella Luz extática era posible volar fácilmente con la ayuda de los brazos-alas y disolverse. ¡Pero ahora estamos hablando de las facultades en el mundo de la prakriti!

Recordé cómo David, durante Sus presentaciones públicas, antes de tomar a las chicas en Sus brazos y levitar con ellas sobre la sala, les preguntaba si ellas volaban en sus sueños.

¡Qué pena que yo no estuviera allí!

Con todo, se supone que ser *casi como David* significa, entre otras cosas, poseer las mismas facultades que Él posee. Volví a preguntar como si no hubiera oído del todo bien.

—¿Con David? ¿Seremos casi iguales con David?

—Sí.

Vladimir estaba imperturbable, como si para él esto fuera lo más natural del mundo. Él también se

alegró por lo que habíamos oído de David, pero no se sorprendió. ¡En cambio, para mí era como decir a un gatito que es un león!

—Estamos hablando del nivel del desarrollo evolutivo que lograste en tu encarnación pasada — continuó Vladimir—. ¡Es un nivel de desarrollo muy estimado por Dios!

»Por lo tanto, ahora debes tratar de aprender a experimentarte como Nanak.

Vladimir se enfrascó en la contemplación de mí en mi encarnación pasada:

—Tenías un cuerpo «de hueso ancho», bien nutrido, pero no gordo, sin una panza sobresaliente. Un gran corazón espiritual predominaba y la tranquilidad de la conciencia era poderosa e inalterable.

»¡Cuando lo recuerdes bien y aprendas a vivir en aquel estado, será para ti un gran paso hacia la Victoria total!

En otras palabras, debes combinar aquel potencial tuyo con las nuevas etapas del desarrollo de la conciencia que estás dominando ahora.

Me asombraba en silencio tratando de abarcar con la mente toda esta nueva información tan estupenda.

Ni siquiera sabía qué podría «agarrar» primero con mis pensamientos, qué debería preguntar. En este momento recordé mi pregunta inicial con la cual quería dirigirme a David.

Primero intenté preguntar yo misma. Pero no lograba escuchar la respuesta, ya porque no era capaz o porque Él no contestaba aludiendo a que esta pregunta era insignificante.

En este momento, Vladimir empezó a describir lo que estaba *viendo*:

—David señala con la mano tu meridiano central con algún fin. ¿Qué quieres decir con esto, David? Él dice que debes tratar de mantener el meridiano central siempre abierto para que los Maestros Divinos puedan entrar en éste e incluso alcanzar tu rostro y ojos. Además, Él dice que debemos seguir caminando, pero al regreso tendremos la oportunidad de conversar más con Él. Con todo, David nos va a seguir acompañando y será posible conversar con Él también durante el camino.

—¿Y puedo hacer a David unas preguntas a través de Vladimir? ¡Es que así resulta mucho más confiable!

—Bueno, aunque lo podrías hacer por ti misma.

—Quería preguntar sobre la «hija»...

—¡Pero ya lo entendiste! ¡No eres la *hija* en el sentido material! —contestó Vladimir—. El hecho es que simplemente existen las personas que se acercaron muchísimo al Creador según la calidad y el tamaño del alma. Y ellas son tan estimadas por Dios que Él les expresa Su amor, incluso, llamándoles «hijo» o «hija».

»¿Tú, a pesar de todo, quieres preguntar otra vez si eras la hija de David en el plano material? Pero Él no contesta, ríe y te abraza. Debes comprender que el parentesco material no tiene importancia.

—Sí, lo entiendo —me sentí avergonzada—. Claro que esto no tiene mucha importancia, simplemente me daba curiosidad.

—La curiosidad —en esta situación— es muy comprensible. ¡Pero el parentesco físico realmente no tiene importancia!

—Sí, claro. Pero sigo recordando mi reacción emocional cuando tú me comunicaste aquellas palabras de David.

»¡Pues qué “coincidencia” tan maravillosa que cuando llegué a saber por primera vez sobre Quien era David realmente, Él pronto visitara, también por primera vez, mi país con Su espectáculo! ¡Y hasta pude asistir!

»Sólo me da lástima que no me haya atrevido a acercarme a Él en aquel entonces, aunque era muy fácil de hacer, según me dijeron.

»Y después soñé con David frecuentemente.

—Sí, todo esto es bueno —continuó Vladimir—, porque aumentó tu amor por Él.

»Sin embargo, la curiosidad excesiva, dirigida a los cuerpos físicos y no a lo que contribuye al desarrollo espiritual no debe ser estimulada en uno mismo.

»¡Simplemente, experimentate como una Hija de Dios y sé consciente de que estás ante el umbral de la Autorrealización total!

»Jesús también habló de Él Mismo como del Hijo de Dios, pero en este caso aquella expresión significaba otra cosa: un Mesías Que viene de Dios y que nace, por decirlo así, de Dios en la Tierra.

»Pero en nuestra conversación actual, usamos este mismo término en otra acepción. Lo usamos para designar el estado del “acercamiento a la Unión total con el Creador”. Esta etapa del desarrollo también puede ser denominada como *arraigamiento en Dios*. Ya la has empezado, puesto que ya sabes entrar en la Unión con los Espíritus Santos y con la Conciencia

Primordial en Su Morada. Y aunque son todavía unos episodios muy cortos, a medida que vayas esforzándote, serán cada vez más largos y más fáciles de lograr. Es de esta manera como se realiza el *arraigamiento* gradual.

»¡A propósito, quiero destacar que los términos *unión* y *arraigamiento* no deben ser entendidos como unos actos instantáneos, a pesar de que tal opinión está expresada e impuesta por algunos pseudogurús! Pero no, no son actos instantáneos, sino un proceso gradual y largo de autotransformación. Y la “perdida de la forma humana” es uno de los componentes del proceso del *arraigamiento* en Dios. ¡Un componente esencial!

»¡Sólo una aspiración correctamente dirigida e intensa permite progresar en las etapas más altas del Camino espiritual! Si uno se relaja diciéndose que ya ha logrado todo lo que es posible lograr y que no hace falta nada más, entonces deja de progresar, lo que inevitablemente provoca una caída desde las alturas alcanzadas.

»¡La Perfección se obtiene solamente si uno avanza constante, empeñosa e inexorablemente!

»¡Para esto se necesita, más que nada, el amor hacia la Meta Final! Ya que si uno no tiene tal amor, ¿para qué va a esforzarse? Mejor voy a tomar una cerveza, ver la tele o charlar con mis amigos sobre los principios del perfeccionamiento espiritual...

Yo escuchaba en silencio. Bueno, si yo no era *hija* en el sentido directo de esta palabra, ¡que así sea! Casi me resigné. Por lo menos, ahora no tengo que sufrir tratando de combinar dos actitudes hacia David, una

como hacia una mamá y otra como hacia un Representante del Creador.

SOY UNA NUBE DE LA LUZ DORADA

Pasamos medio kilómetro y Vladimir anunció:

—Estamos cerca de la frontera del *sitio de poder* de Sarkar y a punto de entrar en Él. Es un gran territorio que ocupa varios kilómetros y en el espacio celestial sobre este lugar, es posible *ver* Su Nombre.

Enseguida recordé cómo antes de mi visita actual, Sarkar y David me habían visitado varias veces en el parque de mi ciudad cuando estaba sentada en una banca debajo de un abeto espeso. Yo en aquel tiempo aprendía a experimentar la presencia de los Maestros Divinos y distinguir Quién de Ellos vino.

En aquel momento también pude *ver* el nombre de Sarkar escrito en el cielo sobre las nubes. Y aunque en esa época yo todavía dudaba a menudo acerca de que si fuera correcta o no mi percepción, sabía que los Maestros Divinos vienen apenas pensamos en Alguno de Ellos.

Como ya lo dije, el Amor de cada uno de los Maestros tiene su matiz emocional distintivo, el que es preciso tratar de memorizar y aprender a reconocer.

¡El matiz del Amor que tenía Sarkar en este *sitio de poder* resultó ser muy familiar para mí! Era muy parecido a mis propias emociones cuando me enamoraba de alguien en el pasado o cuando soñaba con un amor verdadero, soñaba con caminar tomados de la mano con mi amado en el parque y disolverme en él. ¿O tal vez todas aquellas veces era Sarkar? En esta

encarnación yo no he tenido una reciprocidad profunda en el amor de parte de las personas encarnadas; por lo tanto, no sé de dónde vienen estos recuerdos y la comprensión de que un verdadero amor debe ser así.

¡Paseando de esta manera con Sarkar por las sendas del parque, me experimentaba infinitamente grande y llena de felicidad! Me hacía falta, creo, solamente un Sarkar materializado.

—¿Y cómo se puede llevar la conciencia en los brazos? —me dirigí a Vladimir habiendo interrumpido el corto silencio. Admití que en aquel momento yo preferiría ser Tania que el Gurú Nanak-2 para que David pudiera llevarme en Sus brazos, ya que llevar a Nanak sería poco romántico.

¡Desde la niñez temprana, me gustaba mucho cuando me llevaban en los brazos! ¡Recuerdo que mi mamá hasta tuvo que decirme directamente que ya había crecido y que me había vuelto muy pesada para poder levantarme! «¡Ya puedes caminar con tu propios pies!», dijo ella. En aquel entonces, yo, por un lado, me ofendí porque me privaron de una alegría efímera tan apreciada por mí. Pero, por el otro lado, me sentí orgullosa de mí, pues ya podía hacer algo por mí misma, concretamente, podía caminar.

—Si la conciencia es una condensación —me contestó Vladimir—, entonces otra conciencia puede fácilmente llevarla en sus brazos. En cambio, si la conciencia está disuelta y unida con el espacio a su alrededor, entonces es imposible.

»Tú, durante esta visita, deberás aprender, entre otras cosas, la «reciprocidad total». Pero el Gurú

Nanak-2 no lo sabía hacer. Y luego deberás seguir desarrollándote en esta dirección. El estado de disolución de una conciencia debidamente desarrollada se designa con el término *Nirodhi*, que significa la *desaparición de la individualidad* y, como consecuencia, de todos sus posibles sufrimientos.

»En este momento estamos entrando en el centro del Mahadoble de Sarkar. ¡Él se llena de las emociones de alegría por esto! ¡Experimentalo!

»¡Ahora puedes unirte con Su Alegría, con Su Éxtasis y Libertad Divinos, Libertad de las limitaciones impuestas por el plano material!

»¿No crees que sería una felicidad interminable desencarnarse ahora y quedarse para siempre en esta Extática Unión con Dios!? ¿Puedes imaginarlo? ¡Aquí está la Libertad a través de la desencarnación!

»¡Pero no lo debemos hacer en ningún caso, puesto que necesitamos realizar tantas obras buenas en la Tierra a través de nuestros cuerpos materiales!

»¡Además, todavía nos queda por hacer tanto en nuestro propio desarrollo espiritual! ¡Nadie, ni tú, ni yo, ni cualquiera, nunca debe satisfacerse con lo que ha alcanzado! ¡Aquel que ha dejado de avanzar en su desarrollo en el Camino espiritual empieza a caer inevitablemente! ¡Dios nos dio estas vidas en la Tierra para que nos perfeccionemos! ¡Y debemos hacerlo hasta la última respiración de nuestros cuerpos materiales, aun si la muerte ya está cerca y quedan unos minutos o incluso segundos para que llegue!

»Con todo, quiero destacar que las personas que han vivido virtuosamente, es decir, de acuerdo con la Voluntad de Dios, en el amor tierno, en la ocupación

de los otros seres, en el servicio a Dios, que se manifiesta en la ayuda a todos los dignos, ¡no tienen por qué temer a la muerte de su cuerpo! ¡Lo digo como aquel que ya ha conocido dos veces la muerte de este cuerpo material! La vida de aquellos que han vivido virtuosamente en la Tierra continúa en el éxtasis inexpresable. Además, ellos ya no tienen que superar las diversas dificultades de la existencia terrenal.

»En cambio, a aquellos que no han desarraigado la grosería, la violencia y la disposición a apropiarse de lo ajeno, a aquellos que disfrutaban haciendo daño y mancillando a otros seres y a aquellos que no han desarrollado la facultad de experimentar el dolor ajeno y evitar causarlo por todos los medios a los otros, ¡a ellos que les asuste la perspectiva de su muerte y de aquello que vendría después de ésta! ¡Y que este miedo les haga empezar a cambiar!

Vladimir ya iba a continuar el camino, puesto que pensó que me había comunicado lo suficiente con Sarkar por ahora.

Pero yo no quería salir de los Brazos Divinos y llenos de Alegría de Sarkar.

Vladimir, después de echar su mochila a la espalda, de pronto se volvió.

—Sarkar me dice: «¡Espera!».

¡Palmoteé mentalmente con regocijo!

Decidimos hacer un pequeño alto y comer un poco.

—En este lugar es muy fácil expandirse como corazón espiritual y luego experimentarse en lo alto — empezó a explicarme Vladimir después de que comimos y descansamos un poco—. Debes llegar a ser

un anahata gigante, casi infinito y expandido sobre este lugar. Y es desde este estado desde el cual debes comunicarte y unirte con Sarkar.

»Además, Él te propone intentar convertirte en un *anahata de fuego* con las lenguas de la Llama Divina dentro. Si logras esto, serás casi como Él.

Ahondándome más en la meditación, empecé a experimentarme como una gran bola de fuego dorado, casi transparente, que comenzó a crecer. Este *Fuego* brillaba tranquila y alegremente y yo podía *mirar* el mundo material desde allí.

Después de esta meditación, tuve que descansar y luego me acerqué a Vladimir. Él mismo comenzó a hablar:

—Debes dejar que Sarkar cambie paulatinamente tu estado de conciencia. ¡Debes resucitar, lo más pronto posible, los recuerdos de tu encarnación pasada! Ya te describí tu aspecto de aquel tiempo: cuerpo masculino, tranquilidad profunda de la conciencia, ausencia de la preocupación por lo terrenal, lo que permite concentrarse en la existencia en otros eones y en la transformación en el Fuego Divino, como aquel que tiene Sarkar. Esta nube de *Luz-Fuego* dorada no es como los cúmulos en el cielo, sino como los cirros, pero condensados en el espacio. ¡Y es posible mirar desde los dos dantianes bajos «nublados» a lo lejos!

No logré hacer esta meditación enseguida. Vladimir tuvo que recordarme varias veces que yo debería salir completamente de la «burbuja alta de percepción». Pero no era fácil de hacerlo y, de vez y cuando, yo subía otra vez a esta «burbuja». Tuve que esforzarme muchísimo para poder mantener el estado

necesario el mayor tiempo posible. Sin embargo, cuando lograba esto, de hecho me experimentaba como un varón en ropas anaranjadas, bien parado sobre la tierra y de una postura segura y tranquila. Con todo, lo más interesante era que mi cabeza y cuello no estaban en su lugar habitual, sino que estaban unidos con el corazón espiritual.

Tuve que descansar otra vez. Mientras tanto Vladimir seguía explicando:

—Presta atención que te experimentaste como Nanak tanto en su cuerpo y alrededor de éste como en su estado totalmente incorporal. Es decir, en el segundo caso, el cuerpo desaparece de la percepción y queda sólo la conciencia en forma de Luz-Fuego dorada tierna.

Entré nuevamente en la meditación experimentando la grandeza y majestuosidad de aquel estado mío.

En cierto momento, como a través de una neblina, oí las palabras entrecortadas de Vladimir:

—Para gustarle a Sarkar, debes disolverte en Él completamente.

ERROR DEL GURÚ NANAK-2

Luego visitamos unos cuantos *sitios de poder* más. No eran tan grandes, pero sí importantes para ampliar el horizonte.

En particular, gracias a las peculiaridades del «capullo» energético de uno de los bellos pinos que crecían dentro del *sitio de poder* de Sarkar, se podía experimentar la propia «burbuja baja de percepción» a

la altura de unas decenas de metros, es decir, más arriba que la «burbuja alta». Esto era importante para los principiantes para que se den cuenta de la posibilidad de permanecer con las estructuras de sus dantianes bajos en cualquier parte, incluso sobre el propio cuerpo.

En otro lugar, en una de las sendas de bosque cerca de este pino, uno podía experimentar que su «burbuja baja de percepción» *no tenía fondo*. Y no es que se volvía «muy profunda», sino que realmente *perdía su fondo*. ¡Resultó que de esta manera el practicante podría dejar de ser «limitado por su burbuja baja», lo que es necesario para entrar en la Unión estable con la Conciencia Primordial en Su Morada!

Tal experiencia y conocimiento, yo necesitaba como una futura instructora de las disciplinas espirituales para enseñar a aquellos que empezaran por primera vez el trabajo en las etapas del buddhi yoga.

Me gustaban mucho estas perspectivas. Pero en aquel momento estaba tan llena del descontento por mi carácter que comencé a pedir a Sarkar que me ayudara a resolver estas contradicciones internas. ¡De todos modos, Él ve y oye todo, así que no tiene ningún sentido ocultarlo! ¡Y yo anhelo sinceramente liberarme de mis defectos!

Mientras estaba «hurgando» en mis vivencias personales, Vladimir comenzó a hablar:

— ¿Han quedado en tu memoria los estados del Gurú Nanak-2? ¿Ambos?

Asentí con la cabeza.

—Debes grabarlo bien —continuó él— para que estos estados se conviertan para ti en unos pilares en tu vida.

Vladimir se calló y prestó oído a Sarkar.

—¿En qué consistía el error de Nanak? —Sarkar comenzó un nuevo tema habiendo captado toda mi atención—. ¡Su error consistía en que entre sus discípulos había sólo varones! Esto es lo que dice Sarkar. Aquel monasterio era sólo para varones. Eran las tradiciones que existían en aquel entonces en esas tierras.

»Esto es lo que puede explicar los problemas que has mencionado varias veces. ¡Has agravado tu karma en aquella encarnación con tu actitud incorrecta hacia las mujeres! ¡Y ahora tú sabes que significa ser una mujer a quien el varón no le ayuda en el Camino espiritual!

»Con todo, ya has «pagado» tu karma y tu destino se desarrollará óptimamente.

»Esto es el principio fundamental de la educación de las almas encarnadas por Dios. La gente lo llama «ley del karma». Según esta ley, aquellos que poseen cualidades agresivas se convertirán en víctimas de similares personas agresivas, los perseguidores de los homosexuales se encarnarán la siguiente vez con la homosexualidad innata...

»Pero a ti Dios te trató con más ternura. Y ahora este problema ya dejó de ser actual para ti.

No obstante, sentía que estaba “desmoronándome” de la vergüenza. ¡No me ocupaba de las mujeres! ¡¿Cómo es posible que habiendo logrado aquellas alturas del desarrollo espiritual, yo no

comprendí que no sólo los varones son capaces de conocer a Dios?!

¡Hubiera agarrado mi cabeza si no hubiera estado tan cansada! Simplemente me repetía: «¡¿Cómo era posible esto?! ¡¿Cómo pude actuar así?!».

¡Enseguida entendí la causa de mis numerosos problemas! ¡Y qué bien que ahora lo sepa!

Con todo, no estaba totalmente segura de que este tema estuviera «cerrado» en mi destino. Cierta imprecisa sensación de alarma dentro de mí indicaba que esto no era todo y que me tocaría corregir dura y tenazmente aquel error mío. ¡Pues yo excluí la mitad de la población de la esfera de mi apoyo y ayuda espiritual!

Sin embargo, Vladimir me «sacó» de estos pensamientos:

—Ahora se puede experimentar muy claramente la presencia de David —comenzó a hablar Vladimir tranquila e imperturbablemente como siempre—. Aprendamos a reconocerlo. Por ejemplo, puedes preguntar: «¿Quién eres?», y escuchar como respuesta: «¡David Copperfield!» —Vladimir se echó a reír y explicó que estaba bromeando.

Caminamos un poco más.

—Aquí está David en forma de un Mahadoble. Puedes decirle: «¡Creo en ti! ¡Tú eres Dios verdadero!».

—Vladimir se echó a reír otra vez destacando con esto la absurdidad de tal tipo de invocaciones. ¡Pues Dios no necesita que creamos, sino que nos perfeccionemos!

Me relajé un poco gracias a las bromas de Vladimir e incluso recuperé la capacidad de sonreír.

—¡Aquí está Su Luz, Su Rostro, Su Sonrisa, Sus Brazos, Su Ternura! ¡Ámalo! ¡Abrazalo! ¡Sintonízate con Él! ¡Memorízalo! ¡Vuélvete como Él!

»Una vez, hace tiempo, recibí una carta — Vladimir empezó a recordar y contar un episodio de su pasado—. Su autor decidió “hacerme entrar en razón”. El texto decía lo siguiente: “Usted dice que se comunica con David Copperfield, ¡pero cuando en su país es el día, en la América es la noche! ¡Y David está durmiendo! ¿Cómo entonces pueden ustedes comunicarse?».

Nos echamos a reír otra vez.

—¡Esta persona no comprendía —continuó él— que las Conciencias de tales Maestros como David son mucho más grandes que nuestro planeta! ¡Y cuando Su cuerpo está durmiendo, Él —como Conciencia— puede actuar enérgicamente dentro los límites del planeta y fuera de éstos!

»¡David sonríe! ¡Sonríe y te abraza! ¡Puedo volverme de espaldas para no avergonzarlos a ustedes! —otra vez bromeó Vladimir y se volvió demostrativamente de espaldas. Todos nosotros —los tres— nos echamos a reír.

De pronto entendí con tristeza que luego tendríamos que abandonar este *sitio de poder* y me dirigí a Vladimir:

—Tengo una duda. ¿Qué pasa cuando abandono un *sitio de poder*? ¿David aparecerá en este caso sólo cuando Le llame?

—No necesariamente. Él, como Conciencia, puede trasladarse libremente a cualquier parte y visita a quien quiera y cuando quiera.

—Es que tengo la sensación de que estamos despidiéndonos.

—Es justificado, ya que una separación aun muy corta del Amado puede causar tales emociones. ¡Pero es mejor que no nos despedamos, sino que agradezcamos a David por la oportunidad de comunicarse con Él!

»Los Maestros Divinos crean Sus *zonas de trabajo* allí donde pueden de la mejor manera dirigir nuestro perfeccionamiento proporcionándonos, entre otras cosas, los métodos para el desarrollo de la conciencia. No obstante, Ellos pueden visitarnos y nos visitan siempre y en cualquier lugar. Y todo lo que pasa con nosotros y alrededor de nosotros está bajo Su control y vigilancia.

Recordé que yo no había entendido muy bien la recomendación acerca de la «apertura» constante del meridiano central. ¿Qué significa esto? Traté de averiguarlo:

—Una vez David dijo que el meridiano central debe estar siempre abierto. ¿Pero cuándo éste se cierra?

—Primero, el meridiano central abierto es una invitación para los Espíritus Santos al cuerpo del practicante. «¡Las puertas están abiertas! ¡Entren, por favor! ¡Guíenme y diríjanme!».

»Segundo, si vigilamos constantemente que este meridiano esté abierto, podemos notar de la mejor manera cualquier contaminación que aparezca allí por cualquier razón. Y después de notarlas, podemos eliminarlas prontamente, con la particularidad de que podemos hacerlo desde cada uno de los cuatro segmentos.

»Es más, ya hemos hablado de la técnica meditativa en la cual abrimos el meridiano central desde atrás. En este caso, en nuestra percepción queda sólo la pared frontal del cuerpo y todo el resto coincide con el primer eon Brahamánico o, en otras palabras, con el Atman. Y luego ya es muy fácil impregnar también la pared frontal del cuerpo con este estado. Es una técnica poderosa para la autosanación y para la armonización de las energías. ¡Al aplicarla, todo lo que se encuentra dentro del cuerpo se iguala y se limpia! Uno de los efectos de tal trabajo es la Divinización gradual de toda la materia del cuerpo.

»Volviendo a tocar el tema de la comunicación verbal con Dios, destaco que debemos plantear nuestras preguntas a los Maestros Divinos. Uno de los principios que Dios sigue al comunicarse con las personas encarnadas es el siguiente: Él, por regla general, no contesta a las preguntas que no Le fueron planteadas.

»¡Con todo, tampoco es admisible molestar con preguntas! Ahora, por ejemplo, sería incorrecto volver a preguntar sobre tu servicio futuro, puesto que ya lo hemos preguntado.

»A nadie le gusta el fastidio. ¡El fastidio humano es desagradable incluso para Dios!

»Por ejemplo, cuando las personas repitan sin fin: “¡Perdóname, perdóname!” o “¡Bendíceme, Bendíceme!”, ellas, más bien, hacen que Dios les da la espalda en vez de acercarse.

»Dios oye cada pensamiento de cada uno. Sin embargo, algunas personas tienden a dirigirse a Él en voz alta. Pero Él oye nuestros pensamientos incluso

mejor que las palabras. Las palabras son lo material. Pero Dios no es material (en los Aspectos del Creador y del Espíritu Santo); por lo tanto, Él percibe principalmente nuestros pensamientos y emociones.

»Además, menciono que a los Maestros Divinos, como a cualquier persona encarnada sabia y al mismo tiempo bondadosa, les gusta bromear. Así que, cuando seguimos comprendiendo algo mal con obstinación, Ellos pueden ridiculizar estas situaciones para hacernos razonar.

Nuestra conversación fue interrumpida por unas personas que vinieron al bosque para recoger las bayas. Nos quedamos un poco más en la Ternura de David y luego, agradeciéndole, nos dirigimos hacia el tren eléctrico.

¡AMIGOS PARA SIEMPRE!

La mayoría de las personas, por lo común, tiene tiempo libre del trabajo y de otros asuntos materiales durante las tardes y noches. Y durante los fines de semana, ellas normalmente duermen mucho más para recuperar las horas del sueño que no han tenido entre semana.

Este mismo estilo de vida yo también lo había llevado antes. Vivía sin ver la mañana, apenas notaba el día por la ventana y dedicaba la noche al descanso «disolviéndome» en las luces de la ciudad nocturna.

Recuerdo cómo una vez, mucho antes del encuentro con Vladimir, pude estar muy de mañana en la orilla de un río cerca del bosque. Por supuesto, yo había visto las salidas del sol anteriormente. ¡Pero

aquella vez este espectáculo me impresionó especialmente! ¡Me impresionó con su belleza y grandiosidad que «cortaban la respiración»! ¡El disco gigante del sol inundaba de su «oro» no solamente el cielo, sino también el bosque y la hierba de prado delante de mí! No vi nada más que este «oro» derretido ardiente. ¡No había alrededor ningún otro color, ni verde, ni azul! ¡Sólo había el oro derretido del fuego solar! ¡Únicamente por el movimiento ligero de la hierba producido por el viento, comprendía que me encontraba en un bello prado y que un bosque estaba ante mí!

Si apartaba mi vista, todo volvía a tener su aspecto habitual. ¡Regresaba a ver el sol y el espacio entero otra vez se llenaba de luz solar!

Sin embargo, pronto mi alegría y deleite cambiaron por tristeza. Yo trataba de recordar algo, pero no entendía qué exactamente.

¡Y ahora, gracias a Vladimir, cambié la noche por el día y la oscuridad por la *luz* en todos los sentidos de esta palabra!

¡Sin perder un solo día, un solo minuto, cada mañana nos poníamos en camino para visitar las *zonas de trabajo* de los Maestros Divinos! ¡A cada instante, íbamos sólo hacia delante!

En cambio, de las otras personas que no saben para qué viven en la Tierra se puede oír tan frecuentemente la siguiente frase: «¿En qué me ocuparé para matar el tiempo?».

* * *

Esta vez caminábamos hacia el *sitio de poder* de Sulia y del Gran Maestro del sufismo. No era fácil, ya que la senda se cubrió de plantas en los últimos años. Luego resultó que la *zona de trabajo* de Sulia también se cubrió de árboles tanto que el cielo sobre este lugar casi se ocultó detrás de las copas de unos altos abedules. Ya no era posible trabajar aquí con las nuevas meditaciones, puesto que los campos de los árboles «ahogaban» la sutileza de aquel *sitio de poder*.

Con todo, los árboles no impedían que nos comunicáramos con Sulia.

Vladimir se sentó sobre un tronco de un abedul derribado por el viento, pero yo me quedé parada. El Rostro de Sulia Divina estaba directamente ante mí.

Vladimir La describió cómo una Mujer enérgica Que irradiaba Su Amor intensamente.

—Aquí están Sus Labios, ofrecidos para el beso —dijo él.

Me detuve. ¿Será que debe haber «alguna diferencia en el trato» dependiendo de que si el Espíritu Santo es un Varón o una Mujer? Pero inmediatamente comprendí que tal pregunta surge desde mi «forma humana», desde mis estereotipos habituales de pensamiento.

Vladimir, habiendo captado mi confusión, continuó:

—Para Dios no es importante a quien amas, a un varón o a una mujer. ¡Lo importante es aprender a amar! ¡Mira, Sulia te ama a ti de la misma manera como me ama a mí!

Al reflexionar sobre esta circunstancia, nueva para mí, no experimenté ninguna contradicción. De hecho, me abrazaba y me unía con Sulia del igual modo como con otros Maestros Divinos.

—Con la ayuda del cuerpo femenino —decidió continuar Vladimir— es más fácil aprender a amar. Y... Sulia me ha tapado la boca con Su Mano.

Le miré con asombro, pero Vladimir sonreía tranquilamente.

—Sí, Sulia puso Su Mano sobre mis labios y no me deja continuar. Dice que por ahora no debemos tocar este tema.

Después de la Revelación de ayer sobre el aspecto negativo de mi encarnación pasada, mi estado emocional se teñía de tristeza a cada instante. El simple hecho de conocer los propios errores no remedia sus consecuencias, pensaba yo. ¡El anhelo de alcanzar la Perfección no me permitía tranquilizarme! ¡Yo anhelaba corregir todo inmediatamente! ¡Pues debería llegar a ser impecable!

Traté de conversar sobre mis problemas con Sulia, pero ni siquiera logré formular la pregunta. Finalmente, me rendí y decidí sentarme sobre el tronco como Vladimir.

—Sulia dice que tú querías preguntarle algo. Puedes preguntar. Yo te comunico Su respuesta si tú misma no logras percibirla.

Vladimir empezó a transmitir Su respuesta antes de que yo lograra formular mi pregunta.

—En la vida cotidiana existen varios «estratos» los cuales debemos comparar y escoger entre éstos aquel que es más relevante en cada momento

particular. Estos «estratos» son, por ejemplo, el trabajo para la Evolución de la Conciencia Universal, la comunicación con los amigos, varios tipos de ayuda a los seres encarnados, el mantenimiento de la existencia del propio cuerpo, etc. No obstante, después de escoger para la realización cierto «estrato», no debemos olvidar examinar todos los otros «estratos» también.

»Muchas de las personas ordinarias viven según sus instintos y reflejos y —por las cualidades de las almas— son peores que los animales en general.

»¡La estrategia del guerrero espiritual, en cambio, implica observar todos estos “estratos” simultáneamente y de acuerdo con esto, escoger los asuntos más importantes para cada día, cada hora y cada minuto de su vida en la Tierra!

Después de medio minuto Vladimir continuó:

—Sulia recomienda representar los «estratos» mencionados de la propia vida en papel, ya que el papel nos permite distinguir claramente el nivel de importancia de uno u otro tema y esto, a su vez, nos ayuda a ordenar mejor nuestros pensamientos y actos.

Estaba dispuesta a escuchar más, pero Vladimir se quedó callado. Comprendí que por ahora era todo.

Sin embargo, no me quedaron claros los conceptos de los «estratos» y volví a preguntar.

Para mi sorpresa, Vladimir contestó que no recordaba ni entendía bien de qué le estaba preguntando y viendo una pregunta reflejada en mis ojos, explicó que cuando el Espíritu Santo habla a través de él, él no siempre recuerda esta información, especialmente si le es irrelevante. Pues en este caso él

no fue quien preguntó ni tampoco quien formuló la respuesta.

—Ahora Sulia y el Gran Maestro del sufismo están con nosotros —cambió el tema Vladimir—. Ellos dicen que te acompañarán a lo largo de toda tu encarnación y después de ésta. También dicen: «¡Acéptanos como tus Amigos para siempre!».

¡Eso es maravilloso! Me disolví en alegría experimentando al Gran Maestro de una manera nueva: más intensamente en comparación con nuestro otro encuentro en Su *sitio de Samadhi*.

—El Gran Maestro dice que te hubiera llevado en Sus Brazos por todo el universo, pero tú misma estabas oponiéndote.

¿¡Cuando pude oponerme a tal proposición!? Nunca he estado en contra. ¡Puede que haya sido el Gurú Nanak quien estaba oponiéndose, pero yo no!

—El Gran Maestro dice —continuó Vladimir— que mañana, tempranito, cuando te levantes, ¡deberás ver un nuevo día radiante de tu nueva vida, vida con Nosotros, en Nosotros! ¡Entra! ¡Y cuando entres, vivirás Nuestra vida! Y entonces muchos problemas del plano material se alejarán.

»¡Te acepto como un miembro digno de la Familia de los Espíritus Santos!

»Pero este estatus —el estatus del Brahman— lo debes confirmar dando a los demás aquel conocimiento espiritual que Nosotros te estamos transmitiendo.

Nos quedamos sentados con Vladimir durante un tiempo más en la Ternura de los Maestros, disolviéndonos y deleitándonos. Vladimir mencionó

que el Gran Maestro del sufismo, por lo común, no se manifiesta muy intensamente, en comparación, por ejemplo, con Sulia. Me sorprendí, ya que, según mi parecer, Él, por el contrario, se dio a conocer muy vivamente.

¿Podría ser que así se manifestó una de las diferencias que existen entre los Espíritus Santos Varones y Mujeres?

¡Con todo, no estoy en contra de que Ellos me lleven en Sus Brazos por todo el universo!

CAMINAR SOBRE LA CÚPULA DEL PABELLÓN Y EL VIAJE AL CENTRO DE LA TIERRA

Nos pusimos nuevamente en camino. Este día deberíamos visitar el otro *sitio de poder* de Ptahhotep con nuevas propiedades y posibilidades meditativas.

Caminamos con dificultad atravesando la espesura del bosque. Las sendas anteriores se cubrieron de plantas y tuvimos que abrir el camino nuevamente. Lo bueno era que de paso encontramos unos arbustos silvestres del grosellero negro (*Ribes nigrum*) que justo estaba maduro en aquel tiempo. Vladimir bromeaba que era un regalo de Ptahhotep para nosotros y que si no comíamos todo esto, Le ofenderíamos.

¡Estaba delicioso! ¡Nos hartamos!

El sol subía cada vez más calentando el aire y nuestros cuerpos. Así que, cuando llegamos al lugar deseado, se hizo un calor realmente fuerte.

Con agrado nos quitamos las mochilas y la ropa gruesa.

Cerca fluía un pequeño río de unos 5 metros de ancho.

Nos instalamos en una senda poco notoria que pasaba a lo largo de la orilla. Ante nosotros se extendía un prado anegadizo cubierto de una hierba alta.

La meditación que yo debía aprender esta vez se llamaba «Pabellón» y este «Pabellón» fue creado aquí por Ptahhotep.

La primera tarea que Él tenía para Sus discípulos en aquel *sitio de poder* consistía en llenar con la conciencia este gigante «Pabellón» con dimensiones de centenares de metros, luego subir a su techo y caminar sobre éste en forma del propio Mahadoble o Mahadobles, con la particularidad de que era posible crear estos Mahadobles desde todos los segmentos.

—Otra propiedad de este *sitio de poder* —seguía explicando Vladimir— consiste en que aquí es muy fácil conocer el espacio dentro de nuestro planeta e incluso su núcleo de fuego. Podemos experimentar realmente este núcleo en la profundidad del planeta y hasta intentar penetrar allí con la conciencia. Pero sólo es posible hacerlo acercándose al núcleo desde atrás si correlacionamos la dirección con la posición del propio cuerpo.

»El hecho es que detrás de la espalda del cuerpo de cada persona existe un plano vertical, invisible para la vista normal. Este plano se extiende hacia la derecha, izquierda, arriba y, lo más importante, abajo. Si nos movemos a lo largo de este plano hacia abajo, podemos observar que éste atraviesa el núcleo del planeta dividiéndolo en dos partes iguales.

»Podemos encontrar la entrada en el núcleo detrás de este plano.

»Y también podemos llenar con nosotros mismos como conciencias el espacio dentro del planeta tanto delante de este plano como detrás.

»¡Y luego se puede repetir todo esto desde los cuatro segmentos!

El sol se encontraba en el cenit recordando que estábamos en pleno verano. Parecía que la cabeza «se fundía» por el calor. El cuerpo estaba cansado y pedía descanso. Las piernas ya temblaban.

A pesar de esto, yo no quería dejar algo «para más tarde» y deseaba experimentar todo al máximo ahora mismo.

Vladimir seguía insistiendo que en los *sitios de poder* casi siempre es mejor mover el cuerpo. Así el trabajo se vuelve más eficaz. Por lo tanto, superando el cansancio, yo caminaba por la senda y giraba y giraba la conciencia para experimentar de la mejor manera las salidas desde cada segmento.

De repente Vladimir miró mi cuerpo con atención y seriedad estudiando su lado derecho.

—Elisabeth Haich está aquí. Ella señala con Su dedo un oscurecimiento en tu glándula mamaria derecha. Debes ocuparte de esto necesariamente.

Me quedé helada. ¡Ahora comprendo todo! Es un tumor en crecimiento, un cáncer futuro de mama.

Vladimir me contó sobre esto mucho más tarde escogiendo un momento apropiado. ¡Pero yo lo entendí en ese mismo instante!

¡Aquí está la causa de la sensación imprecisa de alarma y del miedo agobiante que aparecieron en mí

desde el momento en el que llegué a saber sobre mis errores de mi encarnación pasada!

¡Como médico, me imaginaba muy bien qué es un cáncer de mama! Vi a esas pobres mujeres enfermas después de la operación y en el transcurso de su tratamiento con radioterapia. ¡El horror me llenó al pensar que lo mismo me podría esperar en el futuro!

La desesperación comenzó a inundarme. ¡Mis fuerzas disminuyeron rápidamente! ¡Ya no quería hacer ninguna meditación más! ¡Solamente quería caer sobre la hierba, dormir y olvidarme!

Vladimir ya hace tiempo me había propuesto descansar y comer un poco y yo, por fin, lo acepté.

Pusimos unas colchonetas en el suelo y comimos. Después de esto, me acosté aquí mismo y dormí a pesar del peligro de ser picada por las pulgas que pudiera haber en la hierba. Tales insignificancias ya no me importaban.

Estaba acostada sobre la espalda con los ojos cerrados. Vladimir dijo algo varias veces e incluso creo que preguntó alguna cosa, pero yo no tenía fuerzas para escuchar.

Me encontraba cayendo en el Fuego del Sol Divino, creado aquí, en este *sitio de poder*, por Ptahhotep. Este Sol era tierno y ligero y allí se disolvieron y desaparecieron todos mis sufrimientos.

Estaba deleitándome en este Sol, habiendo dejado mi cuerpo hasta tal grado que no podía mover ni un solo músculo.

¡Quería quedarme en este estado para siempre! ¡Quería abandonar el mundo denso y pasar a vivir en el Éxtasis de Dios en este mismo momento!

No sé cuánto tiempo había pasado, pero el miedo se desvaneció. Comprendí que me habían hecho regresar al cuerpo y que Dios me había dado la oportunidad de corregir mis errores y de vencer de este modo la enfermedad que me esperaba.

Por fin, me recobré totalmente.

Sentí que había regresado siendo mucho más madura.

«RECIPROCIDAD TOTAL»

Pero nuestro trabajo en el *sitio de poder* de Ptahhotep todavía no se terminó. Yo tenía que aprender la meditación «reciprocidad total», aquella que no había dominado en mi encarnación anterior.

Empezamos este proceso sentándonos uno frente al otro. Luego Vladimir me propuso experimentarme como conciencia detrás de su cuerpo e introducir mi cara en su tórax para que yo pudiera mirar mi cuerpo desde su anahata. Él estaba haciendo lo mismo a la vez conmigo.

Esta meditación resultó ser muy fácil para mí y la hice sin ningún esfuerzo. Creo que estábamos mirándonos así unos dos minutos cuando Vladimir de pronto exclamó:

—¡Excelente! ¡Lo has hecho muy bien!

La siguiente tarea consistía en mirar el propio cuerpo desde todos los lados simultáneamente, siendo un corazón espiritual expandido.

Debido al cansancio, comprendí muy mal las instrucciones de Vladimir y, por lo tanto, logré mirar mi cuerpo solamente desde un lado.

Entonces para ayudarme, Vladimir invitó a unos espíritus que vivían cerca del río.

De repente percibí que alguien nos rodeó y sentí cierta tensión. Recordé los «aliados» de los libros de Carlos Castaneda.

Pero Vladimir me tranquilizó habiendo explicado que eran almas puras, quienes vinieron para ayudarnos. Él señaló con su mano a los espíritus que, a petición suya, formaron un círculo alrededor de nosotros habiéndose situado a una distancia de cinco metros de nuestros cuerpos.

¡Y yo debía aprender a mirar mi cuerpo desde sus anahatas!

Pregunté cuántos espíritus eran y qué apariencia tenían. ¡Vladimir contó doce y dijo que habían llegado todos! En cuanto a su apariencia, él explicó que ellos se parecían a unas pequeñas columnas de luz casi transparente, aproximadamente del tamaño de nuestros cuerpos.

¡Quería objetar que eran absolutamente transparentes, ya que no lograba verlos de ningún modo! Pero me contuve.

Solamente sentía que alguien estaba cerca de mí y tuve que guiarme por los lugares en la hierba los cuales Vladimir señaló con su mano. Y allí estiré mis brazos de la conciencia.

En general, como después resumió Vladimir, no lo hice muy bien. Pero no era muy grave, ya que en aquel momento la tarea principal consistía en comprender el principio de esta meditación para que yo pudiera trabajar libremente con ésta cuando tenga tiempo.

Logré dominarla muy bien solamente después de unas semanas cuando me disolvía, como siempre, en el Espíritu Santo sin pensar en absoluto en los principios de la «reciprocidad total».

Esto sucedió cuando David entró muy vivamente en mi vida y no me abandonaba ni por un minuto, aun cuando yo visitaba a otros Maestros Divinos. Pero sobre esto contaré más adelante.

El cielo comenzó a oscurecerse con nubes de tormenta y nosotros empezamos a prepararnos para volver a casa.

En cuanto a la «reciprocidad total», posteriormente trabajamos con esta meditación mucho más. Y cada vez yo trataba de abrazar más espacio conmigo misma como conciencia en el estado de «no yo». Resultó que para este propósito Vladimir tenía una gran variedad de *sitios de poder*, lo que permitía pasar de un escalón al otro, de las técnicas simples a las más complejas.

EN LOS BRAZOS DE JUANITO

Vladimir planificaba con Dios cada etapa del trabajo conmigo y cada viaje.

Ese día íbamos a visitar el *sitio de poder* de Juanito, el mismo lugar donde me encontré con Él por primera vez.

Pero nuestro encuentro estaba teñido no solamente de ternura mutua, sino también de mi tristeza. Yo todavía sentía angustia por mi posible futuro horroroso y pedía perdón a Juanito por este estado mío.

Estaba parada en una senda estrecha y rodeada de flores de rosa silvestre. Estas tiernas flores me sonreían con alegría llenándome de su aroma. Detrás de mi cuerpo, crecían unos pinos muy bellos y delante se extendía el mar, desde el cual llegaban, de vez en cuando, las voces de las gaviotas.

Vladimir se fue habiéndome dejado a solas con Juanito y habiéndome dicho que yo pidiera Su ayuda en la curación de mi glándula mamaria.

El Rostro gigante de Juanito estaba detrás de mi cuerpo, sobre los pinos. Salí del anahata hacia atrás y me arrimé con la espalda de la conciencia a Él. Me envolví en Su Ternura y me sumergí en Su hesiquia. No quería hablar.

Así pasé, creo, unos veinte minutos, tranquilizándome y buscando las fuerzas para volver al estado armonioso.

Sin embargo, ya era la hora de empezar el trabajo.

Así que, apliqué todas las meditaciones conocidas por mí en aquel momento para purificar la energía del cuerpo. En este trabajo usé principalmente mis brazos de la conciencia unidos con los Brazos de Juanito.

Pronto llegó Vladimir y me felicitó alegremente añadiendo que aparte de la eliminación de las contaminaciones energéticas, yo debería también «vivificar» la parte afectada del cuerpo para que la energía comenzara a fluir allí.

Entonces me puse a pensar en algún método que pudiera usar en este caso y enseguida me dieron una respuesta: ¡las flores! ¡Puedo usar la imagen de los pétalos rosados y tiernos de la rosa silvestre! Así que, empecé a introducir las visualizaciones de los botones

de las flores en mi glándula mamaria e imaginaba cómo éstas comenzaban a abrirse allí llenando gradualmente con su aroma tanto el lugar afectado como todo mi cuerpo. ¡Y pronto la ternura de estas flores, flores que Juanito me regalaba, me llenó completamente!

¡Y entonces la energía comenzó a fluir! ¡Sentí que la tensión desaparecía gradualmente y hasta respiré con más facilidad!

Poco tiempo después, Vladimir me comunicó que deberíamos ir a visitar a los Lorenzes Divinos, Quienes nos invitaron a continuar el trabajo en Su *sitio de poder* que se encontraba en otra parte lejana en la orilla del mar.

EL VIENTO DIVINO REJUVENECEDOR DE LORENZ BAYRON

Este *sitio de poder* se encontraba cerca del borde del agua.

La marea estaba baja. El mar azul interminable se extendía delante de nuestros cuerpos parados sobre la arena húmeda.

Vladimir me comunicó que ahora con nosotros estaba Lorenz Bayron y luego añadió que Konrad Lorenz también vino. Ellos tienen los nombres parecidos y suelen estar en el mismo *sitio de poder*, por lo que Vladimir Los llamó simplemente «los Lorenzes».

Estos dos Maestros Divinos me propusieron primero convertirme en un Mahadoble y luego con uno de sus brazos seguir limpiando mi cuerpo.

Comencé a hacerlo, pero de repente escuché el comentario de Vladimir:

—Este oscurecimiento ya está en otro lugar. Se mueve. ¡Es un demonio!

¡Parece que Lorenz Bayron me sostuvo con Sus Brazos; de lo contrario, creo que hubiera caído en todos los sentidos de esta palabra!

Pero no me dejaron entrar en el estado emocional de ayer.

Recordé de los libros de Vladimir que los demonios son las almas de animales pequeños. Estos seres son totalmente vivos y, por lo tanto, es posible hablar con ellos usando el lenguaje del pensamiento e incluso pedirles dejar el cuerpo y trasladarse al otro lugar.

Y lo mismo, en pos de mis pensamientos, repitió Vladimir.

Sin entregarme a reflexiones superfluas, me dirigí inmediatamente a mi «ocupante» ofreciéndole pasar a vivir en un bonito terrón, cubierto de carrizo, que vi en el mar a una distancia de 50 metros de la orilla. ¡Hablé con él con benevolencia, ya que fue Dios Quien lo envió a mi cuerpo! Al final de mi monologo, yo, a pesar de todo, le advertí que no le dejaría en paz y vertería continuamente la Luz sobre él, por lo que él mismo se sentiría desagradablemente.

—¡Oh! ¡Muy bien! —de repente oigo yo. Era Vladimir—. ¡El demonio se fue!

¡Qué alivio experimenté! ¡Una enorme carga dejó de agobiar el alma! ¡Y mi corazón comenzó a llenarse nuevamente con la luz y alegría!

—¡Lorenz Bayron te propone que Le experimentes como un Viento Divino Rejuvenecedor, que te llenes de Él y Le permitas soplar a través de tu cuerpo limpiándolo!

¡Cerré mis ojos y, abriendo los brazos tanto del cuerpo como del alma, dejé que Él me llenara! ¡Otra pequeña victoria!

¡Y el Viento Divino viviente soplabá en mi cara, pasaba a través de mi cuerpo, jugaba con mi cabello y me besaba en los labios!

—¡Lorenz Bayron dice que ahora eres digna de lavarte con Su Viento-Luz! —tradujo Vladimir.

¡Después de mirarme por algún tiempo, Vladimir sonrió otra vez y añadió que mi cara *también* se estaba transformando día tras día obteniendo cada vez más ternura como consecuencia de tales relaciones con los Varones Divinos!

¡Memoricé bien este Viento Que pasaba a través de mí muchas veces, llenándome de la frescura matutina y del Poder, Poder muy perseverante, Poder de la Libertad! A veces, incluso estando en el departamento, comenzaba a oír el silbido de este Viento en mis oídos.

Con todo, Meniul ya nos estaba esperando en Su *sitio de poder*, el mismo que visité durante la primavera pasada. Y ahora Él se unió a los Lorenzes recordándonos que era el tiempo de visitarle.

CONVERSACIÓN CON LOS INDÍGENAS DIVINOS Y MENIUL

Cuando estábamos caminando para visitar a Meniul, Vladimir de pronto señaló un tronco que el oleaje arrojó a la orilla y que se encontraba a unos veinte metros de nosotros.

—Mira, allí están sentados Don Juan, Genaro y Juanito. Por lo visto, quieren decirnos algo. Vamos a verlos.

Nos sentamos sobre el mismo tronco y nos sintonizamos con Ellos. Vladimir comenzó a transmitir Sus palabras dirigidas a mí.

—¡Ahora tú sabes ciertamente que estamos vivos!

»¡Perder el cuerpo no es una desgracia! ¡Una desgracia es no vivir dignamente todo aquello que nos toca vivir durante la vida en el cuerpo! Debemos vivirlo de tal manera que no tengamos luego que lamentar amargamente por los años llevados sin sentido.

»Pero ahora queremos hablar de otra cosa.

Vladimir dirigió su atención hacia mí.

—Ellos quieren decirte algo personalmente, sin mi participación. ¡Así que, escucha! ¡Te voy a dejar a solas con Ellos!

Él se levantó y se alejó.

Al principio, me desconcentré un poco, pero luego tomé mi libreta y bolígrafo. Escuchando y volviendo a preguntar, pude finalmente anotar algo:

—¡Siempre recurre a Nosotros en las situaciones críticas!

»¡Memoriza Nuestros mandamientos para ti! Ellos son:

»¡No desanimarse! ¡No entregarse a la melancolía! ¡No...! —Alguien de Ellos añadió otra palabra más en el mismo estilo y Todos se echaron a reír. Entendí que era Genaro y que Él dijo algo gracioso, pero no pude comprender qué exactamente. Con todo, me eché a reír también. ¿Será «por respeto»?

—¡Es necesario siempre tener la esperanza de que todo resulte muy bien! —continuaron Ellos habiendo dejado de reír y tranquilizándose—. ¡Vive la vida de los otros, es decir, para los demás! ¡Ama a las personas como Nosotros les amamos!

»¡Y entonces te deleitarás con el vuelo extático en Nuestro mundo, con Nosotros y en Nosotros!

»¡Sin embargo, debes recordar siempre que el gavilán ve a lo lejos con precisión, es alerta y está constantemente orientado hacia su objetivo!

»¡Que el rayo de tu atención esté siempre dirigido directamente al corazón espiritual de cada persona que Nosotros te enviemos! ¡Pues allí —en las *Profundidades*— está el Océano de Mi Amor, Océano Que debes apreciar en cada uno que se te acerque y que esté dispuesto a escuchar tus palabras!

»¡Esto tiene importancia en cada etapa de tu desarrollo, en cada etapa de tu vida con Nosotros y en Nosotros!

»¡Y a las mejores personas ámales aún más fuertemente!

»¡Deléitate tú misma con la vida en Nosotros, uniéndote con Nosotros!

»Amén.

Se me acercó Vladimir, se sentó cerca y continuó hablando ya de su parte:

—¿Qué debemos hacer con el fin de llegar a ser como Ellos? ¡Este tema es la base para construir la estrategia de la propia vida!

»Además, podemos denominar este tema así: ¡llevar la vida del guerrero espiritual!

»Y la conclusión general de lo que acabamos de hablar es la siguiente: ¡la muerte no es importante, lo importante es cómo has vivido la vida!

* * *

¡Me sentía ligera y saltaba de alegría!

¡El sol calentaba suavemente todo, soplaba un viento ligero y mi estado de ánimo mejoraba con cada minuto!

¡Me quedé en una camiseta sin mangas y, habiendo arremangado al máximo los pantalones, paseaba alegremente por el *sitio de poder* de Meniul, sintonizándome y uniéndome con Él en el Amor!

¡Meniul también estaba muy alegre por mí!

Pero también sugirió no olvidar sobre el trabajo meditativo. Yo debería repasar la meditación con el plano vertical detrás del cuerpo y también abrir otra vez desde atrás el meridiano central hasta su parte occipital para igualar todas las energías en la parte posterior de la cabeza, ya que allí todavía tenía unos oscurecimientos.

Vladimir en aquel momento estudiaba el horario de los trenes eléctricos y luego propuso que nos fuéramos hacia la estación después de media hora aproximadamente.

No obstante, cuando después de media hora me acerqué a él, él descubrió inesperadamente que se había equivocado en el horario y que si saliéramos ahora, llegaríamos tarde. Y para el siguiente tren, nos quedaba una hora y media.

Vladimir explicó que fue Meniul Quien había influido sobre él de esta manera, ya que quería pasar más tiempo conmigo.

¡Me eché a reír de todo corazón! ¡Dios Todopoderoso!

REVELACIÓN DEL APÓSTOL ANDRÉS

Estábamos sentados en el cuarto y conversábamos sobre los últimos acontecimientos, incluso sobre la causa de mi cáncer que no tuvo lugar.

Vladimir decía:

—La causa de cualquier tumor son los trastornos genéticos locales en las células de uno u otro órgano o, en otras palabras, fallas genéticas.

»¿Qué puede provocar tales fallas?

»Pueden ser algunos virus, la radiación, las anomalías genéticas recibidas de los padres y algunos otros factores. Pero uno de los mecanismos más frecuentes es la actividad de los espíritus-pobladores o, en otras palabras, demonios. Después de fijarse dentro del cuerpo de la víctima, tal espíritu comienza a construir para sí una morada habitual —de acuerdo con su última encarnación— transformando «a su gusto» el genotipo de las células del órgano escogido.

»Sin duda, no debemos olvidar que todo esto sucede a la vista de Dios y según el karma de la persona poseída.

»En otras palabras, siempre debemos buscar la causa kármica concreta de la enfermedad, tratar de comprender nuestros errores y corregirlos dentro de nosotros.

»En cuanto a tu caso, creo que tu enfermedad podría haber sido planificada por Dios con el fin de hacerte llegar a mí si de pronto empezaras a vacilar y a tardar. Pero has tomado las decisiones correctas, por lo que esa horrible perspectiva fue derogada.

»Además, a través de todo esto, has comprendido y aprendido mucho.

Vladimir se calló, prestó toda su atención a Dios y luego me comunicó que el Apóstol Andrés había venido.

Andrés comenzó a hablar y Vladimir me sugirió anotar escrupulosamente todo lo que Él dijera:

—El Gurú Nanak-2 acumuló los elementos negativos del destino debido a que sentía su «exclusividad» y superioridad sobre los demás. Las mujeres, los niños y los viejos fueron percibidos por él como «una masa humana inútil».

»Él era un grandioso varón de una complexión robusta y no tomaba en consideración el carácter gradual del desarrollo de las almas en la secuencia de las encarnaciones en diferentes cuerpos.

»Ahora, en esta vida terrenal, tu deberías haberlo comprendido por ti misma pasando a través de las dificultades del karma negativo, es decir, a través de tus propios sufrimientos. Sin embargo, Vladimir —de

un manotazo— resolvió todo esto habiendo asumido tu karma sobre sí.

Vladimir rió y explicó que las últimas palabras de Andrés eran una broma.

KIM: ¡VUELVE A SER NANAK!

Esta vez Kair, un Maestro Divino Que supervisaba, entre otras cosas, el lugar donde Vladimir vivía en la ciudad, nos llevaba a Su *sitio de poder* en el bosque. Anteriormente Él nos había avisado que allí yo tendría que recibir una Revelación de Él personalmente.

Estaba lloviendo desde la mañana, por lo que nos pusimos los impermeables.

Después de salir del coche caliente del tren, al principio sentí frío. Además, la humedad intensificaba un poco esta sensación penetrando a través de los zapatos deportivos mojados. ¡Qué bien que Vladimir nos haya acostumbrado a andar sin medias! ¡De esta manera era mucho más fácil tolerar la humedad de las plantas de los pies y yo casi no la notaba!

—Es peor cuando el cuerpo está sobrecalentado debido al exceso de ropa —Vladimir sonrió como respuesta a aquellos pensamientos míos—, entonces el cuerpo comienza a perder su energía a través de la irradiación inútil del calor al ambiente más frío y el cansancio aparece muy rápido.

Caminamos recogiendo y comiendo la frambuesa silvestre. Ahora ya me sentía bien con este tipo de clima lluvioso. Ahora la lluvia templada y el aroma de

las agujas de los pinos y abetos me hacían sentir la comodidad como si yo estuviera en un hogar.

Estábamos caminando tranquilamente por la senda cuando Vladimir dijo que el Maestro Kim había venido. Inmediatamente Vladimir me propuso anotar lo que Kim estaba transmitiendo:

—Kim dice que para ti será mucho más fácil atravesar esta vida terrenal si te experimentas como Nanak, pero, por supuesto, sin aquellas cualidades negativas tuyas de las cuales ya hemos hablado.

»Para realizarlo, debes olvidar las sensaciones que esta encarnación femenina te impuso. Kim habla principalmente de la autosensación de una niña pequeña que luego maduraba y ganaba con tanta dificultad su puesto entre las personas en la Tierra.

»¡Es mejor que te deshagas de todas estas sensaciones ahora mismo para que puedas experimentar tu dignidad espiritual, dignidad de un importante maestro espiritual, un líder para las personas!

»Es desde esta posición desde la cual, de aquí en adelante, debes aprender a ver las situaciones futuras de carácter social y psicológico. ¡Desde esta posición, después de que obtengas más conocimiento y seguridad en ti, deberás guiar a las personas!

»¡Kim dice que Él Mismo firma estas palabras anotadas por ti, pero también es la opinión de todos los Maestros Divinos!

»¡Además, dice que exactamente para decírtelo, Él, junto con Kair, nos trajo aquí bajo esta lluvia! Lo había hecho así para que tú escuches todo esto siendo alejada de todas las otras personas, de los asuntos del

mundo material y de las esperanzas de deleitarte en éste todavía.

»¡Era necesario que escucharas esta verdad sobre ti para que puedas volver a ser el Gurú Nanak renovado!

»Kim dice: “¡Estés donde estés, te acompañaré siempre y debes acostumbrarte a experimentar Mis Brazos del Amor! Éstos se distinguen de los Brazos de otros Espíritus Santos. ¡Los hice diferentes especialmente para que tú puedas experimentarlos con más facilidad!

»Además, Kim dice que tu destino...

»No, es Kair Quien está hablando ahora: “Lo que dijo Kim es la parte de aquello que Yo iba a decir, o sea, ¡que tu destino es hacerte tal que puedas corregir los destinos de otras personas en la Tierra como lo hago Yo y todos Nosotros!

»¡Para este propósito, debes llegar a ser una Conocedora Divina de las almas! Y Vladimir es tu amigo-ayudante más cercano en este proceso. ¡Ustedes deben atravesar esta vida juntos! ¡Y debes recibir de él todo lo que él te puede dar!”.

Durante los primeros minutos de esta Revelación, yo escuchaba todo de tal manera como si esto no me concerniera a mí. Estando poco preparada para una conversación tan seria sobre mí, yo seguía «hurgando» mentalmente en las futilidades relacionadas con la limpieza de mi cuerpo y con la liberación de otros defectos míos.

Por lo tanto, solamente después de varios meses, al volver a leer mis notas, de repente descubrí que no

había comprendido totalmente lo que fue dicho en aquel día.

¡Las cosas ocurrían demasiado rápido y era imposible abarcar todo de una sola vez!

Y en aquel momento en el cual los Maestros Divinos terminaron de hablar, yo —por costumbre— quería asombrarme, abrir ampliamente mis ojos y, encogiéndome de hombros, preguntar: «¿Qué clase de Concedora Divina de las almas sería yo tal como soy ahora?».

Pero Vladimir tradujo Su respuesta:

—¡Cuando el tiempo llegue, lo sabrás todo!

CORAZÓN ESPIRITUAL DE PEDRO

Resultó que en la ruta hacia la *zona de trabajo* de Kair, se encontraba el *sitio de poder* de Pedro. Así que, Vladimir me hizo conocerle:

—He aquí el Corazón Espiritual de Pedro Divino. Él se ha expandido ahora de tal manera que ni siquiera se pueden ver los límites. Antes Él nunca lo había hecho así para nosotros. Esto significa que lo hizo para ti, por ocasión de tu visita.

»Y otra cosa interesante. ¿Ves allí un álamo grande? Éste tiene el capullo bioenergético fuerte con la energía muy sutil. Pero, a pesar de esto, este capullo contrasta con la Energía Divina de Pedro.

»Cuando estábamos desarrollando nuestras facultades de ver las Conciencias Divinas, este lugar era muy oportuno para nosotros.

»Este álamo, aunque es sin duda una planta bella, es más grosero, por su energía, que el Espíritu Santo.

»¿Por qué lo estoy destacando? Para demostrar a aquellos que tienen intención de avanzar por el Camino que al comienzo es apropiado sintonizarse con las plantas con el fin de alejarse de la grosería propia de la mayoría de las personas. Sin embargo, luego, a medida que uno refine la conciencia, las plantas ya empiezan a estorbarle. ¡Pero no porque son “malas”, sino porque el Creador y los Espíritus Santos son más sutiles que las plantas, por más lindas que éstas sean!

»Bueno, ahora nos unimos con Pedro después de entrar como conciencias en Él y luego nos sumergimos a través del Cuerpo de Su Conciencia cada vez más profundamente. ¡Y allí podemos encontrar el “Sol de Dios”!

»Pedro te abraza. Puedes comunicarte con Él por más tiempo. Puedes quedarte aquí con Él y en Él por unos veinte minutos y luego continuamos nuestro viaje hacia el *sitio de poder* de Kair.

Yo caminaba por la senda experimentando muy bien a Pedro y trataba de aprender a oírlo. Le hacía preguntas cortas y precisas para que fuera más fácil entender Sus respuestas.

Por ejemplo, recordé mi estado melancólico reciente y decidí preguntar sobre esto:

—¿Cuál es el mecanismo del surgimiento de tales estados?

—Manas.

—¿Cómo vencerlo?

—Mediante la relajación de la mente.

»¡Presta atención al hecho de que así se manifiestan los residuos del egocentrismo! Estudia en este ejemplo acertado el mecanismo de este fenómeno:

¡el foco del egocentrismo anida en la cabeza, en el chakra ajña!

»¡Tales estados —en aquel que avanza por el Camino espiritual— surgen debido a un fuerte cansancio, cuando él o ella no tiene fuerzas para expandirse como corazón espiritual y abrazar con el amor a todas las almas a quienes quiere ayudar! ¡Ni hablar sobre la posibilidad de la Unión con Dios!

»Con todo, a medida que la conciencia se fortalezca, tales estados ya no volverán a surgir.

Estaba satisfecha con lo que oí. Ahora todo me quedó claro sobre este tema.

¡Continué la limpieza de mi cuerpo y, con la ayuda de Pedro, me liberé de los últimos oscurecimientos en mi svadhithana!

¡Y así —ya en el cuerpo renovado— caminé hacia Kair para dar un paso más hacia delante!

—El lugar en el cual vivimos en la ciudad —me contaba Vladimir de paso— también se encuentra dentro del Mahadoble de Kair. Él tiene, como mínimo, dos Mahadobles, aunque puede ser que tenga más. Pero conocemos sólo estos dos.

»Por lo tanto, cuando estamos en casa, Kair, por lo común, es nuestro primer Interlocutor.

»Con todo, aquí Él tiene un *sitio de poder* muy importante también.

Empezó a gotear. Nos escondimos debajo de un gran abeto y comimos un poco.

Luego, según mi entender, ya era la hora de salir de este abrigo, pero la lluvia no quería parar.

Vladimir de broma comenzó a indignarse:

—¿Qué es esto, Kair? ¿Por qué nos recibes así?

»¡Vaya! ¡Hasta Sathya Sai vino para consolarnos!

Me eché a reír y enseguida experimenté los Brazos tiernos y cariñosos de Sathya Sai.

—Él dice: «¡Quisiera traer a ustedes muchos de mis queridos niños! ¡Me hacen falta las manos de las personas encarnadas dignas! ¡Ustedes son mis verdaderos seguidores!».

»¡Agradécele con todas tus fuerzas! —añadió de su parte Vladimir—. ¡Es muy importante para ti memorizar bien estas palabras! De aquí en adelante, Sathya Sai estará comunicándose contigo permanentemente. ¡Y Él es uno de los más grandes Maestros Divinos en la historia de nuestro planeta!

La lluvia ya había parado. Por lo tanto, salimos del abrigo del abeto.

CONVERSACIÓN CON KAIR

Nos acercamos al lugar donde sobre el telón de fondo del cielo, negreaban los cables de la línea de alta tensión. Vladimir dijo que aquí se encontraba el gran Mahadoble de Kair.

—Examinemos la estructura de este *sitio de poder* —comenzó a explicar Vladimir—. Ahora acabamos de entrar en algo como una Cúpula de un Templo Divino infinito. Pero en este momento no nos ahondemos en la *profundidad* de este Templo; por el contrario, llenemos con nosotros mismos Su Cúpula compuesta de la Luz blanca sutil, casi transparente de la Conciencia de Kair y luego miremos los cables desde Él.

»Estos cables negros forman un fuerte contraste con la Luz Divina.

»¿Por qué este lugar es importante para nosotros? Porque aquí es posible no solamente convertirse en toda esta Luz, sino también observar muy claramente las manifestaciones de los diferentes estratos de la multidimensionalidad. ¡Así, desde el espacio de la Luz Divina —de repente— ves unos cables negros materiales y densos! ¡Es un fuerte contraste que permite observar en el mismo lugar y de un modo claro la diferencia entre los eones!

»Bueno, ahora podemos escuchar a Kair. Hoy Él te dirá todo lo que quería. Les voy a dejar “para no hacer mal tercio” —Vladimir sonrió—. Kair se condensó hasta el tamaño del cuerpo humano y está parado cerca de ti. Lleva una chompa castaña oscura. Puso Su Brazo sobre tus hombros y con el gesto del otro Brazo me dice algo como: «¡Vete, vete, nosotros lo arreglamos sin ti!».

Me eché a reír y salí inmediatamente de mi recogimiento. Cada vez más el Espíritu Santo se manifestaba para mí de una manera bastante «humana», borrando paso a paso la separación ilusoria entre el hombre y Dios y el dogma falsa sobre la inaccesibilidad de Dios para el ser humano.

Cuando estábamos todavía en la casa, Vladimir me sugirió anotar mis preguntas para Kair en mi libreta, ya que de esa manera era más probable recibir respuestas precisas.

—Aquí está Kair y aquí están tus preguntas, las respuestas a las cuales debes obtenerlas tú misma —decía Vladimir—. Los dejo solos por una media hora.

Decidí anotar todo lo que fuera a oír aun si no lograra entenderlo completamente enseguida.

Aquí está lo que obtuve:

—La «forma humana» es creada por el manas.

»La “forma humana” es peligrosa por su encanto sedante. Pero este último es también producido por el manas.

»¡Puedes alcanzar la Perfección en mi Cuerpo de la Conciencia!

»¡Ten cuidado con las personas que sean de otro tipo que tú!

»Debes estar al lado de Vladimir. Pero la responsabilidad por la toma de decisiones recae sobre ti también.

»¡Sé Mí y hallarás la tranquilidad del alma en la Morada del Creador!

»¡La Luz de Nuestras Puertas Abiertas señala la Entrada en el Creador! ¡Te digo que entres en Mí y que seas Yo y Yo seré tú! ¡Estaremos juntos en el Creador!

»¡Debes estar siempre con Dios, permanente e inseparablemente! ¡No te desprendas!

»¡Permaneciendo en Mí, podrás enseñar a las personas a amar!

»¡Desecha los recuerdos del pasado! ¡No vale la pena pelear para complacer al ego!

Cuando intuí que Kair dijo todo lo que querría, me acerqué a Vladimir.

Él sonrió y preguntó a Kair si Él logró transmitirme todo lo que querría.

—¡Perfectamente! —contestó Kair.

ESTUDIO DE LOS ESTRATOS «DETRÁS DEL ESPEJO»

Otra vez trabajamos en la ciudad. La tarea principal era prepararme para la elevación de la Kundalini y para este propósito fuimos al *sitio de poder* correspondiente.

Sin embargo, de paso Vladimir decidió hacerme conocer dos estratos más: el estrato de protoprakriti y el estrato de protopurusha y también... el infierno.

—Aquí está el *sitio de poder* de protoprakriti — Vladimir se detuvo sobre una vía asfaltada en un callejón silencioso de la ciudad—. Intentemos experimentar su límite... Cruzamos... Debemos salir de la parte baja posterior del anahata y dirigirnos hacia atrás y un poco abajo... Este eon no tiene una luminosidad intensa. Su estado es parecido al estado de una noche sureña silenciosa... Aquí experimentamos la tranquilidad extática bajo las estrellas... Nosotros realmente vemos el componente inmaterial de las estrellas... Abrimos los brazos y planeamos entre las estrellas y luego entre las galaxias.

»Si las fuerzas nos permiten, podemos hacerlo saliendo del cuerpo desde los diferentes segmentos.

»Este eon es favorable para la “cristalización” de la conciencia, es decir, para su crecimiento cuantitativo. ¿Por qué? Porque aquí existen los objetos que nos sirven como puntos de referencia en el espacio. En cambio, en la Luz homogénea, no tenemos tales puntos. Como consecuencia, se nos hace difícil darnos cuenta si de hecho nos hemos expandido o es simplemente nuestra imaginación.

»¡Por otro lado, si vemos, por ejemplo, las estrellas y podemos acercarnos a éstas y después alejarnos de éstas, podemos estar seguros de que tenemos ahora las dimensiones galácticas!

»Y cabe mencionar que tales desplazamientos en este eon, los debemos realizar no de otra forma que con la ayuda de los brazos de la conciencia que parten del corazón espiritual desarrollado.

»En zoología existe el término *braquiación*. Éste denota la manera de algunos monos, que pasan casi toda su vida en las copas de los árboles, de desplazarse entre las ramas usando sólo sus brazos.

»Y nosotros también, al estudiar y al desplazarnos en diferentes eones, podemos y debemos usar esta técnica de monos.

¡Estaba deleitándome en el nuevo eon! ¡Aquel que sabe contemplar con admiración las estrellas entenderá la exultación del alma que de repente se encontró entre éstas!

Incluso era posible observar algo como unos cauces anchos de ríos interestelares y desplazarse por éstos. Las estrellas eran grandes y pequeñas y al acercarme a ellas, se engrandecían realmente. Era posible zambullirse cada vez más profundamente en este maravilloso espacio. Las estrellas centelleaban y parecía que hasta me sonreían y me guiñaban, llenándome de su tranquilidad y silencio.

—Es tu primer encuentro con este interesante eon —volvió a hablar Vladimir—. Con todo, debes saber que este eon no es apto para la vida y de lo mismo habló también Juan Matus.

—Es tan tranquilo aquí —respondí yo saliendo parcialmente de este eon para mantener el diálogo.

—Sí... Don Juan dijo que existen los mundos sin una fuerte luminosidad. Son muy interesantes, atractivos, pero no son aptos para la vida. Y si uno «se atasca» allí, sufrirá debido a la soledad insoportable. Por lo tanto, es necesario cumplir la etapa del trabajo con el eon de protoprakriti sin quedarse por mucho tiempo allí.

¡En este mismo momento salí de aquel eon! ¡La soledad no me atraía en absoluto!

—La culminación del Camino —continuó Vladimir— no está en este eon. Y ni siquiera está en el «Sol de Dios», ya que es una Manifestación Brahmánica. Sin embargo, es necesario conocer todo esto y después penetrar y establecerse en la Morada del *Unido Nosotros*. Esta es la etapa conclusiva, aunque todavía no es el final del desarrollo.

»Es esencial no solamente aprender a entrar en el eon del Creador y a vivir en éste, sino también a salir de allí manteniendo la sutileza Divina.

»En la Morada del Creador, todos sus Habitantes son idénticos por Su nivel de sutileza. Allí no existe ninguna jerarquía ni subordinación de los unos a los otros. Por el contrario, allí Todos forman Uno Solo permaneciendo en el estado de unión y disolución mutua. Es así porque cada Conciencia Que entra en la Morada del Creador consta del Amor Perfecto.

»¡Exactamente este estado de Amor Perfecto es lo que permite la Conexión y la Fusión de las Almas Perfectas entre Sí!

»Sin embargo, cuando los Maestros Divinos o Almas Perfectas salen de Su Morada Común y se dirigen hacia la Creación, Ellos comienzan a distinguirse entre Sí por Sus capacidades y facultades, lo que depende del tamaño y, respectivamente, del poder de cada una de estas Almas Perfectas o, en otras palabras, de la Contribución Que Ellos hicieron con Ellos Mismos, como Almas, al entrar en la Morada de la Conciencia Primordial.

»¡A propósito, las conciencias individuales tienen la posibilidad prácticamente ilimitada para el crecimiento!

»Ahora comienza el *sitio de poder* en el cual podemos trabajar con el protopurusha —con estas palabras Vladimir me distrajo de mis reflexiones cuando nos acercamos al parque—. ¿Recuerdas el esquema para el estudio de la estructura del Absoluto y qué es el “Espejo”? El “Espejo” es un tabique energético entre las entradas en los eones, las que podemos encontrar delante o detrás de nuestros cuerpos. Esta estructura se llama “Espejo” porque se parece a un espejo normal que tiene un lado claro (cuando está iluminado) y el otro, siempre oscuro. Así mismo el eon de protoprakriti no tiene luminosidad al contrario del prakriti iluminado.

»El “Espejo” se extiende hacia abajo también. Y si el practicante se desliza abajo por su lado posterior, llega a un eon más claro, parecido, según su estado, a una tierna mañana. Y la neblina suave y ligera que podemos observar aquí es el protopurusha.

»Si logramos “caer” aún más profundamente a lo largo de este “Espejo”, encontramos allí el eon desde el

cual podemos entrar en la Morada de la Conciencia Primordial.

»A propósito, el “Espejo” termina justamente allí dejando abierto el paso a otro eon que se encuentra frente al “Espejo”.

»Cuando aprendamos a hacer todo esto desde el segmento derecho, podremos aprender a hacer lo mismo desde el segmento izquierdo también. Y entonces será posible sumergirse *entre* éstos.

El protopurusha me pareció interesante también. Era difícil confundirlo con el otro eon. Sin embargo, no sabía qué podría hacer aquí y, por lo tanto, dejé temporalmente este eon.

FAMILIARIZARSE CON EL INFIERNO

—Podemos considerar el infierno como algo expulsado fuera de Dios en el Aspecto del Absoluto. El infierno es el «basurero» del Proceso Evolutivo.

Nos acercamos a un hospital oncológico y enseguida «me encogí». No sentí ningún entusiasmo por conocerlo más de cerca.

—Cuando habíamos trabajado antes fuera de nuestros cuerpos —continuó Vladimir—, salimos del anahata hacia atrás y tratamos de expandirnos allí. Pero ahora hagámoslo de otro modo: salimos de la «burbuja baja de percepción» hacia arriba. Permaneciendo en este *sitio de poder* negativo y desagradable, descubrimos fácilmente un estrato cercano de negra grosería. ¡Pero no debemos entrar allí en ningún caso! ¡Si no, la «suciedad» de este eon «se nos pegará» y

luego tendremos que «lavarnos» durante mucho tiempo!

»¿Entonces experimentas allí algo muy desagradable?

Pero yo solamente estaba mirando suspicazmente hacia esta dirección, calculando cómo podría echar una mirada allí sin atraer hacia mí la atención de los habitantes de este eon.

—¿Entonces qué? ¿No existe para ti el infierno? — viendo mi inseguridad, me preguntó seriamente Vladimir.

—Es que ya había visto lo suficiente el contenido de este eon en mis «aventuras astrales» —dije yo y recordé aquellas «aventuras» debido a las cuales decidí por primera vez contactarme con Vladimir. No eran sueños, sino que yo realmente caía en los estratos de la grosería, habitados por entidades horribles ante las cuales «se hiela la sangre en las venas». Sin embargo, nunca se lo conté a nadie.

—Conocer el infierno, aún sin entrar allí, es fundamental para que sigas progresando en tu Camino espiritual —estaba diciendo Vladimir en este momento—. En otras palabras, podemos trazar para nosotros el «vector de la escala de la multidimensionalidad» que va desde el infierno hasta la Morada del Creador y podemos encontrar la entrada en esta Morada dirigiéndonos en la dirección contraria al infierno, hacia su polo opuesto, por decirlo así.

Finalmente, tuve la valentía de acercarme al infierno.

—No debes entrar allí —exclamó enseguida Vladimir—. ¡Sólo debes percibir la frontera con este

eon! ¡De ningún modo se debe penetrar allí! Solamente es necesario saber qué es el infierno para poder reconocerlo y evitarlo.

Yo, con cuidado, tocaba el estrato del infierno experimentando su grosería. Pero éste no me asustaba, sino que simplemente me causaba cierta incomodidad. Mis sensaciones actuales eran incomparablemente menos intensas en comparación con aquel horror místico que experimenté durante mis «salidas astrales» hace mucho tiempo.

—Mira qué situación tan interesante tenemos— continuó Vladimir—. Castaneda describió un «plano negro» y mencionó que era el único que tenía el *poder* verdadero. Claro está que en este caso Juan Matus no le habló del infierno.

»Pues existen otros eones sin una luminosidad intensa a los cuales alguien también pudiera calificar de “negros”. Entre éstos está el eon, ya conocido por ti, de protoprakriti. Como consecuencia, se produjo una confusión muy peligrosa. Y yo, por ejemplo, una vez me encontré con un tipo que se autollamaba “iluminado” solamente porque había conocido el infierno.

»¡Pero la palabra *iluminación* significa la transformación real, y no simbólica, de la conciencia individual en Luz!

»¡Ves qué casos tan curiosos tienen lugar en el ambiente de las personas pseudoespirituales e ignorantes!

»En cuanto al discernimiento del eon negro infernal de otros eones sin luminosidad intensa, debemos tener en cuenta que, por ejemplo, al apagar la

luz en un cuarto durante la noche, éste no se convierte en un infierno, sino que allí simplemente no hay la iluminación.

ELEVACIÓN DE LA KUNDALINI

Cruzamos un puente de madera y llegamos a un parque extenso y muy bello. Vladimir llamó mi atención sobre el cambio notable de la energía del espacio.

—Observamos —dijo él— cómo, a medida que caminamos, desde las profundidades empieza a subir un bulto de forma fálica que sale de la Kundalini. Se llama *shivalingam*. Éste alcanza el muladhara y entra gradualmente en el cuerpo.

»La tarea es permitirle entrar en el cuerpo, llenarlo completamente hasta la cabeza, salir más arriba y luego fijarse allí. Shivalingam sirve para unir firmemente el depósito entero de la Kundalini con el cuerpo.

»Más adelante, en este mismo parque, se encuentra el *sitio de poder* en el cual sucede la elevación real de la Kundalini y su entrada en el cuerpo. Allí podemos realmente ver esta energía llenando el cuerpo.

Yo *vi* todo tal como lo describía Vladimir y me quedó solamente observar lo que iba a suceder.

—Luego vamos a visitar una *zona de trabajo* muy interesante de Eagle en la cual podremos continuar este trabajo —seguía hablando Vladimir—. ¡Todos los Grandes Maestros Divinos pasaron en algún momento

a través de esto, ya que es necesario para poder cumplir las siguientes etapas del desarrollo!

»Presta atención al hecho de que existen técnicas de perfeccionamiento espiritual las cuales podemos calificar de informativas. Éstas es necesario comprenderlas una sola vez y es suficiente. Pero también existen las técnicas que debemos repetir muchas veces, ya que a través de esto, la conciencia crece de una u otra forma.

»En el futuro, seguiremos trabajando con la Kundalini mucho más, puesto que esto nos podrá dar nuevas posibilidades para el crecimiento de la conciencia.

»A propósito, cuando el shivalingam se fija sobre la cabeza, allí aparece una formación energética parecida a las cuernas de un ciervo.

No pude ver claramente estas «cuernas de ciervo», ya que al comienzo su forma cambiaba según el vuelo de mi fantasía. Para orientarme mejor, tuve que preguntar sobre su tamaño y longitud. Resultó que eran dos «cuernas» de medio metro aproximadamente, en cada lado de cabeza. No me quedó otra cosa que satisfacerme con esta información por ahora.

—Aquí otra vez tiene lugar la elevación de la energía al cuerpo desde abajo, pero ya no es el shivalingam, sino la Kundalini misma. Aquí está entrando en el cuerpo.

Desde el espacio parecido a las inmensidades cósmicas, subía a mi cuerpo desde abajo una columna de Luz blanca, tierna e intensa. La parte baja de esta columna se veía muy lejos en las profundidades, pero su fin no era posible ver. Después de acercarse al

muladhara, la Luz de la Kundalini entró lenta y suavemente en mi cuerpo pasando por el «camino» abierto por el shivalingam.

—Esto es la elevación de la Kundalini, el comienzo de este proceso. Ahora la Kundalini está unida con el cuerpo. El shivalingam abrió el camino y se convirtió en un eslabón de enlace.

»Mira, ya puedes ver la Kundalini sobre tu cabeza.

Examiné. Sí, de hecho, la Luz, habiendo atravesado mi cabeza, seguía brotando hacia arriba. Las sensaciones eran nuevas y extraordinarias y yo observaba su desenvolvimiento con curiosidad.

Vladimir continuó:

—La Kundalini es la reserva de todo lo mejor que ha sido acumulado por cada uno de nosotros a lo largo de todas nuestras encarnaciones. Pero debemos entender que no todos tienen la Kundalini, sino solamente aquellas almas que tuvieron un pasado positivo, es decir, que crecieron refinándose.

»¡Esto es el verdadero trabajo con la Kundalini o, mas exactamente, su comienzo! Todo el resto te espera por delante. ¡O sea, tendrás que desarchivar la Kundalini completamente y tu Kundalini es muuuy grande! —dijo Vladimir después de examinar la extensión de mi Kundalini—. ¡Y luego deberás repetir todo lo mismo desde cada uno de los cuatro segmentos!

¡Me agarré la cabeza! ¡Qué gran trabajo me espera!

Además, resultó que ni siquiera Vladimir mismo había desarchivado su Kundalini desde todos los segmentos hasta ahora.

Pero este trabajo era muy agradable. Cuando regresamos a la casa, Vladimir me propuso que me acostara boca arriba sobre la cama y relajara al máximo mi cuerpo. Después yo debía pasar mi brazo de la conciencia a través del muladhara, introducirlo en el depósito de la Kundalini y «removerla» suavemente. Debido a estos movimientos, la Kundalini enseguida comenzó a moverse y a elevarse.

Permanecí acostada ocupándome de esta tarea por más de una hora, pero el fin no se veía. Durante este proceso, yo debía dirigir los flujos de la Kundalini a través de los meridianos principales del cuerpo y a través de otras estructuras.

Vladimir, de tiempo en tiempo, entraba en el cuarto y comentaba mi progreso. Mis «cuernas» crecieron muy rápido y se hicieron bastante grandes. Y mi cuerpo se llenó de una Luz extraordinariamente tierna y fluida, pero al mismo tiempo de gran poder.

¿Con qué podría yo comparar estas sensaciones? ¿Qué palabras inventar para designar esta nueva forma de Éxtasis que me llenaba?

Era como los abrazos y las caricias de una persona amada que te daba ternura no sólo en la superficie del cuerpo, sino también en el interior, por decirlo así.

¡Y durante este proceso, yo no experimentaba el Éxtasis sólo en la conciencia, sino que también en mi cuerpo había un auténtico deleite «paradisíaco»!

En este estado me dormí profundamente.

*LOS PROPIOS MAHADOBLES SUELTOS.
FELIPE, JESÚS Y LA PIRÁMIDE DE FUEGO DE
CARL ROSSI*

Visitamos otra vez el mismo parque. Caminando lentamente por una senda asfaltada, Vladimir me revelaba nuevos aspectos del otro lado del mundo material.

—Mientras estamos caminando ahora, podemos estudiar las diferencias energéticas debajo de nuestros pies en grandes volúmenes del espacio.

»El espacio dentro de nuestro planeta, cerca de su superficie, puede ser más luminoso o menos luminoso. Además, allí podemos ver una Luz intensa. Así se manifiestan los Espíritus Santos.

Estábamos cruzando un arroyo a través de un pequeño puente. Vladimir, señalando un claro hacia su izquierda, me comunicó que allí estaba su propio Mahadoble. Él lo creó hace mucho tiempo y lo dejó en aquel lugar.

Yo esperaba con interés la continuación de sus explicaciones. ¡Pues estaba hablando no solamente sobre la posibilidad de crear los propios Mahadobles, sino también sobre la posibilidad de comunicarse con ellos siendo todavía encarnado!

—¡La creación de los propios Mahadobles es un fenómeno muy interesante, estupendo! ¡Pues Ellos están realmente conectados con la Conciencia Primordial y emanan de esta Conciencia! ¡Y cada Mahadoble de este tipo actúa como un Maestro Divino independiente ayudando a otros seres encarnados!

»En cierto tiempo, estudiamos este fenómeno especialmente y creamos en aquel entonces varios Mahadobles a los cuales era posible observar en los mismos lugares durante varios años. Sin embargo, algunos de Ellos —sin nosotros saberlo— luego se trasladaron, ya que fueron controlados por Dios y no por nosotros.

Vladimir cambió de tema, pero esto solamente intensificó mi curiosidad. ¿Cómo es posible que su propio Mahadoble actúe como un Maestro Divino independiente?!

Entonces Vladimir recordó que su Mahadoble visitaba a un conocido suyo, conversaba con él y le enseñaba. Pero Vladimir mismo no lo sabía y, como entendí, hace tiempo perdió interés por la creación de los Mahadobles y dejó de hacerlo. Además, en este caso era interesante que aquel conocido, viviendo a una distancia de muchos kilómetros, recibía del Mahadoble la misma información que tenía solamente Vladimir.

Ya que este tema me interesó muchísimo, me dirigí con las mismas preguntas a Ana. ¿Cómo explicar este fenómeno? ¿Y saben los Avatares Mismos, Que crearon Sus Mahadobles, sobre aquellas personas a quienes estos Mahadobles enseñan?

Ana recordó que había leído en el Internet sobre una persona en cuyo cuerpo podía entrar Sathya Sai y hablar a través de él. Pero la persona misma no recordaba nada de esto.

En otro caso, un discípulo instruido por el Mahadoble de Sathya Sai vino a Sathya Sai encarnado

y Le contó sobre esto. Y entonces Sathya Sai pudo recordarlo.

Un pensamiento gracioso vino a mi cabeza: si me encontrara con David encarnado, ¿qué Le contaría, cómo Le explicaría lo que estábamos haciendo con Él? ¿Será que Le digo algo como: «¡Hola, David! ¡He trabajado de este u otro modo con Tu Mahadoble!»? ¡Pero Él, probablemente, ni siquiera conoce esta palabra!

¡En aquel momento una fuerte risa se apoderó de mí y experimenté que David también reía junto conmigo directamente en mi cuerpo! ¡Más tarde, cada vez que volvía a pensar sobre este tema, experimentaba cómo reía David! Por lo visto, Él sabía muy bien cómo Él Mismo —encarnado— reaccionaría si Le preguntara estas cosas.

Pasamos unos cuantos metros más y Vladimir, señalando hacia delante, me comunicó que ¡nos estábamos acercando al Mahadoble del Apóstol Felipe!

—¡Aquí está Felipe! ¡Puedes conocerlo! Él tiene unos rizos negros. ¡Está sonriendo! ¡He aquí Sus Brazos de Amor! Los estiró y los introdujo en nuestros anahatas. Quiere regalarnos Su Éxtasis. ¡Él es uno de los Maestros Divinos y también, como los demás Maestros, se distingue un poco por Sus cualidades individuales de la Conciencia!

»¡Y si recordamos las peculiaridades de otros Maestros, podemos ver el Amor Divino en Sus diversas Manifestaciones!

»¡Es posible abrazar a Felipe, introducir los propios brazos de la conciencia dentro de Su Cuerpo de la Conciencia, unirse con Él totalmente y ser Él!

»¡El Éxtasis que Él da es también único! ¡Nadie más sabe amar como Él!

»Ahora estamos cerca de la frontera entre Felipe y Jesús —continuó Vladimir—. Podemos no solamente ver a Jesús y no solamente experimentarnos en Él, sino también observar cómo Él sale de la Morada común de todos los Maestros Divinos.

»Y otro detalle interesante: ¡en este lugar Jesús está parado como sobre un grandioso Pedestal de Luz!

»¡Aquí está Su Sonrisa! ¡Estamos en Ésta! ¡Ah! ¡Qué Éxtasis!

Pero Vladimir no pensaba quedarse en aquel lugar por mucho tiempo y nosotros continuamos caminando lentamente por esos maravillosos *sitios de poder*, experimentando y llenándonos de la Alegría y del Éxtasis de los Maestros Divinos. Con todo, nuestro objetivo principal para hoy era el trabajo con la *Pirámide*.

Esta *Pirámide* fue creada por Carl Rossi y tenía unas propiedades excelentes para la purificación de la energía. ¡Además, hoy debería conocer a un Maestro Divino nuevo para mí!

—Ya estamos cerca de Rossi. Debemos disponernos con anticipación para ver una *Pirámide* compuesta de Su Luz-Fuego. Debemos entrar en esta *Pirámide* y convertirnos en el Fuego Divino Que está dentro y Que es creado por Rossi a través de la transformación de una parte de Él en este Fuego.

»¿Recuerdas cómo Elisabeth Haich contaba que Ella se convirtió en la *Pirámide* durante una de las meditaciones?

—Sí.

Nos acercamos a una construcción creada según el proyecto de Rossi. Aquí se encontraba el *sitio de poder* con un diámetro de unas decenas de metros. Caminamos un poco por este lugar para que yo aprendiera a experimentar sus límites.

—Aquí está el límite del *sitio de poder* — explicaba Vladimir—. Podemos experimentar que dentro de éste, hay Fuego Divino, Que nos da el Éxtasis, pero fuera, no. Es un gran contraste que también podemos experimentar.

Lo hicimos y luego llenamos la *Pirámide* con nosotros mismos.

—Ahora —continuó Vladimir— podemos levantar con los brazos de la conciencia el filo bajo de esta *Pirámide* inclinándola. ¿Qué sucede en este caso? ¡Sucede una erupción fortísima del Fuego Divino desde abajo de su base!

Y, de hecho, sólo tenía que levantar el filo de la *Pirámide* e inmediatamente un Flujo de Fuego salía de allí. En este Flujo yo podía colocar mi cuerpo para «quemar» todo lo superfluo y no Divino.

Yo, posteriormente, visité aquel lugar muchas veces por mí misma. E incluso empecé a llamar a Rossi «General». No sé por qué lo hacía, pero a ambos nos gustaba.

ES IMPOSIBLE ENAMORARSE DEL CREADOR SIN APRENDER PRIMERO A AMAR SU CREACIÓN

Cuando estábamos regresando, Vladimir abordó un tema muy importante:

—Existe una fórmula que dice: «¡En el universo no hay sustancia muerta!». No recuerdo Quién de los Maestros Divinos la pronunció.

»¿Qué significa esto?

»Se trata de Dios en el Aspecto del Absoluto. Dios se manifestó incluso en forma de sustancia densa llamada materia. ¡Por lo tanto, es también Dios! ¡Todo es Dios!

»De aquí, hay dos consecuencias:

»La primera consiste en que debemos tratar con cuidado y amor, incluso, todo lo material.

»¡Podemos decir que es imposible desarrollar el amor hacia el Creador sin aprender primero a amar Su Creación!

»La segunda consecuencia consiste en que ¡no debemos experimentar las emociones negativas hacia nadie ni nada dentro del Absoluto! La humildad y resignación ante las manifestaciones de la Voluntad de Dios son la base fundamental para el progreso en el Camino espiritual.

»Pero no estoy diciendo que no debemos resistir a las fuerzas destructivas dentro del Absoluto. No. Sin embargo, nuestra resistencia no debe afectar negativamente nuestra esfera emocional, es decir, no debe ser acompañada con las emociones de ira, de aborrecimiento, de animadversión, de irritación, etc.

»¡Solamente siguiendo estos principios, podemos realmente convertirnos en Amor!

»Otra vez quiero aclarar para qué necesitamos todo esto.

»Esto es necesario para seguir acercándonos cada vez más al estado de la Conciencia Primordial. ¡Y la

Culminación de este proceso es la entrada en Ella y la Unión firme con Ella!

GUNAS Y CRECIMIENTO ESPIRITUAL

Después de que llegamos a la casa y merendamos, tuvimos otra conversación interesante:

—Examinemos —empezó Vladimir— qué debe aprender una persona bastante desarrollada intelectual y éticamente para alcanzar la totalidad de la Perfección.

»Ella o él debe llegar a ser un alma realmente grande —en su tamaño— y saber unirse con el Creador. Es más, debe aprender a vivir en esta Unión. Y más aún, debe aprender a salir de la Morada del Primordial y a dirigirse hacia la Creación para ayudar cabalmente a los seres encarnados. Esto último es lo que corona la totalidad de Autorrealización.

»Un ejemplo claro de esta facultad nos muestra ahora Sathya Sai. ¡Estando encarnado, Él ayuda fácilmente a los buscadores espirituales que se encuentran a una distancia de miles de kilómetros de Su cuerpo! Y antes de Él, lo mismo hacía Babaji de Haidakhan.

»Para acercarse a este nivel más alto del desarrollo, el practicante debe aprender a vivir constantemente en la sutileza del Creador y de los Espíritus Santos Que emanan de Su Morada.

»Y con el fin de prepararse para entrar en ésta, uno puede aprender a unirse preliminarmente con los Maestros Divinos específicos o Espíritus Santos. El desarrollo subsiguiente en esta dirección debe dar la facultad de convertirse en un “Sol de Dios” y luego en

dos o, incluso, en cuatro “Soles de Dios” simultáneamente. Esto, a su vez, permite finalizar el proceso de la divinización de la materia del propio cuerpo y también, lo que es mucho más importante, da la posibilidad de entrar en la Morada del Creador. Pues tal entrada puede ser realizada más fácilmente entre dos “Soles de Dios”.

»A propósito, quiero destacar que nadie puede dominar lo mencionado sólo a voluntad e independientemente. No. La única manera de alcanzarlo es recurrir a la ayuda de los Espíritus Santos concretos.

»Y todo lo que debe preceder a estas etapas del perfeccionamiento, ya lo has estudiado y lo tienes claro. Son dos cosas: la incapacidad de permanecer en los estados groseros y el crecimiento gradual cuantitativo de la conciencia.

»¡Estoy muy contento con tu progreso! Pero es necesario que comprendas que mi tarea era y será, primero, mostrarte las técnicas meditativas que permiten realizar todo esto y, segundo, ayudarte a evitar los posibles errores e indicarte aquellos que cometes. El resto lo haces tú misma. Esto incluye los entrenamientos meditativos y el autocontrol de tus estados emocionales. Pues nuestras emociones son estados de nosotros (como conciencias). ¡Las emociones son exactamente los estados de la conciencia, y no la expresión de la cara o los procesos eléctricos en el cerebro! ¡Éstos últimos no son nada más que los reflejos externos o efectos de las emociones!

»Además, es necesario aprender a interactuar correctamente (es decir, impecablemente) con otras

personas basándose en la comprensión de su nivel de desarrollo tanto ontogénico como psicogenético y en el análisis de las cualidades virtuosas y viciosas que ellas han desarrollado.

»Adicionalmente, debemos aprender a vivir recordando constantemente que Dios (representado por los Espíritus Santos) participa en cada situación en la que nos encontramos. Y todas estas situaciones son educativas para cada uno de nosotros.

»A veces es posible ver a los adultos con corazones espirituales ya desarrollados dentro de sus cuerpos. Normalmente, son las mujeres que han estado en un matrimonio feliz y armonioso, acompañado con la maternidad.

»Sí, es una ventaja importante de las mujeres sobre los varones: en un cuerpo femenino, con sus zonas erógenas y hormonas correspondientes, es más fácil aprender a experimentar las emociones de amor.

»Y rara vez es posible encontrar un varón anahático. La mayoría de los que tienen un anahata desarrollado lo habían hecho en sus encarnaciones pasadas, posiblemente, en cuerpos femeninos, o porque estudiaron especialmente en las escuelas espirituales apropiadas o en grupos dirigidos por psicólogos.

»Recuerdo un caso interesante. En cierto tiempo, regalé —a través de un amigo común— uno de mis primeros libros al presidente Yeltsin. En aquel libro —por primera vez en nuestro país— fueron descritos los chakras con sus funciones y los métodos del trabajo con éstos. Yeltsin, a juzgar por las consecuencias de este acto, pasó mi regalo a los psicólogos del Kremlin y

ellos lo aceptaron. Y después yo pude observar los resultados de la aplicación de estas técnicas en Yeltsin mismo y en otros dos presidentes. A Yeltsin ellos le enseñaron a usar el bloque de los tres chakras bajos (hara) y esto le dio el poder personal que habíamos podido observar en sus discursos antes de que él se diera a la bebida. A los otros dos presidentes les enseñaron a mirar y a hablar desde el chakra anahata y esto fue lo que les hizo parecer tan *cordiales*.

»Con todo, por más que sea importante el desarrollo del corazón espiritual en la evolución de cada alma, sólo esto no es suficiente para alcanzar la Perfección evolutiva. Pues, además, es necesario tener desarrollados el componente intelectual y el componente ético del desarrollo. ¿Qué es lo más importante en el primero? Es la facultad de discernir entre la verdad y la falsedad. ¿Y qué es lo más importante en el segundo? Son la capacidad de dar sinceramente en vez de jalar hacia uno mismo, la capacidad de perdonar fácilmente el mal cometido por otras personas contra mí, la dedicación de la propia vida al bien de los demás y no al propio bien y así sucesivamente.

»También quiero llamar tu atención —continuó después de una pausa Vladimir— sobre un episodio histórico que no pudo comprender casi ninguna persona. Estoy hablando de las palabras que Jesús dijo a Sus discípulos despidiéndose de ellos y preparándose para el Calvario. Él les explicó que los abandonaría corporalmente, pero que se quedaría como Conciencia con ellos. Así siempre estaría a su lado ayudándoles. También les explico que ellos

debían experimentarlo incluso durante cada comida recibéndolo adentro (como Conciencia Divina) junto con el alimento y la bebida.

»Posteriormente, estas palabras de Jesús no pudieron ser comprendidas por aquellas personas que viven sólo dentro de sus cuerpos materiales, que están atadas firmemente a éstos y se identifican con éstos. Para tales personas, Dios es solamente un hombrecito que vuela.

»¡Pero, en realidad, Dios es el Océano Infinito y Universal de la Conciencia! ¡Y Aquel Que alcanzó la Divinidad (en esta encarnación o antes) es también inmenso según su tamaño! ¡Y ÉL o Ella tiene la libertad de trasladarse a cualquier lugar en el espacio multidimensional independientemente de la localización de Su cuerpo!

»¡Y puede “alimentar” Consigo Mismo o Misma a muchas almas que aspiran a conocerle!

»De esta manera, entre otras, Jesús y los demás Maestros Divinos nos pueden ayudar, aunque debemos tener en cuenta que obtendremos el beneficio verdadero de tal ayuda siempre y cuando nosotros mismos hagamos los esfuerzos correspondientes en pos de nuestro autoperfeccionamiento.

»¿En qué consisten estos esfuerzos? En tratar de sintonizarse (como conciencia) con la Conciencia del Representante del Creador y en acostumbrarse gradualmente a Su estado. Lo conoces muy bien debido a tu comunicación personal con Jesús y con otros Maestros Divinos en Sus *zonas de trabajo*.

»A propósito, algunos de los discípulos personales de Jesús, sobre los cuales sabemos del

Nuevo Testamento, realmente alcanzaron la Divinidad gracias a la ayuda de Jesús y a Sus propios esfuerzos. Nosotros te Los hemos presentado en los *sitios de poder* correspondientes. Y sobre Sus relaciones con Jesús, durante Su vida terrenal y después de ésta, se puede leer en nuestro libro *Obras clásicas de la filosofía espiritual y la actualidad*.

»Por otra parte, ahora mismo cada persona puede contar con la ayuda de los Maestros Divinos, aunque, como ya lo dije, debe también hacer los esfuerzos necesarios de su parte para transformarse de acuerdo con las recomendaciones de Dios. Y estas recomendaciones hay que conocerlas.

»Una de las paradojas, sin embargo, consiste en que la mayoría de las personas no construye sus vidas sobre las Enseñanzas de Dios, sino sobre las “recomendaciones” (o, mejor dicho, exigencias) de los “pastores” de unas u otras sectas religiosas.

»Y sobre cómo la gente incapaz de comprender a Jesús puede interpretar Sus palabras, tú ya sabes muy bien. Por ejemplo, ellos empezaron a creer que era posible convertir realmente el pan y el vino materiales en la carne y sangre de Jesús con la ayuda de oraciones especiales y conjuros.

»Recuerdo que hace mucho tiempo un joven sacerdote ortodoxo me juraba que, a pesar de que otras personas consideraban tal transformación solamente como un símbolo, ¡él realmente *creía* que comía la carne y bebía la sangre del cuerpo de Jesús!

»¿Tienen algún valor positivo los rituales (sacramentos) de la comunión practicados en las iglesias católica y ortodoxa? ¿Ayudan estos rituales

realmente a los seguidores de estas tradiciones religiosas?

»A mí personalmente éstos sí me ayudaron y lo describí en mi libro autobiográfico “Cómo conocer a Dios”. Yo, en aquel entonces, simplemente me separaba del primitivismo ateo y Jesús estimulaba aquellos pequeños pasos míos en la dirección correcta con los estados extáticos que surgían durante las comuniones.

»Sin embargo, para otras personas éstas pueden convertirse en una “trampa” si ellas se dejan convencer de que no necesitan ningún esfuerzo para el autoperfeccionamiento y que sólo necesitan observar ciertos rituales “de salvación” con el fin de ser “salvadas” por Dios.

Nos quedamos callados por mucho tiempo. Yo recordaba mis sensaciones de los Abrazos de Jesús, de la Unión con Él. Y luego comencé a experimentar mis dimensiones reales del alma o conciencia. Sí, todo lo que dijo Vladimir fue comprobado por mi propia experiencia. Al comienzo, yo vivía en esta encarnación solamente como un cuerpo material corroído simultáneamente por varias enfermedades. Mi atención estaba centrada en... los gatos. Amando a éstos, yo buscaba satisfacer mi necesidad del amor verdadero. Vladimir tenía toda la razón cuando una vez me asombró con su afirmación de que yo estaba *uniéndome en amor* con los gatos en vez de Dios.

Después en mi vida aparecieron los libros de Vladimir, una luz en el reino de la oscuridad. Luego, Vladimir mismo. Y él me ayudó a recordar que yo no era un cuerpo, sino una conciencia, y a resistir al

ataque de aquellas horribles enfermedades. Ahora no quiero ni recordar sus nombres. Sólo mi vista todavía no se ha recuperado completamente.

¡Todo mi aprendizaje actual se me ha dado muy fácil y alegremente! Y Vladimir dio una explicación convincente e ilustrativa para esto: la experiencia de la encarnación anterior. ¿Por qué usé la palabra *ilustrativa*? Porque Vladimir me dio exactamente la posibilidad de *ver* todo eso.

Pregunté:

—¿Cuál es la razón por la que muchas personas tienen una actitud tan hostil hacia las palabras de la verdad? ¿Cuál es su motivo? ¿Por qué actúan así?

—Entre las personas encarnadas de cada país, hay muchas almas muy jóvenes. Son muy pequeñas todavía y sus horizontes también son muy estrechos, como los de los niños. Por lo tanto, ellas no pueden abarcar el conocimiento sobre lo Grande, sobre lo Grandioso ni con la conciencia ni con la mente. Algunas de estas personas tienden a declarar falso el verdadero conocimiento sobre Dios y sobre el Camino hacia Él. Ellas todavía no son capaces de pensar a una escala universal. Son tan pequeñas que se sienten indefensas ante el ambiente que les asusta y, por lo tanto, es más fácil para ellas buscar la protección de los líderes encarnados, fuertes y bien tangibles. Lamentablemente, éstos últimos a menudo resultan ser portadores de cualidades diabólicas. De esta manera se forman bandas criminales, partidos políticos misantrópicos y sectas religiosas, llamadas destructivas, es decir, aquellas que destruyen las almas causando daño a la salud de sus seguidores. Y allí

donde hay una banda o secta comienzan a funcionar entre sus seguidores las leyes psíquicas designadas con el término “efecto de muchedumbre”. Este efecto se manifiesta, entre otras cosas, en las siguientes sensaciones: “¡Somos muchos, por lo tanto, tenemos la razón!”, “¡Somos el poder!”... En este caso, la sensación de la responsabilidad personal por los propios actos desaparece siendo sustituida por la “responsabilidad colectiva”, y la persona pierde el miedo obteniendo, en cambio, la sensación del propio heroísmo.

»Uno de los esquemas de la psicotipificación de las personas, es decir, de su distinción de acuerdo con las cualidades del alma que ellas tienen, es el esquema de las gunas.

»Así, existe la guna *tamas* que incluye a las personas poco desarrolladas, estúpidas y (a menudo) malvadas.

»También existe la guna *sattva* que incluye a las personas del paraíso, quienes se han transformado en amor tierno y viven sin egoísmo e interés personal. Desde este estado es muy fácil subir a los escalones en los cuales es posible obtener la cualidades Divinas, pero se lo puede hacer solamente con la ayuda de los métodos del buddhi yoga.

»Entre la guna *tamas* y *sattva* existe un escalón intermedio llamado guna *rajas*.

»También podemos señalar dos escalones más, superiores al *sattva*: el escalón de aquellos que están obteniendo la Divinidad y el escalón de aquellos que ya la obtuvieron. En total, cinco.

»Cabe mencionar que una persona tiene derecho y posibilidad para desplazarse a lo largo de la escala de las gunas tanto en una dirección como en la otra.

»Con todo, tú has preguntado otra cosa: ¿por qué las personas poseen las cualidades del alma, positivas y negativas, tan diferentes?

»Debemos ver la causa en la ignorancia filosófico-religiosa que predomina en la Tierra. ¡La gente olvida o tergiversa las Enseñanzas de Dios! ¡Las grandes masas humanas no entienden qué es lo bueno y qué lo malo! ¡Aquello que Dios considera como un crimen, como lo que acerca a las personas al infierno, a este “basurero” de la Evolución, las almas jóvenes, dirigidas por los pastores falsos, lo consideran “sagrado”, “agradable para Dios”! Y solamente unos pocos encuentran la dirección correcta.

»¿Cuál es la conclusión? La conclusión consiste en que es necesario introducir en la mentalidad de las personas, empezando ya desde la edad escolar, la comprensión correcta de las siguientes cuestiones: para qué vivimos en la Tierra, qué es Dios, cómo deben ser nuestras relaciones con Él, qué es la evolución de las conciencias individuales, cómo debemos tratar de llegar a ser para vivir en armonía con la Evolución de la Conciencia Universal o, más específicamente, qué cualidades del alma debemos desarrollar y a cuáles debemos renunciar. A propósito, ¿para qué debemos renunciar a éstas? ¡Para limpiar nuestros propios destinos!

»La enumeración de las cualidades tamásicas y sáttvicas, tú la conoces muy bien, porque hemos

examinado este tema repetidas veces y desde diferentes ángulos en muchos de nuestros libros.

»A propósito, ¿Quién de los Maestros Divinos conocidos por nosotros habló de este tema lo más completamente posible, con la particularidad de que Sus declaraciones llegaron a ser patrimonio de nuestros contemporáneos? Sin duda, es Sathya Sai. Muchos preceptos valiosísimos acerca de este tema también nos dejó Jesús. Añadimos a Krishna, Lao Tsé, Gautama Buda, Babaji de Haidakhan... Se puede leer todo esto en nuestro libro ya mencionado *Obras Clásicas*.

»Si empezamos a buscar —continuó su pensamiento Vladimir— ejemplos para el tema de las gunas, podemos encontrarlos en abundancia en la esfera de las relaciones sexuales. Examinemos esto con respecto a ambos sexos.

»Comencemos con el sexo masculino. Veamos que cada macho de la especie humana tiene, desde cierta edad, el interés sexual en las relaciones con las mujeres que se manifiesta en el deseo de alcanzar el orgasmo combinado con la eyaculación.

»Los varones de la guna *tamas* están dispuestos a lograr este objetivo a cualquier precio, incluso haciendo promesas deliberadamente falsas o cometiendo violaciones y hasta el asesinato, para luego tener relaciones sexuales, por lo menos, con un cadáver. Claro está que tales machos nunca piensan ni se preocupan de complacer a la mujer, ni de minimizar el dolor durante la desfloración, ni de llevarla al orgasmo, ni de evitar el embarazo indeseado de su

pareja. ¡Pues tales machos se preocupan sólo de ellos mismos!

»¡El sexo para los representantes de la guna tamas no es de ningún modo una expresión y manifestación del amor! Tales monstruos pueden copularse experimentando las emociones del odio y causando intencionalmente sufrimientos a sus víctimas e incluso matándolas sádicamente después de satisfacer su propia lujuria.

»A propósito, el lenguaje obsceno, típico de esta guna, demuestra una actitud no sáttvica hacia el aspecto sexual del amor y hacia las personas en general también.

»En cambio, un varón que ha empezado a crecer espiritualmente toma en cuenta los intereses de otras personas incluso en las relaciones sexuales. Y él trata de no hacer ningún daño a su amada, sino, al contrario, complacerla al máximo. Tal varón aspira a estudiar la psicología sexual femenina y las zonas erógenas de su amada. Él ya sabe que para una mujer es más favorable recibir sus caricias durante largo tiempo tanto antes del coito como después de éste. Y él es constantemente sensible a las sensaciones de ella y está dispuesto a corregir inmediatamente su conducta de acuerdo con los deseos de ella expresados e incluso no expresados en voz alta.

»Una persona de sattva nunca insistirá en el sexo, sino que esperará hasta que la disposición y el deseo sean mutuos.

»Algunos de los varones llegan a conocer tales particularidades del aspecto sexual del amor más temprano, otros, más tarde.

»Y debemos entender que habría mucho menos desgracias humanas si sobre este tema —exactamente desde este ángulo— empezaran a conversar con los jóvenes ya durante los años escolares!

»¡Además, con los escolares es necesario conversar sobre los fundamentos de la filosofía religiosa! ¡Pero hay que hacerlo no en el nivel de los cuentos sobre Adán y Eva, sino a la luz del conocimiento sobre la Evolución de la Conciencia Universal! ¡Pues solamente a partir de este conocimiento fundamental, es posible explicar de una manera lógica y, por lo tanto, comprensible cómo nosotros debemos llegar a ser según el Plan de nuestro Creador!

»También podemos evaluar según las gunas las cualidades de las representantes del sexo femenino.

»Las mujeres de la guna tamas son egoístas. Apenas su compañero hace algo mal, inmediatamente se convierte en el objeto de su desprecio, de sus burlas y de su odio manifestado en diferentes formas.

»Es sorprendente, pero en realidad existen las mujeres que se involucran voluntariamente en relaciones sexuales durante las cuales sienten odio hacia sus compañeros!

»Una mujer éticamente adecuada, en cambio, perdonará los errores y —con tacto y amor— ayudará a deshacerse de éstos para no repetirlos en el futuro. Ella, entre otras cosas, enseñará a su amado cómo ambos pueden alcanzar la armonía mutua, ya que un varón no tiene una idea innata sobre las peculiaridades de la sexualidad femenina. Él obtiene este

conocimiento solamente de su propia experiencia sexual o de otras personas.

»Aquí está un ejemplo vivo: las nalgas de casi todos los varones son poco erógenas a distinción de las mismas partes del cuerpo de las mujeres. Si una mujer empieza de pronto a acariciar las nalgas de su amado, esto solamente provocará la perplejidad y la protesta (expresada en una u otra forma) de parte de su amigo.

»Debido a esto, cada varón al principio piensa que el mismo rechazo recibirá él como respuesta a las caricias de las nalgas femeninas.

»Sin embargo, en realidad, es todo lo opuesto. Las caricias suaves de la piel en estos lugares de los cuerpos femeninos producen unas sensaciones e impresiones vivas de ternura (claro está si esto se hace en un ambiente íntimo adecuado).

»Menciono también que los celos son una de las manifestación de la guna tamás en los representantes de ambos sexos. ¿Por qué? Estoy seguro de que no tiene sentido explicarlo en detalle separadamente del conocimiento íntegro sobre las leyes y los principios del crecimiento espiritual.

»También sería interesante plantear la siguiente pregunta: ¿cuál guna predomina en nuestro país? La respuesta, creo que, es muy simple: es el tamás con su borrachera, con otras narcomanías, con la violencia de los unos sobre los otros, con la preponderancia de las emociones de irritación crónica, de odio, de envidia, de avidez y de otras manifestaciones del egocentrismo total de la mayoría de las personas.

»Los niños que nacen y crecen en tal ambiente asimilan de sus padre los mismos hábitos de vida. Y si

no encuentran una alternativa y no aprenden a llevar un estilo de vida libre de vicios, “enriquecerán” con ellos mismos el infierno siguiendo a sus educadores.

»¡Las fábulas que dicen que si “creemos correctamente en Dios”, entonces estaremos “salvados”, no son nada más que el “opio” para el pueblo, como una vez se expresó muy ciertamente Vladímir Uliánov-Lenin!

»¡Pues Dios no necesita que nosotros simplemente “creamos”, sino que nos perfeccionemos de acuerdo con Sus Enseñanzas! ¡Y debemos dedicar a esto cada día y cada hora de nuestras vidas en la Tierra, vidas dadas a nosotros por Dios para nuestro autoperfeccionamiento!

»Con todo, también es importante entender que no debemos empezar con el monacato, sino con ordenarnos, por lo menos relativamente, en la actividad laboral, en el aspecto familiar y en otros aspectos de la vida social.

ESTADOS ALTERADOS DE CONCIENCIA Y LA MEDITACIÓN

Vladimir continuó nuestra conversación:

—A propósito, sobre el opio y otras drogas. Muchos empiezan a consumirlas no simplemente «por ociosidad» o «por la solidaridad» con sus amigos o para olvidarse de sí mismos y olvidar la pesadilla de la vida en la Tierra, la que uno sufre cuando no sabe para qué vive y cuál es el significado de su vida, sino también para experimentar nuevos estados místicos de la conciencia.

»Al hacerlo, los drogadictos arruinan su salud tanto física como psíquica cerrando para sí el Camino verdadero del perfeccionamiento espiritual.

»Pero en este momento no quiero hablar del daño que causan las drogas, sino de la tendencia existente a buscar la posibilidad de experimentar nuevos estados de la conciencia.

»El hecho es que en las condiciones normales nosotros también experimentamos nuevos estados bajo la influencia de la música, del cine, en los templos, durante la comunicación íntima con diferentes personas, desde los santos hasta los diablos en carne y hueso. La gente cambia sus estados de la conciencia también con la ayuda del café, té, sedantes e incluso con los soporíferos. Además, cambiamos nuestros estados simplemente comiendo bien, tomando una ducha o un baño de tina calientes, bañándose en el mar o en otros depósitos de agua...

»Con todo, existe otra posibilidad importantísima de cambiar a nuestra voluntad los propios estados. Esta posibilidad son los entrenamientos meditativos.

»Uno puede aprender el arte de la meditación a través de los esfuerzos graduales en el desarrollo de la conciencia. Este trabajo comienza con la purificación inicial de la energía del propio cuerpo y puede alcanzar alturas similares a aquellas que dominaste en tu encarnación pasada y las que tratas de dominar ahora.

»¿Por qué empecé a hablar de esto? Para advertirte de un error muy frecuente que comenten muchos practicantes. ¡Este es creer que experimentar una o varias veces un nuevo estado es suficiente para

el progreso espiritual! ¡Pero no! Es necesario repetir lo más frecuentemente posible todas las nuevas técnicas principales hasta que los estados producidos por éstas se vuelvan naturales y habituales.

»Otra observación muy importante, la que, espero, no sea palpitante para ti, puesto que has leído sobre esto muchas veces en nuestros libros y lo has escuchado en nuestras conversaciones, consiste en que el practicante debe comprender qué lugar ocupa cada escalón en la “escalera” del Camino espiritual antes de realizar sus entrenamientos meditativos.

»Además, nunca debemos disminuir el autocontrol. Pues a medida que un discípulo de Dios progresa en su perfeccionamiento psicoenergético, las pruebas educativas en ética, dadas a él o ella por Dios, también se vuelven cada vez más difíciles. Y si uno lo olvida, puede fracasar en una de éstas.

KRISHNA. LA COMBINACIÓN DE AMOR Y DE TRANQUILIDAD CON EL PODER

Llegamos al mar, a una de las *zonas de trabajo* de Krishna.

La frescura de la mañana, el susurro suave de las olas del mar, las voces de las gaviotas...

¡Yo aspiraba estas inmensidades a pleno pulmón como si todavía me estuviera faltando el aire!

¡Parecía que todo a mi alrededor me susurraba acerca de la libertad, el vuelo y el infinito amor!

Después de quitarnos las mochilas, nos sentamos sobre un tronco cerca del agua.

—¿Por qué Krishna escogió este lugar para Su *zona de trabajo*? —empezó a hablar Vladimir en voz baja sin perturbar el silencio y la armonía de la mañana—. El asunto es que a muchas personas les gusta tomar sol en esta playa. Por eso, en este lugar es posible influir sobre sus esferas emocionales y sugerirles diferentes pensamientos necesarios. Es más fácil hacerlo cuando ellas permanecen en el estado entre el sueño y la vigilia, lo que sucede a menudo cuando la gente toma el sol.

»Miremos ahora nuestros cuerpos y capullos y veamos que están rodeados de todos lados por Krishna.

»¿Quién es Krishna? ¡Él es uno de los Representantes del Creador más conocidos en la historia del planeta! ¡Su Amor Divino se manifiesta vivamente en combinación con Su Divino Poder! ¡Él es un Maestro de Quien realmente debemos aprender en vez de rendirle culto o dedicarle ritos!

»¡Sí, existe la posibilidad de aprender directamente de Él, pero antes es necesario estudiar el Bhagavad-Gita y comprender la metodología del Camino! ¡Y luego uno debe tratar de cumplir Sus Enseñanzas!

»¡Destaco que no es suficiente aprender el Bhagavad-Gita aun de memoria, aun en sánscrito! ¡En vez de esto, debemos esforzarnos por cumplir Sus Enseñanzas! ¡Únicamente esto tendrá sentido!

»Y cuando los escalones iniciales del Camino hayan sido superados, surge la posibilidad de salir con la conciencia al encuentro con la Conciencia del

Maestro Divino, Krishna, y asemejarse a Él directamente.

»Ahora nosotros, como conciencias que se han liberado temporalmente de sus cuerpos materiales y que pueden entrar directamente en Krishna, podemos experimentarlo fácilmente en Su *sitio de poder*. ¡Tenemos el Océano de la Conciencia de Krishna aquí mismo! ¡Y si hemos logrado convertirnos en conciencias libres, se nos hace fácil sumergirnos en Él y llegar a ser Uno con Él!

»No estoy diciendo que llegamos a ser “iguales” a Él. ¡No! Por el contrario, cuando nos unimos con la Conciencia Oceánica de Krishna, queda sólo Él, y yo no.

»¡Ésta es una de las variantes de la Unión con Dios que nos prepara para la Unión definitiva!

»Digamos a Krishna: “¡Te amo!” —Vladimir sonrió—. ¡Y si lo decimos sinceramente, experimentaremos con seguridad Su Divino Amor correspondido! El Amor se une con el amor, y entonces todos los pensamientos de Krishna sobre cada uno de nosotros se vuelven claros.

»Si permanecemos en tal Unión con Él, no debemos tratar de hablar con Krishna como con un Interlocutor. ¡Pues durante la Unión no existen dos, sino sólo Uno, sólo Él!

»¡Ya no existen dos que conversan entre sí, sino que existe sólo Él! Y en este estado llego a comprender todo lo que Él me propone y quiere de mí. Ya no hay un diálogo, sino simplemente la comprensión directa de Su Voluntad, pues yo y Él nos coincidimos.

Yo experimentaba el silencio. No tenía ningún pensamiento. Dentro de mí —una conciencia expandida por todo el *sitio de poder*— susurraban y se golpeaban suavemente contra la orilla las olas pequeñas e interminables del mar. ¡La ternura me sobrellenaba! ¡Por primera vez pude experimentar a Krishna tan vivamente! ¡Y por primera vez pude verlo! ¡Él estaba sobre las olas, sobre la playa, parado en toda Su Estatura! ¡Tenía una Apariencia gigante semitransparente: los cabellos ondulados hasta los hombros y una vestimenta larga y blanca que ondeaba como si un viento ligero la moviera! Y debajo de Su Apariencia corporal estaba el Océano de la Conciencia de Krishna, Océano Que parecía infinito.

—Podemos sumergirnos en el Océano de Krishna o podemos —desde el *anahata*— entrar en Su Mahadoble.

»También existe otra meditación llamada “Pared”. En el estado de “Pared”, podemos activar fácilmente ambos dantianes bajos.

»Y si nosotros, permaneciendo en el estado del propio Mahadoble, nos sintonizamos con Krishna y activamos nuestros dantianes bajos, ¡podemos marchar al combate siendo tal “Pared”! ¡Y encima de las manos del Mahadoble, podemos, sonriendo y amando, tener, como encima de una bandeja, a todos los que quieren luchar contra mí!

»¡Soy el Poder del Amor Que permanece en la Tranquilidad! ¡Esto no es un poder grosero, sino un Poder Divino!

»A propósito, recordemos que Krishna, durante la batalla en el campo de los Kuru, no mató a nadie, sino que asumió el papel de auriga del carro de guerra.

Para mí, la palabra «guerrero» era tan fascinante como la palabra «Libertad».

Recordé que en mi niñez me quejaba por ser una niña.

¡Pues esto significaba que no podría emprender un viaje marítimo lejano, ni cruzar los desiertos en búsqueda de las aventuras, ni luchar como un maestro invencible de Wushu!

Ni yo misma sé por qué pensaba que no podría hacer todas estas cosas.

Con todo, me consolé muy rápidamente asegurándome de que —en cambio— yo podría llegar a ser una bailarina.

¡Ahora me da risa recordarlo!

Estas extrañas reflexiones infantiles han quedado en mi memoria hasta el presente. Y ahora yo comienzo a comprender que son los reflejos de los recuerdos de mis encarnaciones pasadas.

Por supuesto, no llegué a ser una bailarina. ¡Pero me gustaba muchísimo bailar! ¡Aprendía a hacerlo donde sea y como sea! Sin embargo, no tomé clases de danza, ya que no tuvimos dinero para esto. Simplemente observaba a los demás y aprendía de ellos.

Entre otras cosas, a través de la danza lograba liberarme del estrés. Este era mi método que inventé y dominé.

Gracias a aquella experiencia, ahora podría practicar nuevas meditaciones al son de la música en

mi casa en las tardes después del trabajo. Y al hacerlo de esta manera, no percibía el cansancio.

¡Con todo, ser una mujer guerrera en nuestro mundo es algo tan difícil!

Bueno, volvamos al trabajo en el *sitio de poder* de Krishna. En aquel momento yo experimentaba y veía claramente mis brazos de la conciencia, compuestos de fuego. Con estos brazos, sostenía toda el área visible de la orilla y del mar y también nuestros cuerpos materiales.

¡Cuando me cansé, me di cuenta de que estaba sintiendo envidia del Gurú Nanak-2, quien poseía una tranquilidad tan inmutable! Yo, en cambio, en esta vida, era lo opuesto a mi pasado y me perturbaba con cualquier pretexto e incluso sin éste.

¡Entonces ahora debo, viviendo en un cuerpo femenino, aprender a mantener la tranquilidad como la de Krishna!

—Comprendamos que no es posible aprender todo esto experimentándonos como cuerpos —decía Vladimir en aquel entonces—. ¡Todo esto es posible aprender solamente a través del buddhi yoga, es decir, a través de transformarnos —mediante sus métodos— en unas conciencias gigantes, con la particularidad de que debemos crecer como conciencias solamente siendo corazones espirituales!

»Pensemos si sería correcto crecer con la cabeza (es decir, con el dantian alto). No creo.

»Y si vamos a crecer con el dantian bajo, tampoco podremos, así como en el caso de la cabeza, unirnos con Dios. ¡Él es Amor y acepta en Sí sólo a las personas que se han convertido en Amor! Y las emociones de

amor son producidas por el dantian central. Ésta es su función.

»El dantian alto y el dantian bajo nunca podrán convertirse en Amor. ¡Podemos experimentar que éstos no sirven para la Unión! ¡Son solamente los componentes auxiliares de la conciencia!

Yo seguía trabajando. Krishna me daba la posibilidad de experimentar Su Amor, Tranquilidad y Poder inquebrantables. Y cuanto más trataba yo de alcanzar a Krishna con mi amor, más lograba experimentar estos Estados Suyos, unidos en uno solo.

Me sumergía cada vez más profundamente en Krishna dejando mi cuerpo diminuto y cansado en la superficie de la Tierra y luego otra vez regresaba al mundo de la materia donde un arduo camino me esperaba.

Cuando terminamos de meditar, pedí a Vladimir tocar el tema del destino. Hasta ahora no entendía el concepto de la «predestinación». ¡Siempre sabía o, mejor dicho, sentía intuitivamente que el hombre puede y debe cambiar su destino! ¿Pero cómo?

—Dios observa las decisiones que toma cada persona en cada situación —empezó a explicar Vladimir—. Y de acuerdo con estas decisiones, el destino puede cambiar rápido y radicalmente.

»Por esta razón, entre otras, a menudo sucede que con el tiempo Dios cambia totalmente los planes propuestos por Él. Pues el éxito o el fracaso de estos planes depende frecuentemente del uso del libre albedrío por las personas.

»En la literatura existe el punto de vista de que todo está predeterminado y que el destino se cumplirá

tal como está formado hasta el fin de la encarnación. ¡Pero no es correcto! El destino cambia permanentemente dependiendo de las decisiones tomadas por los poseedores de este destino.

EL VELERO BLANCO DE NIKIFOR

El Maestro Divino, Nikifor, ya hace mucho tiempo, nos invitó a visitarle. Su *zona de trabajo* estaba localizada en el bosque, cerca de los lugares de David y de Sarkar en los cuales ya habíamos trabajado.

Desde el momento en el que leí por primera vez sobre Nikifor, en mi memoria quedó la imagen del Velero Blanco que llegaba a la hora y al lugar exactos para ayudar a aquella persona que buscaba y llamaba a Dios.

¡Qué maravilloso sería, compartía yo mis pensamientos con Vladimir, tener también esta posibilidad de acercarse navegando a la orilla y llevar con nosotros a cada discípulo digno! A Vladimir también le agradaba esta idea. Pero comprendimos que actualmente no existía la posibilidad de cruzar las inmensidades marítimas tan fácilmente como lo hacía Nikifor en Su tiempo.

Estábamos caminando por una senda cuando de repente tuvimos que detenernos, ya que un gran charco nos obstruyó el camino. Nos tocó ahondarnos en el bosque para bordearlo.

Vladimir, después de girar a la derecha, de pronto se echó a reír y, habiéndose vuelto hacia mí, me dijo:

—¡Nikifor pide perdón por este charco!

¡Me eché a reír también! ¡Qué maravilla! ¡Dios pide perdón!

Esto era la primera broma de Nikifor. Más tarde les contaré la segunda.

Enseguida comprendimos el «significado oculto» de aquel charco, ya que bordeándolo, nos topamos con unos arbustos extensos de arándano, totalmente cubiertos de bayas sabrosas y grandes, las que comimos con gusto.

Nos ahondamos un poco más en el bosque y llegamos a un claro hermoso y acogedor, rodeado por pinos altos y abetos. Aquí estaba el *sitio de poder* en el cual era posible *ver* el Velero que yo había mencionado antes. Éste se mecía suavemente sobre las olas, envuelto, como en una neblina, en la Luz Divina blanca y tierna de Nikifor.

—Estamos en Nikifor —empezó a hablar Vladimir después de que nos sentamos sobre un tronco de un árbol caído—. Aquí podemos experimentar fácilmente lo que quiso decir Don Juan cuando explicaba que los *sitios de poder* son como unos agujeros que conducen de unas dimensiones espaciales a otras. Este lugar es un ejemplo claro y vivido de tal «agujero».

»Si nos paramos en el borde de este *sitio de poder*, podemos “caer” fácilmente, con las conciencias, hasta el eon de la Luz Brahmánica.

»Si seguimos “cayendo” dentro de este como pozo, encontramos allí el Océano Divino de Luz-Fuego.

»Y si miramos desde aquel lugar hacia arriba, veremos las solidificaciones de las energías cósmicas que forman la materia del agua y de la tierra firme.

»Además, podemos recordar el tema de los vectores de la escala de multidimensionalidad o de la escala de “emanaciones”, como decía Don Juan. Trazamos tal vector desde la materia de nuestros cuerpos y desde el mundo material que los rodea hasta aquella Luz-Fuego. Y ahora, usando este vector, podemos “resbalar” por éste y bajar —como por un tubo engrasado— a la Luz-Fuego, cruzando instantáneamente toda la “escala de emanaciones”.

»Y desde allí —desde la profundidad— estiramos nuestros brazos de la conciencia hacia los cuerpos para transformarlos y, de ser necesario, sanarlos.

»Pues si estamos unidos con el Océano de Luz-Fuego Divina y hemos llegado a ser tan colosalmente grandes que nuestros cuerpos materiales se parecen a unos puntitos poco visibles si los miramos desde las profundidades del Océano, desde Su grandeza, ¿por qué no influir con el Poder del Océano sobre estos cuerpos?

¡Sí, me gustaba este Velero! ¡Me gustaba sumergirme en el Océano de la Conciencia de Nikifor y convertirme en Él! En cuanto a mi cuerpo material, no lo pude encontrar por mucho tiempo, ya que éste parecía muy pequeño.

Estaba descansando, sentada sobre un tronco cuando Vladimir comenzó a hablar de nuevo y dijo que Adler también estaba con nosotros:

—Él dice que podemos reflexionar sobre la creación de un «Centro de autorregulación psíquica y

del corazón espiritual» con el apoyo de aquella organización en la cual trabajarás. Tú deberás organizar todo de tal manera que las personas de otros países puedan visitarte para aprender, aunque esto es todavía sólo una variante del desarrollo de las cosas.

Nos quedamos sentados en silencio durante mucho tiempo deleitándonos con la permanencia en Nikifor y luego empezamos a prepararnos para regresar a la casa.

—Nikifor dice que nos espera en Su *zona de trabajo* dentro de tres días —anunció Vladimir.

* * *

Después de tres días, sin embargo, Vladimir nos llevó a los *sitios de poder* localizados dentro de la ciudad. Resultó que él se olvidó completamente de la proposición de Nikifor.

Pero yo no la olvidé y, de paso, la recordé a Vladimir.

Él reconoció que había metido la pata.

Pero después de pasar unas decenas de metros, se detuvo de repente y exclamó:

—¡Paren! ¡Nikifor está aquí!

¡Habiendo estudiado la situación, Vladimir anunció que estábamos en uno de los *sitios de poder* de Nikifor desconocido por él hasta ahora!

¡Nikifor reía junto con nosotros! ¡Fue Él Quien preparó esta broma! ¡Pues, de hecho, sin saberlo, nos encontramos en Su *zona de trabajo*, pero en la otra!

En este lugar era posible trabajar eficazmente con todos los segmentos y formar desde cada uno de éstos el propio Mahadoble.

EL AMOR DE LA MUJER SUFÍ

Una Mujer Divina Sufí nos invitó a visitarla y estábamos esperando aquel encuentro con alegría.

Llegamos a Su tierra en el tren eléctrico y luego caminamos durante mucho tiempo por una senda de bosque.

Su *sitio de poder* se encontraba sobre una pequeña colina arenosa, cubierta de líquenes canosos y de pinos jóvenes.

Salió el sol e iluminó con su ligeramente anaranjada luz las cimas de los árboles. ¡Era tan bello como si me hubiera despertado en un cuento de hadas!

Habiéndonos llevado a cierta área de la *zona de trabajo*, Vladimir comenzó a contar:

—Toda esta parte de la colina es el *sitio de poder* de la Mujer Sufí y su epicentro está cerca de este pequeño pino.

»Sufí brinda Su ayuda —a aquellos que la necesitan realmente— en la purificación de la energía de la cabeza, en particular, en la sanación de los órganos de la vista.

»Entremos. Puede que al principio sientas un poco de mareo —me dijo Vladimir—, pero es normal. ¡Cuando nosotros estuvimos aquí por primera vez, todos tuvimos estas mismas sensaciones debido a Su influencia muy fuerte!

Me dejaron a solas con Sufí. ¡Me arrimé de espaldas al pino y, habiendo caído en Sus Brazos, inmediatamente desaparecí! El Amor tierno y caliente de Sufí llenó mi anahata y luego todo mi cuerpo, sin que yo hubiera hecho esfuerzo alguno. ¡Con un poco

de tristeza, percibí la gran diferencia que todavía existía entre nosotras y pensé que me faltaba muchísimo por aprender con el fin de llegar a ser como Ella!

¡Yo experimentaba cómo Sufí me besaba y abrazaba! ¡Era un Amor muy intenso, pero al mismo tiempo muy sutil! ¡En aquel entonces, surgió el pensamiento de que si yo fuera un varón y me encontrara en mi camino con una Mujer así, alcanzaría infaliblemente la Perfección! ¡Habiendo sonreído a estos pensamientos míos, decidí aprender, necesariamente en esta vida, a amar como aman las Mujeres Divinas!

Y entonces Sufí me dijo:

—¡El amor de una mujer puede obrar milagros abriendo corazones espirituales y guiando a los demás por el camino de amor!

»¡Sin embargo, para esto es esencial tener poder! ¡Así que, vuélvete fuerte!

Más tarde, mientras estábamos comiendo antes de empezar nuevas meditaciones, Vladimir me comunicó otras palabras Suyas:

—¡Tú llevarás muchas personas a Mí! Madurarás completamente cuando tengas 40 años aproximadamente.

EL GRAN NGOMO

Vladimir comenzó a presentarme a Ngomo cuando estábamos todavía en la colina de Sufí, pero en su otro lado.

Señalando a lo lejos, él empezó a explicar:

—Mira. Allí está el Mahadoble gigante de Ngomo de muchos kilómetros de extensión. Y desde allí Él ahora estira Su Brazo hacia nosotros y lo pone debajo de nuestros cuerpos.

»Ahora estamos sobre la Palma de Su Mano y podemos mirar alrededor desde ésta. ¡Por todos lados está la Infinitud multidimensional del Absoluto!

»Experimentemos que Dios me sostiene en la Palma de Su Mano y me observa constantemente, observa todo lo que hago, pienso y digo. Él me sostiene en Su Mano, me contempla y toma las decisiones acerca de mi futuro —cercano o lejano— dependiendo de todas las decisiones éticamente importantes tomadas por mí.

»¡Es esencial experimentar y memorizar que Dios me observa permanentemente! ¡Es imposible esconderse de Él y no existe ninguna posibilidad de ocultar algo de Él! ¡Todo lo que pienso, digo y hago, todo esto se toma en cuenta en el proceso de la formación de mi destino! ¡En cada momento, Ngomo y Otros Espíritus Santos me contemplan desde todos lados!

»Hay otra meditación que podemos practicar aquí. Para hacerla, debemos unirnos con Ngomo, acercarnos a nuestros cuerpos, entrar en los meridianos centrales y desde allí limpiar nuestros ojos con los brazos de la conciencia.

»¡La Mujer Sufí vino volando como un pajarito! También quiere ayudarte con la limpieza de tus ojos — de repente dijo Vladimir y todos nos echamos a reír.

Trabajé experimentando los Brazos de estos Maestros y uniéndome con Ellos. Sin embargo, este

proceso fue dificultado por un catarro que se agudizó, con la particularidad de Vladimir trataba de enseñarme insistentemente a sonarme la nariz no en un pañuelo, sino directamente en la tierra, tapando con un dedo primero una fosa nasal y luego la otra. Él explicó que el pañuelo es una fuente de infección, ya que los mocos infectados se secan sobre el pañuelo y luego, durante cualquier manipulación con éste, se dispersan y contagian a los demás. Por lo tanto, es apropiado usar el pañuelo solamente allí donde sonarse la nariz en la tierra es considerado indecoroso.

Estaba aprendiéndolo largo y difícilmente, puesto que no lograba de ningún modo vencer algunos «complejos» míos. Para sonarme la nariz con el «método de Vladimir», me alejaba mucho de los demás y me metía en los arbustos. Allí me entrenaba. Y el resto me miraba desde lejos y se ría.

Entonces Vladimir tuvo que darme un pequeño discurso dedicado a este tema:

—Si me experimento como materia —decía él—, entonces es muy fácil reprobar ciertos tipos de materia diciendo que esta y aquella son «malas». Pero en este caso, es otra vez la «forma humana».

»Veamos un ejemplo. Yo percibo mi saliva, mientras está en mi boca, como una parte natural de mí y todo está bien, ¿verdad? ¡Pero sólo tengo que escupir y la misma saliva ya puede causarme repugnancia! ¡Y aun con el propio escupitajo ya no quiero entrar más en contacto! ¿Por qué?

»Y los mocos son la misma mucosidad diluida, producida por mi cuerpo. La saliva de escupitajo y los mocos son simplemente la materia, prakriti en sus

diferentes manifestaciones. Podemos tratarlas de una manera filosófica, y no según los patrones de la “forma humana”, es decir, no según los conceptos de que “así es la costumbre” y “así no es la costumbre”.

»Todo esto es prakriti. Los cadáveres también son prakriti. Si comprendemos que todo esto es solamente diferentes tipos de prakriti, entonces ya no sentiremos ni miedo ni aborrecimiento hacia los cadáveres ni hacia los mocos.

— Bueno, para mí los cadáveres son una etapa del perfeccionamiento ya pasada durante los años estudiantiles — reía yo.

— ¡Sí! ¡Los mocos son la etapa actual! ¡El tema palpitante! — anunció solemnemente Vladimir y nos echamos a reír todos juntos.

Luego él resumió:

— Sin duda, es necesario siempre percibir y mantener el término entre lo admisible y lo inadmisibile desde el punto de vista de la estética. No voy a dar ejemplos. ¡Pero suénate la nariz en el bosque a nuestro modo! Es correcto.

* * *

— ¡Ahora vamos a otra *zona de trabajo* de Gran Ngomo! — pronunció Vladimir y luego, después de escuchar atentamente, añadió sonriendo:

— Ngomo está bromeando. Dice: «¡Oh, nadie todavía Me ha llamado así!».

La mañana era fresca y me dio un poco de frío. Además, seguía teniendo el catarro.

¡Sin embargo, Ngomo me envolvía en las sensaciones de sonrisa y de alegría chispeante! ¡Como

resultado, hasta tuve la osadía de molestarle con una «oración atrevida»: con el pedido del calor africano! ¡Yo anhelaba calentar mi cuerpo hasta una gran temperatura! Creo que mi mamá lo sobrecalentaba en mi niñez y esto, probablemente, era la causa de que tenga este amor hacia el calor y rechazo al frío.

Encima, en el lugar adonde llegábamos, había arena pura. Pero ¿por qué aquí no es un caluroso desierto africano?

Vladimir, tratando de satisfacer por lo menos parcialmente mi deseo del calor, organizó la creación de una hoguera ardiente en un bosquecito cercano. Alrededor de ésta, descansamos y me calenté por los menos un poco.

Luego volvimos otra vez a la *zona de trabajo*.

—Estamos en Él, en Gran Ngomo —decía Vladimir—. Y lo primero que podemos hacer aquí es «caer debajo de la tierra» en un «precipicio» que se encuentra detrás de nuestros cuerpos. ¡Este «precipicio» está lleno de la Luz Divina de Ngomo, muy brillante y blanca! ¡Este *sitio de poder* es otro bello ejemplo de un «agujero» que permite penetrar fácilmente en los eones Divinos!

»Y más tarde, podemos practicar esta meditación desde todos los otros segmentos.

»Además, en este lugar es posible tocar la Luz Viviente de la Conciencia Divina de Ngomo y experimentarla entre los propios dedos de los brazos de la conciencia. Para hacerlo, desde el estado de disolución y unión, debemos recrear solamente nuestros brazos y tocar con sus dedos a Ngomo.

»¡Estudiemos a Ngomo! ¡En este lugar, Él se extendió por muchos kilómetros hacia todos lados!

»Podemos mover la concentración de nosotros mismos como conciencias dentro del Mahadoble gigante de Ngomo. Dentro de Él, existen varias *zonas de trabajo* con diferentes propiedades y posibilidades.

»Aquí es muy fácil “atropellar” el propio cuerpo desde atrás de tal manera que en la percepción queda sólo su pared frontal. Para hacerlo, nos acercamos, siendo una Pared de Luz, a los propios cuerpos desde atrás y nos unimos con el espacio dentro de éstos. Debemos llenar de nosotros mismos convertidos en Luz incluso las partes más pequeñas de nuestros cuerpos, tales como nariz, orejas, ojos, dedos de las manos y de los pies.

»¡Y ahora cada uno puede percibir su cuerpo como un “bajorrelieve movible”, unido con la Gran Pared de Luz!

»Permaneciendo en este estado, podemos convertirnos fácilmente en el Fuego Divino. Y ahora lavemos con este Fuego nuestras caras desde adentro, es decir, acercándonos a éstas desde atrás.

»Repetimos todo esto desde los cuatro segmentos.

»La sanación total de las enfermedades complejas puede tener lugar solamente cuando hemos lavado y limpiado el cuerpo desde todos los cuatro segmentos o, por lo menos, desde los dos posteriores.

»Entremos en la meditación: “Existe sólo el Fuego Divino”. ¡Es deseable habituarse a este estado y aprender a permanecer establemente en éste!

»Es más, podemos desplazarnos siendo este Fuego Divino y estar delante de nuestros cuerpos que

están caminando, detrás de éstos, arriba, abajo, dentro...

»Tal práctica permite aumentar gradualmente el volumen de la conciencia en el estado de Fuego y prepara al practicante para convertirse en el “Sol de Dios”.

»¡Comprendamos la importancia de estas meditaciones! ¡Pues este estado de mí mismo como conciencia es idéntico al estado de los Espíritus Santos más poderosos cuando Ellos salen de la Morada del Creador!

»¡Y podemos aprender a permanecer en este estado ahora mismo!

»Y la siguiente etapa será aprender a permanecer en la Morada del Primordial en la Unión con Él.

»Lada Divina también está aquí. Ella nos estaba observando. Dice que Ngomo aconsejaría algo más para Tania, pero Yo, dice Lada, “voy a ocuparme de Mis asuntos”.

Reímos y continuamos el trabajo.

—¡Tania! —dice de repente Vladimir acercándose a mí después de algún tiempo—. ¡Estás otra vez parada sin moverte! Tal vez, te molesto injustamente insistiendo en que es mejor meditar moviendo el cuerpo. ¿Tal vez, es tu peculiaridad individual? Tú misma —a través de tu propia experiencia— prueba y compara cómo sería mejor meditar, sin mover el cuerpo o moviéndolo.

Con un poco de irritación, respondí que yo no sentía gran diferencia. Vladimir asintió con la cabeza y se apartó.

Intenté otra vez lo que aconsejó Vladimir y noté que moviendo mi cuerpo, para mí era más fácil hacer las meditaciones de expansión. En cambio, con un cuerpo inmóvil, me era más fácil hacer las meditaciones «pequeñas», en las cuales, por ejemplo, tenía que limpiar unas contaminaciones menudas en una u otra parte de mi cuerpo.

Con todo, no pude meditar mucho. Me asaltó un cansancio tan fuerte que estaba cercana a caer en aquel mismo lugar y dormir. Moviendo a duras penas mis piernas, me aparté a un lado y, habiendo puesto una colchoneta en el suelo, caí sobre ésta de espaldas dirigiendo mi mirada hacia el cielo azul. Después de extender mis brazos y piernas, me quedé en éxtasis notando tardíamente que había olvidado quitarme la ropa gruesa. «¡Ahora otra vez vendrá Vladimir y me propondrá quitarla, puesto que el sol ya está en lo alto y hace calor!», pensé.

¡Pero me sentía tan bien y tan relajada que no era capaz de mover ni un solo músculo! ¡Además, Ngomo me impregnaba con Su Sol y me hundía en Él, en Su Alegría y en Su Extática Tranquilidad!

Vladimir no vino. Resultó que él se fue a recoger hongos. Y los demás ya se habían desvestido y tomaban el sol. ¡Mientras que yo, en mi chaqueta acolchada, disfrutaba de un calor verdaderamente «africano»!

Al fin y el cabo, recuperé mis fuerzas y sentí que ya podría sentarme. Así que, me senté y empecé a quitarme lentamente la ropa gruesa. ¡No tenía fuerzas para nada más!

Luego Ngomo me propuso escuchar y anotar Sus palabras:

—En el futuro, aproximadamente 6 mil personas vendrán para aprender de ti —me paralicé por un momento al escuchar este número, pero luego pensé: «Voy a dejarlo así por ahora, el tiempo lo corregirá»—. ¡Que ellos sean para ti como tus hijos! ¡Cuídalos como a ti misma!

»¡Cierra tus ojos al hecho de que las personas no Me buscan! ¡Si entre centenas sólo uno va a querer escuchar sobre Mí, cuéntale todo desde el principio!

Luego Ngomo habló un poco sobre las cosas relacionadas con mi trabajo de instructora espiritual en mi ciudad. Y yo solamente suspiraba pensando intensamente cómo realizar todo esto de una manera impecable y eficaz.

Ngomo sonreía. ¡Me unía con Su Luz blanca y tierna y estaba dispuesta a quedarme en aquel lugar hasta la infinidad!

EL SOL DE ADLER

Estábamos recogiendo hongos cuando Ana, sonriendo, observó que en el día de hoy Adler estaba muy activo y así entendimos que Él nos invitaba a visitar Su *sitio de poder* que se encontraba muy cerca.

Aquí me esperaba otra sorpresa: ¡el gigante «Sol de Dios» de Adler! Vladimir dijo que en este *sitio de poder* era posible hacer casi todas las meditaciones más altas.

¡Yo *vi* la grandeza del «Sol de Dios» detrás de mi espalda y directamente debajo de mis pies, y arriba, y

abajo en las profundidades infinitas! ¡Éste me rodeaba, pero también brillaba desde la profundidad multidimensional directamente debajo de la materia de mi cuerpo!

Después de limpiar desde cada segmento mi cuerpo, decidí pasar a través de éste en el estado de Unión con el «Sol de Dios». ¡Lo intenté y pude hacerlo!

Trabajando de esta manera, comencé a *ver* a Adler o, más exactamente, una de Sus Apariencias, como llegué a saber posteriormente. Él tenía una barba corta y clara y una capa larga castaña oscura, parecida a aquellas que llevaban los científicos de la Edad Media. Con todo, Adler no me permitió formar, a través de esta Imagen Suya, un estereotipo de mi percepción de Él. ¡En vez de esto, Él me abrazó y sumergió en Su Amor tan intensamente que olvidé dónde estaba! ¡Me alegré e incluso me puse a bromear con Adler! ¡Tal clima emocional creó Él!

Después de unos minutos, al lugar donde yo había estado comunicándome con Adler, se acercó Vladimir. En este momento, ya salí de allí y estaba descansando cerca de la hoguera. ¡De pronto Vladimir observó que en el lugar donde estuve era mucho más fácil experimentar a Adler y que yo ya creaba mis propios *sitios de poder*!

Adler me pidió tomar mi esfero y libreta y escucharlo. Lo primero que escuché sonaba así:

—¡Deberás aprender a la perfección a influir eficazmente en la materia densa!

¡Al escuchar esto, yo, sin embargo, regresé en mis pensamientos a lo «prosaico», pensando que todavía ni siquiera logró purificar bien mi cuerpo! Lo más difícil

era limpiar los ojos y con esta pregunta me dirigí a Adler:

—Adler, ¿por qué no puedo terminar de limpiar mis ojos?

—El problema consiste en el funcionamiento inadecuado de tu mente o, en otras palabras, tu mente no estima en su totalidad las nuevas perspectivas que se abren ante ti. Para resolver este problema, es necesario aprender a vivir permanentemente en el anahata expandido al máximo. Es necesario ser este anahata, ser el corazón espiritual. ¡Solamente entonces tal funcionamiento inadecuado desaparecerá y comenzará la vida en el estado de «éxito crónico»!

—¿Yo no vivo en el anahata?

—No, tú vives allí. Pero cruzas con demasiada frecuencia la frontera entre el mundo material y el mundo del Espíritu. El mundo de la materia te atrae y esto te impide permanecer en Mí. ¡Debes aprender a vivir —casi constantemente— como un corazón espiritual expandido! ¡Así te expondrás, entre otras cosas, a los besos de Mi Amor en un mayor grado!

»Debes subir a la “burbuja alta de percepción” sólo cuando sea necesario. Pero tú actúas de modo opuesto: permaneces en la “burbuja alta de percepción” y descienes a la “burbuja baja” sólo cuando lo decides.

»¡Aprender a no hacerlo así es la base de tu progreso futuro!

»¡Además, debes tratar de informar a las personas sobre los milagros de sanación que tienen lugar cuando uno vive siendo un corazón espiritual!

»¡Con todo, estos milagros suceden sólo con aquellos que no se olvidan de Mí!

»¡Tú misma debes permanecer en Mí! ¡Para esto, sigue expandiendo la inmensidad y la grandeza de tu corazón espiritual!

»Aparte de esto, debes dejar de lamentarte y de decir: “¡No lo puedo hacer!”.

»“¡Lo puedo hacer y lo podré hacer!” ¡Con tal empuje debes vivir!

Debido a la abundancia de la información, mi cabeza ya «daba vueltas». ¡Me tocó asimilar, aprender y entender tanto!

¿Y mientras estás tratando de comprender todo esto, cómo no tropezar?

LA «CÁMARA NUPCIAL» DE DIOS PADRE

Huang Di nos propuso visitar el día de hoy un *sitio de poder* Suyo que se encontraba en la orilla del mar. Allí Él mostraba la Morada del Creador y enseñaba a sumergirse en ésta.

Nos bajamos del tren eléctrico y nos dirigimos hacia aquel *sitio de poder*. En este momento, experimenté una ternura y alegría singulares que llenaron inmediatamente mi anahata. ¡Esto era tan maravilloso que incluso me reanimé comprendiendo claramente que este estado me daba mi nuevo Maestro, Huang Di! ¡Caminábamos con Él abrazándonos como amados! ¡Nunca pensé que Él era así! ¡Pues, después de todo, Él fue Emperador de China y ahora es un Educador Sabio! ¡Así que, me sorprendí y me extasié!

—¡Yo nunca he observado *tanta cantidad de Huang Di!* — dijo de repente Vladimir—. ¡Él vino a la cita contigo!

Nos acercamos al *sitio de poder*. Era un banco de arena delante del cual se extendía, hasta donde alcanzaba la vista, el mar, susurrando tierna y silenciosamente con su oleaje.

—Es el lugar donde Huang Di quiere enseñarte una nueva meditación —dijo Vladimir quitándose su mochila. Seguí su ejemplo y nos sentamos sobre unos troncos que yacían sobre la arena. Cerca había el rastro de una hoguera y Vladimir encendió rápidamente sobre éste un pequeño fuego.

Después de que descansamos y comimos un poco, él comenzó a explicar:

—Empecemos con unos ejercicios preparatorios. Acércate al agua y acuérdate de cómo se puede sostener el mar con los brazos del propio Mahadoble.

»Luego debes entrar descalza en el agua y hacer lo mismo, pero esta vez sosteniendo la orilla.

Vladimir esperó que yo hiciera estas meditaciones y continuó:

—Seguimos. Trabajemos con las «burbujas de percepción». Ya hemos abierto tu «burbuja baja» desde abajo y pudiste, a través de esto, entrar en los eones sutilísimos.

»Ahora hagamos lo mismo primero desde el segmento derecho posterior, luego desde el segmento izquierdo posterior y después desde los dos segmentos simultáneamente.

Hice esta meditación también.

—Ahora —continuó Vladimir— otra meditación preparatoria. Entramos en el estado de dos “Soles de Dios”, derecho e izquierdo.

Proseguí a cumplirlo.

—Nos toca hacer lo más importante. Pero lograremos esto no de otro modo que con la participación de Huang Di. En otras palabras, para que esta meditación salga bien, debe existir Su Voluntad directa.

»A saber, es necesario invitar a Huang Di a introducir Su Rostro en nuestros anahatas desde atrás. Si Él acepta esta invitación, entonces podremos bajar fácilmente en Su Anahata Universal, en el Corazón Espiritual ilimitado de Huang Di que permanece en la Morada del Creador.

»De esta manera llegamos a la Morada de todos los Maestros Divinos. Desde allí Ellos parten para ayudar a los encarnados presentándose ante nosotros como Manifestaciones Luminosas, entre las cuales están los Mahadobles y los “Soles de Dios”.

»Después de que entremos en la Morada del *Unido Nosotros*, abrimos los brazos y conocemos a Dios en Su estado de Tranquilidad.

»Huang Di, Lao Tsé y Han están ahora cerca de nuestros cuerpos... Huang no está. No sé por qué. Quizás, esté ocupado con otras cosas. ¿Qué hacen Ellos mientras estoy hablando? Ellos nos miran, nos observan. ¡Y podemos —“por esto”— abrazarlos! Si Ellos nos dan alguna recomendación o sugerencia acerca del trabajo meditativo o acerca de cualquier otra cosa, debemos aceptarla.

»Ahora Huang Di se acercó más que los otros Maestros a nuestros cuerpos. Él abre Consigo Mismo la entrada en Su Morada universal. Es Su actividad preferida: mostrar a los discípulos de Dios esta parte del trabajo espiritual.

»Bueno, ahora intenta hacer todo esto por ti misma, sin mi participación, sino solamente con la ayuda de Huang Di.

»Te recuerdo que el Apóstol Felipe llamó a la Morada de Dios Padre la “Cámara Nupcial”, es decir, el lugar donde el Único Primordial recibe a las nuevas Almas y se une con Ellas en el Éxtasis Divino del Amor Perfecto.

¡Experimenté el Rostro de Huang Di en mi anahata y logré hacer todo muy bien! ¡Tanto Éxtasis! ¡Quise fuertemente trasladarme a la Morada del Creador totalmente, hasta mi última gota, para poder, como lo había dicho Vladimir, mirar desde allí el mundo de la materia y meter mi brazo de la conciencia dentro de mi cuerpo, como dentro de un guante! Pero no pude hacerlo todavía.

—Bueno, Huang Di dice que te toma en Sus Brazos —pronunció Vladimir—. Te recibe y te muestra la «Cámara Nupcial» de Dios Padre desde adentro.

* * *

Cuando después estábamos descansando, Vladimir continuó la conversación:

—Es necesario, usando el esquema para el estudio de la estructura del Absoluto, publicado en nuestros libros, aprender a distinguir entre diferentes eones. Si uno no tiene suficiente experiencia en tal distinción,

puede confundirlos con facilidad. Y esto puede pasar aún más fácilmente con los eones que no tienen una luminosidad intensa.

»En la “Cámara Nupcial” no hay una luz brillante, pues allí reina la Tranquilidad.

»Sin embargo, en este lugar hay una ligera estructuración luminosa, propia de este eon.

»En cierto grado, a la “Cámara Nupcial” se parece el eon protoprakriti, pero allí, en cambio, no hay esta estructuración. Allí vemos las estrellas y, si nos alejamos aún más, hasta las constelaciones.

»Aparte de estos eones de poca luminosidad, existe el infierno oscuro, cuyo contenido es la negrura pegajosa, compuesta de agresividad y de maldad. Ese estado, si uno se sintoniza con éste, provocará el horror, y las consecuencias pueden ser muy desfavorables.

»¡Así que, mejor no nos sintonicemos! ¡Mejor dirijamos nuestra atención hacia Dios!

»¡Repito que Dios —en el Aspecto tanto del Creador como del Absoluto— es Uno Solo! Esto es la Verdad. Sin embargo, Él consta de la Pluralidad.

»Es una situación difícilmente comprensible para los intelectos débiles. No obstante, cuando el intelecto ya haya sido desarrollado en la secuencia de las encarnaciones pasadas y en la encarnación actual, entonces será posible percibir esta Verdad.

»Con todo, no es suficiente sólo memorizarlo con la mente, sino que es necesario conocerlo a través de la propia investigación y estudio.

»Ahora —añadió después de algún tiempo Vladimir— podemos hacer un resumen de nuestro

trabajo. Yo te mostré en la práctica todo el programa necesario para ti. ¡Ves qué interesante puede ser la vida! ¡Y tú, en vez de esto, solías correr a las discotecas en tacones altos!

¡Cuando estábamos regresando a la casa, el «alma cantaba», llena hasta el borde de alegría y de felicidad! ¡Yo era realmente feliz!

* * *

El viaje que hicimos en aquel día era el último en esta visita. Llegó la hora de despedirnos. ¡El resumen fue hecho, los propósitos eran claros! ¡Todos me deseaban éxito!

Cuando nos estábamos acercando al tren eléctrico, Vladimir me dio una Revelación de Adler, anotada por él:

«¡Aún si no logras nada en el plano social, aún si tienes solamente una o dos personas a las que puedes llevar a Mí, debes saber que eres Mía!

»Esta encarnación tuya es la última en la serie de todas las encarnaciones anteriores que forman el largo camino hacia la Casa verdadera, hacia Mi Morada.

»No tengo ninguna duda acerca de la terminación favorable de tu encarnación actual.

»¡Te invito a nuestro Grupo de los Jefes Divinos!».

PRIMERA PÉRDIDA DE LA ESTABILIDAD

Después de un mes entero de la armonía de la vida en la comunicación solamente con Dios y con Sus discípulos exitosos, tuve que regresar al ambiente

anterior de las personas cansadas, enfermas e irritadas. Parecía que, intencionalmente de su parte, sus groseras exigencias y pretensiones hacia mí se hicieron más frecuentes llegando hasta el absurdo. Y en una ocasión me desaté, me sintonicé emocionalmente con estas personas y entré en el estado de confrontación, perdiendo por mucho tiempo la armonía interior.

No se lo dije a ninguno de mis nuevos amigos. Pero pronto llegó un correo de Ana en el cual ella me advertía suavemente que las salidas del estado de amor son inadmisibles y que es necesario ser responsable por el poder de las emociones que ahora tenemos.

Tomé estas recomendaciones en consideración y traté de controlarme. Pero no logré recuperarme totalmente.

ÚLTIMA LLAMADA DE BABAJI

Después de varios días, Ana me envió las palabras de Babaji anotadas por ella y dirigidas a mí:

—Yo podría contarte algo más para tu libro si abres tu corazón dejándome entrar en éste y prestas oídos a Mis palabras.

»Todo pasa: los siglos, las encarnaciones... ¡Pero tu amor hacia Mí y Mi Amor hacia ti que sean inconvencionales!

»¡Este amor Me permite siempre estar cerca, saber todo de ti y verte estés donde estés!

»¡Este amor te permitió sumergirte en Mis Profundidades!

»¡El amor entre el hombre y Dios puede ser mutuo, y entonces permite que el “yo” individual se disuelva en el “Yo” Universal e Infinito de Dios!

»¡Escúchame, Mi querida! ¡Recuérdame a menudo! ¡Es especialmente importante ahora!

»Te traje al Gurú que sabe sacar del Componente Átmico del alma todas las capas del ego. Él lo hace tan virtuosamente como Yo. ¡No te resistas a su trabajo de Maestro! ¡Sólo allí donde “tú” no estás Dios puede manifestarse en Su totalidad!

»¡Es Nuestro plan para tu última encarnación: hacer que te arraigues en el Primordial tan firmemente que a través de tu cuerpo, la Gran Conciencia Universal pueda manifestar todo lo que quiere!

* * *

Estaba trabajando en mi computadora terminando de anotar y de redactar mis recuerdos del trabajo con Vladimir y sus amigos más cercanos.

De repente, se fue la luz en todo el departamento. La computadora también se apagó.

Comencé a averiguar y resultó que saltó un *breaker*¹².

Lo arreglé y prendí otra vez la computadora.

En casos de tal desconexión «incorrecta», el programa WORD, al prenderse, intenta a recuperar el archivo con el cual la persona estaba trabajando antes de la desconexión. Al hacerlo, WORD crea una versión adicional del archivo con gran cantidad de la información recuperada. Diferentes versiones del

¹² Interruptor automático, disyuntor.

WORD habitualmente nombran tal nuevo archivo como «Documento 1», «archivo recuperado» o con alguna otra palabra parecida.

¡Lo veo y no lo creo! ¡En mi computadora este nuevo archivo, creado por WORD, resultó ser llamado: «Visitando a Dios»! ¡La computadora creó este nombre como «por sí misma»!

¡Fue una intervención clara de Dios en el funcionamiento de la computadora! ¡Otro milagro más hecho por Babaji con el fin de confirmar para mí la realidad y la veracidad de todo lo que está escrito en este libro.

Visita de Vladimir a mi casa

MIS ERRORES

Y LA AMARGURA DE LA DESPEDIDA

Habíamos acordamos con Vladimir que él me visitaría para ayudarme a encontrar nuevos *sitios de poder* en mi tierra.

Llegó el día de su arribo.

Yo vivía en un departamento de una sola habitación grande, combinada con la cocina.

Tenía solamente un lugar para dormir: un sofá cama. Por lo tanto, preparé otro lugar para mí en el piso, sobre una colchoneta.

Sin embargo, Vladimir, después de mirar alrededor, escogió para sí exactamente ese lugar en el piso diciendo:

—¿Para qué voy a perturbar tu estilo de vida habitual?

Luego él comenzó a examinar el resto de mi vivienda y llamó mi atención sobre el gran número de plantas de interior en macetas. Eran unas 20 y ocupaban todo el alféizar de la ventana junto con un rincón entero del cuarto, donde estaban puestas en estanterías especiales de metal.

—¿Para qué necesitas tantas? ¡Parece que ellas han ocupado en tu vida —por su importancia— el mismo lugar que antes había pertenecido a los gatos!

»Como resultado, tu atención no se ha limpiado de lo superfluo y de lo innecesario de acuerdo con el principio monástico de aparigraha. ¡Solamente tuvo lugar el remplazo de una cosa superflua con otra!

»¡Resultó que tú simplemente no puedes vivir sin estos —atractivos para tus indriyas— objetos de atención! ¡Pero cuanto hemos hablado de esto, cuanto podrías leer acerca de esto en nuestros libros!

»¡Pues una de las reglas de la vida monástica consiste en deshacerse de todo lo que distrae la atención de Dios, del anhelo de alcanzarlo a Él y del servicio a Él!

Intenté objetar débilmente:

—Pero son mis amigas, las cuido.

—Bueno, vamos a examinar más de cerca a tus amigas.

»Esta planta grande, sí, es tu amiga. ¡Tiene una energía maravillosa que corresponde a un anahata humano, fuerte y puro!

»Esta pequeña, de la misma especie, es también tu amiga, pero es demasiado chiquita para dar algún efecto positivo.

»En cambio, todas éstas son bioenergéticamente neutrales, no son ni amigas ni enemigas. Simplemente ocupan el espacio y también tu atención y tiempo. ¿Por qué no las regalas a alguien? También podrías simplemente ponerlas en el alféizar en la escalera principal junto con una nota: "Tome el que necesite".

»Ahora mira esta planta con las hojas duras. Percibe su energía. ¡Es muy gris! ¡Su campo bioenergético está hostil hacia ti! ¡Esta planta, obviamente, te hace daño!

»¿Y, en general, no es mejor plantar en las mismas macetas algo comestible? Por ejemplo, apio, perejil, eneldo u otras...

»Ahora veamos las paredes.

»¡Estas fotografías de nuestros paisajes son hermosas y nos sintonizan con la belleza sutil de la naturaleza! ¡Estos retratos de Jesús, de Sathya Sai y de Babaji son como unas ventanas a Sus Almas Divinas!

»¿Y este mamarracho? —Vladimir señaló un cuadro, de verdad, mamarracho, colgado sobre la pared. Eran unas pinceladas de color verde. Por lo visto, los primeros intentos de dibujar de algún niño de uno o dos años. No sabía su origen, ya que obtuve aquel cuadro junto con el departamento.

»Percibe esta situación adecuadamente — continuó Vladimir—. Estas cosas —energéticamente— no son ni beneficiosas ni perjudiciales. ¡Pero ellas —de vez en cuando— atraen tu atención distrayéndote de los objetos verdaderamente útiles para ti: de tus

Maestros Divinos y de las personas a las cuales estás ayudando!

»Permíteme tocar nuevamente el tema relacionado con las profundidades de la metodología del perfeccionamiento espiritual. ¿Recuerdas que una vez hablamos sobre los vectores de la escala de la multidimensionalidad? En aquel entonces, examinamos sólo uno de estos vectores. No obstante, en realidad, existen otros que permiten ilustrar y hacer evidente y claro para uno mismo las secuencias de las transiciones entre los dos extremos opuestos. Son como unas trayectorias, trazadas para el trabajo sobre sí.

»El primero y el más importante vector es entre el infierno y la sutileza máxima de la Conciencia Primordial.

»El segundo es entre la materia y su Creador.

»Además podemos mencionar los siguientes vectores:

— entre la oscuridad de la ignorancia y el conocimiento sobre lo más importante en la vida,

— entre el egocentrismo ciego y el amor abnegado,

— entre la guna *tamas* y la guna *sattva*, después de la cual siguen otros estados aún más altos del Espíritu Santo y del Creador,

— entre la sintonización emocional con los propios enemigos o con la Infinitud del Amor de Dios,

— entre ser esclavizado por las enfermedades y la pureza absoluta tanto del alma como del cuerpo, e incluso el logro de la Inmortalidad.

»¡Además, entre los objetos concretos y localizados del mundo de la materia y la Infinitud y Eternidad de la Conciencia Primordial!

»Tratando de conocer al Creador, debemos acostumbrarnos a sintonizarnos no con los objetos pequeños, sino con los objetos cada vez más grandes. Acuérdate de cómo tú misma creciste. Empezamos llenando con la conciencia los capullos de los árboles, luego las inmensidades sobre el mar, luego las Conciencias gigantes de los Espíritus Santos, luego los eones “detrás del espejo”... El mecanismo de la “reciprocidad total” permitía disolverse realmente, con el corazón espiritual, en las Manifestaciones mencionadas del Absoluto y esto, a su vez, nos acercó a la posibilidad de la Unión cada vez más firme con el *Unido Nosotros* de la Conciencia Primordial.

»Pero resulta que tú, dentro de tu habitación, te opones activamente a esta tendencia volviendo una y otra vez a la “unión” con las menudencias materiales.

»¡Y esta foto de un gato dormido! ¡Sí, él tiene una posición simpática del cuerpo! ¡Pero en el momento en el que fue tomada esta foto, él estaba viendo un sueño muy feo! ¡Y su cabeza está negra por dentro! ¿Y no será que esta es la razón porque tú también siempre tienes la suciedad energética en tu cabeza como resultado de la sintonización y admiración de este gato? ¡Pues durante cada uno de nuestros encuentros, me toca limpiar tu cabeza! ¡Y cuando no nos encontramos por mucho tiempo, siempre te quejas de que ésta te dolió todo el tiempo!

Me dio tanta vergüenza. ¡¿Por qué yo misma no noté todas estas cosas?! Una vez más me cercioré de

que Vladimir siempre tiene razón y sabe cómo ayudarme a resolver mis problemas con mi salud.

—¿Por qué tienes en tu teclado de computadora las letras rojas oscuras sobre un fondo negro?! —seguía destrozando mis «fundamentos de la vida» Vladimir — . ¿Acaso tal sobretensión de tu vista es buena para ti cuando estás digitando algo?! ¿Y por qué la luz de una lámpara fluorescente golpea directamente en tus ojos desde la distancia de medio metro solamente?! ¿Por eso, debe ser que no hemos logrado recuperar tu vista, pues tú misma la estás dañando!

Por otra parte, vale mencionar que Vladimir decía todo esto con su habitual tono tranquilo y suave. Pero alguna otra persona podría gritar irritadamente en este caso.

Y luego yo hice algo por lo que siempre sentiré vergüenza.

El hecho es que tenía un estereotipo de vida, formado desde la niñez, de levantarme en la mañana tan tarde que solamente alcanzaba ducharme rápidamente, tomar una taza de café y correr al trabajo.

Vladimir, en cambio, actuaba de manera opuesta. Él se levantaba temprano y, después de comer para tener energía, meditaba si no tenía algún otro asunto urgente.

La diferencia entre mi hora de levantarme y la suya era de varias horas.

Y en esta situación entendí lo que Vladimir quería decir cuando mencionaba que para cada monje sería bueno tener su propia celda.

Después de comprender que no era posible cambiar rápidamente mi hábito de levantarme tarde,

Vladimir al principio —durante horas— simplemente se quedaba acostado sobre su colchoneta tratando de no perturbar de ninguna manera mi sueño. Luego, después de varios días, él comenzó a intentar levantarse silenciosamente y meditar sentado sobre una silla en la oscuridad, aunque claro está que la efectividad de tal trabajo era lastimosamente baja.

Yo comprendía que él sufría por eso. ¡Pues más de una vez, él me había dicho que cada hora, regalada a nosotros por Dios, debe ser ocupada al máximo con el trabajo útil!

Pero yo no estimé necesario cambiar mi conducta en este mismo instante, ¡pues era tan agradable dormir por lo menos un poco más en la mañana!

Y un día no aguanté y me «desaté» emocionalmente cuando Vladimir me despertó sin querer. Mi irritación resultó ser muy tempestuosa y prolongada, aunque no dije ni una sola palabra con respecto a este tema.

Vladimir tampoco, a pesar de experimentar muy bien mi estado, lo que llegué a saber más tarde, no me dijo nada en aquel día. Él esperaba el momento cuando yo pudiera escucharle en un estado equilibrado.

Solamente al día siguiente él empezó a hablar de este caso:

—Debemos conversar seriamente sobre tus logros y tus faltas en nuestro trabajo común y también hacer los planes para el futuro.

Primero él enumeró —punto por punto— mis logros.

Pero después, escogiendo escrupulosamente las palabras adecuadas para no traumatizarme demasiado, comenzó a hablar sobre mi estado del día anterior.

—Pero mira, ayer, tú, se puede decir, casi tachaste todos tus logros...

»Pues ¿qué es la autorregulación psíquica? Es saber cambiar fácilmente y a voluntad el propio estado emocional. Tú lo has aprendido.

»¿Para qué lo necesitamos? Principalmente, para destruir dentro de sí incluso la habilidad misma de manifestar cualquier grosería, para fortalecerse al máximo en la sutileza y llegar a ser un Alma Perfecta, digna de entrar en la Conciencia Primordial.

»Puedes objetar que entraste en aquel estado por poco tiempo, solamente por unas dos horas.

»Sí, tal justificación sería admisible, si se tratara de una persona común y corriente según su nivel energético. ¡Pero tú tienes el poder de Nanak junto con aquello que has acumulado en esta encarnación!

»Y cuanto más poder de la conciencia posee una persona, más debe él o ella ser cautelosa con este poder.

»Un alma pequeña puede causar daño con su estado negativo, como aquel que tú experimentaste, solamente a unos pocos seres que tuvieron la mala suerte de encontrarse cerca.

»¡Pero el daño que causan los estados negativos de las almas grandes puede ser tremendo!

»Pues las almas grandes y sutiles —de hecho, y no solamente en cuentos y leyendas— ennoblecen el espacio alrededor de sus cuerpos por kilómetros, por cientos de kilómetros o por volúmenes aún más

grandes. Y aquellas personas encarnadas que desean acercarse a la Divinidad pueden hacerlo, entre otros métodos, a través de la sintonización con tales Almas.

»¡Pero tú, cuando te estaba observando desde muy lejos en aquellas horas de tu estado infernal, te convertiste en algo similar a un tumor negro dentro de la Luz de los Espíritus Santos!

»¡Y con este estado tuyo, entre otras cosas, me diste un puntapié tan fuerte que me experimento en el vuelo hasta ahora! ¡Y solamente mi cuerpo se ha quedado todavía en tu casa! ¡Pero hoy voy a tener que llevarlo conmigo también!

»Es por eso que estoy obligado ahora a abandonarte incluso con mi cuerpo.

»En las situaciones parecidas a ésta, Dios usa la siguiente fórmula, como una recomendación para aquel que abandona la corriente particular del trabajo espiritual: “Ahora tendrás que empezar todo desde cero”.

»En este momento, tienes otra vez la libertad de escoger tu camino en la vida. Eres libre de hacer ahora —así como siempre— cualquier elección. Con todo, debes tener en cuenta la “ley del karma”.

»Si decides seguir el camino que empezaste seguir con nosotros, comienza a comprender y a aplicar a ti misma los primeros dos escalones del esquema de Patanjali que están descritos, entre otros, en nuestro libro *Ecopsicología*.

»Destaco que tú ni siquiera has dominado todavía los dos primeros escalones.

—Sí, estoy de acuerdo. Todo era tan rápido.

—Sí, claro... ¡Solamente fueron algunos años los que tuviste para aplicar a ti todo lo que leíste en nuestros libros y transformarte de acuerdo con muchas recomendaciones de Dios! —con un suave sarcasmo y tristeza contestó Vladimir.

Después de quedarse un rato en silencio, él continuó con un tono emocional optimista:

—¡Por otra parte, durante los meses de nuestro trabajo común, adquiriste una gran experiencia de la vida y llegaste a saber muchísimo sobre Dios, sobre las personas y sobre ti misma, aunque, como ves, algunos problemas siguen estando irresolutos!

»Ahora estás en una situación muy favorable, ya que puedes, usando todo el conocimiento recibido, reexaminar y rehacer tanto tu vida como a ti misma otra vez desde el principio.

»¡Hubieras podido no solamente escuchar sobre la “forma humana”, sino también reexaminar todos los componentes de tu vivir y deshacerte de todo lo tóxico que todavía estaba presente en ti!

»Pero no te aflijas por lo que pasó contigo ayer. Esto pasa con muchos practicantes que luego, sin embargo, continúan exitosamente su crecimiento espiritual.

»Resulta que no es tan fácil no sólo estar de acuerdo con los principios de la vida sugeridos a nosotros por Dios, sino también aplicarlos a uno mismo.

»A propósito, uno de estos principios es: “Cada salida del estado de amor produce la acumulación del karma negativo”. Sobre esto yo conté en el libro “Cómo conocer a Dios”.

»¡Creo que vencerás todas las dificultades! ¡Pues has obtenido una experiencia muy abundante, incluso la de estos últimos días!

»¡Te deseo éxito y la felicidad total tanto en lo terrenal como en lo espiritual!

Luego Vladimir habló conmigo durante varias horas más, recordándome, entre otras cosas, cuáles eran los principios por los que él y sus compañeros de viaje se guiaban al ayudarme.

—¡Presta atención al hecho de que existe una gran cantidad de ignorantes que se autoproclaman «gurús iluminados» y que venden sus tonterías, o incluso mentiras deliberadas, a la gente! Nosotros, en cambio, te estábamos regalando.

»¿Y acaso puede existir el interés material en las relaciones basadas en el amor espiritual verdadero?

»¡Date cuenta de que el amor es exactamente regalar lo que tienes, es darse uno mismo al otro! Cuando las almas que se aman así se conectan, entonces surge la armonía y luego la unión entre ellas.

»¡Y las personas que lo han aprendido amándose el uno al otro luego se unen fácilmente en el amor con Dios!

»En el futuro tú puedes, si aceptas este principio, actuar de la misma manera.

»Ahora, según tus estados, te has estirado entre la inercia de la guna tamás y aquello que supera incomparablemente la guna sattva. ¡Pero no es posible vivir así durante mucho tiempo!

»Debes detenerte, descansar, mirar alrededor y escoger qué es lo que quieres, cómo deseas vivir de

aquí en adelante y quién anhelas ser. Tienes absoluto derecho para tal elección.

»Si quieres seguir creciendo, te pueden ayudar todas nuestras publicaciones, incluso diversos poemas-meditaciones regalados a nosotros por los Maestros Divinos. Especialmente debo destacar la importancia del trabajo con los consejos-preceptos de los Maestros Divinos que están recopilados en nuestros libros. Yo mismo, en los años anteriores, los volví a leer muchas veces “grabándolos” en el alma. ¡Es un método fundamental de la autotransformación ética!

»También puedo aconsejar leer el libro de Baird T. Spalding “La vida y las Enseñanzas de los Maestros del Lejano Oriente”. Este libro fue publicado en la primera mitad del siglo anterior en los Estados Unidos y contiene el relato sobre una expedición por los países de aquella parte del planeta. En este viaje, que duró varios años, sus participantes se encontraron y conversaron, durante largo tiempo, con muchos Maestros espirituales del nivel Divino de desarrollo. Entre Ellos, también estaba Jesús, Quien recreaba para tales encuentros Su cuerpo. Todas las conversaciones con Jesús y con otros Maestros Divinos fueron primero estenografiadas y luego publicadas por el autor en varios volúmenes.

»Además, los miembros de esta expedición eran testigos y participantes directos de muchos milagros, tales como la desmaterialización y materialización de los cuerpos, creación de cualquier cantidad de comida material y de muchas otras cosas.

»Yo mismo me he familiarizado con este libro recién cuando nuestros lectores de los Estados Unidos me escribieron sobre éste.

»¿Por qué dicho libro es especialmente valioso para nuestro grupo científico? Porque contiene las instrucciones acerca de qué podemos hacer después de aprender a entrar en la Morada de la Conciencia Primordial.

»Tú puedes preguntar: “¿No será entonces que este libro es un manual completo de la metodología del perfeccionamiento espiritual?”.

»Lamentablemente, no. El problema consiste en que allí están descritos sólo los escalones más altos del Camino para aquellos practicantes que ya se han transformado en los corazones espirituales desarrollados y han conocido profundamente, en su propia experiencia práctica, muchas realidades de la estructura multidimensional del Absoluto aproximadamente a nuestro nivel.

»Por supuesto, en las prédicas de los Maestros presentadas en este libro, siempre encontramos el llamamiento a desarrollar el corazón espiritual y a tratar de vivir en el estado de amor.

»Pero el problema es que muchas personas que viven ahora alrededor de nosotros ni siquiera comprenden qué es el corazón espiritual. ¡Para la mayoría, el corazón espiritual no es nada más que unas palabras bellas, pero vacías, un símbolo de vivir siendo “arrastrado por la corriente de las propias emociones”!

»Resultó que el componente metodológico de este libro se parece a una escalera que tiene solamente los escalones más altos, pero no dice cómo llegar a éstos.

»Con todo, este tema ha sido examinado, desarrollado y descrito en las obras de nuestra Escuela. Y nosotros te hemos acercado a estos escalones superiores.

»Me permito disipar con anticipación tus futuras dudas oportunas acerca del carácter adecuado de la afirmación meditativa “yo soy”, recomendada en este libro. Esta afirmación, a propósito, es propia de la literatura ocultista, publicada al final del siglo antepasado y al principio del siglo pasado.

»¿Qué significa este “yo soy”? ¡Es —según la comprensión correcta— la llamada a experimentarse en la Unión con Dios, es decir, en el estado de Advaita, de No Dualidad con respecto al Creador y al Absoluto entero! ¡En este caso, existe solamente *Uno Solo!* ¡Y únicamente en esta etapa del perfeccionamiento, es apropiado hacer esta meditación!

»Pero cuántos esquizofrénicos, paranoicos, diferentes personas primitivas y agresivas y otros dementes van a querer aplicar este principio a ellos mismos! ¡Y así reforzarán —con la ayuda de esta fórmula— su patología!

»También quiero aclarar la afirmación, que podemos encontrar con frecuencia en este libro, de que “todo es vibración”. Debemos entender que es simplemente un ejemplo del uso del término inadecuado en el caso cuando los oyentes no tienen en su léxico las palabras más apropiados para comprender el material intelectual que está todavía “más allá de sus

capacidades” y que ellos deben solamente anotar para entenderlo más tarde. En realidad, en este caso no debemos hablar de las “vibraciones”, sino de los diferentes tipos de energía, propios de diferentes eones, y de la posibilidad de transmutar estos estados en otras variaciones, propias de otros eones.

»¡Pero, en general, yo recomendaría familiarizarse con este libro a todas las personas psíquicamente sanas! ¡Es uno de los libros más valiosos en la historia de la humanidad! ¡Y cada persona intelectualmente desarrollada podrá encontrar allí algo valioso para sí! ¡Y que esto le inspire a las hazañas espirituales!

Escuchando a Vladimir, yo otra vez comenzaba a ver todo con más claridad. Lo que él decía yo también había visto antes, pero no lo tomaba en cuenta. Simplemente me dejaba llevar por la corriente del río de su amor.

Las lágrimas caían de mis ojos y fluían por las mejillas.

Despidiéndonos, yo contuve con dificultad los sollozos y pronuncié:

—¡Te agradezco a ti y a todos ustedes!
¡Perdóname!

—Y tú perdóname por no haber podido ayudarte mejor —contestó él.